

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



TOMO XLVII
(NÚMERO 127)
MADRID
2005

COMITÉ DE REDACCIÓN:

ANTONIO ALVAR EZQUERRA, ALBERTO BERNABÉ PAJARES, GREGORIO HINOJO ANDRÉS, JOSÉ FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO, PATRICIA CAÑIZARES FERRIZ, CELIA RUEDA GONZÁLEZ, RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, MAURILIO PÉREZ GONZÁLEZ, DULCE ESTEFANÍA ÁLVAREZ, FRANCESC CASADESÚS BORDOY, JULIÁN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ Y ANTONIO MELERO BELLIDO, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

Redacción: Vitrubio 8, 2º, 28006 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CICYT.

ISSN: 0014-1453
Depósito legal: M. 567-1958

Composición e impresión: EDICLÁS S.A., San Máximo 31, Edificio 2.000,
28041 Madrid

ÍNDICE

Págs.

CULTURA CLÁSICA

RAÚL CABALLERO, <i>Reflexiones sobre el concepto de «publicación» en la Grecia arcaica: el problema de los tratados en prosa</i>	7
ADAM DROZDEK, <i>Anaxagoras' cosmic mind</i>	23
JOSÉ CARLOS FERNÁNDEZ CORTE, <i>Grata compede en Hor. Carm. 1. 33</i>	37
LUIS ALFONSO HERNÁNDEZ MIGUEL, <i>Génesis, intención y estreno de la Electra de José María Pemán</i>	47

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

M ^a DOLORES JIMÉNEZ LÓPEZ, <i>Sófocles: la lengua de un innovador. 20 años de investigación lingüística (1983-2003)</i>	71
--	----

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

JUAN-JOSÉ MARCOS GARCÍA, <i>La escritura de las lenguas antiguas con ordenador: problemática y soluciones. Análisis particular del griego clásico. El sistema Unicode</i>	89
---	----

RESEÑAS DE LIBROS

ANA IRIARTE GOÑI, *De Amazonas a Ciudadanos. Pretexto ginecocrático y patriarcado en la Grecia Antigua* (M. González González), p. 117. JORGE BERGUA CAVERO, *Los helenismos del español. Historia y sistema* (M^a D. Jiménez López), p. 118. RUSH REHM, *Radical Theatre: Greek Tragedy and the Modern World* (López Gregoris), p. 121. FRANCISCO J. TOVAR PAZ, *En Bandeja de Plauto. Un ensayo sobre Billy Wilder* (C. González Vázquez), p. 124. LOURDES ROJAS ÁLVAREZ, *Gramática griega* (L. Guichard), p. 127. A.M^a. MARTÍN RODRÍGUEZ, *Fuentes clásicas en Titus Andronicus de Shakespeare* (M. Librán Moreno), p. 128. MARÍA JOSÉ GARCÍA SOLER, *El arte de comer en la antigua Grecia* (J. del Hoyo) p. 130.

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

Reuniones de la Junta Directiva de la SEEC (p. 135). *Reunión de la Asamblea General de la SEEC* (p. 141). *Balance económico de la SEEC a 31-12-2004* (p. 142). *Presupuesto 2005 de la SEEC* (p. 143). *Manifiesto en Defensa de la Humanidades promovido por la SEEC* (p. 145). *Lista de firmantes del Manifiesto* (p. 146). *Reunión con la Ministra de Educación* (p. 169). *Certamen Ciceronianum 2005* (p. 169). *Pythia 2005* (p. 169). *Viaje a Libia en Semana Santa* (p. 169). *Coloquio Euroclassica 2005* (p. 171). *Jornada organizada por la SEEC sobre los Estudios Clásicos y los nuevos planes de estudio universitarios* (p. 173). *Entrega del premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su cuarta edición* (p. 173). *XXI Premio Giner de los Ríos de Humanidades y Ciencias Sociales* (p. 174). *Viaje a Grecia* (p. 174). *La antigüedad clásica y las modernas tecnologías de la información y la comunicación: curso teórico y práctico* (p. 174). *Simposio Intercongresual de la SEEC «Ciencia y tecnología en el Mundo Antiguo»* (p. 175).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

Alicante (p. 176). *Asturias y Cantabria* (p. 177). *Baleares* (p. 178). *Cataluña* (p. 179). *Córdoba* (p. 182). *Extremadura* (p. 183). *Galicia* (p. 183). *León* (p. 184). *Málaga* (p. 184). *Murcia* (p. 185). *Pamplona* (p. 186). *Salamanca-Zamora-Ávila* (p. 187). *Valencia-Castellón* (p. 187). *Valladolid* (p. 188).

CULTURA CLÁSICA

REFLEXIONES SOBRE EL CONCEPTO DE «PUBLICACIÓN» EN LA GRECIA ARCAICA: EL PROBLEMA DE LOS TRATADOS EN PROSA

ABSTRACT

In this paper, I will try to show that, unlike poetic books, register of a orality continuously rebuilt, in prose works of the archaic Greece what matters most is the codification of the knowledge in itself, its physical disposition on the written space, origin of a written tradition that, like so, will be used by the later generations.

Desde Wilamowitz¹ hasta hoy, el problema de la naturaleza y funciones comunicativas de los primeros tratados escritos en prosa en la Jonia del siglo VI a. C. no ha dejado de suscitar agudas controversias. En el curso de los encendidos debates que, desde los años sesenta en adelante, los estudios oralistas avivaron en el terreno de la literatura griega,² la crítica presocrática se ha escindido en dos posturas antitéticas: por un lado, están aquellos que defienden, ya en esta época temprana del nacimiento de la filosofía, la existencia de una tradición literaria —esto es, escrita—, alimentada por el incipiente desarrollo de un público lector de libros;³ enfrente se alinean quienes, con Havelock a la cabeza, niegan veracidad a las noticias de las fuentes doxográficas en torno a la publicación de los primeros libros en prosa y retratan a los primitivos pensadores jonios como autores que, aun sirviéndose de la escritura, componen sus obras supeditados al «control auditivo» de un público que escucha y no lee y, por tanto, no demanda tales productos escritos.⁴

Como han mostrado ya otros estudios que nos han precedido a lo largo de los años noventa del siglo XX,⁵ la frontera entre oralistas y no oralistas no es, en nuestra opinión, tan insalvable como parecía

¹ EGT 1907: 120-219.

² Para una introducción crítica a la bibliografía esencial en este terreno, cf. FANTUZZI 1980: 593-612; HAVELOCK 1996 [1986]: 19-39; THOMAS 1992: 15-28.

³ TURNER 1995 [1977]: 38-39; DIANO-SERRA 1980: 92-94; KAHN 1983: 116-118; NIEDDU 1984: 213-214.

⁴ WEST 1971: 5-6; HAVELOCK 1983: 9-12; ROBB 1983b: 155-159.

⁵ SVENBRO 1991 [1988]; THOMAS 1992; SLGA 1992.

todavía en la década de los ochenta.⁶ Con este trabajo, nos proponemos precisamente desbrozar un camino interpretativo que, sin ignorar los avances logrados por los métodos oralistas en su aproximación al hecho literario –y librario– en la Grecia arcaica, incorpore otras dimensiones posibles –simbólicas y políticas– de los textos escritos en prosa por los primeros pensadores jonios (Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito). Así sería posible, creemos, matizar con mayor precisión el significado ciertamente anacrónico que nuestras fuentes doxográficas –casi todas, como se sabe, tardías (s. I a. C. - s. X d. C.)– otorgan a la palabra ‘publicar’ (ἐκδίδωμι, ἐκφέρω)⁷ cuando se refieren a un texto escrito en prosa (συγγραφή) en Mileto o Éfeso entre la mitad del s. VI a. C. y el primer cuarto del s. V a. C.⁸

A propósito de estos tratados en prosa jonia, el diagnóstico de Wilamowitz era terminante. Puesto que tales tratados carecían de mercado y de público, los textos originales de estos autores no podían ser sino simples anotaciones *pro memoria* (ὑπομνήματα), que circularían en un ámbito restringido de discípulos o bien estarían destinadas a servir de soporte a la comunicación oral (lecturas públicas, clases, conferencias, etc.). Como meros apuntes, tales textos no habían adquirido vida independiente ni de sus autores ni de los discípulos que pudiesen acceder a ellos, fuese cual fuese la naturaleza de su circulación en estos ambientes restringidos.

A la tesis de Wilamowitz es posible objetar, como hizo Turner en un artículo ya clásico,⁹ que el factor clave para que podamos

⁶ El libro editado por ROBB 1983a, que reúne una serie de artículos-reseña en torno al importante trabajo de HAVELOCK que abre el volumen, es un caso paradigmático de antagonismo entre ambas posturas. Una amplia reseña de este libro (FERRARI 1984) mostraba ya las aporías de algunas aproximaciones maximalistas al problema de la oralidad y la escritura en la filosofía griega arcaica.

⁷ Anaximandro: 12 A 6 DK (Str. I. 1. 11) τὸν μὲν οὖν ἐκδοῦναι πρῶτον γεωγραφικὸν πῖνακα, τὸν δὲ Ἑκαταῖον καταλιπεῖν γράμμα πιστούμενον ἐκείνου εἶναι ἐκ τῆς ἄλλης αὐτοῦ γραφῆς. (Them., Or. 26, 317 C); ἐκείνου (i. e., Tales de Mileto) γεγονῶς ζηλωτῆς Ἀναξίμανδρος ὁ Πραξιάδου οὐ πάντῃ ὁμοίως ἐξήλωσεν, ἀλλὰ τοῦτ' εὐθὺς παρήλλαξέ τε καὶ ἐξετράπετο, ὅτι ἐθάρρησε πρῶτος ὧν ἴσμεν Ἑλλήνων λόγον ἐξενεγκεῖν περὶ φύσεως συγγεγραμμένον (12 A 7 DK). πρὶν δ' εἰς ὄνειδος καθειστῆκει τὸ λόγους συγγράφειν, ἀλλ' οὐκ ἐνομιζέτο τοῖς πρόσθεν Ἕλλησι. Hecateo: *Suda*, s. v. Ἑκαταῖος...πρῶτος δὲ ἱστορίαν πεζῶς ἐξήνεγκε, συγγραφὴν δὲ Φερεκύδης. Para Heráclito, en cambio, ninguna de nuestras fuentes utiliza el verbo ‘publicar’; Diógenes Laercio, nuestro testimonio principal, nos transmite el singular procedimiento de edición y publicación de su escrito: 22 A 1 DK (D. L. 9. 6): ἀνέθηκε δ' αὐτὸ εἰς τὸ τῆς Ἀρτέμιδος ἱερὸν.

⁸ Es decir, los límites máximos entre los que se sitúa la actividad creativa de Anaximandro y Heráclito, respectivamente: cf. KR 1970 [1966]: 146-147, 259-260.

⁹ TURNER 1995 [1952¹; 1977²]: 27-49 (sobre todo, 38-39).

hablar de libros en esta época temprana, en que todavía no hay un comercio librario organizado, es la existencia de lectores anónimos, por muy reducido que sea su número. Y esta condición, a juicio de Turner, se da por primera vez precisamente en estos primitivos textos en prosa de los jonios. Sean cuales sean las formas de circulación y difusión de estos libros, para nosotros desconocidas, el hecho es que tienen una vida independiente del autor; es más, le sobreviven en el tiempo. De ello da Turner dos ejemplos a su juicio definitivos:

– El libro de Heráclito fue depositado en el templo de Ártemis en Éfeso a fin de asegurar su supervivencia póstuma; que el autor logró su propósito lo atestigua el que, unos 150 años más tarde, todavía Aristóteles y Teofrasto pudieran contar con un ejemplar del libro en la biblioteca del Liceo.

– Algo parecido puede decirse de la aspiración de Hecateo por fijar sus investigaciones en un texto escrito, utilizando, como él mismo confiesa enfáticamente, la tecnología de la escritura como garantía de fiabilidad del resultado de sus investigaciones geográficas y etnográficas.¹⁰

La réplica de Turner a Wilamowitz, aun siendo pertinente en otros aspectos, tropieza con un inconveniente que quizá en el momento en que fue formulada no se dibujaba todavía en el horizonte: el de minusvalorar el importante papel desempeñado por las técnicas de la oralidad en las prácticas comunicativas de los prosistas jonios.¹¹ Y es que, después de los trabajos de Havelock y de sus seguidores,¹² no parece ya posible ni pertinente discutir seriamente la tesis oralista de estos estudiosos, al menos en su defensa de la *performance* oral como medio de publicación tanto de la prosa como de la poesía.¹³ Casi todos los críticos, incluso aquellos que polemizan contra otros aspectos menos aceptados de las teorías de Havelock –como

¹⁰ Hecat., fr. 1 Jacoby (FGH): 'Εκαταῖος Μιλήσιος ὧδε μυθεῖται· τάδε γράφω, ὥς μοι δοκεῖ ἀληθῆα εἶναι.

¹¹ TURNER 1995 [1952¹; 1977²]: 38: «Pero cualquiera que fuese el medio por el que se pudieron poner en circulación estos escritos (y los testimonios sobre la transmisión oral son bastante inseguros), el término “apuntes” es ciertamente inadecuado en ese contexto» (la cursiva es nuestra).

¹² HAVELOCK 1973 [1963]; HAVELOCK 1966; HAVELOCK 1983; ROBB 1983b.

¹³ Este aspecto de la hipótesis oralista es el que Havelock bautizó como la «teoría especial de la oralidad griega» (HAVELOCK 1996 [1986]: 113-133).

la relación causa-efecto que establece entre la adopción de la escritura alfabética en la composición de obras literarias y el nacimiento del pensamiento abstracto—,¹⁴ están de acuerdo en reconocer la persistencia tenaz de los modos orales-aurales de publicación hasta bien entrado el siglo V a. C., tanto en la poesía como en la prosa.¹⁵ En cuanto a los contextos sociales en que pudieron realizarse las lecturas de los primitivos tratados en prosa, el testimonio más antiguo de que disponemos para trazar un encuadre sociológico de estas prácticas comunicativas es precisamente Heráclito, cuyos fragmentos conservados delatan huellas indudables de una publicación oral.¹⁶ Por el tono crítico de ciertos fragmentos heraclíteos contra el valor educativo de las multitudinarias recitaciones rapsódicas (B 104, B 42, B 57),¹⁷ podemos sospechar que el auditorio de las lecturas de los primeros tratados en prosa sería reducido, un grupo selecto de 'Iguales' congregados en torno a ideales político-morales, religiosos y teóricos similares (de los que hablaré más adelante).¹⁸

Así pues, en este contexto de una comunicación aural o audio-perceptiva, resulta problemático presuponer la existencia de un público incipiente de lectores en la Jonia del siglo VI a. C., extremo sobre el que, por lo demás, las fuentes, contemporáneas y no contemporáneas, enmudecen. Con todo, no podemos sino aceptar el hecho de que hubiera hipotéticos receptores de copias escritas de una *συγγραφή*, y que ésa era la forma rudimentaria que adoptaba la publi-

¹⁴ Su «teoría especial de la escritura griega» (*Ibidem*: 135-156).

¹⁵ Cf. ADKINS 1983: 207-208, 215-216; KAHN 1983: 110-111; THOMAS 1992: 123-127. En estos autores, el acuerdo con la primera vertiente de la hipótesis de Havelock es presupuesto necesario para la crítica de la incoherencia entre ambas vertientes; véase, en particular, THOMAS 1992: 17.

¹⁶ HAVELOCK 1966: 55-57; HAVELOCK 1983: 10-11; *contra* KAHN 1983: 115-116, quien considera las huellas de comunicación oral en los fragmentos de Heráclito como producto de una convención literaria de la prosa primitiva rastreable también en otros autores, como Hecateo o Heródoto.

¹⁷ En lo sucesivo, citamos los fragmentos de Anaximandro y Heráclito según la numeración de la edición de Diels-Kranz (DK 1951⁶: 89-90 & 150-182, respectivamente).

¹⁸ ROBB 1983a: 183. Para KAHN 1983: 116 & n. 22, estas hipotéticas sesiones reducidas de lectura del libro de Heráclito no testimonian a favor de una tradición más o menos continua de publicación oral, sino que constituyen una tarea colectiva y cuidadosa de lectura y estudio de un texto compuesto previamente por escrito. Pese a las matizaciones de Kahn, creemos que estas sesiones reflejan hábitos aurales de comunicación literaria similares a los de los festivales poéticos, que también presuponían la composición escrita de las obras ejecutadas, sólo que, en el primer caso, esto tiene lugar a una escala reducida, no estrictamente pública (cf. X., *Mem.* 1. 6. 14, donde Sócrates y sus amigos desenrollan los tesoros, que, en libros escritos, les habían legado hombres sabios de antaño).

cación de un libro. Pero, siendo así, es necesario preguntarse: ¿es la lectura silenciosa y comprensiva, como nosotros la concebimos, lo que define principalmente el modo en que se relacionaban entonces esos supuestos 'lectores' con tales libros, en un proceso de interacción compleja entre la mente y el ojo? Algunos estudios recientes sobre la lectura en la Antigüedad griega han acuñado el concepto de «alfabetización fonética»¹⁹ para hacer justicia a la naturaleza eminentemente auditiva de la experiencia de la lectura en la Grecia arcaica y clásica. Así entendida, la lectura perseguía no tanto ni exclusivamente la comunicación y comprensión inmediata de un mensaje, palabra por palabra, cuanto la audición y memorización de una secuencia de sílabas que fluye de la boca del lector (habitualmente, un esclavo, un pariente o un amigo) al oído del receptor. De acuerdo con este cuadro de fondo que nos proporciona la lectura como experiencia antropológica en Grecia, resulta cuando menos aventurado imaginar que, en la cultura jonia arcaica, hubiera una demanda consistente de libros en prosa por parte de un público lector. Por esta razón, al menos en esta etapa germinal del libro en prosa, no parece lícito hablar, como pretende Turner, de una publicación escrita más o menos autónoma, que se superpusiera a la publicación oral dominante y, en cierto modo, compitiese con ella en el cometido de propagar enseñanzas y doctrinas en áreas geográficas distantes o en períodos de tiempo alejados entre sí.²⁰

Pero con esta discusión de la tesis clásica de Turner, no pretendemos renovar el crédito de la hipótesis de Wilamowitz ni ceñirnos sin más a la postura tradicional de los oralistas, que niegan la publicación escrita de los primeros tratados en prosa. Estoy persuadido, y así trataré de defenderlo en lo sucesivo, de que, como sostienen nuestras fuentes, tal publicación escrita existió al lado de la publicación oral, pero, en mi opinión, no revistió las formas ni los significados que suele atribuirle la mayor parte de los críticos del ora-

¹⁹ Sobre el concepto de «Phonetic literacy» y su oposición al de «Comprehension literacy», aplicado por algunos medievalistas a distintos grados de competencia lectora, cf. THOMAS 1992: 13, 91-92. En Grecia, el acto de la lectura, incluso en soledad, es una réplica de la lectura originaria, esto es, de la publicación oral de un libro. Cf. también el interesante análisis de SVENBRO 1991 [1988]: 45-64.

²⁰ Estas ideas de Turner, en defensa de un «público sin rostro» de los primeros tratados en prosa, han sido retomadas y desarrolladas recientemente con fuerza y convicción por NIEDDU 1984: 216-224. Nosotros creemos que este modelo de interpretación es más apropiado para la Atenas del s. V a. C.

lismo, que incurren en un anacronismo cuando imaginan dicha publicación como un proceso de comunicación y difusión de un mensaje escrito a un público más o menos abstracto de lectores.

La literatura en prosa que inauguran Anaximandro entre los presocráticos y Hecateo entre los logógrafos jonios, aunque enraizada formalmente en la tradición de la συγγραφή técnico-científica, supone un salto cualitativo sin precedentes respecto de tales modelos literarios.²¹ La ambición intelectual de estos pensadores jonios los situaba en un terreno de abierta controversia contra la escenografía cósmico-mítica que habían forjado los poetas 'nacionales' de Grecia, Homero y Hesíodo. Desde Anaximandro a Heráclito, esos nuevos «maestros de la verdad» partieron de la imagen cosmogónica y cosmológica de la tradición épico-didáctica e intentaron dar una exposición más coherente y sistemática del entorno físico y del origen del mundo, integrando en una unidad compleja la multiplicidad de fuerzas y relaciones que operan en el cosmos.²²

En esta tarea, los presocráticos competían con la tradición poética en el terreno privativo de ésta, el de la publicación oral, pero es posible que, al lado de la lectura pública de sus investigaciones, necesariamente minoritarias, tratasen de compensar la imposibilidad de competir en igualdad de condiciones con los recitales multitudinarios de poesía mediante alguna forma de publicación escrita de sus tratados en prosa, que no atendiera única ni necesariamente a la demanda de un público lector, sino que constituyera en sí misma un medio abiertamente reconocible para todos de sancionar con un *plus* de autoridad la palabra escrita en el rollo de papiro.

Las formas históricas de este hipotético acto de publicación nos son por completo desconocidas, sobre todo en el caso de los milesios. Pero cuando las fuentes tardías se refieren a la «publicación» de los primeros tratados en prosa, posiblemente nos hablan, aunque con un lenguaje anacrónico, del eco que las doctrinas de los mile-

²¹ No tenemos aquí en cuenta la redacción escrita de los primeros libros 'teológicos' —género al que pertenece el más antiguo libro escrito en prosa, el de Ferécides de Siro (primera mitad del s. VI a. C.: cf. 7 A1, A 2 DK)—, ya que estos tratados plantean una problemática específica, distante de los intereses de la prosa jonia "histórica", debido al uso del aparato divino tradicional en una narración teogónica en prosa. Sobre el libro de Ferécides, cf. WEST 1971: 1-27, que emparenta a los primitivos prosistas, tanto θεολόγοι como φυσιολόγοι, bajo el denominador común de ocuparse en sus discursos escritos del origen y la estructura del mundo.

sios y Heráclito tuvieron entre los círculos de la aristocracia y la 'burguesía' jónicas, esto es, de su impacto en los medios políticos más activos de sus respectivas comunidades. Desde Anaximandro en adelante, el género de la *συγγραφή* traspasa las fronteras de los gremios profesionales, su público inmediato y primitivo, y alcanza a un público de contornos más amplios, pero todavía no un público abstracto: se trata de los sectores dirigentes de las *póleis* más desarrolladas de la Jonia del siglo VI a. C., como Mileto y Éfeso, que, apoyados en tiranías o en reformas legales, tratan de configurar un nuevo marco cívico que habrá de precipitar la definitiva decadencia de las antiguas oligarquías.

Así pues, en el caso de los tratados en prosa, la partida se jugaba en dos tableros: por un lado, en el de la *performance*, que en estos autores debió de adquirir la forma de una lectura pública, aunque restringida, de sus investigaciones; y, por otro, en el del tratado escrito en prosa, que se transfiere al dominio de un público no gremial, sino poliado, constituido por quienes, tras la audición del libro y quizá bajo supervisión del autor, se han hecho con una copia de la *συγγραφή* y la utilizan para su propio provecho, según las formas antes enunciadas de la alfabetización fonética: lectura en voz alta (casi siempre compartida) y memorización del contenido. Pero el sentido de la 'publicación' de un tratado en prosa, tal como la acabamos de describir, no se agotaría en estas formas concretas de lectura, sino que, al mismo tiempo, cumpliría otras funciones simbólicas no menos importantes en el contexto de las comunidades políticas arcaicas, si tenemos en cuenta el uso que éstas hacían de la escritura.²³

En las *póleis* arcaicas, en efecto, escritura pública es sinónimo de ley publicada, esto es, de ley expuesta ante la vista de todos los ciudadanos, en los templos, en el ágora, bajo la forma de imponentes inscripciones de piedra. Rosalind Thomas ha enunciado las funciones más importantes de la publicación de normas consuetudinarias y de decretos de la Asamblea o el Consejo en estas comunidades arcaicas: tales funciones no apuntan únicamente a un acto de publicidad escrita, en el sentido en que nosotros lo entendemos, es

²² HAVELOCK 1983: 20-28.

²³ Para los usos de la escritura en las *póλεις* arcaicas, cf. ROBB 1983b: 157-159 (en la Éfeso de finales del s. VI a. C.) y, en general, DETIENNE 1989b [1988]: 10-21; THOMAS 1992: 65-73.

decir: el dar a conocer un mensaje a un público amplio de receptores-lectores, que de otro modo lo ignorarían. En efecto, los ciudadanos que podían ocasionalmente pararse a leer estas estelas ya conocían el contenido de las leyes o decretos inscritos en la piedra, puesto que o eran normas consuetudinarias o habían asistido al acto oral-aural de la lectura del decreto ante la Asamblea o el Consejo de la ciudad. El significado político de estas inscripciones legales tiene que ver con la fuerza simbólica de la escritura: se trata de una atribución visible de autoridad al acto político o legislativo, mediante su traslado y exhibición ἐς μέσον, en el ámbito de la colectividad cívica, en el espacio compartido de la política.²⁴

En lo sucesivo, trataremos de defender la tesis de que, al publicar sus tratados en prosa, los primeros sabios jonios (Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito)²⁵ seguían, en cierto modo, un impulso mimético de lo que significaba la publicación de las leyes escritas en sus respectivas comunidades.²⁶ Y esta suposición se puede apoyar en la propia concepción que estos pensadores tenían de sus investigaciones, supeditadas a una ambición de normatividad y permanencia equiparable como mínimo a la de las codificaciones legales. Para los jonios, en efecto, la περὶ φύσεως ἱστορίη que cristalizaba en una συγγραφή era, entre otras cosas, una descripción del origen del Universo y de las leyes eternas (coactivas, como las de las ciudades, no mecánicas) que gobiernan el devenir; y el mundo, a su vez, era concebido como una comunidad política a gran escala, cuyos integrantes luchan entre sí por el poder e instauran un orden más o menos homogéneo y equilibrado.

²⁴ DETIENNE 1989b [1988]: 21-26; THOMAS 1994: 65-69. Como estos dos autores señalan, son sintomáticas del valor simbólico y político de los textos legales escritos en estelas de piedra las estrategias de autodefensa (expresadas en juramentos, maldiciones, dedicatorias a los dioses) que el propio texto enuncia contra posibles violadores de lo promulgado o contra quienes dañen físicamente el monumento público de la ley. Thomas sugiere que la escritura pública de la ley extendió a las decisiones de la πόλις los hábitos de escritura adquiridos previamente en los monumentos dedicatorios privados, lo que parece confirmado por los intentos que algunas ciudades (como la Atenas de Clístenes) hicieron por monopolizar estas funciones conmemorativas de la escritura y por controlar e incluso prohibir la escritura conmemorativa de uso privado o familiar.

²⁵ En el caso de Hecateo, no nos pronunciaremos en este trabajo sobre las funciones simbólicas de su tratado en prosa, pero están en cierto modo implícitas en el fr. 1 Jacoby, citado *supra* (n. 10).

²⁶ Esta tesis, que aquí tratamos de desarrollar por extenso, está ya sugerida, en forma de símil, por JAEGER 1962² [1936²]: 154; de ella se hacen eco también VERNANT 1986⁹ [1962]: 41 s., y, en el caso particular de Heráclito, BREMMER 1994: 32.

Pues bien, cuando establecían esta interdependencia estrecha entre el *cósmos* político y el orden natural, los primeros prosistas jonios no se conformaron, en mi opinión, con equiparar solidariamente una y otra realidad con propósitos didácticos y ético-políticos –pues esto lo hicieron también poetas como Parménides o Empédocles–, sino que también extendieron este paralelismo al ámbito de las funciones comunicativas del nuevo tipo de discurso en prosa que empezaban a forjar, atrayendo sobre sus propias *συγγραφαί* la fuerza simbólica que el acto de publicación (en el sentido definido más arriba) confería al *νόμος* escrito.²⁷

En el mundo jonio, la publicación de la *συγγραφή*, en el formato ciertamente modesto del rollo de papiro, le otorgaba por sí misma una serie de significados simbólicos que la emparentaban a los textos legales. Aunque no tenía un valor normativo inmediato, como las leyes, la normatividad del mensaje plasmado en el tratado en prosa era válida tanto en el terreno teórico como en la esfera moral y política, en tanto que esos textos atesoraban normas de conducta universales en todos los ámbitos de la experiencia, desde el plano cósmico (la ‘conducta’ de los cuerpos celestes) hasta el plano antropológico implícito en aquél. Estos significados simbólicos asociados al texto ‘publicado’ otorgan un sentido de autoridad y permanencia a la norma confiada a la escritura –en el caso de la ley, mientras está vigente; en el caso de la *συγγραφή*, siempre–, así como una sanción colectiva fácilmente verificable, al estar localizada en un ámbito cívico y común: respectivamente, el público concreto de la *pólis* y el público también político, pero más restringido, de la *συγγραφή*.

Por desgracia, en el caso de los milesios este proceso sólo puede imaginarse hipotéticamente, puesto que no hemos conservado ape-

²⁷ Como apunta acertadamente Gil. 1995: 14-15, las leyes escritas de la Grecia arcaica estaban investidas de una «mayestática aureola», pero, ya en el s. V a. C., son sometidas a la crítica relativista de la Sofística, que opone a las leyes escritas, producto de una convención fluctuante de ciudad a ciudad, la ley natural del más fuerte; o bien son desacreditadas por algunos autores en beneficio de las leyes no escritas, las supremas normas de los dioses (el conflicto entre Antígona y Creonte, escenificado por Sófocles en su *Antígona*, es un ejemplo especialmente trágico de esta oposición entre normas escritas y no escritas). No obstante, conviene insistir en que, durante el arcaísmo, e incluso en época clásica, la autoridad simbólica de la ley escrita, exhibida en las estelas de piedra, no perdió nunca su dignidad ante el pueblo destinatario de los decretos de la *pólis*, a pesar de las críticas de los sofistas de la segunda generación (la de la Guerra del Peloponeso): y/o de la desconfianza de quienes, frente al relativismo sofístico, defendían la piedad tradicional.

nas fragmentos genuinos de los libros que, según nuestras fuentes, escribieron y «publicaron» Anaximandro y Anaxímenes.²⁸ Pero, paradójicamente, es Heráclito, el «Oscuro» de Éfeso, quien en este terreno nos habla –eso sí, a través de señales– de una manera diáfana y clara. ¿Cómo, si no, interpretar ese gesto exclusivo de Heráclito de consagrar su libro en prosa al templo de Ártemis de Éfeso, sino como un acto de publicación consciente, que tomaba como modelo los frecuentísimos precedentes de dedicaciones de textos legales en los templos arcaicos?²⁹ En el caso de Heráclito, el referente legal lo proporcionaba la reforma legislativa de Hermodoro, que nos traslada a las luchas políticas internas de la ciudad de Éfeso en torno al cambio de siglo (s. VI ex.-s. V in. a. C.), en un escenario que, entre otros, Mazzarino y Capizzi –y, entre nosotros, García Quintela– han reconstruido con cierta verosimilitud.³⁰

Y es que, según los testimonios de que disponemos, el servicio de Hermodoro a la *pólis* efesia consistió en una legislación, previsiblemente escrita, que, entre otras disposiciones, contenía medidas antisuntuarias similares a las de otros códigos legales griegos, como los de Solón y Pítaco. Hesiquio, citando a Polemón como fuente, nos informa de una de esas medidas, que, según sus palabras, figuraba por escrito en el código legal de Hermodoro: «que las mujeres libres porten calzado escítico de cuero»,³¹ en otras palabras: que usen un tipo de calzado de una modestia inusitada en la aristocracia efesia, acostumbrada a la ostentación de riqueza, a la ἀβροσύνη típica de la nobleza de la Jonia microasiática.

²⁸ A partir del testimonio de 13 A1 DK (D. L. 2. 3): κέχρηται τε λέξει ἰσῶι ἀπλῇ καὶ ἀπερίττῳ, la mayoría de los investigadores suelen atribuir a Anaxímenes la composición de un tratado en prosa, pero no todos los estudiosos están de acuerdo en otorgar a λέξις el significado de *palabra, expresión (escrita)*, a costa del significado originario de *elocución, modo de hablar*: cf. HAVELOCK 1973 [1962]: 319 n. 38; CAPIZZI 1982: 148.

²⁹ Para los ejemplos atestiguados de conmemoraciones legales en templos arcaicos, cf. DETIENNE 1989b [1988]: 15-17; THOMAS 1992: 71-72. HÖLKESKAMP 1992: 99-102 ha explicado claramente el sentido y las funciones primitivas de estas publicaciones de textos legales en los santuarios de las ciudades arcaicas.

³⁰ Cf. MAZZARINO 1989² [1947]: 209-211; CAPIZZI 1982: 314-317; GARCÍA QUINTELA 1992: 44-45, 113-115 (el primer trabajo serio y riguroso que se ha hecho en castellano por dar una lectura sociológica y antropológica de los fragmentos de Heráclito).

³¹ FGH III 147, fr. 96: Πολέμων παρὰ Ἑρμοδώρῳ γεγράφθαι φησί· ὑποδήματα δὲ φορεῖν τὴν ἑλευθέρην σκυδικὰς καὶ μασθητινὰς. MAZZARINO 1989² [1947]: 210-211 ve en este texto indicios que nos retrotraerían a fuentes epigráficas.

Que los destinatarios principales de estas leyes antisuntuarias fueran las clases aristocráticas de Éfeso no sólo está implícito en la naturaleza misma de la medida, sino que aparece confirmado explícitamente por otro fragmento,³² donde, utilizando de nuevo un lenguaje de corte judicial (ἐξελέγχουσθε ποιηρευόμενοι), Heráclito denuncia amargamente a los ricos de Éfeso, para quienes la riqueza es sólo un instrumento de ostentación y abuso de poder.³³ Tales indicios nos pueden proporcionar una pista sobre la naturaleza de la obra legislativa de Hermodoro, que Heráclito apoyaba sin reservas según se desprende de B 121.³⁴ Una cosa es cierta en medio de tanta incertidumbre: si tenía a la mayor parte de la aristocracia efesia en contra, la legislación de Hermodoro no podía sancionar sin más el privilegio político-económico de las familias nobles.

Nunca tendremos la respuesta satisfactoria a estas cuestiones, pero, en cualquier caso, nos quedan otros fragmentos del libro de Heráclito, que fue soporte ideológico del frustrado experimento político y legislativo de Hermodoro. En el fr. B 44, magistralmente analizado por Emilio Lledó, hay una apelación apasionada a mantener la unidad del cuerpo cívico (δῆμος) con el instrumento de la ley, que el pueblo debe defender como defiende la muralla de la ciudad ante los enemigos exteriores.³⁵ En la viva conciencia de la función unificadora de la ley —en tanto que mediación de intereses divergentes—, ve Lledó prefigurada la condición espiritual que hará posible, a lo largo del siglo siguiente en Atenas, el imperio de la

³² B 125a: μὴ ἐπιλίποι ὑμᾶς πλοῦτος, Ἐφέσιοι, ἵν' ἐξελέγχουσθε ποιηρευόμενοι: «¡Que no os falte la riqueza, efesios, para que quedéis convictos de vuestra perversidad!». Cf. el penetrante comentario de Mazzarino a este fragmento: MAZZARINO 1989² [1947]: 209-210.

³³ Cf. asimismo la interesante interpretación política realizada por DIANO-SERRA (1980: 182) al fr. B 96: el desprecio de los cadáveres que Heráclito expresa aquí tan descarnadamente se dirige también contra la magnífica exhibición de lujo de los ritos funerarios de las familias aristocráticas; en sintonía con esta ética de la moderación en la πόλις, es probable que, lo mismo que Solón en Atenas, Hermodoro, el amigo de Heráclito, haya introducido en Éfeso una legislación escrita que limitara el lujo en los funerales.

³⁴ Str. 14, 25, D. L. 9, 2: ἄξιον Ἐφεσίοις ἡβηδὸν ἀπάγχεσθαι πᾶσι καὶ τοῖς ἀνέβοις τὴν πόλιν καταλιπεῖν, οἵτινες Ἑρμόδωρον ἀνδρὰ ἐωυτῶν ὀνήστον ἐξεβάλον φάντες· ἡμέων μὴδὲ εἰς ὀνήστος ἔστω, εἰ δὲ μὴ, ἄλλῃ τε καὶ μετ' ἄλλων. «Lo apropiado para los efesios mayores de edad, ahorcarse todos y dejar el gobierno de la ciudad a los menores; quienesquiera que a Hermodoro, el hombre más valioso de entre ellos, expulsaron diciendo: «ni uno sólo de nosotros sea el más valioso; y si no, que lo sea en otra parte y con otra gente».

³⁵ Fr. B 44: μάχεσθαι χρὴ τὸν δῆμον ὑπὲρ τοῦ νόμου ὅκωσπερ τείχεος. Los problemas textuales que plantea este fragmento se pueden ver en GARCÍA CALVO 1985: 269-270.

Ley al servicio del pueblo, una vez que éste tome conciencia de su poder.³⁶ Pero es precisamente esta armonización de intereses opuestos, necesarios en su tensión misma, la clave que permite interpretar la capacidad de la ley para cohesionar los grupos sociales heterogéneos de una *pólis* en un cuerpo cívico unificado y fortalecido por la defensa de su constitución. Como bien muestra el fr. B 114,³⁷ todas las leyes humanas «se nutren de la única Ley divina», que para Heráclito no es otra que el poder coactivo de la unidad (convergencia-divergencia) de los contrarios. ¿Qué alimento, qué fuerza proporciona a la ley humana esta Ley divina, «que domina tanto cuanto quiere y basta a todas (las leyes humanas) y aún sobra»? la fuerza omniabarcante de la unidad de los (partidos/facciones) contrarios, que en su lucha recíproca se ensamblan en una unidad superior, igual que la comunidad política se hace una por medio de la ley. El ajuste de los intereses contrapuestos está regulado por medidas equivalentes de tensión que equilibran y dan unidad al conjunto, pero el contrapeso de poderes no es nunca una mezcla de proporciones, nunca una armonía en sentido pitagórico. Aunque jamás lleguemos a saber cuál es la traducción política concreta de este pensamiento en el programa legislativo de Hermodoro, lo mínimo que puede vislumbrarse es que debía proponer un (re)equilibrio de

³⁶ LLEDÓ 1994: 265-266.

³⁷ Stob. I. 179: ξὺν νόῳ λέγοντας ἰσχυρίζεσθαι χρή τῷ ξυνῶι πάντων, ὅκωσπερ νόμοι πόλις, καὶ πολὺ ἰσχυροτέρως. τρέφονται γὰρ πάντες οἱ ἀνθρώπειοι νόμοι ὑπὸ ἐνὸς τοῦ θεοῦ· κρατεῖ γὰρ τοσοῦτον ὁκόσον ἐθέλει καὶ ἐξαρκεῖ πᾶσι καὶ περιγίνεται. «Al hablar con sentido, es preciso fortalecerse en lo que es común para todos, igual que la ciudad en la ley, y aún con más fuerza: pues todas las leyes humanas se nutren de una sola, la divina; y es que domina tanto cuanto quiere y basta a todas y aún sobra». Tradicionalmente, este fragmento se ha leído desde la óptica de la oposición leyes escritas-leyes no escritas (Reinhardt, Gigon, interpretando νόμοι en el sentido de costumbres; KIRK 1962: 48-56 en el sentido de leyes), pero esta distinción, prefiguradora de los debates sofisticos de la Atenas del s. V a. C. (oposición νόμος-φύσις), no es operativa en Heráclito, que no ve hiato alguno entre la ley divina y las leyes humanas que de aquella dimanen: cf. KAHN 1979: 15-16; CONCHE 1986: 219. Es, como ya viera Reinhardt, mucho más iluminadora para la intelección del fragmento la oposición/identidad Uno-todos, que vertebraba la relación entre la única Ley divina (cf. los argumentos a favor de la genuinidad de esta expresión heraclítea en MARCOVICH 1978: 65) y la totalidad de las leyes humanas (cf. BW 1972: 318). Tal relación es parangonable a la σύλλαψις que anuda el Λόγος común y universal a los λόγοι particulares, sin que quepa inferir de este símil una identidad plena entre el θεῖος νόμος y el ξυνός λόγος de Heráclito (cf. MARCOVICH 1978: 65). Para un resumen de los diferentes puntos de vista sobre este texto, cf. MONDOLFO 1971²: 225-230. Por otro lado, la personificación de una Ley cósmica universal a la que se confieren atributos regios y/o divinos está en consonancia con el pensamiento arcaico expresado, entre otros textos, en el célebre fragmento pindárico 169 Schröder (cf. GIGANTE 1956: 50-55).

poderes entre la aristocracia y el pueblo que no cuestionase la posición de cada cual en el orden político ni la legítima lucha de cada partido en el territorio «común» de la ciudad: esto quiere decir, en la Jonia de entonces, un régimen regido por la ley que, en las condiciones particulares de Éfeso, parecía estar garantizado por la autoridad de un solo hombre.³⁸

Sea como fuere, la solidaridad tan estrecha que hemos observado en estos fragmentos entre la Ley divina y las leyes humanas refuerza la sospecha de que alguna relación 'semiótica' hubo de haber también entre la publicación de la ley de Hermodoro, que, como acto político y jurídico, seguiría las pautas habituales de proclamación oral y exhibición del texto escrito, y la publicación de la συγγραφή de Heráclito: vehículo de la única Ley divina, el tratado en prosa del Efesio se ajustaría, igual que la ley humana, a los parámetros de una o varias lecturas públicas en el curso de su vida y, en no menor medida, a un singular procedimiento público de consagración del libro en el templo de Ártemis,³⁹ a semejanza de las numerosas dedicaciones de textos legales que habían tenido lugar en santuarios griegos desde la segunda mitad del siglo VII a. C. en adelante.⁴⁰

³⁸ A la reforma legal de Hermodoro podría aplicársele el concepto de *isonomía*, si por tal término entendemos no tanto la atribución de poder al pueblo, cuanto el reparto de las funciones políticas (entre un número mayor o menor de ciudadanos, según criterios timocráticos, oligárquicos o democráticos) de acuerdo con la ley escrita, vigente para todos por igual: MAZZARINO 1989² [1947]: 215-216 (cf. *infra*, n. 50). En cualquier caso, tal reforma no es en absoluto equiparable a los regímenes isonómicos instaurados a iniciativa de Aristágoras en las ciudades jónicas conjuradas contra el Gran Rey, que dieron un protagonismo de primer orden al δῆμος. Por eso, Marcovich prefiere hablar de una μόναρχος ἐξουσία, que es compatible con una actividad nomotética.

³⁹ D. L. 9. 6: ἀνέθηκε δ' αὐτὸ εἰς τὸ τῆς Ἀρτέμιδος ἱερὸν. ¿En qué época de su vida? No lo sabemos, pero coincido con NIEDDU 1984: 222-223 en que ni este ni otros testimonios dan pie para sospechar que la consagración del libro tuviera lugar necesariamente antes de las lecturas públicas para así mantenerlo a salvo del desprecio del pueblo (cf. D. L. *ibid.*: ...ὥς μὲν τινες, ἐπιτηδεύσας ἀσάφεστερον γράφαι, ὅπως οἱ δυνάμενοι μόνου προσίοιεν αὐτῷ καὶ μὴ ἐκ τοῦ δημόδους εὐκαταφρόνητον ᾗ). Es ésta, por otro lado, una interpretación que CAPIZZI (1982: 149) y NIEDDU (*supra*) atribuyen por error a HAVELOCK 1973 [1963]: 268 n. 7), quien, siguiendo a KIRK (cf. *infra*, n. 108), ha insistido repetidamente en un Heráclito oral (HAVELOCK 1966: 55-57; HAVELOCK 1983: 10).

⁴⁰ Cf. *supra*, pág. 17 & n. 57. Es mérito de CAPIZZI 1979 el haber insistido sobre la relación recíproca entre la ley de Hermodoro y el λόγος de Heráclito, pero no puedo seguirle hasta el punto de ver en éste un comentario escrito al texto de aquél.

Bibliografía

- ADKINS, A. W. H., «Orality and Philosophy», en ROBB 1983a, págs. 207-227.
- JAN N. BREMMER, *Greek Religion*, Oxford, 1994.
- BOLLACK, J. - WISMANN, H., *Héraclite ou la séparation*, París, 1972.
- CAPIZZI, A., *Eraclito e la sua leggenda. Proposta di una diversa lettura dei frammenti*, Roma, 1979.
- , *La repubblica cosmica. Appunti per una storia non peripatetica della nascita della filosofia in Grecia*, Roma, 1982.
- CAVALLO, G. (ed.), *Libros, editores y público en el Mundo Antiguo. Guía histórica y crítica [Libri, editori e pubblico nel mondo antico. Guida storica e critica]*, Roma-Bari, 1977], trad. esp., Madrid, 1995.
- CONCHE, M., *Héraclite. Fragments. Texte établi, traduit, commenté par...*, París, 1986.
- DETENNE, M. (ed.), *Sapere e scrittura in Grecia (Les savoirs de l'écriture en Grèce Ancienne*, Lille, 1988), Roma-Bari, 1989.
- , «Lo spazio della pubblicità: i suoi operatori intellettuali nella città», en DETENNE 1989a [1988], pp. 5-49.
- DIANO, C. - SERRA, G., *Eraclito. I frammenti e le testimonianze*, Milán, 1980.
- DIELS, H. - KRANZ, W., *Die Fragmente der Vorsokratiker. Erster Band*, Berlín, 1951⁶.
- EGT 1895² = 1907 WILAMOWITZ-MOELLENDORF, U. v., *Euripides Herakles, I: Einleitung in die griechische Tragödie*, Berlín, 1895² = WILAMOWITZ, U. v., *Einleitung in die griechische Tragödie*, Berlín 1907.
- FANTUZZI, M., «Oralità, scrittura, auralità. Gli studi sulle tecniche della comunicazione nella Grecia antica (1960-1980)», *Lingua e Stile* 15 (1980) 593-612.
- FERRARI, G. R. F., «Orality and Literacy in the Origin of Philosophy», *Ancient Philosophy* 4 (1984) 194-205.
- GARCÍA CALVO, A., *Razón común. Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos del libro de Heraclito*, Madrid, 1985.
- GARCÍA QUINTELA, M. V., *El rey melancólico. Antropología de los fragmentos de Heráclito*, Madrid, 1992.
- GIGANTE, M., *Nóμος Βασιλεύς*, Nápoles, 1956.
- GIL, L., *La palabra y su imagen. La valoración de la obra escrita en la Antigüedad*, Madrid, 1995.
- HAVELOCK, E. A., *Cultura orale e civiltà della scrittura*, [Preface to Plato, Cambridge, Massachusetts, 1963; trad. esp., *Prefacio a Platón*, Madrid, 1994] trad. it., Roma-Bari, 1973.
- , «Pre-literacy and the pre-Socratics», *BICS* 13 (1966) 44-67.
- , «The Linguistic Task of the Presocratics», en ROBB 1983a, pp. 7-82.
- , *La Musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente [The Muse learns to write. Reflections on Orality and Literacy from Antiquity to the Present]*, New Haven-Londres, 1986], trad. esp., Barcelona, 1996.

- K.-J. HÖLKEKAMP, «Written Law in Archaic Greece», *PCPhS* 38 (1992) 87-117.
- JAEGER, W., *Paideia: los ideales de la cultura griega* [*Paideia: Die Formung des griechischen Menschen*: Berlín, 1936²], trad. esp., México-Madrid-Buenos Aires, 1962².
- , *The art and thought of Heraclitus. An edition of the fragments with translation and commentary*, Cambridge, 1979.
- , «Philosophy and the Written Word: Some Thoughts on Heraclitus and the Early Greek Uses of Prose», en ROBB 1983a, pp. 110-121.
- KIRK, G. S., *Heraclitus. The Cosmic Fragments. Edited with an Introduction and commentary by...*, Cambridge, 1962.
- KIRK, G. S. - RAVEN, J. E., *Los filósofos presocráticos. Historia crítica con selección de textos* [*The Presocratic Philosophers. A Critical History with a selection of texts*, Cambridge, 1966], trad. esp., Madrid, 1970.
- LLEDÓ, E., «La lucha por la ley (Heráclito, fragmento B 44)», en LLEDÓ, E., *Memoria de la ética*, Madrid, 1994, pp. 254-268.
- MARCOVICH, M., *Eraclito. Frammenti. Introduzione, traduzione e commento a cura di...*, Florencia, 1978.
- MAZZARINO, S., *Fra Oriente e Occidente. Ricerche di storia greca arcaica*, Milán, 1989² [Milán, 1947].
- MONDOLFO, R., *Heráclito. Textos y problemas de su interpretación*, México, 1971².
- , «Testo, scrittura, libro nella Grecia arcaica e classica: note e osservazioni sulla prosa scientifico-filosofica», *S&C* 8 (1984) 213-261.
- ROBB, K. (ed.), *Language and Thought in Early Greek Philosophy*, La Salle, Illinois, 1983.
- ROBB, K., «Preliterate Ages and the Linguistic Art of Heraclitus», en ROBB 1983a, pp. 153-206.
- CAMBIANO, G., CANFORA, L., LANZA, D. (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica*, vol. I: *La produzione e la circolazione del testo*; tomo 1: *La Polis*, Roma, 1992.
- SVENBRO, J., *Storia della lettura nella Grecia antica* [*Phrasikleia, anthropologie de la lecture en Grèce ancienne*, París, 1988], Roma-Bari 1991.
- , *Literacy and Orality in Ancient Greece*, Cambridge-Nueva York-Melbourne, 1992.
- , «Cultura escrita y ciudad-estado en la Grecia arcaica y en la Grecia clásica», en BOWMAN-WOOLF 2000 [1994] 59-85.
- TURNER, E. G., *Athenian Books in the Fifth and Fourth Centuries B. C.*, Londres, 1952 (= CAVALLO 1995 [1977], pp. 27-49, en versión corregida y aumentada por el autor).
- VERNANT, J. P., *Los orígenes del pensamiento griego* [*Les origines de la pensée grecque*, París, 1962], trad. esp., Buenos Aires, 1986⁹.
- WEST, M. L., *Early Greek Philosophy and the Orient*, Oxford, 1971.

RAÚL CABALLERO
Universidad de Málaga

ANAXAGORAS' COSMIC MIND

ABSTRACT

It is said that «Anaxagoras was the first philosopher who elevated spirit above matter, whereby he started a new era in theology,»¹ which is not an isolated opinion since, e.g., Eusebius says that Anaxagoras and his school were the first in Greece that talked about God (*PE* 14.16.12). In Antiquity, there was a common opinion that Anaxagoras was the first who thought that Mind (*νοῦς*) has a control over the entire universe (e.g., Plutarch, *Pericles* 4 = A15, Clement, *Strom.* 2.14.2 = A57). What is this Mind, what are its attributes and, although Anaxagoras himself does not say it explicitly, what allowed later philosophers to see Mind as God?

1

Most information about Mind comes from fr. B12 (= Simplicius, *In Ph.* 156.14-157.4), from which we learn that Mind is infinite, autonomous, mixed with no thing, independent, omniscience, and all-powerful.

Mind is infinite in the sense that it is not limited by space since it exists everywhere where matter is (Simplicius, *In Ph.* 157.7-9 = B14) which is infinite and composed of an infinite number of parts (Simplicius, *In Ph.* 155.26-30 = B1; 155.30-156.1 = B2; Cicero, *Acad.* 2.118). Mind is also infinite in a temporal sense by being eternal, not limited by time (B14). It can be said that because Mind is mixed with no substance, its infinity means not being limited by any substance, that is, Mind does not have extension. Although this cannot be ruled out, a natural interpretation of Mind's infinity seems to be that Mind has power

¹ Konrad Elser, *Die Lehre des Aristoteles über das Wirken Gottes*, Münster: Aschendorffsche Buchhandlung 1893, p. 3.

over everything and that this is «infinity incomprehensible for the human mind» (Augustine, *Ep.* 118.4). Furthermore, because everything else is in space, infinity means nonexistence of spatial limits for Mind: regardless of how large –or small– some entities or substances can be and regardless of their location, Mind can wield full control over them.²

Mind is not mixed with anything because, as Anaxagoras argues in B12, Mind has control over all things. The statement can be interpreted to mean that by being mixed with no thing, Mind can permeate everything and so control all things. According to Philoponus, if Mind were made from any material substance, the substance would be an obstacle in knowing other substances «as colored glass does not let through other colors» (*In Ph.* 833.1) and as «the organ of touch does not feel a warm object that has the same temperature as the organ» (*In de An.* 522.29). This is a peripatetic argument since, as Philoponus himself states it, for Aristotle, «to rule» means the same as «to know.»³ But the argument is not groundless. If Mind were mixed with some substance, then by the very fact of its presence, the substance would influence Mind. For example, dry substance would be an obstacle in controlling wet substances. A similar argument was used in medical theory of Anaxagoras' times. According to the theory, an illness is the result of imbalance between the four humors (χυμοί), which signify the taste of a substance as well as the substance itself. Prevalence of one of the humors leads to an imbalance in the body, that is, to illness, whereby physical and mental abilities are impaired. Therefore, if by nature Mind is free of any admixture of any material substance, it is free from fluctuations of the substance and thus free from effects that fluctuations of humors can cause in the human body. If Mind should be all-powerful and

² «There are no external limits in space, beyond which the sphere of Mind's power ends,» Otto Jöhrens, *Die Fragmente des Anaxagoras*, Bochum-Langendreer: Heinrich Pöppinghaus 1939 [reprint *Greek and Roman philosophy*, New York, Garland 1987], 43, 45; Max Heinze, über den Νοῦς des Anaxagoras, *Berichte über die Verhandlungen der Königlich Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften* 1890, pp. 15-16.

³ The identification is mentioned in passing by Aristotle in his reference to Anaxagoras, *De anima* 429a19-20. Cf. Gordon H. Clark, *Empedocles and Anaxagoras in Aristotle's De anima*, Philadelphia 1929, pp. 47-48.

its power over material substances should not be in any doubt, then Mind should be substantially and essentially different from everything else and, in particular, Mind should be free of any admixture of any substance.

Mind is omniscient. Mind «possesses all knowledge (γνώμη) about everything ... And Mind knew everything that is mixed and separated off and discernible» (B12).⁴ Mind has full knowledge of what was, is, and will be before it started creating the world from the primal mixture of substances. There is no room for unpredictable phenomena in nature; Mind's knowledge encompasses whole knowledge about all things. This is rational knowledge that can be possessed by a being mixed with no thing since any admixture could potentially distort knowledge just as much as it could impair Mind's cognitive powers. Mind does not acquire this knowledge; it has always possessed it and as a being of different nature than the elements of the primal mixture, it does not need sensory organs to acquire sensory knowledge. Moreover, since Mind knows everything, it possesses consciousness and –as it is concluded– personality. Perhaps the notion of «Mind not endowed with nothing with which it could sense eludes the grasp of our understanding,» as Cicero says (*De nat. deor.* 1.27 = A48), but this does not have to be an argument against the vision of Mind proposed by Anaxagoras.

Mind is omnipotent. «Mind ordered everything what was to be and what was and what now is not [any more] and what now is and what will be» (B12). Its power is infinite since matter which it controls is infinite: in matter «there is nothing that is smallest since always there is something smaller ... and as to big, there is always something bigger» (Simplicius, *In Phys.* 164.17-20 = B3). Matter is infinite in the big and in the small, it is infinitely divisible, unlimited by space and also it contains an infinite number of mutually irreducible substances (Simplicius, *In Phys.* 155.27-30 = B1, 156.2-9 + 157.9-12 = B4). This is an extraordinary vision of infinity of matter which has to be matched by knowledge and

⁴ A case is made that γνώμη means decision rather than knowledge, which is to signify that Anaxagoras «was attributing to his cosmic intelligence much more than just knowledge,» J.H. Leshner, Mind's knowledge and powers of control in Anaxagoras DK B12, *Phronesis* 40, 1995, p. 142.

power of Mind if Mind should be able to control everything. This is not, however, an absolute power since matter is coeval with Mind. Mind does not create matter, it only shapes it. The concept of *creatio ex nihilo* was alien to Greek philosophy.

Is Mind an immaterial being? We should not expect from Anaxagoras a clear statement in this matter since requisite terminology did not exist yet. We have to wait until Plato to read about immaterial (ἀσώματα) idea (*Sph.* 246b) and immaterial order (*Phlb.* 64b).⁵ However, some statements seem to suggest that Mind is of material nature because Anaxagoras says that Mind is subtlest of all things (λεπτότατον πάντων χρημάτων) and purest.⁶ The fact that Anaxagoras uses the phrase «of all things» does not have to mean that Mind is on the same level as elements of the primal mixture in which «all things (χρήματα) were together» (B1) and which were acted upon by Mind. When at about the same time Protagoras made the famed pronouncement that «man is a measure of all things,» he meant by these things what exists and what does not exist.⁷ Therefore, the word «things» was then used in a very general sense just as in the English phrase «how are things,» in which the word does not refer to palpable objects, but to situations and the like.

How should the statement be treated that Mind is subtle and pure, that is, with no admixtures? Although the word *lepton* usually describes material substances, already Homer used it to describe wisdom (μῆτις, *Il.* X.226, XXIII.590), and Euripides described with it the mind (νοῦς, *Medea* 529). Anaxagoras also says that Mind is where all the other things are (B14), which may suggest that Mind has extension. However, the statement may convey the conviction that Mind must be in some contact with matter to control it. Therefore, the fact that Mind is considered a subtle substance does not prejudice that it is a material substance.

No doubt, Mind is of different nature than anything else. It mixes with nothing and although it can be present in other things,

⁵ Plato refers to an *asomatos* entity in three more places: *Phd.* 85e, *Soph.* 247c, *Plt.* 286a, cf. Heinrich Gomperz, 'Ἀσώματος', *Hermes* 67, 1932, p. 155.

⁶ Mind is «an infinitely subtle substance,» as rendered by Charles M. Zevort, *Anaxagore*, Paris, Joubert 1843, p. 67.

⁷ Sextus Empiricus. 7.60 = 80B1; cf. also Heinze, *op. cit.*, pp. 20-22.

it is present in an unmixed form. Impossibility to be mixed with anything points to Mind's different nature and this difference may be seen as the manifestation of its immaterial essence. If it is difficult to accept unreservedly the immaterial character of Mind, then certainly acceptable is a cautious opinion that in Anaxagoras' concept of Mind «there is an oscillation between corporeality and incorporeality.»⁸ But it would be difficult to accept the notion that Mind «is evidently corporeal.»⁹

Is Mind God? Anaxagoras himself does not make this identification; however, the attributes he ascribes to Mind hardly can raise any doubt in that respect. Supreme divinity is an infinite, omniscient, all-powerful being that brought the world into being, if only from preexisting matter. It is thus not surprising that the commentators of Anaxagoras' system soon made this identification. Josephus lists Anaxagoras among those whose vision of God is close to the vision of God of the Hebrew Bible (*Contra Ap.* 2.17), and many simply state that Anaxagoras himself considered Mind to be God (Galen, *Hist. phil.* 35; Sextus, *Adv. math.* 9.6; Lactantius, *Inst. div.* 1.5.18; Cicero, *Acad.* 2.118 = A9; Augustine, *De civ. Dei* 8.2).

2

How did Mind accomplish its task of creating the world? In the beginning, «all things were together» (B1) forming a mixture of an infinite number of infinitely divisible substance, attributes (opposites), and seeds. Initially, matter was uniform and unordered, although the lack of order is not tantamount to total chaos. Although it is not certain what exactly is the difference between attributes and substances, and between substances and seeds, there had to be some differences between them if they were treated as different components of the primal mixture. A seed, to be a seed, must lead to the emergence of some entity that potentially exists in the seed. There are an infinity of seeds, there are thus an infinity of

⁸ Sven-Tage Teodorsson, *Anaxagoras' theory of matter*, Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis 1982, p. 91. As stated more boldly, «Anaxagoras probably intended us to understand by *Nous* an incorporeal essence,» but the lack of proper terminology prevented him from making it clear, James Adam, *The vitality of Platonism and other essays*, Cambridge, University Press, 1911, p. 43.

⁹ Lloyd P. Gerson, *God and Greek philosophy*, London, Routledge, 1990, 30.

characteristics that form the potential of the seeds so that an apple tree comes from a seed of an apple tree, and a cricket from a cricket seed. That is, there was already some order in the mixture, at least in respect to the nature and structure of its elements, so that Mind began its molding task with a material that was already moderately structured. The lack of order in the mixture consisted at least in that the components were thoroughly mixed together, and Mind had to separate them. By gradually bringing matter into motion, Mind causes separation of substances and structures them into cosmos, and spurs the potential of the seeds to the emergence of entities of which they are seeds. In this way, by giving the first impulse and a degree of separation of seeds from one another and from substances, Mind releases the potential of the seeds heretofore lying dormant in them. A complete separation of substances and seeds, however, is impossible because in the cosmos there are no qualitative changes, therefore, if something comes into being, it is because it already existed in an undeveloped form. Everything is in everything, everything is everywhere, and the emergence of new entities in the cosmos consists in greater concentration of some substances in some place. However, regardless of the degree of concentration, there are also in the same place traces of other substances: bone is bone because of higher concentration of bony substance than other substances, although never can the other substances be separated out from bone. The principle «everything in everything» repeatedly pronounced by Anaxagoras (Simplicius, *In Ph.* 164.26-165.1 = B6; 164.23-24 = B11; B12) does not cease to be valid on any level of the division of matter. Separation is thus a means of ordering matter into cosmos. In a sense, the task is never finished because complete separation of substances is impossible. However, if it had been possible, this would not at all have amounted to a more ordered cosmos. In the extreme case, it can be said in the spirit of Empedocles that if separation had been possible, there would have been an area in space filled with one substance, another area filled with another substance, etc.¹⁰ This would be an order, but hardly an order amounting to anything significant, at least, to the world

¹⁰ Such a view can be found to some extent in Anaxagoras when we accept the veracity of Diogenes Laertius' description of the separation of the four elements in the Anaxagorean universe (2.8 = A1).

we know. Therefore, Anaxagoras' insistence through the everything in everything principle that the complete separation of substances is impossible is the means to guarantee that an ordered and beautiful universe can emerge. In the word διακόσμησις, δια- is just as important as -κόσμησις:¹¹ cosmic order is the result of separation, but the separation cannot be fully accomplished because matter is so ordered that this is impossible.

Mind is thus indispensable to give matter the first impulse of the rotational motion that leads to the organization of matter into the cosmos. Mind has in this the role of the first mover and organizer of matter, that is, the creator, or rather the shaper, of the world. As mentioned, the primal mixture had already a degree of organization. Was the mixture completely inert? This is not known, but it is possible that some random motion of elements of the mixture already existed, just as in the prime matter in Plato's system before the Demiurge started his creative activity. It can be also conjectured that the motion in the primal mixture was impossible because it was a mixture, that is, its elements blocked one another. In this case, Mind was the first mover precisely because it was mixed with no thing and so its purity would guarantee its dynamic character. Although mixture never ceases to be a mixture and the principle «everything in everything» in never suspended, the change in proportion of elements in a particular section of space releases the motion characterizing these substances.

Does Mind itself move? Aristotle says that Mind is unchangeable because only what is unchangeable can be an ultimate source of motion (*Ph.* 256b24-27 = A56). The argument, however, is valid in Aristotle's physics and metaphysics and, theoretically, does not rule out a possibility to see the source of motion as also in motion, as exemplified by self-moving soul in Plato's system. Philoponus gives a better justification of Mind's immutability when he says that according to Anaxagoras, the only types of change are separation and recombination (*In Ph.* 833.1, cf. Simplicius, *In Ph.* 163.20-23 = B17). Because Mind is mixed with no thing, there is nothing it should be separated from and nothing to recombined

¹¹ Pace André Laks, «Mind's crisis. On Anaxagoras' νοῦς», *Southern Journal of Philosophy* 31, 1993, Supplement, 31.

with. Mind's immutability is thus a consequence of the kinds of change and of its purity.

Is our world the only world created by Mind? In fr. B4, Anaxagoras suggests the existence of other worlds, which are sometimes viewed as parts of the Earth. However, because Anaxagoras so often uses the concept of infinity, it would not be impossible if in his opinion there were other worlds beyond ours. An infinity of worlds can be shown thus.

Because for Anaxagoras, «as to the large, there is always [something] larger» (B3), it can be supposed that the primal mixture was infinitely extended. Because he denied the existence of the void (Aristotle, *Cael.* 319a19-20 = A68), the infinite space was completely filled with matter. On the other hand, «rotation [of the mixture] started from something small, it extends [now] more widely and it will extend [yet] more widely» (B12). This means that the process of creating the cosmos is not yet finished. To finish it, the entire infinite mixture would have to be rotated. But rotation progressed gradually, and thus the process of bringing the mixture into motion cannot be done in finite time. Therefore, either the process of creating the cosmos will never be finished, or at some point in time, the part of the mixture that is not rotating, and still an infinite amount of it, will become moved all at once.

It is possible that space and mixture are limited, which does not invalidate the statement that «as to the large, there is always [something] larger.»¹² However, it seems more likely that Anaxagoras would not opt for this solution, choosing –with the atomists– the infinite space. If so, and if the progression of rotation takes place in finite steps, then the existence of infinity of worlds is very likely. Because the process of creating the cosmos still continues, it is possible that the worlds like ours were created and in the future the number of these worlds will grow, potentially into infinity.

The progressive creation of the cosmos and the emergence of new worlds seems to be the result of the mechanical process initiated by Mind. Rotational motion extends into infinity in the mixture so as the circles on water after throwing a stone. It is very

¹² Cf. the infinite number of intervals, one larger than another, but all of them are enclosed in a limited space: $[0, 1-1/2]$, $[0, 1-1/4]$, $[0, 1-1/8]$, ..., $[0, 1-1/2^n]$,

likely that such a simple observation suggested to Anaxagoras such a cosmological vision. Mind, as it were, threw a stone into primal mixture and left the spreading of rotational movement to the mixture and its constitutive elements. Such a view is confirmed by Plato's and Aristotle's critique of Anaxagoras system.

The separation of Mind from matter was, according to Plato and Aristotle, invaluable for the explanation of natural processes. However, Plato criticizes Anaxagoras for considering Mind to be a cause of everything but not making proper use of Mind by «mentioning as causes air and aether and water and many other strange things» (*Phd.* 97c-98d = A47). Aristotle says that Anaxagoras limited the activity of Mind to creating the world, when he could not give a cause and when Mind appeared like *deus ex machina*, in other cases making use of everything else but Mind (*Met.* 985a18-21 = A47). According to Clement, Anaxagoras described «some strange rotations that make no sense when Mind was completely inactive and thoughtless» (*Strom.* 2.14.2 = A57). All these critiques seem to be of the opinion that Anaxagoras ascribes too much weight –or any weight, for that matter– to mechanical, natural processes, to automatic changes that are not under direct supervision of Mind. This, in essence, is the criticism for his deism, that is, for the view that Mind limited itself to giving matter the first impulse and withdrew from an active participation of the processes in nature.

3

The activity of Mind is not at all limited to giving the first impulse to the world. Mind is not completely separated from the world. Although it does not have any admixture, there are in the world some beings in which Mind is present (B11). A guess can be ventured as to the identity of these beings when we read that «Mind controls (κρατεῖ) everything that has soul (ψυχὴν ἔχει), both small and large. And Mind controlled (ἐκράτησεν) the whole rotation so that it could start at the beginning» (B12).¹³ Mind is

¹³ This statement is used as an argument that «more clearly Anaxagoras could not express the identity of the two concepts, *nous* and *psyche*,» Fritz Krohn, *Der νοῦς bei Anaxagoras*. Münster, Bredt 1907, 13. But it rather seems that the statement could not show more clearly that the two concepts are not identical.

thus present in ensouled, that is, living beings. Noteworthy is the use of tenses: the aorist in the case of rotation, when the activity of Mind belongs to the past, and the present in the case of living beings since mind is continuously present in the world manifesting its activity in living beings, that is, in people, animals, and plants.¹⁴ Aristotle considered this solution to be at least unclear since, as he says, «in many places [Anaxagoras] tells us that Mind is the cause of beauty and order, in other places - that it is soul» (*De anima* 404b1-3 = A100) and he practically treats Mind and soul as one substance (405a13-15 = A100). But the criticism itself is not altogether clear and can be based on nonextant Anaxagoras' statements: Anaxagoras does not say anything about a cause of beauty and about soul being a cause of order. Philoponus comments on Aristotle's statement by saying that Anaxagoras distinguished Mind and soul at the stage of creating the cosmos, after which Mind and soul are identified (*In de An.* 72.9-10).

In any event, Mind seems to be present in living beings. This does not mean that Mind is mixed with these beings, in particular, with the essence of their lives, their souls. Therefore, Aristotle's and Philoponus' criticism that Anaxagoras identifies Mind and soul goes too far.

One way of explaining the statement that Mind controls everything that has soul is by seeing life as being of higher order than inanimate nature and apparently requiring constant supervision of Mind. For inanimate nature, the first impulse seems to be sufficient: the impulse releases mechanical laws responsible for all future changes. However, soul is the principle of life whose activity depends on constant control of Mind or at least cooperation with Mind. Soul in living being and Mind are thus different substances, soul being material principle of life and Mind being life's rational, intelligible, extramaterial principle. Anaxagoras would thus agree with the statement of Euripides, his follower, that «Mind is God in all of us,»¹⁵ but not with Aristotle when he says that Anaxagoras' pronouncements imply identity of soul and Mind.

¹⁴ «Anaxagoras declared that [plants] are animals and feel joy and sadness,» pseudo-Aristotle, *De plantis* 815a18-19 = A117; «they possess mind and knowledge» (b17).

¹⁵ Fr. 1018 = A48. When quoting Euripides, Zafiropulo says that Anaxagoras identified «our soul with 'god in us,' with Mind,» Jean Zafiropulo, *Anaxagore de Clazomene*, Paris, Les Belles Lettres, 1948, p. 331. Similarly, although in milder form, Malcolm Schofield, *An essay on Anaxagoras*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, 21.

A consequence of this belief is the view that soul is substance which, as any substance, always existed as part of the primal mixture and which is a subject of the everything in everything principle.¹⁶ In this sense, Anaxagoras is a panpsychist when he believes that in each particle of matter there are particles of soul; however, by the very fact of their presence in each particle of matter, the particle is not animate. Life requires a requisite concentration and structuring of particles of soul in a particular place, which can only be accomplished by Mind. Mind is something different from soul and thus from life. Similar opinion can be found in Aristotle,¹⁷ and in Tertullian when he says that Mind as a being mixed with no thing is not mixed with life (*De anima* 12.2). Does this mean that Mind is lifeless? To an extent. Mind does not possess life in the same sense as material, animate beings, such as men, but this does not mean that it reduces Mind to the level of stones and water. Mind is of a different nature than anything else in nature and of a different nature than life of living beings that exist in the cosmos. Mind is the principle of the cosmos' orderliness, and this orderliness includes the existence of the soul, that is, of life.¹⁸ Rationality of Mind is thus elevated not only above nature and its order, but also above life itself. Mind is not dead, not non-living, but also is not living through having, or being, a soul. Mind is alive, that is, rationally active, but the cause of its activity is its separation from everything else, including life. The vitality of Mind is of a different sort; it belongs to a higher plane and this vitality is the *sine qua non* for life in nature to fulfill its role, which is possible by the constant presence of Mind in all living beings.

Another way of explaining the statement that Mind controls everything that has soul is by concentrating on the epistemological

¹⁶ Some doxographers explicitly state that Anaxagoras' pupils considered the soul to be air and body and that for Anaxagoras, soul was airy (Aetius 4.3.2 = A93).

¹⁷ Aristotle says that «Anaxagoras seems to distinguish the soul and Mind, but in practice, he treats them as one substance,» *de An.* 405a13-15 = A100.

¹⁸ It is even stated that Anaxagoras himself uses in B12 «an inchoate argument from design,» Joseph G. De Filippo, Reply to André Laks on Anaxagoras' νοῦς, *Southern Journal of Philosophy* 31, 1993, Supplement, 45, but the argument itself is quite inchoate although the possibility of such an argument is concordant with Anaxagoras' system. A full argument from design was initiated in Greek philosophy by Socrates.

side of the problem. Man is an intelligent being, but where does this intelligence lie? Does man have a mind of his own? The doxographic tradition says a lot about Anaxagoras' views on sense perception but is silent about rational cognition (in particular, Theophrastus, *Sens.* 27-30, 37, 59 = A92). It seems that human soul can be considered an organ of reasoning, which is confirmed by the already mentioned frequent identification of the soul and mind apparently present in Anaxagoras' system. It seems, however, that the soul's rational ability must be constantly maintained by the presence of Mind. Mind enables soul's rational abilities when being close to it; otherwise, soul would make human body alive, but man would be devoid of rational abilities. And so Mind is to the soul what the soul is to the body. The soul maintains life in the body –it is the life of the body– Mind enables rational faculties of the soul. For Anaxagoras, apparently inanimate nature can go on on its own without constant presence of Mind, but life, and in particular, life's rational side requires constant supervision of Mind. Mind can be rational without soul, soul cannot be rational without Mind. And so, there is no human mind as a separate entity because in the universe there is only one Mind. It would not be correct to interpret the statement that Mind is present in some things (B11) as saying that each living being has a portion of Mind, just as human soul is a portion of the world *psyche* that penetrates and animates everything that exists for the Early Stoa and human logos is a fragment of God for the Roman Stoa.¹⁹ However, the nonexistence of a human mind does not amount to being limited to sensory perception alone, that is, being mind-free does not have to mean being mindless. Man can reason only because he is constantly plugged in to the rationality source that energizes the soul. This rationality does not belong to nature, it does not belong to life, and it is not a result of the development of life –it is not consequence of life. Rationality comes from beyond nature–rationality flows from Mind and Mind's connection with life. For

¹⁹ Adam Drozdek, «Theology of the Early Stoa», *Emerita* 71, 2003, pp. 79-80. Zevort seems to be close to this interpretation of Anaxagoras' views when he says that an individual mind (a finite intelligence) is «the predominance of sorts of the universal intelligence is a particular being.» Zevort, *op. cit.*, p. 90. Cf. the statement that «soul must be understood as in some way as an individualized form of mind,» Clark, *op. cit.*, 44; «in every organism ... [there is] a piece of Nous as the person, the self, of the organism,» Felix M., Cleve, *The philosophy of Anaxagoras*, The Hague, Nijhoff, 1973, p. 101.

Anaxagoras, the entire rational sphere is separated from each being and transferred as one immense Mind into an extracosmic realm. This Mind returns, so to speak, to the world to ensure through its presence that animate nature functions properly (inanimate nature fares well on its own).

Such a vision of Mind, closer to monotheism of Christianity and Judaism than to polytheism of traditional Greek religion could have been a serious reason to accuse Anaxagoras for «the lack of respect for the gods» (Diodorus 12.39.2 = A17), all the more that Anaxagoras «was very proud of his explanations of the ways of actions of the gods» (Xenophon, *Mem.* 4.7.6 = A73). These explanations, quite clearly, consisted in removing these gods from the scene.

Anaxagoras' Mind is a new quality in comparison to the views of the predecessors, but it can also be considered a continuation of these views. Anaximander's *Apeiron*, infinity, is the source of the cosmos, Heraclitus' Logos is the principle of orderliness of cosmos, Empedocles' Love and Strife are the forces of changes in nature. But the division between nature and extranatural realm are blurred for them, if it at all existed. Anaxagoras admits the existence of some order in the elements of nature (e.g., the organization of seeds), but this order is by itself inept. An intervention from the outside is needed, an intervention of a higher order to release the potentiality of matter. Matter by itself is powerless since an ordered and organized, that is, rational influence is needed. But rationality is not part of nature. Anaxagoras detaches the principle of order and rationality from nature and places it in a being of different essence than nature. Thereby, he ascends to a higher order of abstraction than his predecessors and opens in philosophy the possibility to analyze rationality in separation from its substrate, and in theology, he initiates the analysis of being that is the cause of the order in nature, which in Christian theology will be strengthened by the treatment of this being as the cause of the nature itself.

ADAM DROZDEK

GRATA COMPEDE EN HOR. CARM. 1. 33

ABSTRACT

The ode expresses by means of the oxymoron the contradictory nature of love. There are three oxymora in the ode. The most important, *grata compede*, is a superation of elegiac love considered as *servitium amoris*. Moreover, when the poet adds the word *libertina* for measuring the distance between the figured world of romantic love and the true world of slavery, elegiac love acquires social deepness, and it finishes by being denied as such romantic love.

Albi, ne doleas plus nimio memor
inmitis Glycerae, neu miserabilis
decantes elegos, cur tibi iunior
laesa praeniteat fide.
insignem tenui fronte Lycorida
Cyri torret amor, Cyrus in asperam
declinat Pholoen; sed prius Apulis
iungentur capreae lupis,
quam turpi Pholoe peccet adultero.
sic visum Veneri, cui placet imparis
formas atque animos sub iuga aenea
saevo mittere cum ioco.
ipsum me melior cum peteret Venus,
grata detinuit compede Myrtale
libertina, fretis acrior Hadriae
curvantis Calabros sinus.

1. Oxímoros. En principio llama la atención que en el espacio de 16 versos que ocupa la Oda I. 33 Horacio eche mano por tres veces de la figura del oxímoron.¹ Después nos damos cuenta de que la figura es universalmente empleada para definir el amor. El ejemplo que

¹ R. G. M. Nisbet and M. Hubbard, *A Commentary on Horace Odes, Book I*, Oxford 1990 (=1970), enumera los tres casos de oxímoron, *inmitis Glycerae*, 371, *saevo...cum ioco*, 374, *grata...compede*, 375, pero no realiza sobre él ulteriores precisiones. Jakobson, *Questions de Poétique*, Paris 1973, 468, se refiere así al oxímoron: «L'oxymore est la figure dominante de tout le poème, et cette alliance de mots présente deux variétés distinctes : un vocable est uni au terme contradictoire ou au terme contraire». La denominación arranca de Servio, según Lausberg, *Manual de Retórica Literaria II*, Madrid 1967, pp. 222-223, donde se define la figura así: «El oxymoron es la unión sintáctica íntima de conceptos contradictorios en una unidad, la cual queda con ello cargada de una fuerte tensión contradictoria», 222.

incluimos es de Lope de Vega,² pero se podrían aducir otros de otras literaturas. Nos proponemos observar de cerca los tres usos horacianos, pues cada uno de ellos tiene características peculiares, tanto por razones de composición (el lugar que ocupan en el poema, considerado como un todo), como si atendemos al contexto ya más restringido en el que se encuentran. Más en concreto, nos parece que uno de ellos, *grata compede*, ha sido creado específicamente por Horacio. En efecto, su contenido se halla en otras partes: el *seruitium amoris* es agradable para el amante, como puede seguirse en el comentario de Nisbet,³ y la forma no figurada de la expresión, *dura compede*, a partir de la cual, por una hábil desviación, surgió el oxímoron como figura, también había sido acuñada ya por la poesía horaciana y la tibuliana.⁴ Ahora bien en poesía no todo es forma: hay que perseguir

² Lope de Vega, *Rimas, Los doscientos sonetos*, (Facsimil de la edición príncipe, Madrid 1602), Editorial Ara Iovis, Aranjuez 1984.

126

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
Aspero, tierno, liberal, esquivo,
Alentado, mortal, difunto, viuo,
Leal, traydor, cobarde, animoso.
No hallar fuera del bien centro y reposo,
Mostrarse alegre, triste, humilde, altiuo,
Enojado, valiente, fugitiuo,
Satisfecho, ofendido, receloso.
Huir el rostro al claro desengaño
Beuer veneno por licor suaue,
Oluidar el prouecho, amar el daño.
Creer que el cielo en un infierno cabe,
Dar la vida y el alma a un desengaño,
Esto es amor, quien lo prouó lo sabe.

³ R. G. M. Nisbet and M. Hubbard, *op.cit.*, 375.

⁴ *Tib. 1. 7 41-42 Bacchus et adflictis requiem mortalibus adfert, / crura licet dura compede pulsa sonent. HOR. Epod. 4. 4 et crura dura compede.* R. Maltby, *Tibullus: Elegies, Text, Introduction and Commentary*, Cambridge 2002, 293, aventura la posibilidad de que el texto de Tibulo sea un eco del de Horacio; D. Mankin, *Horace, Epodes*, Cambridge 1995, 102, comenta *dura compede* y se pregunta si Tibulo se hace eco de él. Lindsay C. Watson, *A Commentary on Horace's Epodes*, Oxford 2003, 154, comenta que *compedes* son los grilletes para los tobillos y los pies, añade una etimología de Isid. *Orig.* 5. 27. 7 «compedes dicti quia continent pedes» y aporta el texto paralelo de Tibulo sin decir nada de la posible imitación.

⁵ Hablamos de figura etimológica cuando todo sucede en el marco de una misma lengua, por ejemplo, *pugnam pugnare*, mientras que he llamado figura etimológica de traducción o aloglótica a casos como *HOR. Carm. 1. 22. 23-24 Lalagen.../dulce loquentem*, donde resulta necesario conocer la lengua griega para descubrir que hay figura, una operación no necesariamente equivalente a esta otra, a saber, que Horacio está traduciendo la expresión sáfica ἄδῃ φωνέσσας. En un caso estamos en el plano de la *langue*, mientras que en el otro hablamos del discurso formado por la tradición poética griega. Cf. J. C. Fernández Corte, «El doble nacimiento de Lalage y Lesbía» *MD* 34 1995, 71.

el pensamiento del que esa forma no desviada era una parte y ese nos lleva en los dos casos a la esclavitud real. Ello quiere decir que el propio *seruitium amoris*, que ya de por sí es una traslación metafórica de la vida real a la amorosa quiere ser medido con respecto a su referente no figurado o real. ¿Por qué Horacio se esfuerza en hacer constar el recorrido que tiene que hacer la figura? ¿Por qué quiere profundizar en el *seruitium*? Para ello estudiaremos los otros oxímoros.

2. *Inmitis Glycera*, la amarga dulce, es una figura etimológica alo-glótica⁵ *katá antífrasin*: una lengua, el latín, explaya el contenido de un término procedente de otra (el griego) y lo hace de tal forma que se acoge a una de las formas más populares de derivación etimológica, la que se sirve de la antífrasis. Como la conocida etimología isidoriana, *lucus a non lucendo*. Así Horacio consigue en latín unir dos términos contradictorios en un sintagma, cosa que el griego logra mediante el procedimiento de la composición: *ylukypikrós*. El poeta, satisfecho sin duda del resultado conseguido, quiso llamar la atención sobre ello y recurrió a un marcador externo de intertextualidad como *memor*.⁶ *Memor* efectúa, para quien sepa verlo, una llamada a la tradición.» *Recuerda* –advierte Horacio a Tibulo– que donde yo digo ácida dulce o agridulce la tradición literaria griega, empezando por Safo, dice *glukypikrós*». La autoconciencia del procedimiento empleado asigna ya una figura de oxímoron a la tradición griega de epítetos sobre el amor, pero muestra luego como se recrea ésta en una nueva versión que produce un nuevo oxímoron en latín, más oculto, pero no menos placentero. Ese volverse de la poesía sobre sí misma, esa manera de poner al desnudo el procedimiento, que dirían los formalistas, se da en una estrofa de denso contenido metaliterario: en efecto, donde aparece la amarga Dulce se nos dice también que la elegía es un género largo, repetitivo y quejumbroso, que debe despojarse de algunas de esas características.⁷ Pues la larga tradición en que el género se inscribe y que el poeta debe recordar, Albio,

⁶ La definición de marcadores externos de intertextualidad se remonta, que yo sepa, a Jeffrey Wills, *Repetition in Latin Poetry: Figures of Allusion*, Oxford 1996, p. 30. Actualmente también se pueden ver en Lowell Edmunds, *Intertextuality and the reading of Roman Poetry*, Baltimore 2001, 156.

⁷ Debemos fijarnos en el valor del prefijo *de-* de *decantes*, que indica repetición, a la manera de una salmodia, o a la manera de *neniae*, y en *miserabiles*. Atendiendo al significante, y ya no al significado de la palabra, *miserabiles*, con sus cinco sílabas, es una palabra que *ejemplifica*, por ser larga, la redundancia y longitud de la elegía, como sucedía con la expresión *plus nimio*.

acuérdate, dice que una de las características del amor es precisamente esa, ser agri dulce. Por eso no puede haber lugar para las lamentaciones. El primer *oxímoron* tiene un suplemento, un marcador externo de intertextualidad, *memor*, que remite a la tradición amorosa, con el fin de que el nuevo género romano que la toma a su cargo, la elegía erótica, no se olvide de una de las características del amor, la parte amarga, y, por tanto, no se lamente.

3. El yugo bronceíneo de Venus y el amor como *saevus iocus* (broma cruel, humor negro). Las estrofas segunda y tercera sirven para que Horacio exponga su filosofía amorosa, la que reaparece en otras composiciones suyas, como la oda a Pirra de *CARM.* 1. 5 o *EPOD.* 15. Resulta fácil de resumir: A ama a B, B ama a C, C no amará nunca a B: antes se unirán las cabras con los lobos, o los lobos a los corderos. Dicho a su manera, Venus reúne bajo el mismo yugo de bronce, en una broma cruel, seres de desigual belleza corporal y de diferente disposición de ánimo. La no correspondencia es la ley del amor. Venus se complace en esas bromas crueles.

El segundo oxímoron se refiere a una de las características del amor, es una broma cruel. Si profundizamos en la figura se pondrá de manifiesto que el oxímoron une en un mismo sintagma, esto es, hace compatibles sintácticamente, dos palabras de naturaleza semántica contradictoria. El hecho de que sean contradictorias es lo que constituye la dificultad y singularidad de la figura. Podríamos decir, aproximándonos al lenguaje de Horacio, que un oxímoron es la unión, bajo el yugo de bronce de la concordancia sintáctica, de un adjetivo y un sustantivo que son contradictorios entre sí. Si la sintaxis es la forma de la expresión y la semántica representa el *animus*, el espíritu o sentido de la misma, resulta que el yugo de bronce de Venus, que une seres de naturaleza simpar, se extiende también a la sintaxis y a las figuras poéticas, de tal manera que un oxímoron es la realización en el campo sintáctico-semántico⁸ de la misma ley de bron-

⁸ Desde el punto de vista sintáctico, de los tres nombres propios que aparecen, dos aparecen dos veces, *Ciro* como sujeto (una vez en el núcleo del sintagma y otra como complemento) y *Fóloe* como sujeto y objeto directo del verbo. El tercero, *Licorida*, semánticamente es paciente, pero, al ir en una oración cuyo sujeto es una fuerza abstracta o una causa (amor), y ser pragmáticamente el foco de la proposición, tiene una importancia mayor de lo que indicaría su función sintáctica de objeto. Hablamos de sintaxis porque a la *declinación* real de los nombres propios sigue un explícito connotador de gramaticalidad, *declinat*, por lo que la alusión a la gramática ya no desaparecerá durante las dos estrofas que siguen, puesto que *formas* también es un término técnico de carácter gramatical.

ce de Venus que se daba en el campo amoroso. O para decirlo en términos más familiares. Horacio es el descubridor del término *callida iunctura*. Para que una *iunctura*, esto es, una concordancia sintáctica resulte *callida*, hábil, hay que sustituir un término conocido por uno nuevo, *notus* por *novus*.⁹ Pues bien, ¿no hay en todo oxímoron una sustitución de lo habitual, lo natural, lo tradicional, lo obligado, por lo inhabitual, artificioso, nuevo, libre? En una estrofa que habla de *iungentur* y de *iugum*,¹⁰ donde se realiza en el campo amoroso una *coniunctio* de seres de apariencia y maneras de ser desiguales, aparece también esa misma realización poética, en forma de oxímoron, de un sustantivo y un adjetivo de naturalezas contradictorias. Podríamos decir que la ley de bronce de Venus, que se da en el terreno de la cultura, abraza también al terreno de la poética. ¿Sin embargo, de qué cultura estamos hablando? Nos estamos refiriendo a la filosofía amorosa de Horacio, que subyacía a sus numerosas formulaciones del tema en odas, epodos y sátiras, a saber, la filosofía epicúrea.¹¹ Son de sobra conocidos sus rasgos más sobresalientes. Y se sabe también que en muchas de las ocasiones poéticas en que Horacio la formula, cada vez de forma diferente, el poeta se está oponiendo al romanticismo amoroso que era propio de la literatura elegíaca. Puesto que no cabe la menor duda de que el yugo bronce de Venus, con sus bellezas y naturalezas diferentes, resume en una imagen esa filosofía, nos atrevemos a postular que el oxímoron, que también aparece obligado por la misma ley, puede servir como emblema de la filosofía amorosa de las odas frente a la que impera en las elegías. Y no un *oxímoron* cualquiera, sino precisamente este: *saevo cum ioco*, el amor gasta bromas crueles cuando hace sus emparejamientos de seres.

⁹ HOR. Ars, 47 *Dixeris egregie notum si callida verbum/reddiderit iunctura novum*.

¹⁰ Es sabido que en la terminología de los gramáticos la *declinatio* se da en el nombre, en el verbo, en la derivación y en la comparación. Y a nadie se le oculta tampoco que no sólo *iungentur*, sino también *yugum* apuntan al derivado *coniugatio*. Varrón, (L. 9.109 (Lewis and Short): «*utrum in secunda forma verbum temporale habeat in extrema syllaba -as an -is, ad discernendas dissimilitudines interest.*») considera las formas en *-as* e *is* de la segunda persona como ejemplos de *declinatio* (mientras que otros gramáticos la llamarán *coniugatio*); resulta entonces que las *impares formas atque animos* que Venus une mediante su yugo son tanto los desiguales amores de Licórida, Fólce y Ciro como los respectivos casos de su *declinatio*.

¹¹ K. Quinn, «Propertius, Horace and the Poet's Role» en *Latin Explorations*, London 1969(= 1963¹), 130-166, especialmente, por lo que se refiere a este poema, 156

4. Vayamos al tercer oxímoron. La figura es *grata compede*, pero esa misma expresión, en términos realistas, nada figurados, nada inesperados, es *dura compede*. Existía en la sociedad romana la institución de la esclavitud, que marcaba decisivamente la condición de los seres humanos. Hablando en términos literarios, aparece sobre todo en los géneros bajos, la comedia, el mimo, la novela, epigrama, fábula y similares, donde pululan los esclavos. Otro género bajo y realista, desde sus mismísimos orígenes, es el yambo. En él desempeña una posición importante la crítica social, que se ceba por ejemplo en la figura del *parvenu*, ese individuo que presume o se pavonea porque un golpe de fortuna lo ha elevado por encima de su condición real. *Fortuna non mutat genus*. Es lo que dice Horacio en *EPOD.* 4.6 Y en ese mismo epodo se refiere a cómo uno de esos personajes que abundan en la Roma del 2º triunvirato lleva aún en su torso las huellas de los golpes y en sus pies las marcas de los hierros del cepo que los aprisionaba. Así lo expresa Horacio cuando habla en ese género realista: *Hibericis peruste funibus latus/ et crura dura compede* (vv. 3-4) (Y más adelante Tibulo, el destinatario de esta oda, tomando esa misma expresión, memorable por su carácter rimado, recuerda en una peculiar elegía no erótica, que Baco proporciona consuelo incluso a quienes portan los duros cepos de la esclavitud).¹² Resumiríamos este desarrollo diciendo que en el mundo romano la esclavitud era considerada como algo natural, como algo que formaba parte de la experiencia cotidiana. Y que las expresiones que tomaban a su cargo la reproducción de esa experiencia llamaban a las cosas por su nombre. El cepo que atraviesa los pies del esclavo es duro.

No es de este lugar perseguir ni los orígenes ni la fortuna de la expresión *servitium amoris*.¹³ Creo que puede servir la afirmación de que se trata de una especialización metafórica del *servitium* y que la literatura amorosa, en especial la elegíaca, la tomó a su cargo.¹⁴ O qui-

¹² Cf. nota 4.

¹³ F. O. Copley, «Servitium amoris in the Roman Elegists», *TAPhA.* 78, 1947, 285-300; R. O. A. M. Lyne, «Servitium amoris» *CQ* n.s. 29, 1979, 117-130. Lyne, *The Latin Love Poets, From Catullus to Horace*, Oxford 1989(=1980), 296, nota 23, cree que el florecimiento del tema del *servitium* no fue significativo antes de Propertio; P. Murgatroyd, «Servitium amoris and the Roman Elegists», *Latomus* 49, 1981, 589-606; W. Fitzgerald, *Slavery and the Roman Literary Imagination*, Cambridge 2000, 72-77.

¹⁴ W. Fitzgerald, *op.cit.*, 73 apunta la idea de que el *servitium amoris*, aceptado por el poeta como una de las reglas del juego amoroso, en realidad servía para ilustrar, bajo una forma aparentemente extravagante, el creciente servilismo de la vida pública.

zás se puede precisar más. En la literatura romana, al menos desde los epigramas de Catulo, cuando se habla de amor, este siempre aparece encajado dentro de categorías cívico-políticas.¹⁵ O lo que es lo mismo. Importa y mucho, puesto que todo amor supone una relación con el otro, la categoría social de ese otro. Una sociedad tan fuertemente clasi-
sista como la antigua plantea las relaciones amorosas como un drama entre desiguales: la expresión es de Duncan Kennedy.¹⁶ Cuando hablamos de la esclavitud amorosa, del *servitium amoris*, no podemos entonces olvidarnos de los numerosos *serui* que se utilizan como instrumentos del amor. Mejor dicho, hay géneros literarios que tienden a olvidarlo, y hay otros, más realistas o impregnados de otra filosofía, que se empeñan en recordarnos la condición social de los participantes en ese drama que es la unión amorosa. Es aquí donde queremos encajar tanto el oxímoron *grata compede* como el término *libertina* que aparece en sus proximidades. Nisbet en su comentario acumula los pasajes, especialmente procedentes de la elegía, donde se habla de la esclavitud amorosa. Horacio, sin embargo, a la manera de un publicitario moderno, ha sabido hallar un objeto, una imagen gráfica, el cepo, que resume el *servitium* y ha forzado la coyunda sintáctica hasta añadir *gratus* a *compe*. Podríamos decir, situados en el imaginario horaciano, en el laboratorio donde se filtran y precipitan las imágenes poéticas, que sólo hubo que sustituir *dura* (y *crura*) por *grata*. Sin embargo, en esa simple operación paradigmática, es todo un mundo el que resulta cambiado por otro. Los poetas elegíacos tienen buen cuidado en no insistir en la condición social de sus amantes: de esa manera el amor romántico, el amor en sí mismo, se desliga de cualquier molesta atadura material o real. El epícureo Horacio, nada romántico, añade la condición social de su amada, para recordarnos que muchos romanos, si no querían comportarse como esclavos persiguiendo amores adúlteros,¹⁷ debían resolver con prontitud y eficacia sus problemas amorosos, echando mano de libertos/libertas. Incluso de *sus* libertos,

¹⁵ Th. Habinek, «The invention of Sexuality in the world-city of Rome» en Th. Habinek-A. Schiesaro, *The Roman Cultural Revolution*, Cambridge 1997, 27.

¹⁶ D. Kennedy, *The Arts of Love, Five Studies in the Discourse of Roman Love Elegy*, Cambridge 1993, 43.

¹⁷ W. Fitzgerald, *op.cit.*, 18: «What Davus claims he has learnt from the philosopher's slave is that the master who pursues adulterous affairs, ending up in the most undignified and dangerous position, is more of a slave than the slave himself, who satisfies his physical lust in the most expedient fashion.»

sus antiguos esclavos o esclavas.¹⁸ De esta manera el último de los oxímoros tiene un suplemento, como el primero, que añade una información de primera mano. En efecto esos gratos grilletes, *grata compede*, no pueden servir como imagen publicitaria del amor elegíaco, porque llevan adosada, con *libertina*, una definición de la condición social de la amada, que eliminan cualquier equívoco sobre el tipo de amor, añadiéndole un indudable halo realista.

5. La conclusión sobre los tres oxímoros es la siguiente. En la primera estrofa sirve para medir la creatividad horaciana frente a la tradición literaria anterior y para diferenciar su amor del elegíaco, ya que el oxímoron presenta una amada Agridulce. En la tercera estrofa el oxímoron es una *callida iunctura* que traslada al dominio de la poética la ley del yugo de bronce de Venus que imperaba en las uniones amorosas según Horacio. El oxímoron, como figura, parece adaptarse a la naturaleza del amor tal como se explica en las odas. El tercero ya es, en su formulación aislada, una superación del amor elegíaco entendido como sólo *seruitium*. Además, cuando aparece el suplemento social, que mide la distancia entre el mundo figurado del amor romántico y el mundo real de la esclavitud o el mundo real de los amores con esclavos o antiguos esclavos, el amor elegíaco adquiere tal densidad social que resulta negado. La oda acuña el oxímoron para expresar la naturaleza contradictoria del amor. La ulterior contextualización, por medio de *libertina*, coloca la figura frente a una tradición ampliada que le comunica un toque de necesario realismo a otras versiones del amor como las fabricadas por la elegía.

Por último *compe*, con su indudable referencia etimológica a *pes*, que también significa pie en sentido métrico,¹⁹ produce un efec-

¹⁸ P. Veyne, *La elegía erótica romana*, México 1991, 109.

¹⁹ A propósito de *ferrebar incerto pede* de EP. 11 A. Barchiesi insertó un *excursus* sobre el significado metaliterario de *pes* en «Alcune difficoltà nella carriera di un poeta giambico. Giambo ed elegia nell'epodo XI» en R. Cortés, J. C. Fernández Corte, *Bimilenario de Horacio*, Salamanca 1994, 135-137. Considérese también PROP. II 10 21-22 *ponitur hac imos ante corona pedes*. *Imos pedes* significa al pie de la estatua y también delante de los pies de la parte baja y última del poema. *Pedes* en 2.12.24 cierra metaliterariamente el poema *et canat ut soleant molliter ire pedes* donde reconocemos *solea iter ire pedes*. Se puede ver que *pes* no sólo tiene vocación inaugural como en el conocido comienzo de los *Amores* de Ovidio, donde Cupido le arrebató al poeta un pie, sino también conclusiva. Pues bien, *compes*, la imagen del cepo, le añade a la de caminar la idea del cierre. En medio de los dos ejemplos, el adjetivo *imos*, añadido a *pedes* marca asimismo la conclusión. En Tibulo también tiene *pes* vocación finalizadora: los dos últimos versos, respectivamente, de 2.1 y 2.2.

to de clausura, impidiéndole a la composición ir más lejos, poniéndole el freno. Horacio, que comenzó caracterizando la elegía como un lamento demasiado largo, para lo que utilizaba el término *miserabiles*, el más largo de toda la oda, procura distinguirse de la doctrina que combate, cerrando con concisión, mediante *compepe*, el flujo de su pensamiento. Sin embargo, se trata de un falso cierre. El verdadero es el símil, que ha sido señalado como un recurso clausurante del que echan mano con frecuencia los poetas:²⁰ esta libertad, tan agresiva como el mar, sirve para comunicarle al final un dinamismo inesperado, que deja abierto el poema para que la ronda del amor siga haciendo sus efectos. Quizás el «encajamiento social» del amor después de todo no resuelve el problema, quizás su tendencia a unir los contrarios huya de soluciones «socialmente» fáciles como la imaginada por Horacio con la libertad,...quizás, después de todo, el poema no esté tan bien cerrado.

JOSÉ CARLOS FERNÁNDEZ CORTE
Universidad de Salamanca

²⁰ Entre los *closural features* enumerados por P.H.Schrijvers, en su conocido artículo «Comment terminer une ode?» *Mnemosyne* 26 1973, 148 ss, figuran, aparte de las fórmulas de cierre o los elementos con la denotación o connotación de fin o límite, el cuadro concreto evocador o el *Aprosdoketon*. T. Woodman and D. Feeney, *Traditions and Contexts in the Poetry of Horace*, Cambridge 2002, 27, se refieren al símil como uno de los «elementos terminales» de las Odas. Creemos que símil o cuadro concreto evocador se aplican perfectamente a este final de oda

GÉNESIS, INTENCIÓN Y ESTRENO DE LA *ELECTRA* DE JOSÉ MARÍA PEMÁN

ABSTRACT

About the *Electra* by J.M. Pemán, performed for the first time in 1949, we try to answer the three questions that, in our opinion, every research into a literary work of classical tradition must reply first: why it appears at a certain time, which is the intention of the author when he writes it, and how it is received by the readers of the time. We particularly use a source that the classical scholar can use rarely: the newspapers.

0. INTRODUCCIÓN

Preguntas clave a las que tiene que responder el estudioso de una obra literaria vernácula de tradición clásica, pensamos, son las de por qué la misma surge en un determinado momento, qué intención tiene cuando se saca a la luz y qué reacciones suscita en público y crítica entonces. Tratándose de obras aparecidas cuando ya existe una prensa diaria o periódica de cierto desarrollo, para responder a las citadas preguntas el filólogo clásico posee una documentación fundamental e imprescindible y de la que, por otro lado, carece habitualmente en la mayor parte de su dominio. Entendemos que el empleo de esta fuente resulta especialmente adecuado y productivo en el caso de un tipo de obra frecuente y significativa en la literatura contemporánea, el drama de tema grecolatino, y, dentro de él y ciñéndonos a nuestro país, el escrito por José María Pemán. En efecto, es éste uno de los pocos autores españoles de obras del citado tema que se han estrenado realmente cuando se han escrito, y ello en teatros de carácter nacional o en comerciales importantes, modernos e incluso antiguos, y, naturalmente, con reflejo en autocríticas, entrevistas al autor y críticas del momento. Y es que, frente a su caso, hay un número no despreciable de dramaturgos hispanos del siglo XX que también han practicado el teatro del mismo tema, pero que no han llegado a estrenar nunca su producción, que lo han hecho bastante después de haber sido gestada (y, por tanto, en un contexto histórico distinto) o que, se trate de este último caso o no, han presentado su obra más bien a un público selecto y escaso de una sala de «ensayo», por todo lo cual casi no tenemos

huellas de lo que realmente supuso o pudo suponer su irrupción en la tradición clásica española. De aquí que, sin interesarnos ahora por valoraciones de calidad literaria inmanente, excluyendo, desde luego, todo tipo de prejuicios políticos empleados a veces con Pemán y, en fin, fijándonos especialmente en las ventajas ofrecidas por el autor en lo que se refiere a la investigación de los aspectos indicados más arriba, consideramos que los varios dramas de tema grecolatino del citado poeta gaditano merecen atraer de manera particular la atención del historiador de la recepción del teatro clásico en nuestro país. De especial interés nos parece el caso de *Electra*, y a investigar las circunstancias en que ésta surge, los motivos que mueven al autor a escribirla y los diversos aspectos de su estreno dedicamos este artículo.

1. GÉNESIS

1.1. Aspectos fundamentales de la época de Pemán en que surge *Electra*.

Pemán escribió su *Electra*, casi con toda seguridad, en el verano de 1949 y, concretamente, en su retiro gaditano habitual durante el estío. En efecto, a principios de agosto del citado año, uno de los directores del teatro María Guerrero, Humberto Pérez de la Osa, dio la programación para la próxima temporada y en ella incluía ya la obra como la segunda que se representaría. A principios de septiembre, la pieza ya estaba terminada y su autor la había leído en Cádiz. A finales del mismo mes, el otro director del citado teatro, Luis Escobar, precisaba que la *Electra* considerada aquí se estrenaría a continuación del «Tenorio», que inauguraría la temporada. Y a mitad de noviembre ya se estaba ensayando la nueva obra de Pemán. El estreno tuvo lugar, efectivamente, al empezar la temporada 1949-1950, el miércoles 14 de diciembre a las 10,45 de la noche.¹

Situados en este momento, cabe ver que el autor, nacido en 1897, tiene ya una larga trayectoria dentro de la literatura y la política, que, en general, le hace acreedor de respeto y admiración en la España del momento. En el terreno literario, no sólo ha alcanzado una muy amplia

¹ Cf. *Triunfo* 3-VIII-1949, p. [27], 7-IX-1949, p. [27], y 21-IX-1949, pp. [26-27]; Aristo, *ABC* 12-XI-1949, p. 29.

nómina de obras dramáticas, que le han dado renombre e incluso dinero, sino también una producción en prosa de cierta importancia, que abarca ficción y ensayo, una no desdeñable obra poética y, en fin, una ya entonces bastante considerable labor como articulista. Y a ello hay que añadir sus actuaciones como orador, fuente a veces de éxitos apoteósicos, y también alguna incursión como guionista cinematográfico. El autor gaditano está también en posesión de premios literarios como el Cortina, el Mariano de Cavia y el Nacional de Teatro. En un terreno en el que, entonces, se mezcla inevitablemente lo literario y lo político, es miembro de la Real Academia Española desde 1936 y ha sido su presidente en dos ocasiones.² Y, como político a secas, ha tenido cargos de cierto peso antes de la guerra civil, durante ella y ahora en la posguerra, cuando ha sido procurador en las Cortes y es miembro del llamado Consejo Privado de don Juan de Borbón, y, desde luego, tiene acceso a las altas esferas del poder, incluida la de Franco, donde goza de una consideración no despreciable.³

1.2. *Precedentes de Electra en la producción dramática de Pemán*

Por su cronología, pues, *Electra*, dentro de una clasificación de las obras dramáticas de Pemán como la que se hace en un reciente estudio, pertenece a la segunda etapa, la de su madurez en los años cuarenta y cincuenta. Pero no es incluíble propiamente en ninguno de los cuatro grupos de obras del autor gaditano que, dentro de este período, diferencia el citado estudio (históricas, irrealistas-poéticas, comedias más o menos serias, y dramas de tesis).⁴ Nosotros entendemos que la obra cosiderada aquí, *grosso modo*, ha de incluirse en las adaptaciones del autor, quien, cuando la escribe, ha empleado esta práctica en

² Para un panorama de la producción literaria del autor en la época que nos ocupa, vista por esta misma, cf. *Almanaque de teatro y cine, 1951*, Madrid, 1951, pp. 109-110. Para la labor de guionista, cf. J. A. Ríos Carratalá, *Dramaturgos en el cine español (1939-1975)*, Alicante, 2003, pp. 110-119.

³ Cf. E. Ferrer Hortet, *José María Pemán: 83 años de España*, Madrid, 1993, pp. 17-288; J. Tusell-G. Álvarez Chillida, *Pemán. Un trayecto intelectual desde la extrema derecha hasta la democracia*, Barcelona, 1998, pp. 11-143.

⁴ Cf. V. García Ruiz, «Alta comedia y comedia de evasión: Pemán, Calvo Sotelo, Ruiz Iriarte y otros autores», en J. Huerta Calvo (dir.), *Historia del teatro español. II. Del siglo XVIII a la época actual*, Madrid, 2003, pp. 2731-2756. En este estudio, siguiendo una práctica habitual, las obras de tema clásico del autor se recogen al final indiferenciadas y descontextualizadas de su cronología, y, de ellas, sólo *Antígona* es objeto de un breve comentario.

dos ocasiones, y ello también dentro de este mismo período de madurez. En efecto, en 1945 había dado a la escena una versión de la *Antígona* de Sófocles, y, de otro lado, muy recientemente, al final de la temporada anterior a la del estreno estudiado por nosotros, también ha llevado a cabo la adaptación del *Hamlet* de W. Shakespeare. En ambos casos, ha obtenido bastante éxito y una importante experiencia con la que hay que contar a la hora de estudiar la génesis de *Electra*.

A su *Antígona* había llegado el autor tras una larga y seria reflexión sobre la adaptación de la tragedia griega a las literaturas vernáculas. En efecto, Pemán, a quien la tesis doctoral le había llevado ya a un primer acercamiento meditado a los textos griegos antiguos,⁵ escribe en 1942, para la traducción del teatro de Sófocles hecha por el jesuita Ignacio Errandonea, un epílogo donde muestra ya su claro interés por aproximarse a la tragedia helena y llega a la conclusión de que, para que resulte aprovechable ésta, hay que «reformular» previa y adecuadamente al público.⁶ Después, cuando en 1945, como consecuencia del encargo de la dirección del teatro Español de llevar a la escena una tragedia griega, estrene *Antígona*, «adaptación muy libre de la tragedia de Sófocles», dejará constancia en la prensa de que el desencadenante ha sido la revisión del citado epílogo y de que tiene ya ideas claras sobre la adaptación de los autores clásicos como que «todo producto “clásico”, en general, posee un fondo de humanismo, que, lejos de hacerle lejano e intangible, le hace susceptible de una variedad infinita de versiones, manipulaciones y perspectivas», y que, por tanto, si bien la *Antígona* de Sófocles «puede servir para mil versiones y enfoques distintos», la suya tenía «por objetivo constante traer a la escena moderna, con el menor desperdicio posible de su eficacia humana y teatral, el argumento todo de la “Antígona” de Sófocles».⁷ Meses después de la escenificación de esta *Antígona*, la misma se publica impresa por primera vez y el autor, en una amplia introducción,⁸ profundiza en

⁵ *Ensayo sobre las ideas filosófico-jurídicas de «La República» de Platón*, Cádiz, 1921.

⁶ Cf. I. Errandonea, S. J., *Sófocles y su teatro*, Madrid, [1942], II, pp. 305-328. La «reforma» del público propuesta tiene un carácter político-religioso en consonancia con la nueva situación española.

⁷ Cf. autocrítica en *ABC* 12-V-1945, p. 14; en el mismo sentido iban sus declaraciones a F. González-Aller en *Arriba* 16-V-1945, p. 5, y a A. de Retana en *Pueblo* 12-V-1945, p. 2.

⁸ *Antígona*, Madrid, 1946, pp. 33-55 (reproducida en *Obras Completas. IV. Teatro*, Madrid-Buenos Aires-Cádiz, 1950, pp. 1235-1244).

las mismas ideas precisando claramente su opción concreta. Entiende, por ejemplo, Pemán que el público español no necesita en ese momento el tipo de recreaciones modernas de la tragedia griega teñidas de humor que se están haciendo en Francia. El autor español, por el contrario, tiene como norte fundamental el aspecto precristiano que, siguiendo en parte a Papini y sobre todo a Eugenio d'Ors,⁹ considera que hay ya en las creaciones de la Antigüedad Clásica y que, por tanto, resulta susceptible de resartarse sobre otros aspectos. En consecuencia, piensa Pemán que la plasmación formal ha de ser la que permita una transmisión más adecuada de ese aspecto: a su entender, la del teatro español cristiano y romántico, si bien con «un suficiente tono y aroma de helenismo».

Con el apoyo de la crítica en general,¹⁰ aunque con los reparos de algún helenista¹¹ y el rechazo de los que entendían que la actualización realizada de la tragedia griega no era la adecuada al momento en que se escribió,¹² la *Antígona* de Pemán supo conectar perfectamente con un sector importante del público y seguía haciéndolo cuatro años más tarde cuando el autor se enfrentó a la versión de *Hamlet* y, uno meses después, a la de *Electra*.¹³ Y así, en el caso de la primera, sus ideas sobre la adaptación de los clásicos va a ser la misma que en el de *Antígona*, si bien va a tener en cuenta que, en lo que se refiere a la «arquitectura

⁹ La idea d'orsiana de la unicidad de la cultura, clásica y cristiana, va a ser constante en el pensamiento de Pemán. Cf., p. ej., J. Tusell-G. Álvarez Chillida, *op. cit.*, pp. 104-105.

¹⁰ La obra se estrenó exactamente el 12 de mayo de 1945, en el teatro Español de Madrid. Cf. *Historia de los Teatros Nacionales. 1939-1962*, Madrid, 1993, pp. 254-255, ficha nº 354. Para el ambiente durante el estreno, cf. L. Mejías, «El estreno entre bastidores», *Madrid* 15-V-1945, p. 4.

¹¹ Mientras el padre Errandonea (cf. prólogo ya citado a la edición impresa) estaba de acuerdo, en general, con los cambios llevados a cabo por Pemán y ponía de relieve la gran conexión de la obra con el público del momento, F. Rodríguez Adrados (cf. *De nuestras lenguas y nuestras letras*, Madrid, 2003, pp. 209-212=El Español 2-VI-1945, p. 3) concluía que, respecto a la obra original, «hay un desplazamiento total del fondo de la obra y un cambio absoluto de procedimientos formales».

¹² La representación de la *Antígona* de Anouilh en Madrid en 1947 (cf. *Historia de los Teatros Nacionales. 1939...*, p. 261, ficha nº 380) dio pie a algún crítico (cf. A. Álvarez de Miranda, *Alférez* 4, 31-V-1947, p. 5) para reflexionar sobre las grandes diferencias entre la obra francesa y la española, que el citado crítico veía como algo periclitado por ser, a su entender, «una restauración fieramente romántica» que «no difiere, en cuanto a su confección, de los procedimientos neoclásicos».

¹³ En 1946, con motivo de la celebración del centenario de Nebrija, se hizo una representación de ella en el anfiteatro de Itálica, a la que asistió Franco (cf. E. Ferrer Hortet, *op. cit.*, p. 269; J. M. Pemán, *Mis encuentros con Franco*, Barcelona, 1976, pp. 69-70; nota de J. Villén en J. M. Pemán, *Obras completas. IV...*, p. 1233). En 1949, la obra, que llegó a ser traducida al italiano, se llevó a América (cf. *Triunfo* 15-VI-1949, p. [25]) y se repuso, con nuevo éxito, en Barcelona (cf. *ABC* 12-X-1949, p. 30) y en Zaragoza (cf. *El Alcázar* 21-XII-1949, p. 5).

o construcción de la obra», se trata de algo muy distinto a ella.¹⁴ El éxito de crítica y de público va a ser en la adaptación de la obra de Shakespeare, como en la anterior de tema griego, importante.

1.3. «Corriente» del teatro español en que surge *Electra*

Tras la guerra civil, el Teatro Nacional María Guerrero se propuso que España no se alejase de la dramaturgia contemporánea. Para ello, «educó» a un público que fuese capaz de entenderla y valorarla, y alentó la aparición de unos autores españoles que la asimilaran y, de esta manera, pudieran renovar la escena de nuestro país. Así pues, el citado teatro en una primera fase ofreció obras fundamentales del drama extranjero y, en una segunda, piezas españolas que reflejasen los nuevos aires. Este último es el caso de la obra de Pemán que nos ocupa aquí.¹⁵

Por otro lado, la cultura extranjera que más se hace sentir en España durante bastantes años de posguerra es la francesa. Y, ciñendonos al ámbito teatral y sobre todo a las obras de tema grecolatino, hay que recordar que este tipo de teatro tuvo una floración muy importante en la literatura occidental de la primera mitad del siglo XX y que, dentro de ella, precisamente resultó de especial relevancia la producción gala de los años treinta y cuarenta.¹⁶ Por todo ello, no es de extrañar que, ya en la temprana fecha de octubre de 1942, una compañía francesa viniera precisamente al teatro María Guerrero a representar la *Electra* y el *Anfitrión* 38 de Giraudoux, y ello en su lengua original y en sesión única, con gran expectación, la sala llena y éxito claro. Si bien una y otra obra fueron vistas sólo por un público «selecto», la ocasión permitió «a la crítica comparar un autor contemporáneo que recreaba de nuevo los mitos y ver a su lado la deso-

¹⁴ Cf. *Obras completas*. IV..., p. 1698. La obra se estrenó el 28-IV-1949; después será repuesta el 24-IX-1949. Para las referencias de las críticas más importantes, cf. *Historia de los Teatros Nacionales*. 1939..., pp. 267-269, fichas nº 414 y nº 416.

¹⁵ Cf. L. F. Higuera, «El teatro Nacional María Guerrero (1940-1952): la creación de un público», en *Historia de los Teatros Nacionales*. 1939..., pp. 81-105.

¹⁶ Como bibliografía fundamental, cf. L. Díez del Corral, *La función del mito clásico en la literatura contemporánea*, Madrid, 1974; L. Gil, *Transmisión mítica*, Barcelona, 1975; J. S. Lasso de la Vega, *Helenismo y literatura contemporánea*, Madrid, 1967; Idem, *Los temas griegos en el teatro francés contemporáneo (Cocteau, Gide, Anouilh)*, Murcia, 1981. Concretamente para el mito de *Electra*, cf. lo dicho al respecto en P. Brunel, *Le mythe d'Electre*, París, 1995.

lación de las obras españolas, faltas de semejante calado dramático». ¹⁷ Pero el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y, especialmente, el triunfo aliado final llevaron al rechazo internacional del régimen de Franco y, dentro de él, a que Francia cerrase oficialmente su frontera con España desde febrero de 1946 hasta comienzos de 1948, lo que dificultó seriamente el flujo de la corriente cultural gala hacia nuestro país. Sin embargo, ya a finales de marzo de 1947 se representó, en sesión de teatro de cámara (un proyecto que comenzaba entonces y pretendía escenificar obras «difíciles» para una minoría y en sesión única), *A puerta cerrada* de Sartre y, unos meses más tarde, con las mismas condiciones y ya de tema clásico, la antes citada versión española de la *Antígona* de Anouilh. Y, desde luego, en 1949, año del estreno de la *Electra* de Pemán, la cultura española muestra un claro contacto con la extranjera en general y con la francesa en particular (si bien a veces, hay que decirlo, los receptores de la misma son un público minoritario), cosa que va a continuar al año siguiente. Así durante este año viajan a España escritores como André Maurois, o intérpretes de teatro como Cécile Sorel, o, por el contrario, van a París con ánimo de «aprender» escritores hispanos como Edgar Neville, y, en los escenarios españoles, se representan obras importantes y, en algunos casos, de inspiración clásica como *A Electra le sienta bien el luto* de O'Neill o *Reunión de familia* de T. S. Eliot. ¹⁸

Pues bien, es con todos esos precedentes extranjeros (y, sobre todo, franceses) de reescritura del drama antiguo con los que va a entroncar especialmente la recreación clásica de la que nos estamos ocupando aquí. Y es que, en términos generales, Pemán, quien ya hacía tiempo deseaba realizar una revisión del mito de Electra, ¹⁹ puede ser, sin duda, un buen ejemplo de la influencia gala en la cultura española de posguerra. ²⁰

¹⁷ Cf. L. F. Higuera, «El teatro...», p. 86. Para las referencias de las críticas, cf. *Historia de los Teatros Nacionales. 1939...*, p. 155, fichas nº 29 y nº 30.

¹⁸ Cf. *ABC* 1-V-1949, p. 5 (entrevista a A. Maurois), 10-V-1949, p. 11 (entrevista a C. Sorel), 7-VIII-1949, p. 9 (E. Neville analiza el importante momento del teatro francés al volver de París), 13-IV-1949, p. 19 (sobre la obra de O'Neill) y *El Alcázar* 24-V-1949, p. 3 (sobre la obra de T. S. Eliot).

¹⁹ Cf. entrevista de A. Losada al autor, *Informaciones* 14-XII-1949, p. 4.

²⁰ En general, tuvo siempre una especial y frecuente relación con la cultura francesa. Así solía ir una vez al año a París (p. ej., parece que, en los años anteriores al estreno que nos ocupa, en una ocasión pasó casi un mes en esta ciudad: cf. J. M. Pemán, *Mis encuentros...*, p. 185) y tuvo amigos como Jean Cocteau (cf., p. ej., M. Sito Alba, «Jean Cocteau en Cádiz», en *En torno a Pemán*, Cádiz, 1974, pp. 340-359).

2. INTENCIÓN DE *ELECTRA*

2.1. Como se deduce de lo dicho en el apartado anterior, el dramaturgo gaditano, en primer lugar y dando un paso cualitativo en un recorrido iniciado ya anteriormente, con su *Electra* pretendió contribuir a la «actualización» del teatro español insertándose, diríamos, de una manera natural en el planteamiento general del teatro María Guerrero que se la encargó.²¹ Así esta obra, como recreación dramática, discrepa radicalmente de su *Antígona*.²² Se trata de algo que el propio autor sentía como totalmente nuevo, y no sin razón,²³ en el panorama de la escena española de entonces, pero coincidente, en cierta medida, principalmente con determinadas obras francesas contemporáneas. Y de dejar todo esto claro de antemano se encargó ya Pemán en su autocrítica.²⁴ En ella empezaba por afirmar tajantemente: «El propósito de esta *Electra* no tiene nada que ver con el que inspiró mi *Antígona*. En aquélla intenté una «versión muy libre»... de la obra de Sófocles... Esta no es «versión» de ninguna *Electra* determinada del teatro griego. Esta es una comedia original, cuya fábula es el mito o leyenda de Electra». Precisaba enseguida su voluntad actualizadora: «He querido volver a presentar aquella tremenda fábula de pasiones elementales y permanentes con palabras totalmente de

²¹ La labor de «culturalización» y «actualización» del teatro español que venía haciendo Pemán, queda constatada, p. ej., en el comienzo de la crítica de Acorde a *Electra* (*Hoja del lunes* 19-XII-1949, p. 6), y se puede ver plasmada, pongamos por caso, en el prólogo de *Lo que debe ser*, estrenada el 17-XII-1948, donde algunos críticos vieron «un intento de Pemán de traer a moldes ortodoxos el estilo del nuevo teatro "existencialista" y sartriano». Cf. nota de J. Villén en J. M. Pemán, *Obras completas*, IV..., p. 1641.

²² Y de sus posteriores obras de tema grecolatino. Desde luego, para empezar, no es incluíble en absoluto en la caracterización indiscriminada que se suele dar a toda la producción dramática grecolatina de Pemán: «versiones de las tragedias griegas para grandes espectáculos que estaban al servicio de la ideología oficial» (cf. M. J. Ragué, «La ideología del mito», *Kleos* 1, 1994, p. 63).

²³ En el caso de lo propiamente escrito, estrenado y publicado en España, ciñéndonos a la época que sigue a la guerra civil y si dejamos aparte la versión de *Antígona* hecha por el mismo Pemán, la única obra dramática que recrea un mito clásico con anterioridad a la *Electra* del gaditano, es *El retorno de Ulises* de Gonzalo Torrente Ballester (1947). Cf. M. J. Ragué, *Lo que fue Troya*, Madrid, [1992], pp. 25-66, y «La ideología...», *passim*. No obstante, no cabe duda de que *Electra* nace en un «clima» que «afecta» a otros dramaturgos del momento: cuando se está ensayando, Buero Vallejo ya trabaja en *La tejedora de sueños* (cf. L. Iglesias, introducción a A. Buero Vallejo, *La tejedora de sueños*, *Llegada de los dioses*, Madrid, 2000¹¹, p. 38), y el mismo Buero, pocos días después del estreno de *Electra*, puso en escena efímeramente una obra de tema bíblico, *Las palabras en la arena* (cf. *Historia de los Teatros Nacionales*. 1939..., p. 269, ficha n° 448).

²⁴ Cf. *ABC* 14-XII-1949, p. 29; *Obras completas*, IV..., pp. 1856-1857. Con alguna precisión más, en la ya citada entrevista de A. Losada en *Informaciones*.

hoy y sobre ambiente de una Grecia estilizada y sin compromisos arqueológicos, que dé apenas un leve punto de referencia a la restante actualidad de la obra». Puntualizaba a continuación que se trataba de un experimento (idea en la que volvía a insistir en la conclusión), y se adelantaba inmediatamente a reconocer la similitud del mismo con lo hecho por otros autores modernos cuyos nombres sabía que estaban en la mente de todos, si bien no dejaba de observar que se trataba de algo no ajeno a la idiosincrasia española: «...me ha parecido que éste de revivir un mito clásico con llaneza y actualidad...tenía una inicial armonía con el espíritu español, amigo siempre de humanizar estos temas y aun de enfocarlos –como en los cuadros de Velázquez– con cierta zumba humana».

2.2. Un riguroso estudio externo e interno de *Electra* nos ha permitido ver con bastante claridad que Pemán, cuando la escribe y la estrena, tiene, además de la anterior razón, clara y dada por él mismo, otra, por el contrario, un tanto velada y desde luego oculta a un espectador moderno que no esté conveniente informado del contexto histórico de la obra y del autor: sumarse «a su manera» a la contestación monárquica al régimen del general Franco que se venía dando desde hacía unos años. En efecto, hemos de decir que la obra pertenece a esas que son definibles por constituir una metáfora de la situación política de España, esto es, por servirse del mito clásico para contar en realidad una historia contemporánea del dramaturgo y no simplemente la del mito antiguo.²⁵ Se trata, en este caso, de hechos importantes del momento político que tuvieron que ser reconocidos sin ninguna dificultad en el escenario por los espectadores de entonces. Sin embargo, en las críticas del estreno no se puede ver nada claro al respecto, y sólo al conocedor posterior de ello le cabe quizás adivinarlo, si se empeña, en alguno de los términos empleados, todo lo cual está dentro de lo normal. También es comprensible que

²⁵ Al fin y al cabo, este aspecto responde a la caracterización general dada a la dramaturgia de Pemán: «no concibe el teatro como un juego sino como una tribuna» (V. García Ruiz, «Alta comedia...», p. 2733). El gaditano ya tenía algún precedente de haber empleado, en pro de sus credos monárquicos, la metáfora política (no clásica) en sus obras dramáticas: en *Metternich*, estrenada en 1942 (cf. J. Manegar, «Metternich, el juego entre la política y el amor», en J. M. Pemán, *Obras selectas, inéditas y vedadas*, Barcelona, 1973, p. 338), y, sobre todo, en *Como en el primer día*, cuyo estreno en el Madrid de 1943 prohibió la censura (cf. V. García Ruiz, «Alta comedia...», p. 2737).

aún participe del mismo silencio el estudio de Díaz-Regañón publicado en 1956.²⁶ Lo que ya no se comprende tanto es que las revisiones actuales no hayan visto y señalado claramente la intención política del autor de la recreación clásica que nos ocupa aquí. En efecto, M. J. Ragué no precisa en absoluto en qué consiste la metáfora en el presente caso. Lo más que dice la autora son generalidades como que «tenemos en muchos momentos la impresión de que Pemán hace referencia a personajes de su realidad inmediata contemporánea».²⁷ Pero en su estudio no hay ni una sola identificación de personajes o de situaciones concretas de la España de 1949. Por su parte, D. de Paco Serrano parece avanzar algo más, pero tampoco llega a hacer ninguna precisión. En un primer trabajo cabe ver que se ha dado cuenta de que «los hechos y las veladas referencias» aparecidas en la obra «dan la clave para establecer la identificación con el momento de la historia española en la que fue escrita, la posguerra civil y la restauración de la monarquía».²⁸ Pero no se dice de qué hechos concretos se trata ni cuáles son «las veladas referencias». La misma autora, en un estudio reciente,²⁹ donde ha dedicado a la *Electra* de Pemán un número importante de páginas, no aporta mucho más en el aspecto que consideramos: aunque hace algún planteamiento que podría haberla llevado más lejos, en ningún momento se precisa dónde, en qué y en quién hay identificaciones del mito griego y la realidad de la España de 1949, y menos aún cuál es, en consecuencia, la postura concreta del dramaturgo gaditano en todo ello.

Nosotros creemos que, para reconstruir la intención del autor cuando escribió su *Electra* y la recepción de ésta cuando se estrenó, resulta clave el «agón» entre Orestes y Egisto existente hacia el final de la obra, en el que el primero va a terminar matando al segundo. Hasta el comienzo de este «agón», el personaje de Egisto se ha venido presentando como un hombre «prudente», «de mediana edad», que vela «hasta alta hora de la noche, haciendo cuentas y preparando decretos», que administra con «escrupulo», gestor ahorrativo, prevenido y calculador,

²⁶ Cf. J. M. Díaz-Regañón, *Los trágicos griegos en España*, Anales de la Universidad de Valencia, vol. XXIX, curso 1955-56, cuaderno III, Filosofía y Letras, pp. 289-290.

²⁷ *Lo que fue Troya...*, pp. 55.

²⁸ «La tragedia de Agamenón en la escena española actual: procedimientos dramáticos de recreación mítica», *MonteArabí* 32 (2001), p. 74.

²⁹ *La tragedia de Agamenón en el teatro español del siglo XX*, Murcia, 2003, pp. 87-111.

«desesperadamente exacto», que, pensando en el pueblo, ha hecho una carretera y piensa emprender «una política de puentes», que considera que, antes de ser «fuertes», hay que ser «astutos», que mantiene «a toda costa la paz» y que, por eso mismo, hace fijar todos los días en las esquinas de la ciudad un «boletín» con «la frase del sosiego feliz: “No pasa nada en Argos”» y, ante la muerte de Agamenón, se ha dirigido al pueblo con la recomendación de «¡orden ante todo!», que «se esfuerza en ser agradable al pueblo», a disposición del cual está todo el día, y que, en fin, pasea por la ciudad cuidando de que todo esté en orden. Ahora, al principio del «agón» con Orestes, el Egisto así caracterizado está a punto de comenzar desde palacio su paseo vespertino por la ciudad, pero el hijo de Agamenón le ha salido al paso inesperadamente y se le ha presentado como un enviado de Lacedemonia. Empecemos por observar la siguiente parte de su conversación:³⁰

EG.-¿Dejó su corona de flores en la tumba de Agamenón? No por nada..., pero es la costumbre de los embajadores extranjeros. OR.-Lo hice. Y con todo el corazón... Soy un gran entusiasta del héroe de Troya. EG.-Bueno, entre nosotros... En eso se ha exagerado mucho... Los poetas complican el asunto. En el fondo, fue un poco atropellado aquello. La agricultura sufrió mucho con la ausencia de los muchachos. Desde aquello de Troya, tenemos escasez... ¡Hago esfuerzos agotadores por lograr un buen sistema de abastos! OR.-Me extraña que un Argivo hable de esa manera... Yo he oído, sí, por el mundo muchos epigramas sobre Troya. Quizás alguna vez, en el abandono de una sobremesa, hasta los he coreado... Pero aquí, en Argos, cerca de esa tumba, ¡entiendo todo el poema épico de esa guerra generosa por el honor y la belleza! EG.-¡Me encanta encontrar un extranjero que hable así!... No es lo corriente. Nos hacen una campaña de aislamiento desde lo de Troya... Suelen motejarnos de atrasados... OR.-Tan atrasados... que estáis cerca de las fuerzas más elementales de la vida. ¡Tierra de héroes este Argos! ¡Aquí se siente la fuerza de los Atridas! ¡Tenéis historia!; tenéis leyendas, recuerdos gloriosos... EG.-Y vamos a tener también una conducción de aguas excelente. El último sistema de acueductos... Si os dignáis acompañarme en mi paseo -hay que acercarse al pueblo, señor, no mucho, pero hay que acercarse-, si me acompañáis, veréis una ciudad en orden.

³⁰ Para los fragmentos citados seguimos la siguiente edición: J. M. Pemán, *Antígona y Electra*, Madrid, 1952, pp. 114-117.

Para cualquier espectador de la época, si había habido alguna duda hasta este momento de la pieza sobre la identidad del amante de Clitemnestra y usurpador del reino de Argos, ahora cobrarían pleno sentido los aspectos de la misma vistos anteriormente y ya quedaría por completo claro que quien hablaba no era, desde luego, el personaje de las tragedias griegas o de una de sus posibles adaptaciones, sino el mismísimo general Francisco Franco, quien el anterior 1 de octubre había celebrado trece años al frente de la Jefatura del Estado español, y que, consecuentemente, se hacía referencia a hechos y personas de la España de 1949. En efecto, el Egisto de Pemán, con rasgos de carácter como la prudencia y la astucia, con costumbres como el trabajar de noche, y, en fin, con obsesiones como el orden y un cierto populismo controlado, presenta sin duda los aspectos más conocidos del dictador que gobierna en ese momento España, puestos de relieve en otras obras por el mismo autor gaditano, quien, cuando escribe el drama que nos ocupa, se ha entrevistado directamente con él en más de una ocasión.³¹ De otro lado, en el fragmento ofrecido resultan evidentes multitud de aspectos políticos de la España de entonces y de su consideración en el extranjero: la tumba de Agamenón es sin duda la de José Antonio Primo de Rivera (entonces, aún en El Escorial), la guerra de Troya es la pasada guerra civil (cosa, por otra parte, habitual en el teatro español de tema grecolatino de posguerra), la escasez es la que vive el espectador medio que asiste a la representación de *Electra* y que aún tiene como un documento imprescindible la cartilla de racionamiento, los epigramas del extranjeros son los chistes y caricaturas que se han hecho y hacen de Franco, su victoria y su régimen, el aislamiento es el que sufre el régimen por la retirada de embajadores y el insistente acoso padecido tras el triunfo de los aliados en la Segunda Guerra Mundial (pese a todo lo cual dicho régimen lucha contra viento y marea por permanecer en el poder y salir adelante, volviendo los ojos a los que entiende como héroes de nuestra historia y defendiendo que los equivocados son

³¹ Cf. J. M. Pemán, *Mis encuentros...*, p. ej., pp. 6, 9, 52, 81 y 180 para el rasgo de prudencia, p. 65 para el de astucia, p. 16 para su costumbre de trasnochar y p. 264 para el carácter metódico.

los otros),³² y, en fin, «el último sistema de acueductos» simboliza una decidida política de obras públicas llevada a cabo por la dictadura para reconstruir y desarrollar el país.

Situado el espectador ya claramente en su propio tiempo, el «agón» de la *Electra* de Pemán pasa a lo que sin duda le interesa más a éste:

OR.-Agradecido; pero traigo una embajada personal para la Reina. EG.-Es lo mismo. Podéis ir diciéndomela durante el paseo. OR.-Es para la Reina. EG.-Os digo que es lo mismo... Ya sabéis, ¡las mujeres! Tengo toda su confianza. OR.-Pero no la de mi país... Queremos tratar con el poder estable, seguro. Con lo que permanece y queda siempre. EG.-Estáis definiendo a Egisto. OR.-Estoy definiendo al Trono... Un ministro siempre puede tropezar y caer. EG. (Malicioso)-Estoy quitando los hoyos de las calles para evitarlo... Venga. Nos entenderemos. OR.-¿Tan seguro estáis del futuro? EG.-Ya os digo. He puesto la primera piedra de un acueducto... Va a tener veinte arcos de piedras enormes... ¡Yo pondré la última!... ¿Cuál es vuestro asunto? OR.-Os repito que compete a la Reina... Se trata de la boda de la Princesa Electra. EG.-Precisamente es nuestra gran preocupación estos días. La princesa está un poco nerviosa... La edad. ¡Queremos casarla pronto! OR.-«Queremos»... ¡Retirad ese plural! EG.-Lo mantengo, porque puedo... La Reina aprobará lo que yo haga. OR.-Acabad ya... ¿Sois el Rey? EG.-No os preocupéis mucho por cuestión de nombres... Soy el Poder que queda en Argos. Los Atridas acabaron con Agamenón. OR.-¡Queda el príncipe Orestes! EG.-Estáis mal de noticias... Murió en una prueba de carros. OR.-Estáis mal de los ojos... ¡Tenéis a Orestes delante! [...] OR.-Sí; el dueño de ese sillón donde te sientas. ¡El Rey de Argos!...

³² El acoso exterior al régimen de Franco se da propiamente entre 1945 y 1948. De especial dureza fue 1946, cuando Francia cerró su frontera con España y la casi totalidad de los embajadores se retiró de nuestro país. En 1948 las cosas empiezan a cambiar claramente y en 1949 parece ya evidente que ha pasado lo peor para Franco, si bien los embajadores no volverían hasta finales del siguiente año. Es más, en el discurso que, el 18 de mayo de 1949, pronunció el dictador con motivo de la inauguración del tercer período legislativo de las Cortes Españolas, observaba ya con satisfacción y alivio cómo la nueva situación de progresiva «guerra fría» le iba «dando la razón». Cf., p. ej., R. de la Cierva, *Historia del Franquismo. Aislamiento, transformación, agonía (1945-1975)*, Barcelona, 1978, pp. 13-88. En su momento, Pemán escribió varios artículos sobre el acoso (cf., p. ej., J. Tusell-G. Álvarez Chillida, *op. cit.*, pp. 109-110) y felicitó personalmente a Franco cuando ya empezaban a regresar a Madrid los diplomáticos extranjeros (cf. J. M. Pemán, *Mis encuentros...*, pp. 118-121; también pp. 185-186).

Ahora está claro que, si Egisto era en realidad el general Franco, dueño del poder por la fuerza de la guerra, Orestes, que había empezado por burlarse de su régimen, es don Juan de Borbón, a quien le corresponde legítimamente el trono de Argos-España, que él viene a reclamar desde el exilio a la persona que lo detenta,³³ alguien que ocupa el lugar de un rey y tiene sus mismos poderes, aunque, en realidad, no lo es.³⁴ Hechas estas identificaciones (indiscutiblemente intencionadas, pensamos nosotros), es necesario plantearse a quién quiso esconder Pemán bajo los otros dos personajes fundamentales de la historia, Electra y Clitemnestra, pues no creemos que se pueda mantener que estemos ante una mera alusión circunstancial a hechos contemporáneos y no ante un planteamiento global de la obra.³⁵ En efecto, el «agón» entre Orestes-don Juan y Egisto-Franco culmina con la muerte de éste a manos de aquél tras haber intervenido Electra para precipitar la acción y resolverla. A continuación, Clitemnestra es hecha creer por Electra que el muerto que ésta manda traer a su

³³ La oposición monárquica a Franco fue tanto exterior como interior. Se dio desde los mismos comienzos de su régimen, pero tuvo la mayor fuerza en coincidencia en gran parte con el señalado acoso exterior general. El dictador no dudó en sancionar a todos aquellos intelectuales, militares y políticos que en el interior se manifestaron claramente a favor de don Juan. Cf., p. ej., R. de la Cierva, *Franco-Don Juan. Los reyes sin corona*, Madrid, [1992], pp. 305-432. A principios de abril de 1949, cuando, al parecer, está cerca la gestación de la *Electra* de Pemán, aunque ha disminuido un tanto la oposición monárquica, no ha desaparecido ni mucho menos (cf. J. M. Toquero, *Franco y Don Juan. La oposición monárquica al franquismo*, Barcelona, 1989, pp. 187-191), y a fines del mismo año, cuando se estrena la obra que nos ocupa, se detecta de nuevo una cierta agitación antirrégimen y promonárquica. Cf. J. M. Toquero, *Franco...*, p. 191, y R. de la Cierva, *Franco*, Barcelona, 1986, p. 401.

³⁴ En 1947, Franco, tratando de contentar a los aliados, hace aprobar por las Cortes y después somete a referéndum la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, que declara reino a España y concede su jefatura, de hecho, al propio dictador mientras éste lo estime oportuno. Del espíritu de la ley y de su texto mismo, así como del texto del llamado manifiesto de Estoril publicado en contra por don Juan, vemos claros ecos en el «agón» estudiado. P. ej., el «queremos tratar con el poder estable, seguro» puede recordar a «...sin tener en cuenta la necesidad apremiante que España siente de contar con instituciones estables, sin querer advertir que lo que el país desea es salir cuanto antes de una interinidad cada vez más peligrosa» de la carta del conde de Barcelona (cf., p. ej., R. de la Cierva, *Historia del Franquismo. Aislamiento...*, pp. 53-62). Cuando en 1949 se escribe y se estrena la obra de Pemán que nos ocupa, Franco ve todavía lejano el día de su sucesión, y lo deja claro en el ya citado discurso que, en las Cortes Españolas, pronuncia el 18 de mayo de ese mismo año.

³⁵ Podría pensarse que hasta el «agón» no ha habido propiamente una identificación intencionada de Pemán. Desde luego, creemos, para el caso de Egisto esto no es admisible: el amante de la reina está concebido desde un principio, como hemos visto, con unos rasgos que son un claro transunto de Franco visto por el autor. Ahora bien, hecha esta identificación, ¿podría el dramaturgo impedir otras identificaciones aunque quisiera? En todo caso, cabe admitir que la primera parte de la pieza no tiene una intencionalidad tan clara como el final de la segunda, pero no cabe duda de que todo lo anterior prepara de una u otra forma este final donde las identificaciones de Egisto y Orestes son completamente innegables.

presencia es Orestes y no Egisto, y, al destapar el cadáver la reina, la reacción de ésta sirve a Electra para probar a Orestes definitivamente la culpabilidad de su madre. Orestes, resistiéndose aún a creerlo, esgrime la espada contra ésta, pero ella se la arrebató y huye al interior del palacio, donde termina dándose muerte. Orestes, no convencido de que haya actuado bien, decide irse de Argos,³⁶ donde Electra se hace cargo del poder como una auténtica reencarnación de Agamenón. Por tanto, con este desarrollo de los hechos y dados los precedentes comentados de la obra, el espectador tiene que entender que, tras morir el usurpador del reino de Argos-España y su traidora esposa, se ha «instaurado» la monarquía legítima, que no propiamente «restaurado». ¿Quiénes son, pues, Clitemnestra y Electra en esta metáfora dramática de Pemán? Creo que, mientras la primera son algo así como los monárquicos que se entregaron al nuevo régimen y colaboraron decididamente con él,³⁷ la segunda ha de ser el entonces adolescente don Juan Carlos.³⁸

Si las cosas son de esta manera y la pieza de Pemán tiene una lectura política en la que se refleja la oposición monárquica a Franco en la época, cabe hacerse, al menos, dos preguntas ineludibles: de qué lado está realmente el dramaturgo en la obra y por qué la estricta censura franquista permitió ésta. Por lo que se refiere a la primera, nosotros pensamos que el autor, como en otras ocasiones de su

³⁶ Con una fugaz y artificiosa intervención de las Furias. Cf. B. Ortega Villaro, «La locura de Orestes en la literatura española contemporánea», *Flor. Il.* 10, 1999, pp. 258-259.

³⁷ Los monárquicos apoyaron en general al bando sublevado. Acabada la contienda, la gran mayoría de los que se declaraban monárquicos, llevados, diríamos nosotros, más por un amor burgués tranquilo e interesado que por una pasión revolucionaria, «se casaron» con Franco, que supo tenerlos a raya con recompensas y castigos, y a todo lo más a que se atrevieron es a desear un acuerdo entre éste y don Juan. Cf., J. Tusell-G. Álvarez Chillida, *op. cit.*, pp. 60 y 80; L. M. Anson, *Don Juan*, Barcelona, 1994⁹, p. 177; R. de la Cierva, *Franco*, pp. 322-398. Es por todo ello por lo que, pensamos nosotros, Clitemnestra-Monarquía colaboracionista se presenta en la metáfora de Pemán con los rasgos que, acertadamente, observa (sin ver claramente la metáfora, desde luego) D. de Paco, *La tragedia...*, p. 96: «una mujer que se levanta tarde, hace sus labores y deja gobernar al 'prudente Egisto'» y que «aparentemente respeta la voluntad de su esposo, aunque no la comparte, y cuida su físico para agradarle».

³⁸ Parece que, desde el Manifiesto de Estoril (7-IV-1947), el dictador y Carrero Blanco descartaron ya por completo que don Juan de Borbón pudiera ser algún día rey de España y pensaron, en cambio, en su hijo don Juan Carlos, cuya venida a nuestro país para estudiar, pactada entre Franco y su padre, tuvo lugar a fines de 1948. Pero cuando don Juan y sus consejeros se dan cuenta de que Franco no cumple propiamente las promesas que había hecho a cambio, deciden retirar de España al Príncipe por unos meses en septiembre de 1949. Sin embargo, en octubre del año siguiente don Juan Carlos ya está de nuevo en España (cf. L. M. Anson, *op. cit.*, pp. 287-292). El estreno de la *Electra* de Pemán, pues, ocurre en una época de una cierta ruptura entre don Juan y Franco.

vida, asimismo aquí es más bien un «Maquiavelo de dos señores»:³⁹ por un lado, hace que Orestes-don Juan mate a Egisto-Franco,⁴⁰ lo que parecería una toma clara de postura por la causa del conde de Barcelona, pero por otro opta por que sea Electra-don Juan Carlos quien llegue al poder de Argos-España, lo que, evidentemente, es otra manera de «matar» a Orestes-don Juan, cosa que, como se sabe, quería ya entonces y logró muchos años después el Franco de carne y hueso, precisamente con la intervención de Pemán como presidente del Consejo Privado de don Juan. Y esta solución del autor gaditano nos sirve también para contestar a la segunda de las preguntas propuestas por nosotros más arriba. En efecto, dado que la metáfora, encuadrable desde luego en los frecuentes procedimientos ingeniosos del autor para tratar de sortear la censura, no pudo pasar desapercibida a ésta, cabe preguntarse si la solución del dramaturgo a la disputa entre don Juan y Franco no pesó especialmente en las cabezas censorias, convenientemente «aconsejadas», para dejar que se estrenase la obra tal como la tenemos actualmente.⁴¹ Pensamos que sin duda fue una de las razones para ello, a la que

³⁹ Título de una conferencia de E. Romero sobre Pemán (cf. *Ya* 22-VII-1986, p. 15). Y es que el escritor gaditano se comportó habitualmente como un monárquico colaboracionista. Así, cuando en 1946 el conde de Barcelona creó su Consejo Privado, fue uno de los primeros miembros, pero su actividad en pro de la monarquía fue escasa hasta bien entrada la década siguiente, y, aunque no anduvo lejos de las conjuras monárquicas contra el dictador que se dan desde el final de la guerra civil hasta la época del estreno de *Electra*, nunca tuvo una participación clara y decisiva en ellas. En la citada época, el dramaturgo, a pesar de que en la intimidad menosprecia el régimen franquista y al mismo Franco, sabe que la restauración monárquica sólo es posible pactando con éste y parece haber hablado ya dos veces con él sobre la cuestión monárquica candente. Cf. J. Tusell-G. Álvarez Chillida, *op. cit.*, p. ej., pp. 69, 81-82, 85-86, 88 y 95; J. M. Pemán, *Mis encuentros...*, pp. 148-183 y 200-202.

⁴⁰ La muerte de Egisto-Franco para quitarle un poder que no le pertenecía (más que por simple afán de venganza y justicia), reflejaba algo que cualquier observador atento de la España de entonces iba teniendo claro: Franco sólo dejaría el poder con la muerte, natural o violenta. Así, p. ej., ante la posible invasión de España por los aliados, el dictador dijo al general Martínez Campos: «Yo no haré la tontería que hizo Primo de Rivera. Yo no dimito: de aquí al cementerio» (cf. L. M. Anson, *op. cit.*, p. 237).

⁴¹ No ignoramos que Pemán, hasta que Franco, muchos años más tarde, designó al príncipe don Juan Carlos como su sucesor, se mantuvo favorable a don Juan (cf. J. Tusell-G. Álvarez Chillida, *op. cit.*, pp. 180-190). Pero nos parece que *Electra* es una toma de postura (fuese esa o no la real del autor) por la causa de don Juan Carlos. No hay que olvidar que, al fin y al cabo, la presencia de éste en España se la había «vendido» a don Juan su consejero Pedro Sainz Rodríguez, quien la había concebido en 1948 como una manera de «engañar a Franco» después del fracaso de otros métodos de la oposición monárquica en su intención de derribarle. Y la *Electra* de Pemán, pensamos, bien puede ser un refuerzo de lo que, de momento, quería lograr el citado Pedro Sainz: el apoyo de Franco al hijo, pero con el fin de que se terminase por restaurar en el trono al padre (cf. L. M. Anson, *op. cit.*, pp. 73-74).

habrá que añadir la relativa manga ancha con que trató habitualmente el régimen de Franco al gaditano y, en general, el cierto aperturismo que se da precisamente en la censura de 1949.⁴²

3. ESTRENO DE *ELECTRA*

3.1. *Puesta en escena y acogida*

En cuanto que fue conocida la proximidad del estreno de la obra que nos ocupa, se creó una gran expectación. Se consideraba que se estaba «ante un hecho importante», por ser el autor quien era dentro del teatro y la España del momento y por lo que parecía prometer la pieza como tal, y así el estreno se anunció como «sensacional». El día de éste hubo un lleno total, y entre el público se encontraba «toda la vida española de las Artes y las Letras». La puesta en escena estuvo a cargo de importantes actores, artistas y técnicos, cosa de la que es muy consciente el autor en su autocrítica.⁴³

Dentro del extenso reparto de la obra, la interpretación indiscutible de aquella noche de estreno fue la de quien hizo de protagonista, Elvira Noriega, la muy bien considerada y popular primera actriz del teatro María Guerrero, para la que la crítica no escatimó elogio alguno. División de opiniones suscitaron, en cambio, los actores que encarnaron otros dos personajes importantes de la obra, Gaspar Campos (Egisto) y Rosa Rodrigo (Clitemnestra). En cambio, en el intérprete de Orestes, un joven José María Rodero, se vio a un actor que era ya más que una simple promesa y que se había superando a sí mismo en esta *Electra*. Por lo que se refiere a otros aspectos de la puesta en escena de la obra, indicaremos que llamaron especialmente la atención los decorados y los figurines de Víctor

⁴² Cf. E. Ferrer Hortet, *op. cit.*, p. 318; V. García Ruiz, «Los mecanismos de censura teatral en el primer franquismo y *Los pájaros ciegos* de V. Ruiz Iriarte (1948)», *Gestos* 22, 1996, 59-85, e Ídem, «Sociedad, prensa y autocensura en el franquismo: la frustrada recepción de *Los pájaros ciegos* de V. Ruiz Iriarte (1948)», *Gestos* 24, 1997, pp. 119-133.

⁴³ Para las fichas artística y técnica y las referencias de las principales críticas del estreno, cf. *Historia de los Teatros Nacionales. 1939...*, pp. 181-182, ficha nº 121. Para la expectación, cf., p. ej., *Triunfo* 7-IX-1949, p. [27]; *El Alcázar* 14-XII-1949, p. 5; *ABC* 6-XII-1949, p. 24, y entrevista citada de A. Losada a Pemán en *Informaciones*. Para el tipo de público asistente, cf. crítica de Cifra, *La Vanguardia Española* 16-XII-1949, p. 15.

María Cortezo, que a veces se calificaron de «vistosos, atrevidos y estilizados» y a veces de arbitrarios.⁴⁴

Ante la obra, el público rió los rasgos humorísticos, aplaudió al final de cada una de sus partes e hizo salir al autor a saludar al terminar el primer acto y al concluir la obra, si bien hay quien observa que la sala no estalló propiamente «en golpes de entusiasmo» y quien incluso precisa que los aplausos no estuvieron lejos de ser simplemente «cortesés».⁴⁵ Por su parte, la crítica puso ciertos peros en algunos casos, mas en ninguno mostró un rechazo claro. Empezó por considerar un acierto la intención manifestada por Pemán en su autocrítica y coincidió, en general, en que lo visto en escena era lo expresamente pretendido por el mismo.⁴⁶ Y algunos juzgaron bastante aceptable lo conseguido,⁴⁷ e incluso alguien entendió que la obra del gaditano era «digna de salir de nuestras fronteras y mirar cara a cara a las más felices visiones de la clásica tragedia inmortal», dado que «no tiene que envidiar a O'Neill, a Hoffmansthal ni al propio Giraudoux, y puede servir de muestra del gran teatro español moderno».⁴⁸ Es más, hubo quien,⁴⁹ establecida según su entender la diferencia entre el drama de Pemán y el homónimo del Giraudoux, se inclinó más bien por el del compatriota. Pero tampoco faltaron críticos que, sin dejar de reconocer diversos méritos puntuales a la obra, negaron el logro de conjunto por ser la misma, a su juicio, «demasiado fría y marmórea», incluso «demasiado blanda», de manera que «sólo al final logra conmover de veras a los atenienses de nuestra hora».⁵⁰

⁴⁴ Para la actuación de E. Noriega, cf., p. ej., E. Haro Tecglen, *Informaciones* 15-XII-1949, p. 4. En el caso de G. Campos, la mayoría de las críticas son favorables (cf., p. ej., la acabada de citar de Haro Tecglen), pero en el de R. Rodrigo sólo algunas ven aceptable su interpretación (cf., p. ej., J. de la Cueva, *Ya* 15-XII-1949, p. 6). Para J. M. Rodero, cf., p. ej., la crítica acabada de citar de J. de la Cueva en *Ya*; para la labor de V. M. Cortezo, cf., p. ej., V. E. O., *SIPE*, 306, 17-XII-1949, p. 683, frente a E. Azcoaga, «La temporada de teatro. IV. Decorados y figurines», en *Almanaque...*, p. 28.

⁴⁵ Cf., p. ej., J. A. Bayona, *Pueblo* 15-XII-1949, p. 9 (risas y aplausos), Díez Crespo, *Arriba* 15-XII-1949, p. 3 (saludo del autor), y Andino, *El Alcázar* 15-XII-1949, p. 5, y nota de J. Villén en J. M. Pemán, *Obras completas, IV...*, p. 1855 (acogida más bien cortés que entusiasta).

⁴⁶ Cf., p. ej., A. Marquerie, *ABC* 15-XII-1949, p. 27, y V. E. O., *SIPE* 306, 17-XII-1949, p. 683.

⁴⁷ Cf. Díez Crespo, *Arriba*, 15-XII-1949, p. 3.

⁴⁸ Cf. E. Morales Acevedo, *Marca* 15-XII-1949, p. 5.

⁴⁹ Cf. L. Araujo-Costa, *ABC* 10-I-1950, p. 3.

⁵⁰ Cf. A. Marquerie, *ABC* 15-XII-1949, p. 27, y E. Haro Tecglen, *Informaciones* 15-XII-1949, p. 4. Hubo críticos que negaron este predominio del verbo sobre la acción. Cf. E. M. del Portillo, *Deportes* 19-XII-1949, p. 13.

Pese a todos los aspectos positivos indicados y pese a anunciar la pieza con encendidos elogios en algunas carteleras, la *Electra* de José María Pemán, después del estreno, tuvo poco éxito de público y permaneció en cartel tan sólo 13 días.⁵¹

3.2. El fundamental porqué del fracaso de *Electra*

El evidente fracaso de público de la obra (no propiamente de crítica, como hemos dicho) está encuadrado entre grandes éxitos del autor gaditano: antes, su ya citada versión de *Hamlet*, y, después, su bien acogida (por público y crítica) comedia de costumbres *El viejo y las niñas*⁵² y, a continuación de ésta, un éxito aún mayor, *El Gran Cardenal*, versión de un drama del autor austriaco de seudónimo Herald von Leyden.⁵³ Y durante el resto de esta temporada 1949-1950, en la que se estrenó *Electra*, no dejarán de sucederse otras obras de cierto éxito: concretamente, *Paca Almuzara*⁵⁴ y *Por el camino de la vida*,⁵⁵ sin olvidar la reposición de piezas anteriores de Pemán de tanto éxito desde un principio como *El divino impaciente*.⁵⁶ ¿Por qué, pues, fracasó el autor en una temporada llena de éxitos precisamente con su *Electra*? ¿Por qué fracasó tan claramente ante el público una obra que había escrito un dramaturgo experimentado y de reiterados éxitos y que, en general, gozó de una excelente puesta en escena y de una crítica que, globalmente, fue bastante favorable y estuvo llena de encomios?

⁵¹ Cf. *Almanaque*..., p. 70. En *Triunfo* 28-XII-1949, p. [23]), jugando con el nombre de la obra como se venía haciendo desde un principio (cf. Aristo, *ABC* 12-XI-1949, p. 29), bajo el título de «La 'Electra' se apagó», se comenta entre otras cosas: «contra todos los quiebro que se ha querido dar a la crítica, la «Electra» de Pemán tuvo desde el primer momento muy baja tensión en red. Hizo guiños y guiños. Y el apagón tenía que llegar, más temprano que tarde. Curiosa cosa, ahora en que poquito a poquito se van llenando los embalses...».

⁵² Estrenada en octubre de 1949 en San Sebastián y en noviembre del mismo año en Zaragoza, llegó a Madrid el 18-I-50. Para la crítica, cf., p. ej., *ABC* 18-I-50, p. 19 (autocrítica); A. Marquerie, *ABC* 19-I-50, pp. 19-20, y E. Haro Tecglen, *Informaciones* 19-I-1950, p. 4.

⁵³ Se estrena el 24-II-1950, y el 7-VI-50 ya había superado las doscientas representaciones. Para las críticas, cf., p. ej., *ABC* 24-II-1950, p. 21 (autocrítica); A. Marquerie, *ABC* 25-II-1950, pp. 19-20, y L. Mejías, *El Alcazar* 26-II-1950, p. 7 (el estreno entre bastidores).

⁵⁴ Estrenada el 18-IV-50, el 6-VI-1950 ya había alcanzado cien representaciones, con cuyo motivo se le tributó un homenaje al autor. Para las críticas, cf., p. ej., *ABC* 18-IV-1950, p. 25 (autocrítica); A. Marquerie, *ABC* 19-IV-1950, p. 21, y Miner Otamendi, *El Alcázar*, 19-IV-1950, p. 5.

⁵⁵ Se estrenó el 29-V-1950 en Córdoba. Para las críticas, cf., p. ej., *Triunfo*, 7-6-1950, p. [23].

⁵⁶ P. ej., se repuso a principios de enero de 1950 en Barcelona. Cf. *El Alcázar* 7-I-1950, p. 5.

La temporada teatral a la que nos estamos refiriendo, fue vista,⁵⁷ nada más acabar, como una muestra del buen camino que llevaba la escena española: la mejoría consistía fundamentalmente, se entendió entonces, en la consolidación de un teatro de evasión de calidad literaria, representado en salas comerciales o subvencionadas, que se había mostrado, sobre todo, en obras de José López Rubio, Víctor Ruiz Iriarte, Joaquín Calvo Sotelo y Álvaro de la Iglesia. Por otra parte, una auténtica tendencia realista y de compromiso se había presentado con excepcional nivel literario en *Historia de una escalera* de Antonio Buero Vallejo, que, además, había tenido un gran éxito no sólo de crítica sino también de público.⁵⁸ Por el contrario, el teatro llamado de «ensayo» o de «cámara», con una muy buena voluntad que llevó a la creación de un nuevo grupo esa temporada, era más bien una simple promesa de resultados desiguales y propia de minorías sin paliativos.⁵⁹ Pues bien, por lo que parece, Pemán, cuando menos, puso en escena su obra en un lugar equivocado. En efecto, parte de la crítica advirtió ya en el momento del estreno que se trataba de una obra propia de minorías. Es más, al parecer, el mismo autor lo sabía de antemano y supuso su futuro fracaso, pero albergó alguna esperanza de equivocarse. Y así, además del crítico que entiende en términos generales que «probablemente este fastuoso espectáculo del María Guerrero no sea para grandes muchedumbres»,⁶⁰ está el que precisa más y tiene claro que Pemán era consciente de lo que podía ocurrir con la pieza,⁶¹ e incluso está el comentarista que ve todo esto ya confesado en la autocritica del propio dramaturgo.⁶² Por su parte, este último, el 3 de enero de 1950, cuando la obra ya se había retirado de cartel hacía poco y él ya no tenía dudas de los resultados negativos de su «experimento», constataba en su diario la gran diferencia que, a su entender, cabía observar

⁵⁷ Cf. E. Haro Tecglen, «La temporada de teatro. I. Los escenarios de Madrid», en *Almanaque...*, pp. 21-23.

⁵⁸ Cuando se estrena la obra de Pemán que nos ocupa, esta de Buero Vallejo se halla en pleno e imparable éxito. Cf., p. ej., *ABC* 7-XII-1949, p. 7.

⁵⁹ Cf. «Juan Pérez», «La temporada de teatro. VI. Teatros de ensayo: Madrid», en *Almanaque...*, p. 31.

⁶⁰ Cf. F. C. P., *Dígame* 20-XII-1949, p. 5. En el mismo sentido, V. E. O., *SIPE*, 306, 17-XII-1949, pp. 683-684.

⁶¹ Cf. Andino, *El Alcázar* 15-XII-1949, p. 5.

⁶² Cf. A. Marquerie, *ABC* 15-XII-1949, p. 27.

entre el público español y el francés del momento: «La resistencia heroica del público a asistir a mi “Electra”, me hace pensar sobre lo que asustan a los espectadores españoles las creaciones puramente intelectuales... En esto nos separa una distancia grande de Francia, donde se les aguantan a Giraudoux o a Anouilh horas de “puro decir espiritual”». ⁶³ Y, unos meses después, en unas declaraciones a la prensa insistía en lo mismo, confesando que este fracaso era en él ya una sospecha anterior al estreno, dejada traslucir en su autocrítica y comprobada con pesar después de la representación ⁶⁴. En años sucesivos, Pemán va a llegar a formular una teoría general ⁶⁵ que explica, según él, el particular comportamiento del público español. ⁶⁶

Entendemos, en consecuencia, que estamos no tanto ante un fracaso a secas como ante un fracaso de gran público e incluso de público medio y de cierta formación e inquietud cultural como el que solía acudir entonces a los teatros nacionales: ⁶⁷ para la España del

⁶³ Apud E. Ferrer Hortet, op. cit., p. 288.

⁶⁴ Cf. nota de J. Villén en J. M. Pemán, *Obras completas. IV...*, p. 1855.

⁶⁵ En «Dos teatros», observó que el distinto comportamiento del público español y el francés no era una cosa nueva, sino algo visible ya en nuestro teatro clásico y debido a que la relación entre autor y público era inversa en el caso de España y en el de Francia: mientras que en nuestro país había habido siempre un movimiento de abajo arriba por el que las obras «reflejan o se adaptan» al pueblo, en Francia el movimiento era inverso y así, p. ej., las obras de Racine reflejaban más la corte que el pueblo, y, en el momento en que escribe Pemán, la corte, entiendo él, se había «desplazado a cualquier 'bar' más o menos existencialista o trasnochador», mientras en España se seguía haciendo el teatro de abajo arriba, «en impuro, caliente y necesario contacto con la vida y el público». (Cf. *Obras completas. V. Doctrina y oratoria*, Madrid, 1953, pp. 1175-1178, reproducido en *Cien artículos*, Madrid 1957, pp. 98-102). En «Los complejos del teatro español», profundizó más en estas ideas (cf. *Obras completas. VI...*, pp. 921-939).

⁶⁶ La falta de preparación del público español de la época para entender y aceptar obras como la *Electra* de Pemán tiene otros testimonios contemporáneos en sentido general. P. ej., el también dramaturgo Edgar Neville, que ha estado en París durante la primavera anterior, observa (cf. «Teatro en París», *ABC* 7-VIII-1949, p. 9) que «el teatro francés sigue teniendo el mismo alto rango de antes de la guerra, no ya por las obras que se estrenan, en las que hay de todo, pero por otras razones». Estas otras razones son los «actores de extraordinaria valía», el que «las obras están puestas en escena con cuidado minucioso» y, por último, el público, que es más abierto, más positivo e incluso más educado que el español del momento.

⁶⁷ Hay que tener en cuenta que la *Antígona* del propio Pemán, a pesar de que, como hemos dicho, venía cosechando gran éxito desde su estreno, en esos momentos tampoco era propiamente una obra de grandes masas, sino más bien de un público selecto, aunque, por lo que parece, no tan minoritario como el requerido por *Electra*. Véase, p. ej., lo siguiente sobre la reposición de *Antígona* en Barcelona dos meses antes del estreno de aquella: «Como obra de elección, de selección tuvo el público. El teatro, lleno. Pocas veces puede decirse con más propiedad que en la sala del teatro se congregó la intelectualidad de Barcelona...» (*Barcelona Teatral* 452, 13-X-1949, p. [2]).

momento, la *Electra* de Pemán no tenía cabida ni siquiera en la programación regular del innovador María Guerrero, sino que era más bien una pieza de teatro de cámara y ensayo, al igual que lo fueron de hecho otras que la misma quería seguir, como la *Antígona* de Anouilh o la *Electra* de Giraudoux.⁶⁸

LUIS ALFONSO HERNÁNDEZ MIGUEL
Universidad de Alcalá

⁶⁸ En el citado artículo «Dos teatros», el propio Pemán lo decía tiempo después: «la mayoría de las piezas que en España damos a conocer en una sola función, en teatros de cámara o ensayos, para un grupo de selectos abonados, son los grandes “éxitos de público”, que se sostienen noches y noches en los carteles europeos y americanos» (*Obras completas. V...*, p. 1175). Por otra parte, esta observación podría valer para contestar de entrada a quien dijera que una obra como *Electra* fracasó simplemente porque, a diferencia de las francesas a las que quería seguir, es «mala». Sin entrar aquí en la valoración estrictamente literaria de la pieza misma por salirse, según hemos dicho al principio, de los intereses de este artículo, lo que, en todo caso, a nosotros nos parece claro (y, sin duda, lo que resulta más importante para nuestra investigación de tradición clásica) es que, buena o mala, una obra como la considerada de Pemán nunca podría haber tenido un gran éxito en la España del momento.

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA
Y BIBLIOGRÁFICA

SÓFOCLES: LA LENGUA DE UN INNOVADOR.

20 AÑOS DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA (1983-2003)

ABSTRACT

The present situation of the linguistic research on Sophocles' work is revised due to the commemoration of his 25th centenary. The studies in this field in the last twenty years, instead of providing new facts, help us to deepen, qualify or improve previous analysis. Therefore, most of these studies go beyond a strictly linguistic research in order to contribute to a better overall understanding of the Sophoclean tragedy.

Este texto fue presentado en el acto que, en conmemoración del 2.500 aniversario del nacimiento de Sófocles, celebró la Delegación de Madrid de la SEEC, con la colaboración de las Universidades madrileñas, en febrero de 2004.

Una forma de recordar esta efeméride es revisar la situación actual de los distintos ámbitos de investigación de la obra de Sófocles, que tantas vertientes comprende. Y uno de los aspectos en el que, después de 2.500 años, se sigue profundizando es, precisamente, el conocimiento de su lengua. Este hecho no deja de ser curioso, si se tiene en cuenta que, en la actualidad, la inmensa mayoría de los espectadores y lectores de las tragedias de Sófocles acceden a sus obras a través de traducciones y eso a pesar de que, como reconoce Lasso de la Vega, no todos sus traductores entienden por completo... «la pregonada sencillez»¹ de su lengua. No obstante, el sentido de la investigación lingüística, para el público general no especializado, suele parecer muy limitado, en la medida en que, como espectadores o lectores en lenguas modernas, no se sienten directamente afectados por lo que de la lengua original pudiera decirseles, como sí, en cambio, por otros aspectos que perciben quizá más próximos: lo relativo a la técnica dramática, la crítica literaria, el estilo, las interpretaciones sobre el contenido, los personajes... Lo cierto es, sin embargo, que, como sucede en el caso de todos los poetas y, en particular de los poetas de la

¹ J. Lasso de la Vega, «Introducción» en Sófocles, *Tragedias*, trad. A. Alamillo, Gredos, 1981, pp. 42-43 = J. Lasso de la Vega, *Sófocles*, Madrid: Ediciones Clásicas, 2003, cap. 1.

Antigüedad clásica, el mejor conocimiento de su lengua tiene implicaciones directas en esos otros ámbitos, de manera que, en ocasiones, las referencias lingüísticas van de la mano de consideraciones estilísticas, literarias, textuales, métricas, etc. Todo ello, cerrando el círculo, supone la mejora de las ediciones, comentarios y traducciones que es lo que, en último término, llega a ese público general que, 2.500 años después, sigue disfrutando con las obras de Sófocles.

Hay, pues, muchas formas de acercarse a la lengua de este autor, en especial si se tiene en cuenta que ese largo camino de reflexión lingüística comienza desde la Antigüedad misma, con un célebre comentario de Plutarco,² y es objeto de especial interés a finales del s. XIX y durante todo el XX. ¿Qué límites fijar, pues, para hacer nuestra revisión? De acuerdo con la bibliografía sobre la lengua y el estilo de Sófocles que se cita en el volumen III de *Lo spazio letterario della Grecia antica* –véase *infra* (1)–, la última gran monografía de referencia sobre la lengua de nuestro trágico es la conocida Sintaxis de Moorhouse, de 1982. Así pues, tomaré este año como punto de partida, con lo que tenemos por delante un período de 20 años. Me he marcado, además, otro límite a la hora de recopilar los trabajos que voy a comentar y es que su objetivo fundamental sea la lengua de Sófocles: es decir, por un lado, se excluyen estudios en los que la obra de nuestro autor es una más dentro de un *corpus* más amplio, y, por otro lado, es preciso que bien su enfoque, bien su punto de partida sea lingüístico, aunque, naturalmente, puedan tener una vertiente de aplicación en otros ámbitos diferentes.

Pues bien, los trabajos sobre la lengua de Sófocles desarrollados en esta etapa, más que aportar grandes novedades, han permitido, en general, profundizar, matizar o mejorar análisis anteriores, ya a través de estudios de tema muy específico que incorporan nuevos ejemplos relevantes, ya a través de la aplicación de nuevas perspectivas que proporcionan un nuevo enfoque a la interpretación de los hechos lingüísticos.

Si a Sófocles se le considera el gran innovador de la tragedia griega, por las novedades que introdujo en diversos campos de la técnica y estructura dramática, no lo fue menos en lo que a la lengua se

² *De profectibus in virtute* 7 (*Mor.* 79 B). Sobre la visión de Plutarco puede consultarse M. Pinnoy, «Plutarch's comment on Sophocles' style», *QUCC* 45, 1984, pp. 159-64 y L. Van der Stockt, «Twinkling and Twilight. Plutarch's Reflections on Literature», *AWLSK*, 54, 1992, pp. 62-72. Cf. también Longino, *Sobre lo sublime*, 33,5.

refiere y, también aquí, como en aquel otro ámbito, sin grandes estridencias ni rupturas radicales con lo que le precedió. A este respecto se traen siempre a colación las palabras de Plutarco, según las cuales el propio Sófocles reconocía una evolución en su lengua y estilo (λέξις), al haber pasado de una primera etapa ampulosa y grandilocuente (ὄγκος) como la de Esquilo, a una segunda más áspera y artificiosa (τὸ πικρὸν καὶ κατὰ τεχνον τῆς αὐτοῦ κατασκευῆς), hasta llegar a una tercera, que considera la mejor, en la que la lengua se adecua perfectamente a los caracteres (ἡθικώτατον). Esta evolución se ha puesto tradicionalmente en relación con su progresiva moderación en el uso de los adjetivos, la limitación del epíteto ornamental y de otros rasgos homéricos, predominantes, en cambio, en la lengua de Esquilo, cuyo contraste con la de Sófocles sigue siendo un referente obligado. Desde esta perspectiva se interpreta también su empleo del lenguaje figurado³ —metáforas, comparaciones, símiles— menos frecuente y, por lo tanto, más efectivo que en la literatura precedente. En los últimos años, este terreno ha sido cultivado precisamente en nuestro país: así, artículos concretos como el de Pabón de Acuña (2.7) —que revela la preferencia de Sófocles por usar el término λιμήν con valor metafórico, frente al empleo lineal de otros términos que significan puerto, ribera o costa— o el reciente de Palomar (2.8) —en el que se muestra que el motivo sofocleo del dolor cristaliza en imágenes recurrentes, como el ave-que-se-queja para las figuras femeninas o el toro-que-muge para los protagonistas masculinos—; y más profusamente el conjunto de trabajos de Concepción López Rodríguez (2.1-2.6), a partir de su Tesis doctoral, en los que se pone de manifiesto cómo «la metáfora trasciende el nivel de la palabra y se integra en el proceso de la creación trágica» (1983: 74).

El progresivo alejamiento de Sófocles de los rasgos lingüísticos estilísticamente ampulosos y grandilocuentes que caracterizaban a sus predecesores se ha hecho evidente también en el análisis de uno de los rasgos morfosintácticos más singulares de la lengua griega, como es la creación de nuevos términos por medio de la composi-

³ Una minuciosa clasificación de las metáforas de Sófocles puede verse en F.R. Earp, *The Style of Sophocles*, Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1944. Un estudio de ciertas imágenes y tropos puede hallarse también en R.F. Goheen, *The imagery of Sophocles' Antigone: a study of poetic language and structure*, Princeton, 1951.

ción. Es tal la importancia de este recurso en Sófocles que se ha utilizado como procedimiento para la cronología relativa de sus obras. En los trabajos recogidos en (3) se ha vuelto a retomar esta cuestión, confirmando algunas de las conclusiones que ya en 1944 Earp –véase (1)– había señalado al respecto y aportando nuevos datos. En este sentido, se han adoptado dos perspectivas diferentes, que responden a una característica ya conocida y descrita en la lengua de nuestro autor, como es la combinación en su obra de elementos lingüísticos que remontan a la tradición lírico-épica con otros propios de la lengua hablada de su tiempo e innovaciones que anuncian la evolución posterior: en efecto, V. Citti (3.1) aborda la deuda de Sófocles con Esquilo y hace ver que Sófocles emplea neologismos esquíleos bien para marcar su texto con una palabra incontestablemente propia del género trágico en general, bien con una voluntad de emulación intencionada hacia su predecesor;⁴ de otro lado, en cambio, se insiste en la capacidad de Sófocles de acuñar e insertar en su poesía términos de registro más coloquial, lo cual, en nuestro autor, nunca quiere decir vulgar. Así, G. Raina (3.2) destaca el hecho de que los neologismos de la *Antígona* son característicos de la lengua de la prosa, aunque, como es lógico, con un uso esencialmente poético, o J. de la Villa (3.4) pone de manifiesto el predominio de dos tipos de compuestos nominales –los compuestos, mayoritariamente de flexión temática, llamados de rección activa (como *παλ-δοκτόνος* ‘matador de su propio hijo’) y los posesivos (como *αἰέ-νυπνος* ‘de sueño perpetuo’), que son precisamente los menos marcados estilísticamente y probablemente los más usuales en la lengua hablada de su momento.

Y es que el léxico de Sófocles ha sido quizá uno de los ámbitos que, desde muy diferentes perspectivas, más ha atraído la atención de los estudiosos en los últimos años. Este interés no es una novedad, ya que han sido muy numerosos los trabajos a él dedicados durante todo el s. XX, si bien con una tendencia común, que es la de centrarse en determinadas palabras (palabras temáticas o palabras recurrentes), desde un punto de vista más bien literario o filo-

⁴ Hay, además, algunos neologismos de Esquilo cuyo uso por parte de Sófocles no puede precisarse si es intencionado o no.

sófico y no tanto lingüístico y semántico.⁵ Como puede verse en el punto (4), en los últimos 20 años no se han publicado trabajos, que yo conozca, al estilo del célebre libro de A.A. Long (1) sobre la lengua y el pensamiento de Sófocles, que estudia, en su contexto, algunos nombres abstractos (los nombres en *-sis*, *-tis*, *-ma*, *-ia* y *-eia*); todo lo más, breves artículos sobre tal o cual palabra específica en un pasaje muy concreto (4.1; 4.9; 4.12). En este sentido, la tesis doctoral de M. Martínez,⁶ supuso una novedad, al poner de manifiesto cómo un análisis semántico estructural-funcional permitía organizar el léxico de un vocabulario determinado, en su caso concreto el de la esfera del dolor, y cómo, en general, la investigación semántica de las familias de palabras y los campos semánticos tiene muchísimo más interés que el estudio de palabras aisladas. Este planteamiento —del que, por cierto, puede verse un contrapunto crítico en un trabajo de Tichit (4.11) sobre el término ἄχος en Sófocles— predomina en la actualidad: véase, en efecto, cómo, precisamente en nuestro país, se han llevado a cabo estudios como el de Corbera y Conesa (4.6) sobre el campo semántico de las perturbaciones mentales en Sófocles, el de Douterelo (4.8) sobre el léxico del amor, el de Crespo Alcalá (4.7) sobre la esfera de ver o, más profusamente, los de Carmona Vázquez (4.2-4.5) sobre el campo semántico de lo político en Sófocles, para los que sigue el método estructural distribucional de Adrados.

Este tipo de estudios semánticos, lejos de ser un fin en sí mismos, pueden tener una repercusión directa en los lectores actuales: en efecto, en 1995 M. Martínez (4.10) ilustra precisamente sobre textos de Sófocles su propuesta de una semántica contrastiva aplicada al griego que, con la reflexión lingüística de la lengua de partida (el griego antiguo) y la lengua moderna a la que se traduce, podría, entre otras cosas, mejorar la calidad de las nuevas traducciones.

Desde una perspectiva diferente, pero también en el ámbito de lo semántico se ha interpretado tradicionalmente una característica

⁵ Así, por ejemplo, R.F. Goheen, *op.cit.*; B.M.W. Knox, *The heroic temper: studies in Sophoclean tragedy*, Berkeley-Los Angeles-Londres, 1964; R. P. Winnington-Ingram, *Sophocles: an interpretation*, Cambridge, 1980; C.P. Segal, *Tragedy and civilization: an interpretation of Sophocles*, Cambridge, Mass. 1981.

⁶ M. Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles (Contribución al estudio del vocabulario de los sentimientos en griego clásico)*, Madrid: Univ. Complutense, 2 vols., 1981.

ya tónica de la lengua de Sófocles como es el uso de la ironía y la ambigüedad.⁷ La aportación a esta cuestión del período que estamos revisando (5) ha sido justamente la de ampliar el alcance de la ambigüedad sofoclea. Así, en 1983 Vara Donado (5.3) pone de manifiesto con numerosos ejemplos –más pasajes pueden verse también en un artículo posterior de Benavente Barreda (5.1)– que este recurso no se circunscribe al ámbito semántico, sino que existe también una ambigüedad gramatical, esto es, morfológica o sintáctica, que presupone siempre a la semántica: así, por ejemplo, pronombres demostrativos que pueden referirse a dos nombres distintos, conjunciones, adjetivos verbales o casos con doble valor, elisiones equívocas de vocales, etc.

También la ambigüedad forma parte de la interpretación global que de la lengua de Sófocles hace Budelmann en la monografía (basada en su tesis doctoral) más reciente que conozco sobre la lengua de nuestro poeta (6.1). Se pregunta Budelmann cómo comunica la lengua de Sófocles y por qué conecta con diferentes espectadores y lectores en diferente o en el mismo tiempo y lugar. Su conclusión es que no comunica un mensaje sencillo de una forma sencilla, sino que a menudo da al público un grado de información y al mismo tiempo le niega el conocimiento completo; hace tanto conocer como ignorar, de suerte que diferentes personas están seguras o inseguras de diferentes cosas cuando ven o leen sus tragedias, con lo que obliga al público a esforzarse por usar ese conocimiento limitado para alcanzar el resto.

Su punto de partida es la observación de que cada palabra de una oración aporta una información y que la información es descargada en el orden en que están colocadas las palabras en la frase. El espectador no conoce lo que viene después y, por lo tanto, se va creando ciertas expectativas; a medida que avanza el texto, esas expectativas se pueden ver cumplidas o frustradas, si las frases toman rumbos inesperados. Este carácter imprevisible de la lengua y, en concreto, de la sintaxis de Sófocles ya había sido destacado cuando se

⁷ Cf., por ejemplo, W.B. Stanford, *Ambiguity in Greek Literature*, Oxford, 1939; J.P. Vernant, «Tensions and ambiguities in Greek tragedy» [1969], o «Ambiguity and reversal: on the enigmatic structure of *Oedipus Rex*» [1970], en J.P. Vernant – P. Vidal-Naquet, *Myth and Tragedy in Ancient Greece*, Nueva York, 1988, pp. 29-48 y 113-140, resp.; J. Ferguson, «Ambiguity in *Ayax*», *Dioniso* 44, 1970, pp. 12-29; W. Empson, *Seven Types of Ambiguity*, Harmondsworth, 1977.

hablaba unas veces de su «vaguedad» o «indeterminación», otras de «desorden», «anomalía», «audacia» y, en general, de «complejidad». Desde el punto de vista de Budelmann, no hay tal, sino que fenómenos sintácticos como la prolepsis, los anacolutos, la propia ambigüedad, el orden de palabras poco usual, la inserción de elementos inesperados o cambios de dirección en la frase, etc. han de ser interpretados como procedimientos para dar al espectador información en el orden pragmáticamente más efectivo. La lengua de Sófocles –concluye– no es compleja por su complejidad, sino porque expresa información compleja en un contexto complejo. Esa aparente dificultad suya no es sino la forma más apropiada, lúcida y clara de lograr generar en el público su deseada interacción de conocimiento e ignorancia.

Las consideraciones de Budelmann a este respecto no dejan de recordarme las palabras –ignoradas, por supuesto, por el estudioso británico– que ya escribiera Lasso de la Vega en 1981, en su introducción a la traducción de las obras de Sófocles en Gredos, publicada recientemente como capítulo 1 de la monografía citada en la nota 1 y cuyas páginas dedicadas a la lengua del poeta son esclarecedoras; decía Lasso: «La descolocación en el enlace de palabras, tantas veces inesperado en el orden común de asociaciones, es una dificultad más bien aparente: un desorden con que se viste, en apariencia, un orden secreto. Cuando tratamos de ponerle orden, ¿orden?, pronto vemos que se trata de palabras en mejor orden que el buen orden esperable» (2000: 32).

Y es que la combinación de simplicidad y complejidad que llama poderosamente la atención en la lengua de Sófocles sigue atrayendo el interés de los estudiosos. Así, Easterling ha dedicado al tema un reciente artículo (6.2), donde pone de manifiesto lo que llama una «intrincada simplicidad... tanto más atrayente a causa de su austeridad» (1999: 96). En su objetivo de hacer justicia –según dice– al extraordinario poder de la lengua de Sófocles, destaca tres recursos, al margen de las ya conocidas ambigüedad o ironía, útiles para explicar la profundidad de esa lengua: uno es la tensión de opuestos, es decir, la concentración en el texto de fuerzas contradictorias (recuérdese a este respecto, por ejemplo, la ya sabida preferencia de nuestro autor por la figura retórica del oximoro); otro recurso es la oscilación entre el sentido literal y el metafórico de los términos; y el tercero, la concentración de temas y el uso siempre variado de la

repetición, todo lo cual ilustra Easterling con dos pasajes de *Edipo en Colono*, en cuyos 13 primeros versos, por ejemplo, aparecen concentradas las palabras clave de todas las ideas que se desarrollarán a lo largo de la tragedia.

Una perspectiva estrictamente sintáctica de la lengua de Sófocles presentan los trabajos de (7). Después de la ya mencionada Sintaxis de Moorhouse, una sintaxis global y sistemática, con un enfoque sincrónico básicamente descriptivo, y que, según su propio autor afirma en el prefacio, es «esencialmente sintáctica y lingüística, y no estilística», los estudios sobre este campo se ciñen, como no podía ser de otra manera, a aspectos muy concretos. Unas veces la lengua del trágico es analizada como un *corpus* representativo del dialecto ático de época clásica y se usa, por lo tanto, para extrapolar conclusiones válidas para el griego antiguo o como eslabón en la historia de la lengua griega: es el caso del artículo de J.L. Melena (7.6) que presenta una aproximación funcional a los modos en Sófocles; o el de Stork (7.9), quien pone de manifiesto que Sófocles, junto con Esquilo, son dos importantes fuentes de información para el conocimiento del desarrollo del perfecto en ático, así como también el valor que desde un punto de vista lingüístico tienen los fragmentos sofocleos, al documentar características que no se encuentran en las tragedias completas. M. Vílchez (7.11), por su parte, ilustra con fragmentos conversacionales de las tragedias de Sófocles una interpretación pragmática de los enunciados interrogativos tanto en griego como en español. J. Polo (7.7-7.8), recientemente, hace un estudio de la construcción sintáctica ἐφ' οἷς / ἐφ' ᾧ y su evolución desde su origen propiamente relativo a un uso, atestiguado por primera vez en Sófocles y que perdura hasta el s. XIII, como construcción subordinada con contenidos semánticos circunstanciales (de referencia, causa o condición).

Otras veces, en cambio, la sintaxis de Sófocles es un objetivo en sí mismo, como en los trabajos de J. Cors (7.2-7.4) sobre su uso de la partícula modal ἄν o el de Trascasas (7.10), que refleja la interrelación entre sintaxis y métrica, al estudiar la inserción del optativo de deseo en lugares especialmente destacados del trímetro yámbico. Y, en el caso de diversos trabajos de J. de la Villa (7.12-7.14) se pone de relieve cómo la aplicación de las más recientes aportaciones sobre el aspecto en griego antiguo puede ser útil para valorar la pertinencia de ciertas variantes textuales de las tragedias de Sófocles, un ejemplo claro de la relación entre sintaxis y crítica textual.

Otro aspecto de la lengua de nuestro trágico que, habiéndose destacado desde antiguo —ya recordamos al principio las palabras de Plutarco—, sigue interesando en la actualidad es la perfecta adecuación que se da entre los distintos caracteres de sus obras y la lengua empleada.⁸ Este rasgo, que pone de manifiesto la cuidada elaboración del lenguaje de Sófocles, se ha detectado en muy diversos ámbitos que ya hemos ido revisando a lo largo de esta exposición. Así, han llamado la atención sobre él los estudios relativos al uso de las metáforas y símiles: es especialmente ilustrativo el artículo de C. López (8.4), en el que se muestra que las imágenes usadas por o referidas a Ajax y Edipo en sus respectivos dramas están al servicio de sus caracteres radicalmente opuestos: por ejemplo, imágenes del mundo animal y del hierro y los metales, acordes con el carácter violento de Ajax, frente a las expresiones aritméticas o geométricas en consonancia con el talante calculador y razonador de Edipo. Pero también, con un punto de partida sintáctico, S. Schein (8.5) trata de mostrar que los adjetivos verbales, que constituyen un hecho distintivo de la lengua y el estilo de Sófocles, así como otros procedimientos de expresión de necesidad, sobre todo impersonales ($\delta\epsilon\iota$, $\chi\rho\eta$...), son empleados por los personajes para evadir la responsabilidad de sus propias palabras y acciones o para manipular a otros: un ejemplo ilustrador es el habla de Odiseo en su intriga para convencer a Filoctetes; estos caracteres se liberan así de compromisos morales y actúan guiados no tanto por normas morales objetivas, humanas o divinas, sino sobre todo por sus propios deseos de poder y placer. Schein va allá va en su siguiente trabajo (8.6) al ver en la lengua de Odiseo un reflejo de la violencia política contemporánea de Sófocles.

Asimismo un estudio filológico sobre la lengua de Creonte y Antígona ha sido llevado a cabo por F. Hernández (8.1), según el cual Sófocles pone al servicio de estos dos caracteres antagonistas numerosos procedimientos lingüísticos de distinta naturaleza (paralelismos, repeticiones, orden de palabras, ambigüedades e ironías, metáforas, etc.), acordes con la personalidad de cada uno de ellos; y a similares conclusiones llega también, en dos trabajos posteriores (8.2-3), con el análisis distribucional de un elemento tan con-

⁸ Cf. anteriormente, por ejemplo, A.A. Long, *op. cit.*; R.F. Goheen, *op. cit.*; R.G.A. Buxton, *Sophocles*, Oxford, 1984.

creto como el pronombre personal de primera persona ἐγώ, cuyo uso explícito por parte de Antígona y Creonte coincide con su carácter egocéntrico.

Desde una perspectiva sociolingüística, M. Vílchez (8.7) ejemplifica sobre la *Antígona* cómo el uso del léxico por parte de los personajes sofocleos responde a diferencias sociales, ideológicas, etc. Así, Antígona y Creonte emplean un léxico diferente en virtud de su distinto sexo, función y condición social, pero cuando usan el mismo léxico (p.ej. νόμος o φίλος), se refieren a nociones distintas, a causa de su diferencia de lealtad ética: a las leyes del *genos* en el caso de Antígona, o a las leyes de la *polis* en el caso de Creonte; y, por su parte, el vocabulario de Hemón alude a formas de comportamiento democráticas y racionales.⁹ Sófocles, pues, viste a sus personajes también con la lengua que emplea.

No tengo constancia de trabajos que, en los últimos años, analicen específicamente la morfología o la fonética de Sófocles. En el punto (9) menciono los de Espinós (9.1) o Raina (9.2), pero en ellos las consideraciones morfológicas están más bien al servicio del análisis de la técnica dramática. Se recoge también una recentísima comunicación de G. Santana (9.4) sobre fonoestilística, cuyo texto desconozco (ignoro, p. ej., si se aborda la aliteración, que, como es sabido, es un recurso usual en Sófocles), pero, a buen seguro, podremos leerlo próximamente.

No quisiera terminar esta revisión, sin embargo, sin mencionar un instrumento de enorme utilidad para el estudio de la lengua de Sófocles, sea cual sea la forma de aproximarse a ella y que supone un complemento al clásico léxico de Friedrich Ellendt.¹⁰ Me refiero a la obra de G. Rigo (9.3), que es un índice informatizado de las siete tragedias conservadas y de los fragmentos atribuidos a Sófocles. Contiene tablas de distribución según las categorías gramaticales, atendiendo a cada obra por separado, ya que un aspecto en el que se insiste mucho en los trabajos comentados es la diferencia que existe entre unas tragedias y otras, en virtud del proceso evolutivo de la lengua de Sófocles; el grueso del libro, como es lógico, es un índice de palabras con sus

⁹ Cf. S. Goldhill, «The language of tragedy: rhetoric and communication», en P.E. Easterling (ed.), *The Cambridge Companion to Greek Tragedy*, Cambridge, 1997, pp. 127-150 (esp. p. 128).

¹⁰ F. Ellendt, *Lexicon Sophocleum*, Hildesheim-Zürich-Nueva York: Georg Olms, 1872 (2ª ed., revisada H. Genthe), reimpr. 1986.

correspondientes referencias, pero se añade, además, una lista de lemas en orden de frecuencia decreciente (una utilidad inmediata para esta lista, p. ej., es su aplicación en nuestras aulas, ya que permite conocer el vocabulario realmente básico para leer a Sófocles en griego); incluye también una lista de lemas en orden alfabético con el número de ocurrencias, así como dos índices que confrontan las ediciones de Belles Lettres y Oxford Classical Text. Se trata, en fin, de una obra enormemente provechosa, resultado de la aplicación de las nuevas técnicas informáticas al análisis de autores de la Antigüedad clásica que, como Sófocles, siguen estando vivos.

En estas páginas he intentado describir, de forma necesariamente somera, la situación actual de la investigación lingüística en la obra de Sófocles. En estos últimos 20 años no ha habido, como señalé al principio, grandes novedades ni aportaciones deslumbrantes ni mucho menos que echen por tierra interpretaciones anteriores. El conjunto de lo realizado en este período supone, más bien, una profundización en aspectos de una u otra forma ya conocidos; la mayor parte de los trabajos, además, trascienden de lo estrictamente lingüístico para contribuir a una mejor comprensión global de la tragedia sofoclea. Y esa comprensión global es una tarea nunca concluida. Por ello, la lengua de Sófocles, a buen seguro, además de conmover a los espectadores y lectores del s. XXI, seguirá siendo objeto del interés y la investigación de los lingüistas.

Bibliografía

- (1) Bibliografía sobre la lengua y el estilo de Sófocles a cargo de S. Fornaro, en G. Cambiano *et alii*, *Lo spazio letterario della Grecia antica*. Vol. III. *Cronologia e bibliografia della letteratura greca*, Roma, 1996, p. 406:
 - F.R. Earp, *The Style of Sophocles*, Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1944;
 - A.A. Long, *Language and Thought in Sophocles. A Study of Abstract Nouns and Poetic Technique*, London, The Athlone Press, 1968;
 - A.C. Moorhouse, *The Syntax of Sophocles*, Leiden, Brill, 1982.
- (2) *Lenguaje figurado*:
 - (2.1) C. López Rodríguez – C. García Sola (1983): «Las expresiones figuradas en la *Electra* de Sófocles», *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas VI CEEC*, vol. II, Madrid: Gredos, pp. 67-74.
 - (2.2) C. López Rodríguez (1985): *Las expresiones figuradas en las tragedias de Sófocles*, Granada: Universidad, 1985.

- (2.3) C. López Rodríguez (1985): «Ajax y Edipo. Dos personajes sofocleos a través del lenguaje figurado (metáfora y símiles)», *Estudios de Filología Griega*, 1, pp. 87-93.
- (2.4) C. López Rodríguez (1986): «Edipo en Colono. Estudio de las imágenes», *Estudios de Filología Griega*, 2, pp. 91-112.
- (2.5) C. López Rodríguez (1986): «Aproximación al lenguaje figurado de las *Traquinias*. Αἰόλος y expresiones relativas a la inestabilidad de la fortuna», *Estudios de Filología Griega*, 2, pp. 241-245,
- (2.6) C. López Rodríguez (1988): «Metáforas y símiles en el *Filoctetes* de Sófocles», en A. Pociña – J. García González (eds.), *Studia Sanmillán*, Granada: Universidad, pp. 277-186.
- (2.7) C.T. Pabón de Acuña (1983-84): «Los puertos y las costas en el vocabulario de Sófocles», *CFC*, 18, pp. 229-234.
- (2.8) N. Palomar (1999): «El héroe trágico de Sófocles: imágenes del dolor humano», *Habis* 30, pp. 57-76.
- (3) *Formación de compuestos*:
- (3.1) V. Citti (1992): «Néoformations verbales eschyléennes chez Sophocle», *Pallas*, 38, pp. 179-189.
- (3.2) G. Raina (1983): «Tipologia ed uso dei neologismi nell' *Antigone* di Sofocle», *Prometheus* 9, pp. 36-48.
- (3.3) G. Santana Henríquez (2004): «Neologismo y creación léxica en el teatro de Sófocles: algunos compuestos con δυσ-», en A. Pérez Jiménez *et alii* (eds.), *Sófocles el hombre, Sófocles el poeta. Actas del Congreso Internacional con motivo del XXV Centenario de Sófocles*, Málaga: Charta Antiqua.
- (3.4) J. de la Villa (2004): «Estilo y gramaticalidad en Sófocles: los tipos de compuestos», en A. Pérez Jiménez *et alii* (eds.), *Sófocles el hombre, Sófocles el poeta. Actas del Congreso Internacional con motivo del XXV Centenario de Sófocles*, Málaga: Charta Antiqua.
- (4) *Léxico*:
- (4.1) J. Bollack (1988): «Une question de mot: δίκη dans Sophocle, *Électres*, v. 610 sq.», *REG*, pp. 173-180.
- (4.2) A. Carmona Vázquez (2002): *Lo político en Sófocles. Estudio semántico*, Cádiz: Universidad de Cádiz = *El campo semántico de lo político en Sófocles*, Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz, 1992.
- (4.3) — (1994): «Verbos de obediencia en Sófocles. Estudio semántico», *Emerita* 62: 1, pp. 23-41.
- (4.4) — (1997): «Identificación de los límites en el campo semántico de lo político en Sófocles», *REspLing* 22:2, pp. 361-375.
- (4.5) — (1998): «Aspectos lingüísticos y culturales de lo político en Sófocles», *Excerpta Philologica* 3, pp. 15-21.

- (4.6) M^a A. Corbera – J.A. Martínez Conesa (1990): «El campo semántico de las perturbaciones mentales en la tragedia griega: Sófocles», en I. Roca – J. L. Sanchis (eds.), *Homenatge a J. Esteve Forriol*, Valencia : Univ. De València, pp. 59-66.
- (4.7) P. Crespo Alcalá (2000): «La dualidad del Edipo de Sófocles a través de τυφλός/ δέγκομαις, en K. Andersen *et alii* (eds.), *La dualitat en el teatro*, Bari: Levante, pp. 97-113.
- (4.8) E. Douterelo (1997): «El léxico y el tema del amor en «Las Traquinias» de Sófocles», *CFC:egi* 7, pp. 195-206.
- (4.9) M. Kaimio (1998): «The meaning of ψυχρός in Sophocles *Ant.* 88», *Mnemosyne*, 51: 4, pp. 435-436.
- (4.10) M. Martínez Hernández (1995): «El comentario contrastivo-semántico de los textos griegos: Sófocles. *Antígona* 332-375», en J.A. López Férrez (ed.), *De Homero a Libanio (Estudios Actuales sobre textos griegos. II)*, Madrid: Ediciones Clásicas, 97-122 (= M. Martínez Hernández, *Semántica del griego antiguo*, Madrid: Ediciones Clásicas, 1997, pp. 317-344).
- (4.11) M. Tichit (1984): «Le terme ἄχος dans l' oeuvre de Sophocle», *REG* 97, pp. 189-205.
- (4.12) E. Viketos (1988): «A study of δεινός (Sophocles, *Antigone* 332-333) in its dramatic context», *Platon* 40, pp. 79-81.
- (5) *Ambigüedad e ironía:*
- (5.1) M. Benavente Barreda (1985): «Ambigüedades involuntarias en Sófocles», *Estudios de Filología Griega* 1, pp. 69-81.
- (5.2) M. R. Halleran (1988): «Repetition and irony at Sophocles *Trachiniae* 574-81», *Classical Philology* 83:2, pp. 129-131.
- (5.3) J. Vara Donado (1983): «Ambigüedad semántica y gramatical en Sófocles», *Emerita*, 51, pp. 269-300.
- (6) *«Simplicidad» / «Complejidad»:*
- (6.1) F. Budelmann (2000): *The Language of Sophocles. Communalit, communication and involvement*, Cambridge: cup.
- (6.2) P.E. Easterling (1999): «Plain Words in Sophocles», en J. Griffin (ed.), *Sophocles Revisited. Essays Presented to sir Hugh Lloyd-Jones*, Oxford: Oxford Univ. Press, pp. 95-107.
- (7) *Sintaxis:*
- (7.1) D. Bain (1991): «The syntax of Sophocles, *Oedipus Tyrannus*, 800 fr.», *Sileno* 17, pp. 235-237.
- (7.2) J. Cors i Meya (1993): «L'us d' ἄν en l' obra de Sòfocles. ἄν com a indicador de potencial de passat/irreal (I)», *Faventia* 15:1, pp. 7-28.
- (7.3) — (1995): «L'us d' ἄν en l' obra de Sòfocles. ἄν com a indicador de potencial de passat/irreal (II)», *Faventia* 17: 2, pp. 13-32.
- (7.4) — (1996): «L'us d' ἄν en l' obra de Sòfocles. ἄν com a indicador de potencial de passat/irreal (i 3)», *Faventia* 18:1, pp. 7-37.

- (7.5) — (1997): «Pervivencia en Sófocles de una construcción sintáctica vigente en Homero: el optativo no cupitivo modal de pasado», *Minerva* 11, pp. 15-26.
- (7.6) J.L. Melena (1984): «Dos lecciones sobre el verbo griego», *Tabona* 5, pp. 285-342.
- (7.7) J. Polo (en prensa), «La lengua de Sófocles: transformación e innovación», en A. Pérez Jiménez *et alii* (eds.), *Sófocles el hombre, Sófocles el poeta*. Actas del Congreso Internacional con motivo del XXV Centenario de Sófocles, Málaga: Charta Antiqua, pp. 329-340.
- (7.8) — (en prensa): «Sintaxis y semántica de ἐφ' οἷ / ἐφ' ᾧ», Comunicación presentada en el Congreso Canariense sobre el teatro de Sófocles (La Laguna, diciembre de 2003).
- (7.9) P. Stork (1991): «The use of the perfect stem in the fragments of Aeschylus and Sophocles», *Fragmenta dramatica* pp. 9-37.
- (7.10) M. Trascasas Casares (1993): «Inserción del optativo de deseo en el trímetro yámbico de Sófocles», *Epos* 9, pp. 15-40.
- (7.11) M. Vílchez (1995): «El enunciado interrogativo a la luz de la pragmática (ejemplificación sobre el griego clásico y el español)», *REspLing.* 25: 1, pp. 67-86.
- (7.12) J. de la Villa (1994): «Variantes textuales presente/aoristo en el *Edipo Rey* de Sófocles», en L.M. Macía *et alii* (eds.), *Quid ultra faciam?*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 93-102.
- (7.13) — (1997): «Variantes aspectuales en el texto de *Filoctetes* de Sófocles», *Actas IX CEEC*, Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 265-275.
- (7.14) — (en prensa), «Variantes textuales y aspecto en *Antígona* de Sófocles», comunicación presentada en el Congreso Canariense sobre el teatro de Sófocles (La Laguna, diciembre de 2003).
- (8) *Adecuación lengua-caracteres:*
- (8.1.) F.G. Hernández Muñoz (1996): «Le conflit tragique entre Créon et Antigone et son reflet dans la langue de Sophocle», *LEC* 64, pp. 151-62.
- (8.2) — (2000): ««Ego» en los trágicos con atención especial a Sófocles: estudio distribucional», en A. Garzya (ed.), *Idee e forme nel teatro greco*. Nápoles: d'Auria, pp. 213-236.
- (8.3) — (2004): «ΕΓΩ y una peculiaridad del trímetro yámbico de Sófocles en comparación con el de los otros trágicos», en A. Pérez Jiménez *et alii* (eds.), *Sófocles el hombre, Sófocles el poeta*. Actas del Congreso Internacional con motivo del XXV Centenario de Sófocles, Málaga: Charta Antiqua: pp. 375-390.
- (8.4) C. López Rodríguez (1985): «Ayax y Edipo. Dos personajes sofocleos a través del lenguaje figurado (metáfora y símiles)», *Estudios de Filología Griega*, 1, 87-93.
- (8.5) S.L. Schein (1998): «Verbal adjectives in Sophocles: necessity and morality», *Classical Philology* 93, pp. 293-307.
- (8.6) — (2002): «Odysseus and the language of violence in Sophocles' Philoktetes», *Studi italiani di filologia classica*, 20, pp. 41-45.

- (8.7) M. Vílchez (1987): «La distribución y la polarización del léxico como rasgo relevante en sociolingüística. Ejemplificación sobre la *Antígona* de Sófocles», *REspLing* 17, pp. 85-94.
- (9) *Varios*:
- (9.1) J.A. Espinós (1994): «Indicios de entrada de personajes en los fragmentos de Sófocles», *Minerva* 8, pp. 57-75.
- (9.2) G. Raina Badeo (1985): «Morfologia e funzionalità drammatica del discorso diretto in Sofocle», *Studi Barigazzi* II, Roma, pp. 181-192.
- (9.3) G. Rigo (1996): *Sophocle. Opera et fragmenta omnia. Index verborum. Listes de fréquences*, Liège: Université, CIPL (Laboratoire d'Analyse Statistique des Langues Anciennes, Fasc. 23).
- (9.4) G. Santana Henríquez (en prensa): «El universo sonoro de Sófocles: ensayo de fonostilística», Comunicación presentada en el Congreso Canariense sobre el teatro de Sófocles (La Laguna, diciembre de 2003).

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

LA ESCRITURA DE LAS LENGUAS ANTIGUAS CON ORDENADOR: PROBLEMÁTICA Y SOLUCIONES. ANÁLISIS PARTICULAR DEL GRIEGO CLÁSICO. EL SISTEMA UNICODE

ABSTRACT

This article discusses about the difficulty of writing ancient scripts with a computer, focusing mainly on the particular case of the classical Greek. The author analyses the different options currently available with special attention to the Unicode system and reviews the main input methods or keyboard utilities (Thessalonica, Antioch, Multikey, Keyman, Sibylla etc) and the most important available fonts with wide coverage for ancient languages: Palatino Linotype, Arial Unicode MS, TITUS Cyberbit, ALPHABETUM Unicode, Cardo and so on.

I. INTRODUCCIÓN

Desde los años 80, la continua y progresiva introducción del ordenador personal en todos los ámbitos de la sociedad y cultura ha sido imparable. Tampoco ha sido ajeno el mundo de las humanidades clásicas a su penetración y casi total uso generalizado hoy en día en nuestras disciplinas.

Esto ha traído indudables ventajas, pero también, ligado a ello, no pocas dificultades provocadas por la existencia de diversos sistemas operativos, incompatibilidades de formato de documentos etc.

En este contexto, este artículo trata de ofrecer una visión general y puesta al día de la problemática que rodea la escritura de las lenguas antiguas con un ordenador y sus soluciones.

Analizaré en especial el caso particular del griego antiguo, pero haré mención a la escritura del latín clásico y otros idiomas antiguos, como el hebreo bíblico, el sánscrito, el fenicio, el godo, el antiguo persa etc.

II. EL CAOS DE LOS DIVERSOS ESTÁNDARES. EL SISTEMA UNICODE

El hecho de que el escribir idiomas antiguos con un ordenador represente un problema, y no sea tan fácil como la escritura de un idioma moderno, radica en el origen mismo de la informática.

Esta fue creada por angloparlantes y, por lo tanto, pensada para el idioma inglés. De hecho, los primeros ordenadores sólo contaban

con los caracteres latinos básicos, entendiendo por éstos, letras sin acentos ni diéresis, números, marcas de puntuación y unos pocos signos más, escaso bagaje para la mayor parte de los idiomas, pero suficiente para escribir inglés.

En un principio no había posibilidad de introducir letras con acentos, diéresis o cualquier otra marca diacrítica, ni tampoco letras particulares de diversos idiomas, como la «ce» con cedilla del francés, la doble «ese» del alemán o nuestra «eñe», por citar unos pocos ejemplos.

Por supuesto, sobra decir que los idiomas antiguos no tenían lugar alguno en esta primera fase de la informática.

Con el discurrir del tiempo, más países se fueron incorporando a la revolución tecnológica y se vio entonces la necesidad de extender la limitada capacidad idiomática de los ordenadores para facilitar el uso de los mismos a los nuevos usuarios de idiomas distintos del inglés y generalizar así su utilización a nivel mundial.

Esta ampliación, que nos puede parecer hoy en día de no excesiva complejidad, chocaba por aquel entonces con la reducida capacidad de almacenamiento que poseían las computadoras y que limitaban las posibilidades de utilización de las fuentes informáticas a 256 caracteres, claramente insuficientes para cubrir incluso únicamente los idiomas con alfabeto latino, por no mencionar aquellos que utilizan el alfabeto cirílico, árabe etc.

La solución dada fue la de crear dos bloques de 128 caracteres cada uno, el primero de los cuales, llamado ASCII, es invariable y contiene los caracteres básicos antes mencionados, asegurando así una cierta compatibilidad mínima para los idiomas con alfabeto latino. El segundo bloque consta también de 128 caracteres, es variable y específico para un grupo de idiomas, pero incompatible con otros.

Fue necesario crear diez series diferentes de este segundo bloque para cubrir todos los idiomas con alfabeto latino, cirílico y griego.

Cada bloque recibe una denominación específica, así, al que pertenece el español es el número uno y es conocido como ISO-8859-1.

En este mismo bloque se encuentra el francés, el portugués, el alemán, el italiano y el danés.

Esto significa que no habrá problemas de compatibilidad entre ordenadores que utilicen versiones del sistema operativo en esos idiomas, ya que este segundo bloque es idéntico para todos ellos.

Es por esto, que nosotros podemos escribir con nuestro teclado español convencional los idiomas anteriores sin problemas.

Otra cosa es si queremos escribir polaco, lituano, ruso, griego moderno, árabe o hebreo, por citar algunos casos.

Los caracteres particulares de esos idiomas no están accesibles desde nuestro teclado, esto es debido a que esos idiomas no se encuentran en el mismo bloque que el español, así por ejemplo, el griego moderno tiene sus caracteres específicos en el bloque ISO-8859-8 y, para escribirlo, necesitaremos una fuente que siga ese estándar y conseguirla no es tarea fácil. Además, hay que tener en cuenta que nuestros ordenadores vienen preinstalados con fuentes pensadas para una utilización «normal» y, por lo tanto, con el estándar adecuado al idioma del país para el que han sido fabricados.

Por otra parte, si intercambiamos un documento que utilice una fuente perteneciente a nuestro estándar ISO-8859-1 con un usuario de un ordenador griego, cuyos caracteres específicos se encuentran en el estándar ISO-8859-8, veremos que hay incompatibilidad y, todos nuestros caracteres específicos como vocales con acento agudo, «eñe» o «u» con diéresis, serán sustituidos con otros específicos griegos y, como consecuencia, el texto se volverá ininteligible. El usuario griego, sin embargo podrá leer correctamente los caracteres latinos sin acentos, ya que la compatibilidad para ellos está asegurada gracias al primer bloque de 128 caracteres que, como he mencionado anteriormente, es idéntico para todos los bloques ISO.

La incompatibilidad es particularmente perceptible en mensajes de correo electrónico y documentos de texto. No es de extrañar pues, que, para asegurar que el receptor de los mismos los lea, independientemente del bloque ISO de su ordenador, muchos mensajes de correo electrónico sean enviados sin acentos y muchas páginas web carezcan también de los mismos.

Cierto es que este sistema de dos bloques presenta evidentes problemas, pero, al menos, permite cierta estandarización a nivel mundial.

Los idiomas antiguos, incluido el griego clásico, no fueron tenidos en consideración en los bloques ISO por considerarse de uso demasiado minoritario como para dedicarle atención y esfuerzo, «extravagancias» tales no fueron ni siquiera contempladas. Esta afirmación puede haber sonado un poco dura, pero, lamentablemente, no deja de ser una realidad.

Llegados a este punto, el lector se preguntará qué sistema se ha utilizado para escribir idiomas antiguos con ordenador. Pues bien, lo que se ha hecho, hasta hace relativamente poco tiempo, es susti-

tuir los caracteres latinos básicos, letras con acentos y demás signos usuales que vemos en nuestro teclado, por los específicos del idioma antiguo en cuestión, de tal forma que, al pulsar sobre las teclas, vayan apareciendo los distintos signos del idioma antiguo, en vez de las latinas esperadas.

Esta es una solución que, aparentemente, obvia el problema, pero que genera una clara incompatibilidad entre diversas fuentes creadas para el mismo idioma, ya que, al no existir un estándar al que ajustarse, cada diseñador tipográfico asigna los caracteres del idioma antiguo a aquellos latinos que le parecen más adecuados según su criterio (normalmente similitud gráfica o fónica), pero que no tiene por qué coincidir exactamente con el de otro diseñador.

Así por ejemplo, en el caso del griego clásico, está claro que todos los diseñadores han coincidido en asignar la alfa a la «a» latina, la beta a la «be» y así sucesivamente para el resto de caracteres con clara correspondencia gráfica o fónica, pero ya no hay plena unanimidad en la asignación de la letra omega, psi, ji, xi, sigma final, por no mencionar las vocales con los distintos acentos y espíritus.

Ello, evidentemente, trae como consecuencia que si emplemos una fuente y, posteriormente, sustituimos el texto escrito con ella, aplicándole otra diferente, observaremos cómo el texto se ha vuelto ininteligible.

De todo lo anterior se deduce que, excepto que queramos emplear varios sistemas, nuestras posibilidades de uso se limitan a aquellas fuentes que tengan idéntica codificación, si es que existe más de una, hecho este no demasiado frecuente, salvo alguna excepción.

Por otra parte, otro inconveniente evidente de la falta de una norma reguladora para los idiomas antiguos es la dificultad del intercambio de documentos entre usuarios, pues si se quieren leer los textos de manera adecuada, ambos usuarios, receptor y emisor, han de tener instalada la misma fuente en sus respectivos ordenadores.

Cuando se trata de la edición impresa de una serie de artículos escritos por varios autores, la utilización de diversas fuentes, correspondientes a diferentes codificaciones, dejando aparte lo poco estético que resulta utilizar multitud de letras diferentes en un mismo libro, por no mencionar en un mismo artículo, hecho este también muy frecuente, representa no poco trabajo y atención para el editor que, evidentemente, ha de tener en su ordenador todas las fuentes utilizadas en los distintos artículos.

Esta poco deseable situación, en la que se encuentran los idiomas antiguos, está actualmente comenzándose a solucionar gracias al surgimiento a finales de los años 90 de un auténtico estándar: el sistema Unicode, que, por fin, integra y normaliza las escrituras antiguas. Hasta ahora han sido ya codificados el latín clásico (incluidas las vocales con signos de larga y breve), el griego clásico (incluyendo también letras arcaicas), el godo, el hebreo bíblico, el ugarítico, la escritura rúnica, la escritura ogham, el lineal B, el antiguo itálico y el sánscrito. Actualmente se está estudiando la incorporación del bhrami, glagolítico, antiguo persa cuneiforme y fenicio, entre otros.

Además, las instituciones académicas interesadas en la incorporación de algún idioma o sistema de escritura pueden hacer una propuesta razonada para su inclusión en Unicode. Igualmente también se puede solicitar la introducción de caracteres adicionales no recogidos en los actuales bloques correspondientes a un idioma en concreto. La única condición es que el carácter o escritura esté bien documentado y que haya un tipógrafo dispuesto a introducirlo en una fuente informática.

El sistema Unicode tiene intención de codificar todos los sistemas de escritura, tanto los pertenecientes a idiomas actualmente hablados, como a lenguas del pasado, además de símbolos matemáticos, químicos, zodiacales, planetarios, logotipos, alfabeto Braille y un largo etcétera.

Para ello cuenta con espacio para más de 65.000 caracteres, siendo divididos éstos en bloques, cada uno perteneciente a un idioma, sistema de escritura o conjunto de símbolos.

Así tenemos un bloque reservado para el antiguo itálico, otro para el rúnico, otro para el griego etc.

Dentro de cada bloque, cada carácter tiene asignado un código alfanumérico identificativo único, que lo diferencia de los demás signos y que el diseñador de una fuente del tipo Unicode debe consignar.

Por ejemplo, la letra alfa con espíritu áspero, acento circunflejo e iota suscrita tiene el código 1F87, mientras que la eta con esos mismos diacríticos lleva el código 1F96. El bloque reservado para el idioma griego, tanto moderno como antiguo, está constituido por más de 300 caracteres que cubren todas las combinaciones acentuales posibles, además de incluir también letras arcaicas y los siete caracteres coptos específicos. Por si esto no fuera suficiente, Unicode

ha reservado varias decenas de casillas para la futura adición de posibles caracteres que haya podido ser olvidados o también para incluir variantes gráficas de los ya existentes.

Todo lo dicho sobre el sistema Unicode habrá sorprendido a bastantes lectores que se preguntarán sin duda por qué este sistema no se inventó antes, evitando así la proliferación de diferentes estándares incompatibles entre sí, especialmente en lo tocante al griego y otros idiomas antiguos.

La respuesta es sencilla: Unicode ha sido sólo posible cuando el avance tecnológico, bien entrados los años 90, ha permitido que las fuentes informáticas puedan contener varios miles de signos, en vez de los únicos 256, ya mencionados, que tenían las fuentes en los tiempos de Windows 3.11 y Windows 95.

Evidentemente, el único inconveniente de las fuentes Unicode es que su manejo es más complicado que las de 256 caracteres, ya que, para acceder a los distintos bloques asignados a cada idioma, hay que «hacérselo saber» al ordenador, ya que, de no especificar nada, sólo nos saldrán en pantalla caracteres latinos.

Para poder escribir con estas fuentes en diferentes idiomas son precisos unos pequeños programas, denominados controladores de teclado, gran parte de los cuales vienen con el propio sistema operativo. Más adelante daré más detalles sobre ellos al tratar el caso específico del griego.

El estándar Unicode tiene además la ventaja de que es multiplataforma, las fuentes con esta codificación funcionan por lo tanto sin problema con las últimas versiones de Windows, Mac y Linux.

Haré un breve repaso sistema por sistema de los principales programas y procesadores de texto que soportan fuentes Unicode.

WINDOWS: Microsoft y Adobe, tras una serie de desacuerdos y desencuentros iniciales entre ambas compañías, que incluso las llevó a una guerra de patentes, impulsando cada una su propio estándar de fuentes, superados los recelos, fueron las dos compañías impulsoras de la creación de un estándar unificador mundialmente reconocido. No es de extrañar pues que todos los programas y aplicaciones de estas dos casas comerciales admitan fuentes Unicode.

Entre otros, y por citar sólo los más importantes, están Word 97, Excel 97, PowerPoint97, Access97 y todas las versiones posteriores, es decir, todas las aplicaciones del paquete Office de Microsoft, desde la versión 97 hasta la última que es Office 2003.

WordPad, un procesador de textos de gama inferior a Word, e incluso el modesto block de notas también admiten fuentes Unicode.

Adobe Acrobat, el programa generador de archivos pdf por excelencia y Adobe Indesign, un magnífico programa de maquetación y edición profesional, funcionan con fuentes Unicode sin problema.

La suite ofimática OpenOffice en su versión para Windows admite también Unicode.

Igualmente soportan Unicode multitud de aplicaciones menores, la única gran excepción es el maquetador QuarkXpress.

MAC: Desde la versión del sistema operativo OSX, la incorporación de programas que permiten el uso de Unicode en ordenadores Mac es imparable.

Curiosamente, Word sólo admite Unicode desde la versión del 2004.

Otros procesadores de textos que ofrecen soporte a Unicode son TexEdit NeoOffice, NisusWriter y Mellel, éste último, sin duda, el mejor para escribir idiomas antiguos, incluidos aquellos que precisan escritura de derecha a izquierda.

LINUX: También el sistema operativo Linux se ha sumado a la iniciativa Unicode. Así, la completa suite ofimática OpenOffice permite la utilización de fuentes Unicode.

Por último, soportan Unicode todas las versiones actuales de los navegadores de Internet: Netscape, Internet Explorer, Mozilla, Opera, Safari, Firefox etc.

De lo dicho anteriormente, se deduce que, sin duda, el sistema Unicode es claramente el futuro en lo referente a escritura plurilingüe. No hay que olvidar tampoco que otra ventaja de las fuentes Unicode es que, al incorporar simultáneamente en la misma fuente signos pertenecientes a multitud de idiomas, no es necesario cambiar de fuente cuando mezclamos en un mismo texto escrituras en diferentes alfabetos.

Por lo tanto, si usted es un recién llegado al mundo de los ordenadores y se dispone a escribir idiomas antiguos con él, no lo dude, Unicode es la mejor alternativa, y, si ya tiene cierta experiencia, dar el paso a este nuevo sistema, tampoco es una opción que deba descartarse, máxime si se tiene en cuenta que hay programas convertidores que permiten hacer el cambio sin tener que volver a teclear de nuevo nuestros documentos escritos con fuentes griegas preunicode.

Más detalles sobre este importante aspecto en el siguiente capítulo.

III. LA ESCRITURA DEL GRIEGO ANTIGUO: UN CASO PARTICULAR

1. *Problemática*

La escritura del griego antiguo con ordenador, como ya he ido señalando con anterioridad, siempre ha representado un problema.

La principal causa de esta dificultad ha sido la carencia de un estándar que sirviera como norma a la que todos los diseñadores de fuentes debieran atenerse, dando como resultado casi tantos pseudo-estándares como diseñadores.

También ha perjudicado notablemente el hecho de que, a principios de los 80, cuando la informática estaba aún en la infancia, el gobierno griego decidiera oficialmente renunciar al sistema politónico tradicional y quedarse sólo con la representación gráfica de un acento (*tonos*) y de la diéresis (*dialytika*) para el griego moderno, rompiendo así con la tradición clásica.

Esto provocó que, cuando se iniciaron los primeros intentos de estandarización con las ya mencionadas normas ISO, el griego moderno sí fue normalizado, pero el griego antiguo quedó excluido.

2. *Los distintos sistemas para la escritura del griego antiguo*

La carencia de una norma para el griego antiguo obligó a los tipógrafos, como ya he explicado con anterioridad, a sustituir los 256 caracteres latinos de las fuentes estándar por los griegos.

Esta sustitución se hace a criterio del diseñador de la fuente, dando como resultado innumerables «estándares». Yo conozco más de veinte sistemas distintos para escribir griego antiguo. Sin duda, unos son más populares, algunos cuentan con varias fuentes, mientras que otros, sólo están representados por una.

A su vez, estos sistemas hay que dividirlos en dos categorías: una en que la fuente es todo lo que se necesita para escribir griego, y otra en que, además de la fuente, se necesita un programa que la gestione. Este programa recibe el nombre de controlador de teclado, y lo que hace es facilitar el tecleado de las distintas combinaciones de caracteres griegos con diacríticos.

– PRIMERA CATEGORÍA: Fuentes que no precisan de programas adicionales.

Evidentemente, la primera categoría tiene la ventaja de la facilidad e inmediatez de uso, al no tener que activar previamente ningún programa adicional; una vez seleccionada la fuente en el procesador de textos, base de datos etc, ya se puede comenzar a escribir.

Pese a esta ventaja, los inconvenientes de esta primera categoría son:

- la pobre apariencia gráfica, ya que, por lo general, los distintos diacríticos quedan, en mayor o menor medida, dependiendo de las fuentes, desplazados respecto a la posición habitual que suelen ocupar sobre, debajo o al lado del carácter base. En ocasiones, cuando concurren más de uno simultáneamente, se dan incluso solapamientos o distancias tan reducidas que parecen formar un único signo, complicando la lectura a pequeños tamaños de letra. Por el contrario, cuando un sólo diacrítico recae sobre una vocal, en especial los espíritus, por ejemplo ípsilon u ómicron con espíritu áspero, éste queda ligeramente desplazado a la izquierda para dejar cabida a un posible acento agudo o agudo que pudiera acompañarle. Mención aparte merece el caso de los espíritus acompañando a mayúsculas, en esa circunstancia, el espíritu presenta una separación, a toda luces excesiva, con respecto a la letra que acompaña, especialmente visible si se trata de una alfa mayúscula.

- la utilización de excesivas teclas para producir los distintos diacríticos o combinaciones de ellos, lo que trae como consecuencia un esfuerzo para recordar las asignaciones dadas a cada signo acentual. Esto se ve agravado por el hecho de que las asignaciones, por lo general, son poco mnemotécnicas, ya que el parecido gráfico entre el acento y el signo de la tecla que lo produce es escaso, cuando no nulo, ello es debido a que éstas han sido creadas por diseñadores americanos o ingleses y pensadas, por lo tanto, para teclados anglosajones, donde sí tienen más lógica. Conviene recordar a este respecto que cada país tiene una disposición de teclas diferente, especialmente en lo que se refiere a caracteres que no representen letras o números.

- la falta de coordinación entre los distintos sistemas. Todos ellos son incompatibles entre sí. Es decir, que si utilizamos un sistema y le aplicamos al documento otra fuente perteneciente a un sistema diferente, el texto griego se vuelve incomprensible. Una consecuencia de todo esto es que los usuarios se ven en la práctica restringidos a la utilización de un sólo sistema y, por lo general, una única fuente, salvo que quieran emplear tiempo y esfuerzo en dominar varios.

- escasez de fuentes para cada sistema. En la mayoría de los casos, sólo hay disponible una fuente, con lo que nuestra posibili-

dad de elección es muy reducida. Puede darse además el caso de que la apariencia gráfica de la fuente nos guste, pero no el sistema de teclado que emplea o viceversa.

– estas fuentes sólo poseen caracteres griegos, por lo tanto, cuando queramos escribir caracteres latinos en un documento al mismo tiempo que los griegos, caso frecuente en artículos o textos bilingües, necesitaremos elegir una fuente distinta, con el engorro que supone estar continuamente alternando entre ambas fuentes.

A esta primera categoría pertenece, por ejemplo, Graeca, de Linguist's Software que, pese a ser del año 1992, (hay una versión ligeramente remozada del año 1997 conocida como GraecaII, por cierto, incomprensiblemente incompatible con la anterior) continúa siendo una de las fuentes más utilizadas en España, prueba de ello es esta misma publicación que tienen ahora mismo en sus manos, pues la mayoría de los textos en griego que se encuentran en ella han sido escritos utilizando Graeca, hecho que aprovecho, para que el lector observe en esta fuente algunas de las características mencionadas en el apartado «a)» referente a los defectos de apariencia gráfica.

Otras fuentes análogas son SGreek, utilizada para poner en griego los textos en sistema betacode de los CDRoms del TLG, SuperGreek, Mounce, TekniaGreek, SymbolGreek, SPionic, Griego, desarrollada en 1996 para el proyecto «Filosofía en español» por el prematuramente desaparecido profesor español José María F. Cepedal, Grec10, Grk, Griech2 y un largo etcétera.

No debo olvidar mencionar la ya obsoleta Symbol de Microsoft, que ni siquiera poseía los caracteres acentuales para griego antiguo, pero que fue ampliamente utilizada en los viejos tiempos de Windows 3.1, evidentemente, había que colocar los acentos y espíritus y demás diacríticos posteriormente a mano.

– SEGUNDA CATEGORÍA: Fuentes que necesitan un programa gestor adicional.

La segunda categoría de fuentes está compuesta por aquellas que necesitan un programa controlador de teclado para poder utilizarlas, ya que, a diferencia de las analizadas anteriormente, es prácticamente imposible escribir directamente con ellas.

No obstante, tienen una serie de ventajas con respecto a las anteriores como son:

a) una apariencia gráfica impecable, ya que los distintos acentos siempre van bien colocados.

b) utilización de pocas teclas para producir los diacríticos, lo que facilita la memorización.

c) varias fuentes disponibles con la misma codificación, lo que da más libertad de elección al usuario, que puede escoger la tipografía que mejor se ajuste a sus gustos estéticos.

Pese a lo anteriormente dicho, esta segunda categoría comparte con la primera una serie de inconvenientes, como son la falta de coordinación entre los diversos sistemas y la carencia de caracteres latinos en estas fuentes.

Los dos sistemas más populares que pertenecen a esta segunda categoría son WinGreek/Son of WinGreek (algo así como *griego para Windows*) y GreekKeys (*teclas griegas*).

El primero de ellos es un excelente sistema que posee unas diez fuentes diferentes, perfectamente intercambiables entre sí y con una variada fisonomía: Greek, Greek Old Face, Angaros, Milan, Korinthus, Grecs du Roi, Ellenike etc.

El funcionamiento del controlador de teclado WinGreek/Son of WinGreek, una vez activado, es muy sencillo, lo que hace es sustituir las teclas numéricas situadas en la parte superior del teclado por los diversos diacríticos griegos. El propio programa facilita incluso una plantilla que se puede imprimir y colocar sobre el teclado para que veamos la equivalencia de las teclas numéricas. Se pulsa primero la tecla correspondiente al diacrítico o combinación de varios y, a continuación, la letra sobre la que recaerá, apareciendo acto seguido la combinación deseada en pantalla.

WinGreek/Son of WinGreek es un sistema muy extendido en Alemania y Gran Bretaña, donde es un auténtico estándar.

GreekKeys es un programa muy parecido al anterior, pero pensado fundamentalmente para ordenadores Mac. Aunque hay una versión para Windows, ésta no es operativa más allá de Windows 95.

El sistema GreekKeys está apoyado por la American Philological Association, por lo que su uso es amplio en Estados Unidos, pero poco frecuente fuera de allí.

Varias son las fuentes con esta codificación: Athenian, Kadmos, Spartha, Achilles, Attica etc.

Recientemente ha salido una versión de GreeKeys para fuentes Unicode, facilitando el tránsito a este último sistema, gracias a la incorporación de un convertidor.

Igualmente es muy sencilla la conversión a Unicode de textos escritos con el sistema WinGreek/Son of WinGreek, pero no tan sen-

cillo ni preciso si el texto griego ha sido escrito con fuentes pertenecientes a la primera categoría.

– EL SISTEMA UNICODE.

Un inconveniente común a todos los sistemas analizados hasta ahora es que ninguno de ellos viene incorporado con el sistema operativo, tanto las fuentes, como los controladores han de ser adquiridos (algunos son de pago) o descargados de internet.

No sucede así con el sistema Unicode, ya que, tanto un controlador de teclado, como al menos dos fuentes Unicode (Arial Unicode MS y Palatino Linotype) que poseen los caracteres griegos vienen incorporadas con Windows XP o con Office XP y versiones posteriores, con lo que, un ordenador con estos programas instalados no necesita nada más para escribir griego clásico.

No obstante, el controlador para griego clásico no viene activado por defecto, debemos hacerlo manualmente. En Windows XP el procedimiento es el siguiente: pulsamos sobre el botón *Inicio* y sucesivamente sobre *Configuración*, *Panel de Control*, *Configuración regional y de idioma*, en la ventana que aparece pulse sobre la pestaña *Idiomas*, ya dentro de ella presione el botón *Detalles*, en la siguiente ventana pulse sobre el botón situado en la parte derecha que dice *Agregar*, le surgirá una nueva ventana que lleva por título «Agregar idioma de entrada» y que consta de dos rectángulos, en el superior debe elegir de entre la lista, la opción *Griego*, y en el de abajo, la opción que dice *Griego politónico*.

Pulse sobre *Aceptar* y cierre todas las ventanas anteriores pulsando sobre *Aceptar*.

Una vez terminado el proceso, éste nos da como resultado la aparición en la parte inferior derecha de la pantalla de un pequeño recuadro conteniendo en su interior las letras EL (abreviatura para el idioma griego). Cuando queramos escribir griego en cualquier programa bajo Windows, el cuadrado EL deberá estar visible. Al pulsar las teclas aparecerán caracteres griegos. Si deseamos cambiar de idioma y escribir en español, pulsamos sobre el cuadrado y se desplegará una lista, más o menos amplia, en función de los idiomas para los que hayamos introducido previamente teclados, elegiremos el icono ES (abreviatura para el idioma español). Ahora el teclado producirá los signos latinos habituales. Este proceso tendremos que repetirlo tantas veces queramos alternar en nuestros documentos texto escrito en griego y en caracteres latinos.

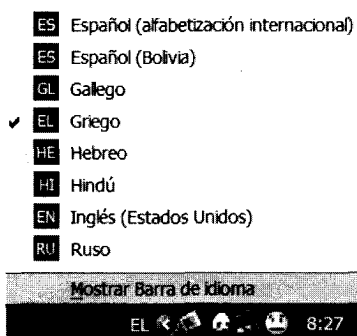


Imagen 1: Lista de idiomas instalados en un ordenador

Este controlador de teclado tiene la ventaja de que viene en todos los ordenadores con Windows XP, pero su manejo es algo complicado, ya que utiliza numerosas combinaciones de varias teclas para producir las letras griegas con los diversos diacríticos. Acordarse de todas ellas requiere cierta atención y práctica. Recomiendo visitar la página web del proyecto Palladium del Ministerio de Educación http://iris.cnice.mecd.es/latingriego/Palladium/1_profesor/espfl1ca5.php que hace un detallado análisis de este controlador e incluye una práctica plantilla que facilita su uso.

Ahora bien, hay excelentes alternativas a este controlador de Windows y de más fácil manejo, para introducir caracteres griegos con el sistema Unicode en nuestros documentos.

Analizaré a continuación brevemente los programas disponibles al efecto; si se desea mayor información, he redactado detallados manuales para cada uno de ellos que se pueden conseguir en mi página web <http://guindo.cnice.mecd.es/~jmag0042/alphaspa.html>

Todos ellos contienen multitud de imágenes que guían al usuario paso a paso en la configuración y uso del programa sobre el que versan.

Las principales utilidades son: Thessalonica, Multikey, Antioch, Keyman, Polytonistis y Sibylla.

a) *Thessalonica*.

Creado por el profesor ruso Alexej Kryukov y modificado por quien escribe este artículo, es el único programa de su categoría completamente en español. Es gratuito y se puede descargar desde

mi página web antes citada, o desde la página de la Universidad de Salamanca <http://clasicas.usal.es/soft.htm>

Hay dos versiones completamente distintas de Thessalonica, una para Word de Windows y otra para OpenOffice, tanto en su versión para Windows, como en su versión para Linux.

Thessalonica es de muy fácil manejo, una vez instalado el programa, nos aparecerá en la barra de menús del procesador de textos, uno nuevo, llamado Thessalonica. Al pulsar sobre él se despliega un submenú en el que veremos los teclados que se pueden activar y que habremos previamente configurado.

Cuatro son los posibles teclados; griego clásico, latín clásico (con largas y breves), latín internacional (para escribir idiomas europeos) y cirílico.

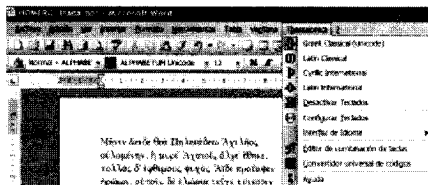


Imagen 2: Documento de Word con el menú de Thessalonica desplegado

Los diacríticos griegos se consiguen a la manera de WinGreek, es decir, usando para ello las teclas numéricas situadas en la parte superior del teclado. Thessalonica también es un convertidor de formatos que permite pasar a Unicode texto griego escrito con varios sistemas anteriores a este estándar.

b) *Multikey*.

Desarrollado por Stefan Hagel con el apoyo de la Academia de Ciencias austríaca, autor también del magnífico Classical Text Editor, un procesador de textos para ediciones con aparato crítico.

Multikey es gratuito y se puede descargar desde <http://www.oeaw.ac.at/kal/multikey/>

La interfaz gráfica es únicamente en inglés. Tras instalar el programa, nos aparecerá en Word un nuevo icono de color marrón con unas letras verdes en su interior. Al pulsar sobre él, se despliega un menú con todos aquellos idiomas para los que Multikey ofrece sopor-

te. Estos son muchos, encontrándose entre ellos, tanto modernos (japonés, hebreo, árabe, cirílico), como antiguos (griego clásico, godo, ugarítico, ogham, antiguo itálico etc). Se selecciona el idioma que deseamos emplear y ya podemos empezar a escribir. En el caso del griego antiguo, las teclas elegidas para producir los diacríticos son pocas y fáciles de recordar.

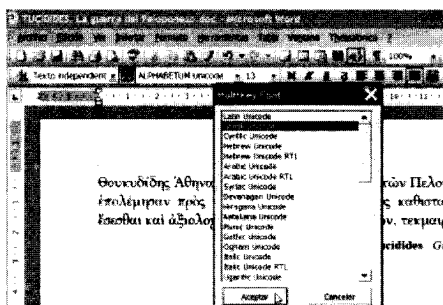


Imagen 3: Menú principal de Multikey que aparece tras pulsar sobre su icono.

c) *Antioch*.

Producido por el británico Ralph Hancock, autor también de Son of WinGreek, anteriormente analizado, y que se ha pasado al sistema Unicode. Antioch cuesta 50 dólares, pero se puede descargar una versión totalmente operativa de <http://www.users.dircon.co.uk/~hancock/antioch.htm>

La interfaz gráfica es solamente inglés. Este controlador está especializado en griego y en hebreo, permitiendo introducir también de manera cómoda las letras griegas arcaicas, letras coptas y, en el caso del hebreo bíblico, las distintas marcas de cantinela y, por supuesto, todas las notaciones vocálicas.

Una vez instalado el programa, éste nos genera dos pequeños botones con forma cuadrada, uno con una alfa roja en su interior y al lado la palabra inglesa «Greek», para el teclado griego, y otro, con una alef roja y adjunta la palabra inglesa «Hebrew», para el teclado hebreo.

Al pulsar sobre la alfa se activa el teclado para griego. Las diferentes marcas acentuales se logran gracias a las teclas numéricas

situadas en la parte derecha del teclado, si bien, el usuario puede cambiar las asignaciones, en el caso de que no quiera utilizar las que vienen cosignadas por defecto. Igualmente, también se puede escoger entre teclear primero los diacríticos y luego la letra sobre la que recaerán o viceversa. También se puede activar una autocorrección, de tal forma que no será preciso que acentuemos las palabras más comunes, como preposiciones, adverbios, conjunciones, pronombres etc, el programa lo hará por nosotros. Es posible incluso que el usuario añada nuevas palabras a la lista de autocorrección.

Antioch es también un excelente convertidor de textos griegos escritos con fuentes anteriores a Unicode. En definitiva, un magnífico programa con amplias posibilidades. Si desea sacarle el máximo aprovechamiento, le recomiendo leer la extensa guía que he realizado sobre la configuración y uso de Antioch y que encontrará en mi página web <http://guindo.cnice.mecd.es/~jmag0042/alphaspa.html>

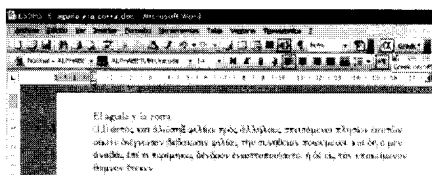


Imagen 4: Icono con una alfa roja para activar el teclado griego en Antioch

d) *Keyman*.

Producido por la empresa australiana de software Tavultesoft. Es gratuito para usuarios particulares y se puede conseguir una copia en <http://www.tavultesoft.com/keyman/>

El uso y configuración de Keyman es un poco más complicado que los programas analizados anteriormente, pero tiene una ventaja incuestionable con respecto a ellos, ya que, mientras Thessalonica, Multikey y Antioch sólo funcionan con procesadores de textos, Keyman funciona con cualquier aplicación de Windows: PowerPoint, Access, Excel etc.

En realidad, Keyman por sí solo no hace nada, ya que es un simple gestor que necesita cargar controladores de teclados específicos, que son los que realmente permiten introducir el idioma para

el que han sido creados. Hay muchos teclados diseñados para funcionar con Keyman, la mayoría son gratuitos y se pueden descargar desde el sitio web de Keyman. Yo tengo conocimiento de tres controladores de teclado para griego clásico: el de David J. Perry, el de Manuel A. López y el del Summer Institute of Linguistics. Así mismo hay controladores de teclado para latín clásico, I.P.A., hebreo, rúnico, sánscrito y otros idiomas. Todos ellos se pueden instalar simultáneamente con Keyman y activar posteriormente el que necesitemos en un momento dado, mediante una simple combinación de teclas o un click de ratón.

De nuevo, para más información, consulte el manual que sobre Keyman y los teclados para griego encontrará en mi página web.

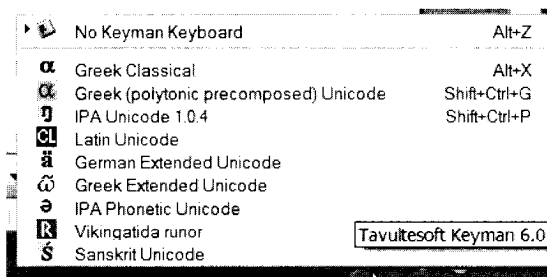


Imagen 5: Diversos teclados listos para ser activados con Keyman

e) *Polytonistis o Accentuator*.

Producido por una casa comercial griega. Su precio ronda en torno a los 80 euros. Se puede conseguir una versión de demostración desde la página web del fabricante http://www.magenta.gr/en/en_demos.htm, pero ésta se desactiva automáticamente a los cinco minutos de lanzarla. Si se quiere seguir usando, hay que apagar y volver a reiniciar el ordenador. Es un programa muy similar a Antioch, pero tiene el gran inconveniente de que hay adquirir la versión adecuada a nuestro procesador de textos, y si cambiamos a una versión posterior, por ejemplo de Word 2000 a Word XP, deberemos volver a adquirir el programa correspondiente a esa versión, con el desembolso económico que eso supone.

f) *Sibylla*.

Creado por Jesús M^a Quílez y el equipo Palladium, Sibylla, en cuyo desarrollo he prestado mi modesta colaboración, es uno de los mejores programas disponibles en la actualidad. Funciona a nivel de sistema, pudiendo por lo tanto introducir griego clásico en cualquier programa que admita Unicode bajo el sistema Windows. Posee autocorrección gracias a una inmensa base de datos con más de 51.000 palabras y diversos automatismos que producen automáticamente sigma final, espíritu suave en inicio de palabra que empiece por vocal, conversión de números griegos etc. Facilísimo de usar. Un excelente programa. Se puede conseguir de forma gratuita en http://recursos.cnice.mec.es/latin/griego/Palladium/5_aps/esplap17.htm

De todo lo expuesto anteriormente, se deduce que el sistema Unicode dispone de una amplia y variada oferta en lo que se refiere a programas capaces de introducir griego clásico, desde luego, más que ningún otro sistema de los existentes hasta ahora.

IV. LATÍN CLÁSICO Y MÉTRICA

Indudablemente, la escritura del latín plantea menos problemas que el caso griego. En principio, cualquier fuente estándar de 256 caracteres, Times New Roman o Arial, por ejemplo, sería suficiente. Ahora bien, si queremos representar las vocales con cantidad breve o larga, ya apenas encontraremos alguna fuente estándar capaz de ello, teniendo que recurrir al sistema Unicode para hacerlo posible.

El controlador de teclado para Keyman de David J. Perry, que he mencionado con anterioridad, nos facilita un método cómodo de introducción de todas las vocales largas y breves, así como de la nota tironiana para et, la I longa, ligaduras æ y œ, diversas abreviaturas y otros caracteres específicos.

Si además queremos reproducir en nuestros documentos esquemas métricos o efectuar medida de versos, tanto latinos como griegos, Unicode es la solución ideal.

A tal efecto, yo he diseñado unas plantillas (macros) que funcionan con Word y están específicamente diseñadas para poder teclear cómodamente todos los caracteres métricos necesarios para la escansión de versos clásicos. Una vez más, recomiendo visitar mi página web <http://guindo.cnice.mecd.es/~jmag0042/alphaspa.html> para descargar los archivos necesarios y las instrucciones de uso de las mismas.

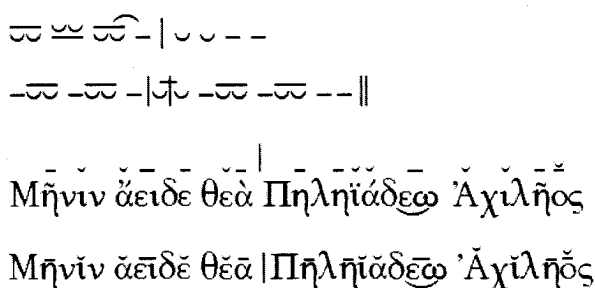


Imagen 6: Ejemplo de esquema métrico y medida de un hexámetro por dos procedimientos distintos

V. OTROS IDIOMAS ANTIGUOS: HEBREO BÍBLICO, SÁNSCRITO, GODO, RÚNICO, UGARÍTICO, ÍBERO, CELTÍBERO, ANTIGUO PERSA CUNEIFORME, ANTIGUO NÓRDICO, FENICIO, LINEAL B, ANTIGUO ITALICO, INGLÉS ANTIGUO Y MEDIO ETC.

Al igual que sucedió con el griego, el proceso de normalización no alcanzó en los primeros estadios de la informática a otros idiomas antiguos. Ha habido que esperar a la llegada de Unicode para que las lenguas antiguas tengan una norma a la que ajustarse. Con todo, he de matizar que el proceso de estandarización que está llevando a cabo Unicode, no está aún completo. Ya han sido codificados, además del griego, el hebreo bíblico, sánscrito, rúnico, ogham, lineal b, godo, ugarítico y antiguo itálico. En la actualidad Unicode está trabajando en la normalización del antiguo persa cuneiforme, glagolítico, fenicio, avéstico, brahmi y kharosthi, entre otros.

La falta de un estándar normalizador, unido a la escasez de fuentes específicas para este tipo de idiomas, con la excepción del hebreo, ha provocado que la transliteración en caracteres latinos haya sido el método más utilizado para escribir estos idiomas con ordenador. Esta situación está ya empezando a cambiar gracias a Unicode, aunque hay que reconocer que habrá que esperar todavía unos años, para que estos idiomas sean representados mayoritariamente con sus grafías nativas. Esto se producirá cuando haya disponibles un número suficiente de fuentes Unicode que tengan estos caracteres y esto haga que no sea tan imprescindible la tradicional transliteración latina.

Actualmente muy pocas fuentes poseen los caracteres necesarios para escribir los idiomas antiguos mencionados anteriormente, en el siguiente capítulo analizaré las principales fuentes Unicode disponibles y su cobertura en este aspecto.

En lo referente a los métodos para teclear estos idiomas, si para introducir griego había varias utilidades, las posibilidades se reducen en el caso de otros idiomas antiguos.

El hebreo bíblico ocupa un lugar de privilegio, pues hay un teclado que funciona con Keyman y, sobre todo, cuenta con el magnífico programa Antioch, ya comentado al tratar el idioma griego.

También es fácil escribir sánscrito con Unicode, para ello podemos utilizar el controlador que viene con Windows XP o el controlador de teclado para Keyman creado por Andrew Glass, ahora bien, la mejor opción es utilizar el procesador de textos Itranslator, que está específicamente diseñado para escribir sánscrito con los caracteres devanagari, pero que también permite efectuar simultáneamente la transliteración latina.

El godo, rúnico, ogham y ugarítico se pueden escribir con Multikey.

Además para el godo y el rúnico hay también controladores de teclado que funcionan con Keyman e incluso directamente con el gestor de teclados de Windows XP.

VI. FUENTES UNICODE DISPONIBLES. LA FUENTE ALPHABETUM UNICODE

En este último apartado haré un breve análisis de aquellas fuentes de interés para los que deseen escribir idiomas antiguos. He de hacer la matización de que, en modo alguno, se trata de una lista exhaustiva y sólo hago mención de aquellas fuentes que tienen amplia cobertura y que se pueden conseguir fácilmente.

Así mismo, advierto que mis comentarios reflejan mi opinión personal y, por lo tanto, discutible; lo mejor es que el usuario pruebe las distintas fuentes y saque sus propias conclusiones, eligiendo aquella que mejor se ajuste a sus intereses y gustos estéticos.

Comenzaré este análisis por Arial Unicode MS y Palatino Linotype, el motivo es porque ambas son de Microsoft y vienen «de serie» con Windows XP o con Word XP y Word 2003, encontrándose presentes por lo tanto en muchos ordenadores.

1. *Arial Unicode MS*

No hay que confundirla con la fuente Arial. Es un supertipo con más 50.000 caracteres y pretende cubrir todos los bloques Unicode. Posee los caracteres necesarios para griego, hebreo bíblico, rúnico y sánscrito, pero no para godo, ogham, antiguo itálico y ugarítico. La no inclusión de estos bloques es porque Microsoft, por razones que se me escapan, aunque seguramente en el fondo está la falta de interés en estos idiomas de uso minoritario, hace varios años que no actualiza sus fuentes y Unicode, en los últimos tiempos, ha incorporado varios idiomas antiguos a su lista de lenguas normalizadas.

En lo que se refiere al griego, Arial Unicode MS tiene un diseño de caracteres sobrio y adusto, pretende ser únicamente funcional, dejando a un lado las concesiones a la estética. La falta de actualización ha hecho que no posea las últimas adiciones que Unicode ha hecho al bloque griego, como son la koppa epigráfica, la épsilon y sigma alunadas, la sho bactriana y algún otro carácter más. En el aspecto técnico, nada que objetar, tiene una gran calidad, su nitidez es muy buena, tanto en pantalla como al imprimir, aunque su apariencia gráfica sea algo ramplona.

2. *Palatino Linotype*

Palatino Linotype comparte con su hermana Arial Unicode MS la pérdida de los caracteres griegos ya mencionados y no posee aquellos necesarios para hebreo bíblico, godo, rúnico, sánscrito o cualquier otro idioma antiguo. Su cobertura idiomática es muy limitada, pero el hecho de ser creación de Microsoft, venir con el sistema Windows XP y tener soporte para griego clásico, la ha convertido en la fuente griega más utilizada mundialmente, siendo un auténtico clásico. La inmensa mayoría de páginas web que utilizan griego Unicode, tienen definida en su cascada de estilo esta fuente en primer lugar, a fin de que el navegador del visitante la active si ésta está instalada en el ordenador.

Si hubiera que poner un pero, sería el diseño excesivamente curvado del trazo descendente de lo rho, pero reconozco que seguramente esto sea una cuestión de gusto. La calidad técnica es, no obstante, magnífica.

3. *Minion Pro* y *SymbolGreek*

Ambas fuentes tienen también gran calidad. *Minion Pro* es de la casa comercial Adobe y *SymbolGreek* (no confundir con *Symbol* de Microsoft) es de Linguist's Software. Su precio es de cien dólares y su cobertura idiomática es escasa, fuera del griego antiguo, lo que, salvo para editoriales, hace que no merezca la pena el desembolso económico que supone su adquisición, al menos en mi opinión.

Las fuentes que comentaré a continuación son casi todas ellas producidas por estudiosos de lenguas clásicas que cuentan con el patrocinio económico de universidades o asociaciones lingüísticas para desarrollarlas.

4. *Gentium*

Realizada por Víctor Gaultney, un tipógrafo profesional americano, para el Summer Institute of Linguistics (SIL). Es, desde el punto de vista estético, quizás una de las fuentes más agradables y bien logradas. El punto débil es la cobertura, aparte de caracteres latinos, únicamente cubre el griego antiguo, pero no posee ninguna letra arcaica. La calidad en pantalla es bastante buena, hecho que ya falla en las restantes fuentes que analizaré seguidamente, las cuales presentan, en mayor o menor grado, ligeras distorsiones, dando la impresión a veces de que unas letras son más altas que otras y, en ocasiones, algunos caracteres parecen estar en negrita. Esto es un efecto óptico, que en ningún caso afecta al resultado impreso, ya que las impresoras funcionan a una resolución muy superior a los monitores, incluso los de pantalla plana. Sería prolijo explicar las causas técnicas que provocan esta deficiente presentación en pantalla y escapa a las pretensiones generalistas de este artículo, baste decir que, en última instancia, es debido al software empleado para producir la fuente (evidentemente inferior al que poseen las grandes compañías) y a un conocimiento inferior sobre tipografía (lógico también, pues los creadores de estas fuentes son lingüistas, no tipógrafos).

5. *Cardo*

Producida por David J. Perry, un profesor de instituto en Nueva York. Cardo posee cobertura completa para el griego, incluidas todas las letras arcaicas. Cardo también permite la escritura del hebreo, pero no tiene los caracteres necesarios para rúnico, ogham, ugarítico, godo y otros idiomas antiguos, aunque el autor proclama que en futuras versiones sí los incluirá.

6. *Code 2000* y *Code 2001*

Ambas son creación de James Kass, un entusiasta americano de los alfabetos y sistemas de escritura. La primera cubre griego, hebreo, rúnico y ogham, la segunda, ugarítico, godo y antiguo itálico, pero no griego. Sería recomendable que el autor fusionara ambas fuentes en una sola, a fin de que todos los idiomas antiguos estuvieran juntos y evitar así al usuario tener que utilizar las dos. Los caracteres griegos son algo toscos, en esto se asemeja a la ya citada Arial Unicode MS.

7. *TITUS Cyberbit Basic*

Es impulsada por la universidad de Frankfurt. Posee griego, hebreo, sánscrito, rúnico y ogham, pero no ugarítico, godo y antiguo itálico. Tiene un aspecto correcto y agradable.

8. *New Athena Unicode*

Producida por el catedrático de griego Donald Mastronarde y apoyada por la American Philological Association, el mismo organismo que promueve GreekKeys. Muy buena cobertura para griego, aunque sus caracteres son algo toscos y, sobre todo, excesivamente gruesos, especialmente si se los compara con el diseño de los latinos, lo que causa un contraste excesivamente marcado si se utilizan conjuntamente en un mismo documento. No cubre ningún otro idioma antiguo.

9. ALPHABETUM Unicode

Desarrollada por Juan-José Marcos, profesor de latín y griego en Plasencia. Esta fuente es el fruto de una investigación y diseño en los que he invertido ya más de tres años. Está específicamente pensada para poder escribir idiomas antiguos, siendo la más completa en este aspecto a fecha de hoy, pues contiene caracteres que no se encuentran en ninguna otra fuente. Con ella se puede escribir: a)- griego clásico, incluyendo letras arcaicas, copto y combinaciones de vocales más cantidad larga y breve, así como caracteres métricos, b)- latín clásico, poseyendo también una selección de signos epigráficos, notas tironianas y diversos caracteres medievales, c)- hebreo bíblico, incluyendo las marcas de cantinela y notaciones vocálicas, d)- antiguo inglés, gracias a que la fuente posee caracteres específicos tales como wynn, thorn, eth, thaet etc, así como grafías sajonas de tipo insular, e)- godo, siendo el diseño fiel reflejo del utilizado en el Codex Argenteus de la biblia de Ulfilas, f)- devanagari, incluyendo soporte para el sánscrito, aunque sólo parcialmente, ya que la fuente no contiene todos los conjuntos que este idioma utiliza, sino únicamente los más frecuentes, g)- antiguo persa cuneiforme, h)- antiguo nórdico, i)- antiguo itálico, cubriendo prácticamente todas las variantes del etrusco, osco, umbro, piceno y mesapio, j)- íbero (variantes levantina y meridional) y celtíbero (variantes Botorrita y Luzaga), k)- fenicio l)- lineal B, m)-chipriota.

En mi página web podrá encontrar ejemplos escritos en estos idiomas y amplia información sobre cada uno de ellos. En los próximos meses también incluiré glagolítico, antiguo eslavo y copto.

Lamentablemente yo, a diferencia de los desarrolladores de fuentes antes citados, no cuento con ningún tipo de apoyo económico de parte de instituciones académicas ni gubernamentales que me ayuden, siquiera fuera, a adquirir el caro software que empleo para su producción, así como los diversos programas (procesadores de textos, generadores de pdf etc) necesarios para comprobar el buen funcionamiento de la fuente. Debido a ello, cobro una pequeña cantidad de dinero para que, al menos, el desarrollo de ALPHABETUM no me resulte gravoso.

_ _ _ | _ _ _ || _ _ | _ _ _ | _ _ _
 Donec eris felix, multos numerabis amicos
 Μηνιν ἄειδε θεὰ Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος
 Ða ýðan ȝetacniað þiŋne ðeopan cræft, and . . .
 phonetician /ˈfəʊnəˈtɪʃən/ dog /dɒg/ bird /bɜːd/
 «Что это? я падаю? у меня ноги подкашиваются»
 אַ בֵּרַא שִׁית בֵּרַא אֵל הַיָּם אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ
 ΑΒΓΔΕΖΗΘΙΚΛΜΝΞΟΠΡΚΣΤΥΦΧΨΩ
 अथ कलेन महता स मत्स्यः सुमहान्भूत ।
 𐌆𐌗𐌚𐌛𐌜𐌝𐌞𐌟𐌠𐌡𐌢𐌣𐌤𐌥𐌦𐌧𐌨𐌩𐌰𐌱𐌲𐌳𐌴𐌵𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿
 𐌲𐌴𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿𐌰𐌱𐌲𐌳𐌴𐌵𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿𐌰𐌱𐌲𐌳𐌴𐌵𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿
 𐌲𐌴𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿𐌰𐌱𐌲𐌳𐌴𐌵𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿𐌰𐌱𐌲𐌳𐌴𐌵𐌶𐌷𐌸𐌹𐌺𐌻𐌼𐌽𐌾𐌿

Imagen 7: Diversos idiomas escritos con ALPHABETUM Unicode

Podría citar alguna fuente Unicode más, pero ninguna de ellas añade nada sustancial que no aporten las ya mencionadas.

Por último, para los interesados en reproducir electrónicamente con un procesador de textos los distintos tipos de letras utilizadas en los manuscritos medievales, he creado un conjunto de siete tipografías: Capital cuadrada, capital rústica, uncial, insular minúscula, carolina, gótica y humanística, que permiten crear documentos de textos reproduciendo el estilo de la escritura usada por los copistas en los *scriptoria* medievales. Todas estas fuentes contienen las abreviaturas y ligaduras más comunes y han sido diseñadas tomando como base modelos reales de manuscritos. Más información en mi página web: <http://guindo.cnice.mecd.es/~jmag0042/alphaspa.html>

Ya para terminar, si tiene alguna sugerencia o duda sobre estos temas, no dude en contactar conmigo.

JUAN-JOSÉ MARCOS GARCÍA.
juanjmarcos@yahoo.es

*Profesor de latín y griego en el IES Parque de Monfragüe.
 Plasencia. Cáceres.*

RESEÑAS DE LIBROS

ANA IRIARTE GOÑI, *De Amazonas a Ciudadanos. Pretexto ginecocrático y patriarcado en la Grecia Antigua*, Madrid, Ediciones Akal, 2002, 206 pp.

El propósito de este libro es reflexionar sobre la manera en la que el ciudadano ateniense se fue definiendo, en un estudiado y eficaz juego de oposiciones, frente a las mujeres. Este tipo de definición por oposición es bien conocido en el ámbito del pensamiento griego y ha sido detalladamente estudiado en la obra de G.E.R. Lloyd (*Polaridad y analogía. Dos tipos de argumentación en los albores del pensamiento griego*, trad. cast., 1987, Madrid: Taurus Ediciones) a la que la autora remite en la primera nota de su estudio. El mito hesiódico de Prometeo puede citarse como uno de los ejemplos más conocidos que nos ofrece la literatura clásica de definición de lo que es propiamente humano frente a lo que constituye el ámbito de los dioses o de los animales, según un análisis ya clásico de J.-P. Vernant y P. Vidal Naquet; y Heródoto, por su parte, nos proporciona sobrados ejemplos de oposiciones entre griegos y bárbaros, estudiados en otro clásico, obra esta vez de F. Hartog. Pero, como señala la autora de estos ensayos, la polaridad que se establece entre varón/ mujer, inevitable y omnipresente, objeto de incesantes redefiniciones, será la más fructífera de todas. A su análisis se dedican las páginas del volumen que estamos reseñando.

No debe pasar desapercibida la sutil pero al tiempo clara y necesaria, pienso, toma de posición sobre el debate crónico entre feminismo de la diferencia y feminismo de la igualdad, polarizadas muy gráficamente ambas posturas en las figuras de Amazonas y Atenea, respectivamente, que se lee en la introducción a este libro. El esfuerzo integrador preside, desde el inicio, los planteamientos de Ana Iriarte. Aunque, quizá, denominarlo esfuerzo sea caer en el error que se intenta evitar. En realidad, lo que se viene a constatar es que de la reiterada contraposición masculino/ femenino en tantos episodios del imaginario griego se sigue, de forma natural, que ambas categorías quedarán impregnadas la una de la otra. Y es que, como se señala ya al inicio del libro, el innegable miedo que la alteridad femenina inspiró en los griegos ya ha sido suficientemente enfatizado, mientras que quizá se haya insistido menos en el hecho de que se trata de un temor compartido por muchos otros pueblos que, por contra, han dedicado infinitamente menos espacio a su representación, literaria y artística. Se puede, pues, acusar a la Historia que los griegos nos legaron de «excluir a las mujeres pero no de prescindir de la categoría de *femenino*», p. 10.

El citado juego de oposiciones parece seguir el siguiente esquema: el lado femenino del par se ve cargado de connotaciones negativas y retrocede un paso; al tiempo, el masculino avanza con lo que ha ganado en esa confrontación (y entiéndase que ésta es la forma en la que lo masculino y femenino polarizaban, para reforzar

el lado masculino y no para equilibrar papeles). De esta manera se comprende mejor, por ejemplo, cómo las Erinias, dueñas de un antiguo y temible poder, simbolizan y se identifican con el Areópago justo cuando esta institución se resquebraja o, dicho con las palabras de A. Iriarte: «Encarnado en las Erinias, el antiguo poder del Areópago se feminiza justo antes de ser disminuido», p. 72 (se entiende que A. Iriarte conoce, pero no comparte, la teoría de quienes ven en *Euménides* una defensa de las reformas de Efialtes); del mismo modo, la figura de la Esfinge, cuyos aspectos más eróticos y turbadores son analizados aquí, llega a representar, mediante una poco inocente identificación de la misma con el tirano en ciertos testimonios trágicos, uno de los mayores peligros imaginables para un griego: el despotismo femenino. El fino análisis que se ofrece en otro capítulo de la relación entre esta figura y la de Atalanta, asociación no explicitada por los antiguos pero que se desvela tras un cuidadoso estudio, permite ver cómo encarnan ambas un peligro precisamente por poner valores «masculinos» (el saber enigmático o la habilidad cazadora, respectivamente) al servicio de empresas que atentan contra el matrimonio. Sucede, en definitiva, como si la violencia que figuras como las Amazonas o las Sirenas, la Esfinge, Medusa o Clitemnestra despliegan contra los varones «se inventara» sólo para ser vencida y pudiera su derrota exhibirse como recuerdo tranquilizador. Nadie como Zeus, en fin, para integrar, en su favor, los atributos de la feminidad: el nacimiento de Atenea, hija suya y de nadie más, nos coloca ante la figura que, por excelencia, encarna el espejo en el que los atenienses se veían más favorecidos: «la Atenea Políade no se limita a simbolizar a la mujer ateniense para excluirla; Atenea es, además, la guardiana del recuerdo del patriarcado sobre la ginecocracia», p. 159.

La relativa proliferación de obras relacionadas con la mujer en la antigüedad, con títulos más o menos ingeniosos y más o menos adecuados a su contenido, puede suscitar reservas ante la aparición de un título más. Pero no es éste el caso; estamos ante una serie de ensayos, inéditos en unos casos y revisados en otros, que son fruto de una larga y consolidada línea de investigación. La trayectoria académica de Ana Iriarte la dejaría, en cualquier caso, a salvo de toda sospecha, y la distinción, tan querida a Unamuno, entre aquellos que piensan para escribir y aquellos que escriben porque han pensado, viene muy al caso para presentar este libro como ejemplo de la segunda opción.

MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

JORGE BERGUA CAVERO, *Los helenismos del español. Historia y sistema*, Madrid, Gredos, 2004, 295 pp.

La editorial Gredos ha publicado en su colección Biblioteca Románica Hispánica la obra del Profesor Bergua Caveró (Universidad de Málaga) que ya viera la luz en 2002 bajo el título original de *Introducción al estudio de los helenismos del español*, en la serie de Monografías de Filología Griega (nº 15) de la Universidad de Zaragoza.

Este hecho es por sí mismo indicativo de la importancia de la obra que reseñamos y también de su originalidad: a diferencia de lo que suele ser habitual en los trabajos dedicados al estudio etimológico de los préstamos griegos al español, que se ordenan en forma de diccionario o por agrupaciones de monemas o raíces frecuentes, o, en los últimos años, adoptan una perspectiva eminentemente didáctica y divulgativa, este libro ofrece un análisis global, sistemático y riguroso de los distintos aspectos que intervienen en la integración de los helenismos en nuestra lengua. En la *Introducción* el autor da cuenta de las carencias bibliográficas, cuando no de los errores, que en este ámbito existen y que justifican la necesidad de una obra como ésta, para cuya lectura «lo único que se requiere... es un conocimiento elemental de la fonética y la morfología griega y latinas y unas cuantas nociones de lingüística española» (p. 20).

El libro está dividido en cinco partes, la primera de las cuales se dedica a estudiar las relaciones entre el sistema gráfico del griego y el del español actual, con la intermediación del alfabeto y del sistema gráfico latino, causa de muchas incongruencias gráficas (§ 1) de nuestra lengua (así, por ejemplo, la diferencia entre *archiduque* y *arquitecto* procedentes del mismo prefijo griego ἀρχι-) o la razón de ser de grafemas como {ch, x, z, y, k, h}; además, se abordan otros aspectos de la herencia gráfica del griego en las lenguas modernas como son los acentos y los signos de puntuación (§ 2). En el segundo capítulo se siguen las huellas del sistema fonológico del griego antiguo en el español y así podemos comprender, por ejemplo (§ 3), por qué el diferente resultado de las oclusivas aspiradas griegas /t^h/, /k^h/ y /p^h/: la sorda correspondiente en las dos primeras, pero una fricativa en la tercera, tal como se manifiesta en *teólogo* y *braquicéfalo*, en lugar de **zeólogo* o **brajicéfalo* / **braquicépalo*. Se muestra asimismo que es la llegada masiva de helenismos cultos la que explica que se reintrodujeran en la pronunciación del español combinaciones fonemáticas (§ 4) que habían desaparecido de la lengua hablada en la Edad Media (palabras con última sílaba átona con /i/ como la de tantos sustantivos en -*sis*, grupos consonánticos como *problema*, *clero*, *psicología*, *helicóptero*, *elipsis*, *himno*, *artritis*, etc.), así como el incremento considerable, sobre todo en el léxico culto y científico, de palabras esdrújulas, frente a la tendencia natural natural del español a las llanas y agudas (§ 5).

El capítulo tercero ofrece una clasificación de los helenismos españoles según sus vías de entrada y su forma fonética. La mayor parte de los helenismos españoles son cultismos de origen griego (§ 6) que han llegado fundamentalmente por vía escrita y casi siempre a través de otras lenguas (del latín hasta el Renacimiento y de lenguas europeas como el francés y el inglés en los últimos tres siglos), pero, además, hay helenismos patrimoniales y semicultos (*iglesia*, *plaza*, *bodega*, *cadera*, *apóstol*...: § 7), helenismos tempranos en latín (*baño*, *oliva*, *pena*...: § 8) y helenismos medievales (§ 9) llegados a través del árabe (*acelga*, *albaricoque*, *zanahoria*, *calibre*, *atún*, *jibia*, *guitarra*...), bizantinismos (*almidón*, *carabela*, *catastro*, *galimatías*...), italianismos (*anchoa*, *brújula*, *calma*, *chusma*...) y galicismos (*cisne*, *golfo*, *hereje*, *monje*...). La vía (escrita u oral, una lengua u otra), por la que una palabra griega ha entrado en nuestra lengua condiciona absolutamente su aspecto fonético y morfológico.

Frente a otras lenguas europeas como el francés, el inglés o el alemán, más dadas a semi-transliterar los cultismos de origen griego, el español ha tendido a su transcripción, lo que implica una adaptación a los sistemas gráfico, fonético y morfológico de nuestra lengua para su perfecta integración en ella. El proceso se hizo siempre con el paso intermedio del latín, dado que fue la lengua que dio entrada a la mayor parte de nuestros helenismos, conforme a unas normas de transcripción (§ 6) que han funcionado también para los helenismos procedentes de otras lenguas y se siguen incluso para los neologismos, sobre todo tecnicismos de reciente creación. La aplicación de estas normas da lugar, en ocasiones, a casos de convergencia u homonimia (§ 6.6) como en *ceno-tafio*, *ceno-bio* o *ceno-zoico*, cuyo primer componente procede de lexemas griegos diferentes (κενός ‘vacío’, κοινός ‘común’, καινός ‘reciente’ respectivamente); pese a que en general se siguen las normas de acentuación latinas (§ 6.7), a veces se producen incongruencias (*cronómetro*, pero *hemiciclo*; *democracia*, pero *filosofía*) que también se explican convenientemente. El estudio de los principios que regulan la adaptación morfológica (cap. IV) depara asimismo al lector interesantes curiosidades, como la variación de significado que conlleva la adaptación de palabras de la primera declinación como nombres en *a-* o en *e-* (*hipérbola* / *hipérbole*) o la influencia del francés en algunas anomalías morfológicas (el esperable *fonema* junto al afrancesado *gramo*, p. ej.).

El último capítulo analiza la aportación del griego antiguo a la formación de palabras en español. El apartado dedicado a los prefijos (§ 12.1) se centra, por un lado, en los que eran preposiciones en griego antiguo y entre éstas sólo en aquellas que han llegado a funcionar realmente como auténticos prefijos españoles (*anti-*, *hyper-*, *meta-* y *para-*); y por otro lado, en los prefijos que tienen un origen diferente como *a-*, *dis-*, *eu-*, *archi-*, *endo-*, *exo-*, *di-*, *hemi-*, *mono-*, *pan-*, *poli-*, *proto-*, *macro-*, *mega-*, *micro-auto-*, etc., una lista difícil de delimitar ya que «la línea que separa un prefijo de un primer elemento de compuesto es muy borrosa y en gran medida arbitraria» (pp. 142-3). La sección destinada a los sufijos (§ 12.2) es, sin duda, una de las más interesantes del libro por ser éste un aspecto tradicionalmente más desatendido (véase el reciente *Diccionario etimológico de los sufijos españoles* (Madrid: Gredos, 2002) de D. Pharies). Así, el autor pone en conexión y sistematiza terminaciones diferentes del español que son, en realidad, variantes de un mismo sufijo griego (de -ικός, -ή, -όν, además de -ico, también -tico, -ístico, -íaco/-iaco, -ica, de -σις -sis, -esis, -asis, -iasis, -osis, de -της -ata, -eta, -(i)ota, -euta, -auta, -nta, -asta, -ita, -ista). Es interesante, por ejemplo, el análisis del sufijo -oide, cuyas variantes -oides, -oideo/a, -oidal y su correcto uso son objeto de no pocas polémicas en la terminología científica del español (conveniría, no obstante, revisar la etimología de la palabra *hemorroides* (p. 189), atestiguada en Hipócrates -αἱμορροΐς, ἴδος ‘flujo de sangre’ – y cuya terminación no parece tener relación con este sufijo). Así como el castellano es reticente a la composición más estricta (la yuxtapuesta), el griego, en cambio, tenía una extraordinaria facilidad para ella, por lo que numerosos helenismos compuestos entraron en latín y a través de él en nuestra lengua formando un elenco de compuestos cultos, especialmente apro-

piados a las necesidades del léxico científico. Las características específicas de los formantes de compuestos de origen griego, distintas de la composición en español, obligan a comenzar el apartado dedicado a este procedimiento (§ 12.3) con la discusión teórica sobre si se trata de auténtica composición o de afijación, por lo que han recibido nombres como pseudo afijos, pseudoprefijos, palabras-prefijos, palabras-sufijos, afijoides, prefijoides, compuestos neoclásicos, raíces cultas, pro-compuestos, combinaciones neoclásicas... y el propio autor propone llamarlos «combinemas cultos» (p. 193). No debe esperarse en este punto un listado de esos «combinemas» con su significado y sus posibilidades combinatorias, al modo habitual, sino que se presenta una clasificación de los distintos tipos de compuestos yuxtapuestos productivos en los helenismos del español y se describen sus características específicas, entre las que cabe destacar, por ejemplo, su facilidad para la sufijación creando con ello auténticos sistemas (-*grafo*, -*grafía*, -*gráfico*, -*grama*) que han favorecido su uso en las lenguas europeas. El capítulo dedicado a la formación de palabras se cierra con el estudio de otros procedimientos como la parasíntesis, los acortamientos, las amalgamas y el calco (§§ 12.4-6).

Tras las conclusiones y la bibliografía, un índice final de palabras griegas se convierte en un instrumento valiosísimo: dados el enfoque y la organización del libro, cuando el lector desea conocer la génesis de una palabra concreta puede hacerlo con facilidad dirigiéndose a los epígrafes que en él se le indican, uno, dos, cuatro o hasta siete diferentes, de acuerdo con los distintos aspectos (gráficos, fonéticos, morfológicos, etc.) que sean pertinentes en cada caso.

Escribe el autor que «la formación de palabras en las lenguas modernas a partir de elementos griegos depara muchas sorpresas a quien se detiene a observarla con un poco de atención, cosa que rara vez se hace; y este desinterés secular se acaba reflejando con demasiada frecuencia en los diccionarios... que... se suelen contentar con explicaciones expeditivas («del griego *x* y del griego *y*») que en realidad explican muy poco» (p. 208). Este libro, proporciona, en efecto, no pocas sorpresas al lector y, por su configuración, no sólo da una explicación global de los fenómenos relativos a la historia de los helenismos del español, sino que, además, logra despertar la curiosidad y las preguntas en el lector (quizá es la sección de la composición en la que uno desearía poder profundizar más) y pone de manifiesto un largo camino aún por recorrer en la investigación de los préstamos griegos del español.

M^a DOLORES JIMÉNEZ LÓPEZ
Universidad de Alcalá

RUSH REHM, *Radical Theatre: Greek Tragedy and the Modern World*, London, Classical Inter/Faces, Duckworth, 2003, 174 pp.

Este libro está incluido en una colección dedicada al mundo clásico, Classical Inter/Faces, que se caracteriza por una aproximación al mundo antiguo desde perspectivas interculturales e interdisciplinares con el fin de extraer de los clásicos lecturas distintas y sobre todo renovadas al tiempo que comprometidas con la actualidad.

Y esa intención se ve recogida en el título bajo el calificativo de *Radical*, a pesar de que el autor dice en la introducción (*Timely Thoughts*) aplicarlo al teatro antiguo con el sentido latino de «raíz», es decir, un teatro cuyo carácter nutrió nos ha de permitir, desde una lectura arriesgada y con una ideología netamente antiimperialista, conocernos mejor y explicar algunos de los comportamientos más terribles y sangrientos de los últimos tiempos. A continuación se detiene en la teoría de los actos de habla realizativos (*performance theory*) y sus consecuencias en los estudios teatrales más recientes, que sostienen que incluso en la ficción teatral hay cumplimiento de las funciones performativas del lenguaje: así, no debe hacerse distinción alguna entre la realidad y la escena teatral. Tomando, pues, ese punto de vista, Rush Rehm establece cinco categorías, desarrolladas en cinco capítulos, a partir de las que explora la naturaleza del teatro griego y su posible rendimiento en la actualidad.

El capítulo primero (*Theatre, Artifice, Environement*) ofrece una indagación sobre los aspectos externos al texto teatral, es decir, las condiciones necesarias para la representación efectiva de las obras de arte, la disposición anímica con la que acudía el público y el contexto histórico y político en que se inscribe el acontecimiento teatral. El autor desgana con acierto alguna de sus observaciones más sutiles, como la construcción negativa del otro en la ciudad de Tebas (p. 28); la identificación entre escenario mítico y escenario real: el sol, los templos, las consecuencias de la guerra forman parte de un escenario ficticio y real; la representación en escenas externas, de lo que se deduce, según el autor, que el público, panhelénico, no sólo ateniense, asistía al teatro como testigo presencial no como espectador. Cada asistente se consideraba partícipe del acto teatral como de un acto religioso, para el que se requería una preparación y disposición mentales previas: la *theoria* (es justo añadir que el libro está salpicado de alguna que otra introspección altamente sugestiva, a veces etimológica, como es el caso de la familia léxica de *theoria*, a veces semántica, como cuando se estudian las diferentes modos de sentir miedo; para más detalle, cf., por ejemplo, pp. 30, 40-41, 70, 119, 122-123, etc.); la creación del concepto de comunidad teatral (p. 33), que consiste en la capacidad de conocer el lugar que ocupa cada uno en la estructura comunitaria, fundamental para el equilibrio social y avalada por la famosa máxima de Delfos «conócete a ti mismo».

El capítulo segundo (*Tragedy and Fear*) examina un elemento intrínseco al teatro griego, el miedo. Miedo que nace por las consecuencias adversas de la guerra (la terrible figura de Aquiles en *Andrómaca*), al que ningún espectador es ajeno; al fin y al cabo, la muerte en la guerra estaba más presente entonces que ahora, a pesar de que ahora sea mayor el número de víctimas por enfrentamientos bélicos. Miedo a los dioses y a sus arbitrariedades, como nos hace sentir el coro de Danaides de *Prometeo encadenado*. Miedo al abuso del poderoso sobre el débil, bien representado en *Las suplicantes* de Esquilo, ejemplo que permite al autor introducir un par de casos actuales de persecución y petición de asilo político con resultado muy distinto: los 25.000 refugiados de Haití que fueron interceptados por la armada norteamericana y devueltos a la isla donde sufrieron tortura frente a los 75.000 refugia-

dos cubanos interceptados y aceptados por las autoridades norteamericanas. Raza e intereses políticos explican esta desigualdad. Miedo al futuro, magníficamente representado por *Edipo rey*, cuyo avenir depende de su pasado; esta es, según el autor, una de las mayores enseñanzas del teatro griego que aún nutre al teatro moderno: el pasado nunca está pasado, vive en el ser humano como una condición necesaria de su nacimiento y de sus actos futuros y los de sus hijos, y no puede ser controlado. Las modernas obras teatrales que representan enmarañadas historias familiares y, de pronto, descubren un pasado de incesto, adulterio, muerte o traición son fértiles secuelas de la *Orestía* de Esquilo con un toque de terapia psicoanalítica: *Hedda Gabler*, de Ibsen, *Largo viaje hacia la noche*, de O'Neill, *Todos mis hijos*, de Miller.

El capítulo tercero se adentra en la siempre turbia relación del destino y la libertad personal (*The Fate of Agency, the Agency of Fate*); astuto juego de palabras para evidenciar el intrincado equilibrio que subyace entre las dos fuerzas que modulan el comportamiento humano en la tragedia griega. Se centra el autor en el análisis de los límites del ser humano y en el correspondiente castigo divino cuando se sobrepasa: Jerjes franquea sus límites y paga por ello (p. 75); la *hybris* se sirve de la *moira* para cumplir su castigo, antes y ahora. El ahora está ilustrado de muchas maneras, desde el cambio climático, la ingeniería genética y el terrible ataque al World Trade Center del 11 de septiembre de 2001. Sólo la responsabilidad del hombre (*agency*) puede limitar las consecuencias ambiciosas de los ciudadanos, cuyos excesos afectan terriblemente a la comunidad. Por eso, ante la pregunta individual que se repite en la tragedia, «¿qué haré?», el autor propone una lectura moderna: el hombre moderno puede hacer cualquier cosa, salvo negarse a contestar.

El capítulo cuarto parece el de mayor enjundia, puesto que toca uno de los pilares tradicionales de los estudios sobre teatro griego, la ideología (*Tragedy and Ideology*). Sin embargo, algunas apreciaciones resultan precipitadas o poco meditadas, como, por ejemplo, la consideración de las grandes figuras femeninas trágicas, que retrata como fuertes y decididas, de donde infiere que en ocasiones las mujeres se rebelaban ante el patriarcado y la dominación masculina (p. 93); tal vez sí, pero, en mi opinión, el comportamiento de estas heroínas tal vez sea simplemente el comportamiento que un hombre griego imaginaba que una mujer griega tendría en tales circunstancias. En cuanto al coro, formado siempre por hombres de condición libre, pero que representa en ocasiones a mujeres o esclavos de guerra, no creo que haya que pensar que el verismo de los sentimientos expresados se logre gracias a un proceso mental de simpatía a través de cierto travestismo emocional, como propone el autor, sino más bien al hecho de que esos sentimientos no se basan en el sexo o en la condición social, sino que son consustanciales al género humano (pp. 93-95). Con todo, también aquí hay reflexiones sumamente útiles para una lectura moderna de la tragedia griega; véase la lúcida afirmación (p. 100) que se realiza con respecto a unos versos de *Las troyanas* de Eurípides, en los que Hécuba se refiere al imaginario epitafio que podría escribir un poeta (posiblemente el mismo Eurípides) sobre el brutal y bárbaro asesinato de su nieto Astianacte a manos de los civilizados griegos: el arte puede recordar lo que la

historia olvida. Aprovecha el autor este momento para aludir a ciertos episodios de la historia reciente de Europa rápidamente olvidados: los bombardeos de la OTAN sobre Serbia, que en los últimos años han recibido expresión teatral.

El capítulo quinto y último se centra en el tiempo (*Tragedy and Time*); el concepto de tiempo es analizado desde varios puntos de vista, de entre los cuales voy a destacar sólo dos apreciaciones especialmente valiosas para mí, sin menoscabo de una estimación positiva de todo el capítulo. El autor considera que el tiempo en la tragedia corresponde al proceso de nacimiento, crecimiento, maduración y regeneración que propone para entender la trilogía de Esquilo; de igual modo parece usar Eurípides el tiempo en su *Electra*, en la que demuestra a sus contemporáneos que un mañana mejor no es posible si el futuro se funda en un pasado o en un presente lleno de violencia o injusticia, mensaje contenido en el triste final de esta pieza (pp. 134-135). De nuevo vuelve el autor a su reflexión más repetida: la incidencia del pasado en el presente.

El libro se cierra con un breve capítulo de conclusiones, en el que se subraya la capacidad de la tragedia griega para sobrevivir a lo largo de los siglos y cómo su supervivencia y carácter fertilizador pueden ser aún hoy ejemplarizantes.

Después de esta breve exposición del contenido del libro, el lector llega a la conclusión de que el autor, experto en la tragedia griega, como lo demuestra en estas páginas, llenas de sugerentes y audaces propuestas, ofrece más claves de interpretación de las obras griegas que de su influencia en el mundo moderno. Al final de la lectura, tiene uno mayor y mejor conocimiento de los posibles mensajes de las piezas trágicas griegas conocidas de lo que uno esperaría al principio del libro y se felicita de que así sea.

LÓPEZ GREGORIS

FRANCISCO J. TOVAR PAZ, *En Bandeja de Plauto. Un ensayo sobre Billy Wilder*, Universidad de Extremadura, Puertas a la Lectura, Suplemento 3, Cáceres, 2003, 74 pp.

Es ya habitual en los centros universitarios extender el estudio de la cultura grecolatina a los estudiantes de otras disciplinas; la mitología, la retórica, la tradición clásica y la literatura rompen la barrera de la especialidad y también de la cronología, pues el estudiante advierte con estos nuevos enfoques que lo clásico es contemporáneo. Desde este punto de vista surge *En bandeja de Plauto*, cuyo título alude a la conocidísima comedia de B. Wilder *En bandeja de plata* (traducción española de *The Fortune Cookie*, 1966) y apunta la idea que se desarrollará en el libro: que Wilder es un clásico y Plauto, un moderno.

Se deshace el autor en explicaciones acerca de la motivación para escribir el libro en su *Preámbulo* (pp. 11-14). Efectivamente, no se trata de relacionar tramas argumentales plautinas en Wilder, ni de buscar procedimientos cinematográficos en Plauto. El objetivo de este ensayo es destacar algunos procedimientos técnicos de la comedia

plautina en la cinematografía de Wilder. No olvidemos que el austriaco Wilder tenía una formación literaria muy completa, profundizada en Berlín y París, y era un gran conocedor y valedor de la cultura de la vieja Europa, tanto en las letras como en el arte, por eso dijo frases como ésta: «Una vez me preguntaron: ¿Es importante que un director sepa escribir? Y yo respondí: no, pero sí es útil que sepa leer». Él, además de leer y escribir, sabía unir elementos distintos y necesarios entre sí: desde la necesidad del sentido del humor y del drama en la vida cotidiana, hasta la conjunción de lo visual con lo escrito, sin obviar que director, actor y público son una simbiosis en *tempo* diferente de una misma realidad: la obra. «Escribir un guión no es esperar a que llegue la musa y te bese en la frente; es un trabajo muy duro. He hecho ambos trabajos, y sé que dirigir es un placer y escribir un guión es un rollo.» Se comprende mejor su anécdota de por qué añadió la faceta de director a la de guionista: «Recuerdo perfectamente el día en el que dediqué ser director. Fue cuando vi una película cuyo guión yo había escrito para la UFA, en Alemania. En la película salía un club nocturno que tenía un gran cartel en el exterior: «Es obligatorio llevar zapatos y corbata». Había dos porteros, que miraban a las personas que entraban para ver si llevaban zapatos y corbata. En uno de los gags que escribí, un hombre llevaba una barba larga; el portero lo para y mira debajo de la barba para asegurarse de que lleva corbata. Cuando fui a ver la película, me encontré con que el director le había puesto a ese actor una perilla; ya no había una barba que levantar para mirar debajo. El director conservó el chiste porque creyó que seguiría siendo divertido; pero ya no tenía gracia. Así que dije: «hasta aquí hemos llegado». Uno debe recordar, como guionista, que nadie va a leer lo que escribe. Por eso me hice director, porque nadie leía mis guiones».

Son necesarias las páginas de la *Introducción* (pp. 15-25), en las que se reflexiona qué es o no «clásico» y hasta qué punto se deben valorar criterios académicos o cualitativos a la hora de establecer una jerarquía. Es cierto, no todas las obras literarias ni todas las películas, por el mero hecho de serlo o de sobrevivir al tiempo, han de ser buenas o clásicas, si bien puedan ser merecedoras de estudio. Puede haber piezas que hayan inspirado otras y no por ello son clásicas —e incluso de calidad discutible— como puede ser el caso, por ejemplo, de la exitosa parodia del género policíaco americano de la española *Torrente, el brazo tonto de la ley*. Es difícil contestar al dilema que plantea el autor, pero no se puede obviar que el criterio del público al aplaudir una obra, pese al transcurso del tiempo, está ahí. Me ha gustado especialmente que el autor se haya arriesgado superando los límites de formato, esto es, teatro *vs.* cine, y haya encarado su estudio en función del género, en este caso la comedia. Épica, tragedia y comedia se plasman en la gran pantalla, en otro soporte, pero conservando los principales recursos literarios característicos del género. ¿Se podría, si no, gozar en todo su esplendor de *Carros de fuego* sin Homero o Virgilio? ¿O cómo valorar al Gary Cooper de *Solo ante el peligro*, si ignoramos al héroe clásico? La literatura se ha transmitido como un todo continuo a través de los siglos hasta nosotros: conocida directa o indirectamente de un autor a otro; sea simplemente por transmisión cultural inconsciente; sea como resultado de un profundo bagaje cultural que aglutina letras, música

y artes plásticas... lo cierto es que en los clásicos europeos encontramos a los greco-latinos. Hasta en aquellos autores y artistas que deliberadamente han querido romper con lo anterior; si lo desconocían, difícilmente podrían transgredirlo.

Los estudios de dramaturgia actuales siguen dándole vueltas a un problema planteado ya por Aristóteles: la preponderancia de la acción dramática sobre el personaje, o viceversa. El autor lo resuelve analizando este problema en dos capítulos distintos, pero necesariamente ligados entre sí, acaso porque sea una cuestión irresoluble. El primero comprende los procedimientos técnicos que relacionan argumento, trama y personaje, de ahí su título «De la trama a la implicación del espectador» (pp. 27-44). Como hará en el resto del libro, en cada apartado toma como modelo de análisis tres comedias plautinas y tres películas, desentrañando «La trama y el estatismo del conflicto», «La inverosimilitud y la necesidad de una segunda lectura» y «El conocimiento previo y la implicación del espectador». El segundo capítulo, «De la identidad a la existencia» (pp. 45-62) aborda la naturaleza del personaje, tanto la personalidad múltiple, como la necesidad de resaltar determinados aspectos del personaje por «La necesidad de la ficción», íntimamente relacionada con el metateatro. Pero el personaje no es sólo un individuo, sino que, como espejo que es del ser humano, es también un ser social. A este aspecto dedica las últimas páginas de esta parte, «La existencia individual y social del personaje», que puede originar que un personaje no se asuma como individuo a partir de su propia experiencia y crítica, sino de la ajena.

No ha podido el autor resistirse a «Anfitrión», al que le dedica las últimas páginas de su ensayo (pp. 63-68). En «Anfitrión como modelo de Plauto y Wilder» aparece la idea de esa mujer apetecible que está en la casa de otro (y más si es Marilyn, en *La tentación vive arriba*), de cómo el engaño es necesario en las relaciones de pareja, en las amorosas y en las matrimoniales (¡e incluso cuando las dos últimas se dan a la vez!).

Concluye que en la televisión actual «las telecomedias ponen rostro, además y palabra a la experiencia social de cada individuo (...) Permiten poner máscara al vecino (...) y ha de admitir que terceros puedan poner máscara al sujeto» (pp. 69-72). Aquí contesta a la pregunta de la Introducción acerca de qué es clásico, y lo condiciona a la idea de distanciamiento. Plauto y Wilder son clásicos, son tragicómicos y son socráticos, porque supieron cumplir el lema «conócete a ti mismo». Y más aún, son geniales porque supieron cribar, criticar, conocer, analizar y, sobre todo, querer al ser humano por medio de sus personajes aunque «nadie es perfecto».

Escribe F. J. Tovar Paz que «estas páginas pueden constituir una inconmesurable pérdida de tiempo» (p. 11). No lo es, pero si a alguien le quedan dudas acerca de la estrecha relación entre cine y teatro, que vea la magnífica película de Ernst Lubitsch *To be or not to be*. En cualquier caso, siempre viene bien asumir como consejo aquella frase que Wilder aplicaba para sí: «Si hay algo que odie más que el que no me tomen en serio es que me tomen demasiado en serio.»

CARMEN GONZÁLEZ VÁZQUEZ
Universidad Autónoma de Madrid

LOURDES ROJAS ÁLVAREZ, *Gramática griega*, México-Barcelona, UNAM-Herder, 2004, vol. I: teoría, vol. II: ejercicios. 329+252 pp.

El título con el que se reedita este exitoso método de griego,* poniéndolo ahora al alcance de un mayor número de lectores, no hace justicia a su contenido, si bien la división en dos volúmenes, uno de teoría y otro de ejercicios, da ya una idea de que no nos encontramos frente a una gramática al uso. Se trata, en efecto, del método de lengua griega que se viene utilizando en México y, en menor medida, en otros países hispanoamericanos tanto en nivel preuniversitario como universitario. En el volumen de teoría, que abarca desde el alfabeto hasta la sintaxis básica de oraciones, la autora utiliza un lenguaje sencillo que no soslaya las dificultades de la lengua ni la terminología gramatical pero tampoco olvida que el objetivo básico del libro es que el alumno progrese en cada lección como se espera de un buen manual, no que explique desde el punto de vista lingüístico todos y cada uno de los problemas. Cada tema consta de una exposición breve y completa, reforzada con ejemplos, a la que siguen los casos particulares y excepciones; la estructura y la presentación de los contenidos, en los que la autora selecciona siempre lo más relevante y lo presenta de la manera más esquemática posible, evidencian una larga experiencia docente. El volumen de ejercicios, cada uno de los cuales remite al número de capítulo del volumen de teoría, refuerza los conocimientos adquiridos y constituye un elemento básico de la obra, aligerando sin duda el trabajo del profesor; se incluyen ejercicios progresivos de transcripción, acentuación, morfología nominal y verbal, sintaxis y traducción griego-español y español-griego, pasando de las frases sueltas del principio a textos de Demóstenes y Luciano en las últimas secciones. El método de aprendizaje es decididamente morfosintáctico, es decir, el estudio de las formas gramaticales precede a la práctica con los textos, pero la abundancia de ejercicios que la autora propone para cada tema hace que el segundo volumen tenga también una componente inductiva, de modo que los alumnos tengan que sacar también sus propias conclusiones y, lo que es mejor, comprobar su aprendizaje de la lengua. La autora logra así un término medio entre los dos métodos predominantes en la enseñanza de las lenguas clásicas que será sin duda bien recibido como libro de texto en las aulas de bachillerato, en los cursos universitarios de griego para carreras afines a Filología Clásica e incluso en los primeros cursos de ésta.

L. GUICHARD

Universidad de Salamanca

* L. Rojas Álvarez, *Iniciación al griego*, vols. I-III, México, Universidad Nacional, 1992-1998; «uno de los métodos más completos existentes en español» según A. R. Navarrete, «La enseñanza del griego en España. Estudios teóricos, libros de texto y materiales didácticos», *Tempus* 29, 2001, 5-66, pp. 64-65.

A.M^a. MARTÍN RODRÍGUEZ, *Fuentes clásicas en Títus Andronicus de Shakespeare*. León, Secretariado de publicaciones y medios audiovisuales, Universidad de León, 2003. 283 pp.

Tito Andrónico, durante mucho tiempo la tragedia más vilipendiada de Shakespeare, ha recibido últimamente el favor y la atención de la crítica. Este drama es especialmente interesante para los filólogos clásicos, y para todos aquellos que estén interesados en literatura comparada o en tradición clásica, por dos motivos: en primer lugar, porque, de entre las obras de Shakespeare, es, con diferencia, la pieza que presenta un mayor número de alusiones a clásicos grecolatinos (p. 17). En segundo lugar, *Tito Andrónico* suministra los argumentos más poderosos en favor del conocimiento profundo de la lengua latina por parte de Shakespeare (a pesar del cumplido envenenado de Ben Jonson acerca de su escaso dominio del Latín y nulo del Griego). Por tanto, este libro es recomendable como material de apoyo para las asignaturas de Tradición clásica en Humanidades, Filología clásica o Filología inglesa indistintamente, puesto que todos los textos tanto latinos como ingleses van acompañados por su correspondiente traducción.

El objetivo de este estudio (p. 59) es comprobar si se ajustan a la realidad las acusaciones de que el joven Shakespeare se limitó a amontonar, con mejor o peor juicio, retazos de autores latinos con la intención de demostrar su formación clásica a críticos como Marlowe o Ben Jonson, o bien si, por el contrario, hay una reelaboración creativa en la inserción del exuberante aparato clásico. Para ello, el autor rastrea y documenta exhaustivamente todos los posibles préstamos y calcos lingüísticos, paralelos de situación y coincidencias temáticas que Shakespeare haya podido tomar de la literatura latina, sea en los textos originales, sea en traducción al Inglés. La metodología empleada es saludablemente historicista y tradicional, con la inclusión de dosis razonables de aportaciones más teóricas procedentes de la intertextualidad y la estética de la recepción (p. 17).

La monografía se divide en dos partes de longitud desigual. La primera (pp. 21-59), «*Titus Andronicus* y su posición dentro del canon shakespeareano», incluye apartados sobre el argumento de la tragedia, su lugar entre las obras de Shakespeare, fecha de redacción, autoría e historia de su recepción. El material es muy informativo y está explicado con notable claridad y soltura, si bien apreciamos un exceso de citas literales de bibliografía secundaria que hubiera bastado con parafrasear con mayor brevedad y selección. Esta primera parte presenta la hipótesis de que la educación superior recibida por los personajes, basada en la *imitatio* servil de un acervo cerrado de paradigmas clásicos y en la aprehensión mecánica y superficial del mundo clásico, sólo sirve, por un lado, para limitar y cercenar la capacidad de reacción y comprensión de los personajes romanos, y para refinar las maldades de los godos, por el otro (pp. 22 y 26-9).

La segunda y más sustancial parte, titulada «Fuentes clásicas en *Titus Andronicus*» (pp. 61-260), consiste en la aplicación práctica de la hipótesis introducida en la primera parte. Mediante el cotejo y análisis de la utilización que los

personajes hacen de alusiones a la literatura o la historia latina, el autor pretende demostrar que Shakespeare critica implícitamente el estudio mecánico, inadecuado y miope de los textos clásicos (p. 69).

Esta segunda parte se subdivide, a su vez, en varios apartados, agrupados según la autoridad latina aludida. En primer lugar, se analiza el hipotexto ovidiano en *Tito Andrónico*, el más visible y abundante, centrado en a) el episodio de Progne, Tereo y Filomela (pp. 61-74 y 92-124), que suministra un modelo para la acción y una clave para la interpretación de lo sucedido, y b) la violación de Lucrecia en *Fast.* 2.563-694 (pp. 124-34). El estudio se detiene en las imitaciones verbales y situacionales y en los paralelos técnicos de composición. Se añaden también excursos sobre la imitación del tema de Ío (p.71) y sobre ecos verbales del *Arte de amar* ovidiano en toda la obra de Shakespeare (p. 74). El autor concluye del empleo del hipotexto ovidiano en *Tito Andrónico* que los personajes escogen consistentemente las citas y modelos que más puedan perjudicar sus propios intereses (pp. 71-2). En segundo lugar, se estudia el hipotexto liviano de Virginia/Lavinia y Virgilio/Tito Andrónico (pp. 135-42). En tercer lugar, se somete a análisis el hipotexto virgiliano, centrado en dos aspectos: a) los seis últimos libros de la *Eneida* (pp. 143-8) y b) el tema de la Edad de oro y la égloga mesiánica (pp. 148-50). En ambos casos, la intención paródica es evidente: la Edad de oro del reino de Saturno, los acontecimientos legendarios y heroicos que conformaron la prehistoria de Roma y la expectación mesiánica de la *Égloga* cuarta se repiten, en forma de farsa, en la decadencia y los últimos días del imperio (*ultima aetas*), con la vuelta catastrófica al caos primigenio. En cuarto lugar, se analizan los préstamos lingüísticos de Horacio (pp. 160-7). En quinto lugar, el autor nos persuade de que la clave de la onomástica de la obra no debe buscarse en el relato de Herodiano acerca de Caracalla, sino en la versión transmitida por Beda el Venerable (pp. 169-75). En sexto lugar, el autor examina el hipotexto senequiano, con razón el más productivo en Shakespeare junto con el de Ovidio. La primera tragedia considerada es *Tiestes*, cuya estructura sirvió de modelo para las tragedias de venganza renacentistas (pp. 190-208). Le siguen *Troyanas* (pp. 208-12), *Fedra* (pp. 212-22) y *Hércules loco* y *Hércules en el Eta* (pp. 224-8). La influencia del hipotexto senequiano alcanza desde la fraseología (calcos lingüísticos y expresiones en Latín en el original) a la composición, pasando por estructura, temas y situaciones. En séptimo lugar, el autor estudia el hipotexto llamado en general «troyano» (pp. 228-44), centrado principalmente en la figura de Hécuba. En este apartado se analiza la posible influencia, directa o a través de traducciones latinas, de *Áyax* de Sófocles y *Troyanas* y *Hécuba* de Eurípides. En último lugar, el autor trata de explicar los rasgos cómicos de *Tito Andrónico*, tan llamativos como censurados, acudiendo a un posible hipotexto plautino, hasta ahora no reconocido (pp. 245-60). En nuestra opinión, éste es el apartado menos conseguido de toda la segunda parte, puesto que los paralelos no dejan de ser impresionistas, demasiado vagos y no del todo ajustados.

Nos permitimos sugerir un paralelo para *Tito Andrónico* 140 («when Goths were Goths, and Tamora was queen») a nuestro juicio tal vez más adecuado que el ofrecido por el autor (Verg. *Aen.* 2.325-6, p. 233): Eur. *Tro.* 99-100.

La conclusión que extrae el autor de la parte segunda de su monografía es que el aparato clásico de *Tito Andrónico* está lejos de ser un mero ornamento aplicado con brocha gorda y escaso juicio. Mediante la acumulación voluntaria de referencias clásicas poco adecuadas a la acción, Shakespeare pretendía transmitir un mensaje sobre el carácter castrante de una educación mecánica que se queda en la aprehensión superficial del mundo clásico (pp. 261-4). Con respecto al grado de conocimiento de la lengua latina demostrado por Shakespeare, el autor opina que el Bardo sabía suficiente Latín para leer los *Fastos* ovidianos en el original, pero prefería con mucho las traducciones (p. 76).

La bibliografía (pp. 267-83) es muy completa, aunque tal vez demasiado escorada hacia los autores anglosajones. No hay índices de pasajes citados, personajes o temas tratados.

El estilo es vivaz, agradable, legible y ameno. Hay algunas erratas en el texto, sobre todo en Inglés: ejecución (p. 45), Andrócles (p. 178), *tath* por *that* (p. 100), *bethroted* por *betrothed* (p. 110), *bridht-burning* por *bright-burning* (p. 235). Causa alguna sorpresa, asimismo, la fluctuación entre *Thyestes* y *Tiestes* (p. 190) y *Troades* v *Troyanas* (p. 208) para nombrar a estas tragedias de Séneca.

MIRYAM LIBRÁN MORENO
Universidad de Huelva
 miryam.libran@dfint.uhu.es

MARÍA JOSÉ GARCÍA SOLER, *El arte de comer en la antigua Grecia*, Madrid 2001, 462 pp.

«Biblioteca nueva» ha tenido el gran acierto de publicar esta tesis doctoral defendida en 1993, y convenientemente aliñada después de ocho años de sazón para su degustación. Aligeradas partes más eruditas, completadas pequeñas lagunas, aderezada aquí y allá con ilustraciones pertinentes, el plato que el lector tiene en su mesa es un suculento trabajo que sólo un auténtico y refinado gourmet de la filología griega nos podría servir.

Como la propia autora comenta en la introducción, se trata de un tema del mundo clásico dejado habitualmente de lado por haber sido considerado marginal y, sin embargo, un tema atractivo sobre una actividad tan humana que ningún mortal puede sustraerse a ella desde su nacimiento hasta su muerte. Pero bien pronto esa necesidad material en determinadas civilizaciones llegó a ser una forma de arte y la alimentación se convirtió en «símbolo cultural, tan importante en la Antigüedad como en nuestros días» (p.13). Quizás sea ese uno de los puntos de interés del libro. La autora logra despertar el apetito del lector convirtiendo un tema cotidiano, aparentemente trivial, y del que casi todos podemos opinar, en un tema cultu-

ral sobre el que las referencias a los clásicos son mayores de lo que en un principio podríamos sospechar. Mérito suyo es haber recogido tantas opiniones de cientos de obras (muchas veces referencias fragmentarias que se reducen a una frase, y en ocasiones a dos o tres palabras, procedentes de la comedia o de obras indirectas como *Deipnosophistai* de Ateneo de Náucratis). Por ello, el libro viene a desmentir ese dicho de que «sobre gustos no hay nada escrito». Lo cierto es que hay mucho escrito, pero hemos leído muy poco.

No se trata, pues, de una obra divulgativa ni de un clásico refrito (valga la palabra) de los que cada vez –por desgracia– nos sirven más. La autora ha preparado su plato con ingredientes bien variados: *arqueología* (el estudio de restos orgánicos permite establecer el predominio de dietas vegetarianas en ciertos contextos, la cultura material: hornos, vajilla), *epigrafía* (tarifas de precios de algunos alimentos, información sobre el comercio del vino y cereales), *papiros* (cuentas u órdenes de pago, listas de compra e incluso recetas), *literatura*. Y dentro de ésta desde los *poemas homéricos* (forma de alimentarse los héroes y su diferencia con los dioses –néctar y ambrosía– y con el común de los mortales), la *lírica* (Ananio, primer ejemplo de poesía gastronómica en la literatura griega), hasta la *comedia* (constantes alusiones al tema desde la visita al mercado, los precios de los productos, la preparación, los banquetes; el cocinero como prototipo de personaje cómico, que pasará luego a la comedia latina de Plauto), pasando por auténticos *libros de cocina*, verdaderas recetas redactadas en la antigua Grecia. Asimismo la literatura *etnográfica*: Heródoto y Estrabón, por ejemplo, ofrecen amplias descripciones sobre la comida de otros pueblos en comparación con la de los griegos. El desprecio de los *filósofos* por el tema (en *Gorgias* Platón pone al mismo nivel la retórica y la cocina como falsas artes, porque su objetivo es engañar al paladar; si bien el *Banquete* es una importante obra para conocer costumbres propias de la organización de los mismos).

Libros de cocina. Conocemos ahora 25 nombres de autores de este tipo de obras, de las que se han conservado algunos breves fragmentos. Desde Miteco (s. V a.C.), llamado «el Fidias del arte culinario», el más antiguo autor de libros de cocina, principal representante de la escuela siciliana caracterizada por el uso de muchos condimentos y salsas especiadas; hasta Epéneto (100 a.C.), que sentía predilección por los nombres raros para sus platos, pasando por Arquéstrato de Gela, que tenía dos obsesiones: calidad en la materia prima y sencillez en la elaboración. Tratados especializados sobre verduras, pescados, pasteles.

Hubo asimismo literatura gastronómica ligada a la *medicina* y *dietética*, con aproximación a la alimentación desde un punto de vista crítico (p. 25). Tratados hipocráticos de Galeno y Oribasio. Se recomienda la alimentación variada y equilibrada, personalizada (según actividad, edad, etc. del interesado) y flexible.

Literatura de ficción en prosa de tema gastronómico. Ateneo de Náucratis en los *Deipnosophistai*, donde hace hablar a médicos, filósofos, juristas, poetas y músicos, logró escribir una auténtica enciclopedia gastronómica.

Existe asimismo desde el s. V a.C. y durante todo el IV a.C. toda una literatura de entretenimiento. La autora distingue dos tendencias: la *preceptista*, que ofrece normas sobre la preparación de los alimentos; y la *descriptiva*, que describe la comida y el ambiente en general que rodeaba los banquetes, cuyos principales representantes fueron Filóxeno de Citera y Matrón de Pítane.

Falta, evidentemente, un estudio de la iconografía de la cerámica, que daría lugar a otra tesis completa, y que no era objeto de estudio central de la autora, sino de arqueólogos y especialistas en iconografía.

Tras una amplia introducción general, que concluye describiendo las «formas de comer en Grecia» (pp. 33-40), la buena mano de la autora permite que nos acerquemos a los distintos alimentos de forma individualizada y a modo de artículos monográficos. De esta forma va pasando revista a verduras y legumbres, cereales, fruta y frutos secos (cap. I); animales marinos (mariscos, pescado, salazón), carne y otros animales (cap. II); bebidas (vino, bebidas fermentadas, agua) (cap. III); condimentos y especias (cap. IV); miel y repostería (cap. V). Como postre o apéndice I se nos facilitan algunas recetas.

Especial mención merece el capítulo dedicado al vino, bebida por excelencia de la antigüedad, a la que la literatura griega dedica un amplio espacio. El aprecio era general con excepción de los pitagóricos.

Algo que se deja ver a lo largo de toda la obra es el esfuerzo por concretar y precisar al máximo qué conceptos designan determinadas palabras griegas, términos de difícil comprensión por su uso restringido. Y siempre recurriendo a las fuentes y al contexto en que se utilizan.

La bibliografía está completamente actualizada e incluye obras del año 2000 como la de Wilkins (2000) o los trabajos de Degani (1998).

No debemos dejar de valorar los índices, muy completos, cuya elaboración sigue siendo hoy día costosa a pesar de los medios informáticos, y cuya utilidad para quien maneja la obra es enorme. Tres incluye: autores antiguos, términos griegos (transcritos en alfabeto latino, lo cual facilitará la lectura y comprensión por parte de los menos avezados en el alfabeto griego) y latinos; y un índice temático donde el lector o investigador sobre el tema hallará nombres propios, topónimos, ingredientes, denominación de platos...

No se trata, por lo tanto, de un conjunto de curiosidades, ni de un libro de vida cotidiana con vaguedades y tópicos no por bien conocidos menos repetidos. Tampoco es un recetario de cocina de la antigua Grecia, aunque contenga recetas que puedan ensayarse y comerse hoy. Porque evidentemente, tras la lectura detenida de esta obra —que resulta literaria entre las técnicas y muy técnica entre las literarias—, sólo queda ciertamente organizar un *symposion* y experimentar.

JAVIER DEL HOYO
Universidad Autónoma de Madrid

**ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS**

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

REUNIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

Reunión del día 12 de noviembre de 2004

El pasado día 12 de noviembre (viernes), a las 16:30 h de la tarde en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC en la c/ Jorge Manrique 27, con el siguiente orden del día: 1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. 2. Informe del Presidente. 3. Informe del Tesorero. 4. Toma de posición de la SEEC con respecto al debate de la Enseñanza Secundaria. 5. Debate y resolución sobre los Grupos de Trabajo de la SEEC. 6. Constitución de una comisión para adaptar el Reglamento de la SEEC a la nueva Ley de Asociaciones. 7. Resolución de los Premios de Tesis y Trabajos de Investigación. 8. Resolución del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los estudios clásicos en su cuarta edición. 9. Resolución del Concurso para la elaboración de un manual de lengua latina destinado a adultos. 10. Ruegos y preguntas.

1. Queda aprobada el acta de la sesión anterior.

2. Antes de comenzar su informe, el Presidente justifica la ausencia de los representantes de las Secciones de Baleares y de Castilla-La Mancha, quienes comunicaron previamente su imposibilidad de asistir a la reunión.

Tras estos preliminares, el Presidente comienza su informe anunciando el relevo de D. Emilio Crespo Güemes como Vicepresidente de la SEEC, cargo que a partir de ahora ocupará D. Alberto Bernabé Pajares. El Presidente aprovecha para agradecerle a D. Emilio Crespo el trabajo realizado durante estos años en beneficio de la Sociedad y para felicitarle por su reciente nombramiento como Presidente de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos. Toma la palabra D. Emilio Crespo, que expresa a su vez su agradecimiento a la SEEC y en calidad de Presidente de la Fundación Pastor manifiesta su deseo de colaboración futura con la SEEC. Tras este intercambio de agradecimientos, el Presidente dedica también unas palabras de gratitud al nuevo Vicepresidente, D. Alberto Bernabé, que por motivos personales no puede estar presente en la reunión.

En lo concerniente a las obras que se están realizando en la sede de la SEEC y que han obligado a trasladar la sede provisionalmente a otras dependencias del CSIC, el Presidente anuncia que se han superado los problemas técnicos iniciales y que se está a la espera del traslado a la sede habitual.

En otro orden de cosas, el Presidente informa de los viajes organizados por la Sociedad en este año pasado, en particular del viaje a Brasil para el Congreso de la FIEC. Aprovecha la ocasión para hablar de la representación española en el Congreso y para realizar una valoración positiva tanto del viaje como del Congreso.

El Presidente comunica a los miembros de la Junta Nacional la participación de la SEEC en una actividad organizada para la Semana de la Ciencia de Madrid por D. Francisco García Jurado, titulada «Madrid y la enseñanza de las Humanidades». Aprovecha el anuncio para expresar su agradecimiento por el entusiasmo y entrega con que D. F. García Jurado ha organizado el proyecto.

A continuación, el Presidente da cuenta del estado de publicaciones de la SEEC: por un lado, el número 126 de *Estudios Clásicos* ya está compuesto y en trámite de corrección de pruebas, de modo que su publicación se espera para antes de las próximas Navidades; por otra parte, el número 11 de *Iris* se está ya enviado a los socios; el Presidente aprovecha la ocasión para felicitar a D. Jesús de la Villa por la calidad de los contenidos y presentación de la revista. Toma la palabra éste último para hablar del número 12 de *Iris*, que se encuentra en proceso de maquetación y que saldrá a la luz probablemente el próximo mes de enero. En cuanto a las Actas del XI Congreso, el Presidente informa de que el primer tomo se encuentra ya maquetado; le cede la palabra a D. José Francisco González Castro, que es precisamente quien se está encargando de la afanosa tarea de maquetación del volumen. González Castro señala el importante ahorro que supone para la Sociedad la entrega a imprenta del texto ya maquetado, y hace saber que su intención es que el texto se pueda enviar a imprenta antes de que acabe el año.

El Presidente pasa luego a informar de los viajes que va a organizar la SEEC para el próximo año 2005. El viaje de Semana Santa del próximo año tendrá como destino Libia, y estará dirigido, como viene siendo habitual, por D. Francisco Rodríguez Adrados y el propio Presidente. Para la primera semana de julio, la SEEC ha organizado un viaje a Atenas, Argólide e Islas Griegas, bajo la dirección de D. Emilio Crespo Güemes y D. José Francisco González Castro. Toda la información concerniente a estos viajes se podrá encontrar en la página web de la SEEC.

A continuación, el Presidente cede la palabra a D. José Luis Navarro, representante de la SEEC en *Euroclassica*, quien realiza una breve crónica de las actividades realizadas por la organización en este último año y anuncia las que tienen previsto organizar en el futuro año.

Una vez finalizada la intervención de D. José Luis Navarro y tras expresar en nombre de los miembros de la Junta el agradecimiento por su presencia, el Presidente pasa a anunciar que, dado que el Ministerio del Interior todavía no ha contestado a la Propuesta de Nuevos Estatutos de la Sociedad, se saltará el punto 6º del Orden del Día, aplazándolo para una próxima reunión.

Por último, el Presidente pasa a anunciar a los miembros de la Junta la fecha de la próxima reunión y de la Asamblea General de socios, que tendrán lugar el mismo día, 11 de febrero de 2005. Aprovecha también para dar a conocer la fecha del examen del Certamen Ciceroniano, que será el 25 de febrero, y propone que el Tribunal del Certamen esté formado por Dña. Consuelo Álvarez Morán, D. Miguel Rodríguez Pantoja y Dña. Patricia Cañizares Ferriz.

3. Toma la palabra el Tesorero, D. José Francisco González Castro, quien informa de situación económica de la Sociedad y presenta un proyecto de presupuesto restrictivo para el próximo ejercicio. En primer lugar, pide a los miembros de la Junta un seguimiento exhaustivo de los socios que no paguen la cuota. Toma la palabra el Presidente para informar de la gravedad que para la situación económica de la Sociedad supone la pérdida constante de socios. Se abre entonces un debate sobre la cuestión, al que se suman D. Antonio Melero Bellido, D. Juan Carlos Iglesias Zoido, D. Gregorio Hinojo Andrés y D. Juan José Chao. Se concluye que en febrero, para la reunión de la Junta Directiva, se presente a cada Delegado la lista de bajas correspondiente a su Sección.

Por otra parte, el Tesorero propone a la Junta que, con el fin de recortar gastos, sean dos y no tres las reuniones de la Junta Directiva que se hagan al año. A este propósito, se entabla una discusión sobre la pertinencia de esta medida, en el que intervienen D. Juan José Chao, D. Francisco Rodríguez Adrados, D. Antonio Melero y D. Gregorio Hinojo. D. Antonio Melero propone que se realicen, además de las reuniones habituales, otro tipo de encuentros más nutridos. Se deja para más adelante la decisión de reducir el número de reuniones anuales.

A continuación, toma la palabra el Presidente para hablar de las subvenciones solicitadas por la Sociedad. Con el balance de las subvenciones denegadas, pendientes y concedidas se cierra el informe del Tesorero.

4. Sobre esta cuestión, el Presidente informa de la intención de redactar dos escritos: en primer lugar, una carta a la ministra firmada por los representantes de la SEEC, la Fundación Pastor, la SELat, la Asociación Andaluza de Profesores de Latín y Griego, y el Instituto de Estudios Humanísticos de Alcañiz, donde se pida lo mismo que se pidió hace años al anterior Gobierno; en segundo lugar, otro escrito que, siguiendo la misma línea de contenidos que el anterior, esté destinado a la página web del ministerio. Para la elaboración de dichos escritos se cuenta con un boceto de carta a la ministra redactado por el Presidente, al que se ha sumado una versión corregida por D. Jesús Luque, presidente de la SELat, y dos escritos realizados por la Sección de Madrid y la Sección de Alicante de la SEEC. Tras esta exposición, se abre un animado debate en el que intervienen D. José María Maestre, Dña. Dulce Estefanía, D. José Francisco González Castro, D. Jesús de la Villa, Dña. María Jesús Pérez Ibáñez, Dña. Adelaida Martín Sánchez, D. Antonio Melero, el Presidente y D. Francisco Rodríguez Adrados, Presidente de Honor. Este último pide la palabra para leer un escrito redactado por él en el que hace constar la necesidad de dar difusión mediática a las propuestas de la Sociedad mediante la elaboración de un Manifiesto en apoyo de las Humanidades, una rueda de prensa, y artículos en periódicos de tirada nacional. Asimismo, ofrece toda su colaboración para poder cumplir estos objetivos. Tras la intervención de D. Francisco Rodríguez Adrados vuelve a abrirse una discusión, en la que participan D. Juan José Chao, D. José María Maestre, D. Andrés Pociña, D. José Francisco González Castro, D. Gregorio Hinojo y el Presidente. Finalmente, se llega al acuerdo unánime de aceptar la versión de D. Jesús Luque para la carta a la ministra, de redactar un Manifiesto en apoyo de las Humanidades que se presente ante los medios de comunicación y de redactar un

escrito para la web del Ministerio con los textos presentados por las Secciones de Madrid y Alicante.

5. Pide la palabra D. José María Maestre, para comunicar su deseo de retirar el punto del orden del día y en consecuencia de no solicitar ayuda económica alguna para los Grupos de Trabajo, dado el estado de cuentas de la Sociedad. Sin embargo, solicita que la Sociedad siga apoyando el espíritu de los grupos de trabajo. Toma la palabra el Presidente, quien le da las gracias por el trabajo realizado estos años y le comunica que cuando la Sociedad pueda, ofrecerá ayuda a los grupos de trabajo. Interviene también D. Gregorio Hinojo para reiterar su gratitud a los miembros de los grupos de trabajo. Por último, vuelve a tomar la palabra D. José María Maestre, y pide que se escriba a todos los que participaron para hacerles constar la gratitud de la Sociedad por el trabajo realizado. El Presidente y el resto de los miembros de la Junta Directiva hacen constar su especial agradecimiento al recientemente fallecido Gaspar Morocho.

6. Por las razones arriba señaladas, se aplaza este punto para una próxima reunión.

7. El Presidente lee a los miembros de la Junta la resolución a la que han llegado los miembros de la Comisión. El acta queda aprobada.

8. El Presidente procede a presentar las dos candidaturas a concurso: tras realizarse las votaciones, el Presidente anuncia que el Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los estudios clásicos en su cuarta edición se concede al Museo de Arte Romano de Mérida.

9. El Presidente lee a los miembros de la Junta la resolución a la que han llegado los miembros de la Comisión. El acta (Anexo 3) queda aprobada.

10. Pide la palabra D. Gregorio Hinojo, que hace llegar a los socios su preocupación por la falta de nivel de los artículos que se envían para ser publicados en *Estudios Clásicos*. Pide a los miembros de la Junta su colaboración al respecto. A este propósito, toma la palabra Dña. Dulce Estefanía, quien dice que si se busca calidad científica lo que se debe hacer es invitar a personalidades destacadas de la investigación a participar con artículos en la revista. D. Jesús de la Villa se suma a estas propuestas y pide, asimismo, colaboración para *Iris*, principalmente para las secciones «Semblanzas» y «Estudios Clásicos Ayer y hoy».

Por último, D. Juan José Chao pide la palabra para congratularse por la concesión del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los estudios clásicos en su cuarta edición al Museo de Arte Romano de Mérida.

Y sin otros asuntos que tratar, el Presidente levanta la reunión de la Junta Directiva a las 19. 30 h.

Reunión del día 11 de febrero de 2005-05-03

El pasado día 11 de febrero (viernes), a las 10:30 h de la mañana en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC en la c/ Jorge Manrique 27, con el siguiente orden del día: 1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. 2. Informe del Presidente. 3. Presentación y aprobación, en su caso, del balance económico de 2004. 4. Propuesta y aprobación, si procede, de los presupuestos de

2005. 5. Simposio intercongresual de la SEEC. 6. Propuesta de Tribunal para el Concurso *Pythia* 2005. 7. Convocatoria del Premio de la SEEC en su quinta edición. 8. Ruegos y preguntas.

1. Tras realizar las correcciones pertinentes al acta de la sesión anterior, ésta queda aprobada.

2. El Presidente comienza refiriéndose al estado de las publicaciones de la Sociedad. Presenta a los miembros de la Junta Directiva el primer tomo, recién salido de imprenta, de las *Actas del XI Congreso de la SEEC*. Agradece a D. José Francisco González Castro el tiempo y el esfuerzo que ha dedicado en los últimos meses a la maquetación del citado volumen. Toma la palabra D. José Francisco González Castro, quien anuncia que se encuentra en proceso de maquetación del segundo volumen, que espera que esté ya editado para la próxima reunión de la Junta Directiva. Cierra el Presidente la cuestión de las publicaciones haciendo referencia al nuevo número de *Iris* que los miembros de la Junta Directiva ya tienen en sus manos, y aprovecha para agradecer a D. Jesús de la Villa su dedicación a esta tarea.

Pasa a continuación a hablar de las cuestiones relacionadas con el Manifiesto en defensa de las Humanidades que ha promovido la SEEC. Informa de que, a día de hoy, dos mil personas han suscrito el texto del manifiesto, bien a través de la página web de la SEEC o en respuesta a las cartas que la SEEC ha enviado a personalidades destacadas de todos los ámbitos, culturales, académicos y políticos. Aprovecha para agradecer a D. Cristóbal Macías Villalobos el trabajo prestado en la puesta al día de la base de datos del manifiesto en la web. Agradece también la labor de difusión del texto realizada por las Delegaciones y deja a decisión de la Junta la pertinencia o no de dar a conocer el manifiesto a través de una rueda de prensa, tal y como se había pensado en un principio. Intervienen en este debate, además del Presidente, D. Ramón Martínez Fernández, D. Miguel Rodríguez Pantoja, D. Juan José Chao, D. Alberto Bernabé, Dña. Patricia Cañizares Ferriz, D. Jaime Siles, D. Juan Carlos Iglesias Zoido, D. José María Maestre, D. Maurilio Pérez González y Dña. María Consuelo Álvarez Morán. Finalmente, la mayoría considera más oportuno no convocar la rueda de prensa y, una vez haya sido enviado el manifiesto con las firmas a la Ministra, remitir a las agencias de prensa más importantes una nota para su difusión. También, a petición de D. Juan José Chao y de Dña. Milagros Quijada Sagredo, se decide dejar abierto el manifiesto en la página web hasta finales del mes de febrero. El Presidente cierra la cuestión informando a los miembros de la Junta de que el Ministerio, hasta la fecha, no ha dado respuesta alguna a la Sociedad ni la ha convocado para ninguna reunión sobre la situación de la reforma educativa.

El Presidente continúa su informe reseñando los viajes que la SEEC tiene previsto organizar en este año 2005: el viaje a Libia en Semana Santa, dirigido por D. Francisco Rodríguez Adrados y por él mismo, que está teniendo una gran convocatoria (setenta plazas cubiertas y veinte personas en lista de espera), y el viaje a Grecia en la primera semana de julio, que dirigirán D. José Francisco González Castro y D. Emilio Crespo Güemes (con quince personas apuntadas hasta el momento).

En otro orden de cosas, el Presidente anuncia la finalización de las obras en la sede de la Sociedad y la posibilidad de realizar la mudanza en las próximas semanas.

Por otra parte, informa a los miembros de la Junta Directiva de que la hasta ahora Vicesecretaria de la SEEC, Dña. María Luisa Puertas, ha dejado el cargo por razones personales. Tanto el Presidente como el resto de los miembros de la Comisión Ejecutiva aprovechan la ocasión para agradecerle la entrega y el esfuerzo prestados a lo largo de todo este año. El Presidente anuncia que la nueva Vicesecretaria será también una profesora de latín de Enseñanzas Medias, Dña. Celia Rueda, que esta tarde asistirá a la Asamblea General.

Por último, el Presidente da cuenta de los cambios de cargos que se han producido tanto en la Sección de Aragón (Anexo 1) como en la Sección de Navarra (Anexo 2).

3. Toma la palabra el Tesorero, D. José Francisco González Castro, quien desglosa a los miembros de la Junta Directiva los datos del balance económico del pasado ejercicio 2004. Aprovecha la ocasión para informar a los presentes de la preocupación que tienen los miembros de la Comisión Ejecutiva por los recibos de socios devueltos en el pasado año y de la necesidad de que las Delegaciones colaboren al respecto. Intervienen en la discusión Dña. María Consuelo Álvarez Morán, D. Gregorio Hinojo y D. Juan Carlos Iglesias Zoido. El Tesorero propone que en la carta de notificación de devolución de las cuotas que se remite a los socios se les incluyan los datos bancarios que posee la SEEC para que ellos puedan contrastarlos.

El Tesorero finaliza la exposición del balance de 2004, que queda aprobado.

4. El Tesorero pasa a continuación a presentar la propuesta de presupuestos de la SEEC para el 2005. Anuncia entonces la necesidad de que las Delegaciones asuman la parte que les corresponde de la pérdida del importe de los recibos de socios devueltos. Intervienen D. Juan José Chao, D. Ramón Martínez Fernández y Dña. Cecilia Criado Boado. Las Delegaciones acceden a asumir estas consecuencias económicas. D. Juan José Chao pregunta si en los presupuestos propuestos por la Junta Nacional que presenta el Tesorero se incluyen las cuentas de las Delegaciones, a lo que el Tesorero le responde que ni ahora ni nunca se ha procedido de ese modo.

Tras la exposición de la propuesta de presupuestos por parte del Tesorero, éstos quedan aprobados por los miembros de la Junta Directiva.

5. Toma la palabra el Presidente, para dar cuenta de la actividad que la SEEC tiene previsto organizar en el segundo semestre del presente año: el habitual Simposio intercongresual. Presenta a los miembros de la Junta el tema propuesto por la Comisión Ejecutiva para el citado Simposio: «Ciencia y tecnología en el Mundo Antiguo», para el que se ha pensado convocar a un nutrido grupo de especialistas: D. Antonio Fernández Alba (Arquitectura e ingeniería), D. Manuel Toharia (Ciencias naturales), Dña. María Dolores Lara (Medicina) y D. Mariano Martínez (Matemáticas). Estos dos últimos han accedido ya a participar en el Simposio con una ponencia. En el caso de que D. Antonio Fernández Alba no pueda participar, se le propondrá a D. Rafael Moneo. El Simposio se celebrará, en un principio, los días 21 y 22 de octubre y se hará coincidir con la habitual reunión de la Junta Directiva.

La Fundación Pastor, con la que la SEEC mantiene fluidas relaciones, acogerá en su sede el Simposio como colaboradora. El Presidente informa de que a su vez la SEEC colaborará en otra actividad organizada por la Fundación Pastor. Por otra parte, se pretende que el público asistente no sólo esté formado por filólogos clásicos, sino también por gente de ciencias. El presidente informa de que el presupuesto para el Simposio es de 3000 €.

Tras esta exposición, queda aprobada por los miembros de la Junta Directiva la propuesta de celebración del Simposio 2005.

6. Tras una breve deliberación, queda formado el Tribunal para el Concurso *Pythia* 2005 por D. Ramón Martínez Fernández, D. José Francisco González Castro y D. Jesús de la Villa Polo.

7. El Presidente toma la palabra para informar de que el Museo de Arte Romano de Mérida ha recibido con entusiasmo la noticia de la concesión del Premio de la SEEC en su cuarta edición. Se tiene previsto que la entrega del premio tenga lugar en la sede del museo hacia finales de mayo.

Por otro lado, el Presidente anuncia que la quinta edición del Premio de la SEEC queda convocada. Será, como el anterior, sin dotación económica. D. Gregorio Hinojo propone que en el futuro no compitan personas con instituciones y que este año las candidaturas que se presenten sean de personas. Intervienen al respecto D. Francesc Casadesús, D. Juan José Chao y D. Maurilio Pérez González, quienes muestran opiniones contrarias. Ante esta situación, el Presidente decide que se deje la convocatoria abierta a personas y/o instituciones y que posteriormente se evaluarán en Junta Directiva las candidaturas.

8. Dña. María Consuelo Álvarez Morán pregunta acerca de la organización de viajes de fin de semana, y se le informa de que ese asunto lo lleva la Delegación de Madrid.

Por otra parte, Dña. Cecilia Criado solicita que se publique en *Iris* una petición a los socios para que informen de sus direcciones de correo electrónico.

Y sin otros asuntos que tratar, el Presidente levanta la reunión de la Junta Directiva a las 13.00 h.

REUNIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA SEEC

El día 11 de febrero (viernes), a las 16.30 h de la tarde en segunda convocatoria, tuvo lugar la Asamblea General de la SEEC en la c/ Jorge Manrique 27, con el siguiente orden del día: 1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. 2. Informe del Presidente. 3. Aprobación, si procede, del balance económico de 2004 y de los presupuestos de 2005. 4. Ruegos y preguntas.

1. Queda aprobada por unanimidad el acta de la sesión anterior.

2. El Presidente comienza su intervención anunciando a los socios la baja voluntaria de uno de los vicepresidentes de la SEEC, D. Emilio Crespo Güemes, cuyo cargo ha pasado a asumir D. Alberto Bernabé Pajares, y de la vicesecretaria de la SEEC, Dña. María Luisa Puertas Castaños, función de la que a partir de ahora se hará cargo Dña. Celia Rueda González.

BALANCE ECONÓMICO DE LA SEEC A 31-12-2004

GASTOS

Material de oficina	3.273,68 €
Publicaciones	25.985,52 €
Reparación y conservación	2.151,25 €
IRPF	2.604,20 €
Reuniones y gastos de representación	15.542,22 €
Suministros	3.027,03 €
Correos	13.267,45 €
Comunidad de propietarios	698,91 €
Sueldos y salarios	25.167,86 €
Seguridad social	7.774,61 €
Premio de la SEEC	3.000,00 €
Certamen Ciceroniano y Seminaria	1.400,00 €
Baelo Claudia	600,00 €
Cuota Euroclassica	300,00 €
Cuota FIEC	140,00 €
Fundación Hardt	600,00 €
Recibos devueltos	9.722,00 €
Gastos financieros	1.277,65 €
Transferencia delegaciones	71.407,29 €
Maquetación y fotografías Iris	2.424,00 €
Gastos varios	0,0 €
Locomoción y taxis	257,66 €
Tributos	154,94 €
Pago crédito	0,00 €
Intereses crédito	779,82 €
Cursos de formación	3.606,00 €
Gratificaciones	1.026,95 €
Grupos de trabajo	513,19 €
Método de latín	0,00 €

Total	196.702,23 €
--------------	---------------------

INGRESOS

Alquiler piso c/ Ávila	7.911,50 €
Recibos socios	169.330,80 €
Subvenciones	10.307,90 €
Suscripciones	2.142,10 €
Intereses	27,31 €
Publicidad Iris	9.183,92 €
Ventas varias	129,53 €
Actas XI Congreso	384,00 €

Total	199.417,06 €
--------------	---------------------

Saldo 1/1/04

Saldo 31/12/04

Saldo CC. 6835	-34.193,17 €	-26.525,46 €
Saldo CC. 7155	4.952,88 €	0,00 €

PRESUPUESTO 2005 DE LA SEEC

GASTOS

Déficit 2004	26.525,46 €
Material de oficina	2.500,00 €
Publicaciones	34.000,00 €
Reparación y conservación	2.200,00 €
IRPF	5.000,00 €
Reuniones y gastos de representación	12.500,00 €
Suministros	2.700,00 €
Correos	13.000,00 €
Comunidad de propietarios	720,00 €
Sueldos y salarios	26.048,73 €
Seguridad social	8.229,28 €
Certamen Ciceroniano	900,00 €
Cuota Euroclassica	300,00 €
Cuota FIEC	150,00 €
Recibos devueltos	9.725,00 €
Gastos financieros	1.300,00 €
Transferencia delegaciones	71.714,69 €
Maquetación y fotografías <i>Iris</i>	2.500,00 €
Locomoción y taxis	250,00 €
Tributos	160,00 €
Intereses crédito	800,00 €
Cursos de formación	2.922,00 €
Simposio Ciencia y Tecnología	3.000,00 €
Total	227.145,16 €

INGRESOS

Alquiler c/ Ávila	8.100,00 €
Recibos socios	170.000,00 €
Subvenciones	15.000,00 €
Suscripciones	2.000,00 €
Intereses	30,00 €
Publicidad <i>Iris</i>	15.412,50 €
Ventas varias	150,00 €
Actas del XI Congreso	300,00 €
Inscripciones Simposio	1.500,00 €
TOTAL	212.492,50 €

Resultado

-14.652,66 €

Tras esta presentación, pasa a informar del estado de las publicaciones de la sociedad: la reciente publicación del número 12 de *Iris* y del *I Tomo de las Actas del XI Congreso de la SEEC*. El segundo tomo se encuentra ya en proceso de elaboración y se espera que sea publicado en este mismo ejercicio.

A continuación hace un balance de los viajes que la SEEC ha organizado en el año 2004 a Roma y Malta, Roma y Etruria, y Brasil, e informa de los que la Sociedad tiene previsto organizar para el siguiente ejercicio: Libia (Semana Santa) y Grecia (primera semana de julio).

Después de estas cuestiones, centra su intervención en la situación del debate sobre la educación secundaria y pone en conocimiento de los socios las acciones que ha emprendido la Sociedad al respecto: ha escrito una carta a la Ministra de Educación, ha enviado un escrito a la página web que el Ministerio ha activado para estos fines y ha elaborado un Manifiesto en defensa de las Humanidades, que cuenta ya con más de 2.300 firmas y que también se remitirá al Ministerio en breve.

Por otra parte, anuncia a los socios la organización para el ejercicio de 2005 del habitual Simposio Intercongresual de la SEEC, cuyo tema este año será «Ciencia y tecnología en el Mundo Antiguo», y que se celebrará en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos.

Tras esto, pasa a informar de diferentes cuestiones: el envío de los nuevos estatutos al Ministerio del Interior para su normalización; número de subvenciones solicitadas por la Sociedad en el pasado y presente año; el premio a un Método de latín para adultos, que en esta edición ha quedado desierto; y la entrega del Premio de la SEEC en su IV edición al Museo de Arte Romano de Mérida. Queda abierta la presentación de candidaturas para la siguiente edición hasta el 31 de mayo de 2005. Por último, comunica que la página web de la SEEC se sigue desarrollando y pide encarecidamente a los socios que comuniquen a la Sociedad sus direcciones de correo electrónico.

3. Toma la palabra el Tesorero, quien presenta el balance económico del ejercicio 2004 y expresa su preocupación por el progresivo aumento de bajas en la Sociedad. Queda aprobado el balance del 2004 por unanimidad.

A continuación, pasa a presentar a los socios los presupuestos para el 2005, incidiendo en su carácter restrictivo, dada la situación económica que atraviesa la Sociedad. Quedan aprobados por unanimidad.

4. Ruegos y preguntas.

Ante el interés de varios socios sobre las razones por las que el premio al mejor método de latín para adultos ha quedado desierto, el Presidente responde que todas las propuestas presentadas tenían un perfil demasiado centrado en la enseñanza secundaria, y propone formar en un futuro grupos de trabajo que permitan desarrollar las herramientas necesarias para crear una buena escuela de enseñanza de latín para adultos. Informa por tanto a los socios de que planteará esta cuestión a la Junta Directiva de la SEEC. Y sin otros asuntos que tratar, el Presidente levanta la reunión de la Asamblea General a las 17.00 h.

MANIFIESTO EN DEFENSA DE LAS HUMANIDADES PROMOVIDO POR LA SEEC

El pasado día 14 de abril, a las 12.00 h, en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, se presentó ante los medios de comunicación el siguiente manifiesto. La presentación corrió a cargo de D. Francisco Rodríguez Adrados, D. Antonio Alvar Ezquerro, D. Emilio Crespo y D. Alberto Bernabé:

Ante la nueva reforma del sistema educativo planteada por el Gobierno de la Nación, los abajo firmantes, convocados por la Sociedad Española de Estudios Clásicos,

MANIFIESTAN

Que resulta imprescindible un acuerdo entre las principales fuerzas políticas con el fin de garantizar la estabilidad de nuestro sistema educativo, pues los continuos cambios legislativos, producidos sin la suficiente negociación ni el necesario consenso, provocan una pérdida de calidad, tal como evidencian los resultados que obtienen nuestro escolares en el contexto internacional.

Que debe existir un grado suficiente de contenidos comunes impartidos en todo el territorio del Estado, sin perjuicio de los que cada Comunidad Autónoma desee añadir, con el fin de que se garanticen unos mínimos cualitativos y cuantitativos a todos los ciudadanos.

Que cualquier reforma del sistema educativo debe velar por preservar de manera muy especial el dominio de la propia lengua, así como un conocimiento amplio de contenidos humanísticos (Historia, Literatura, Filosofía, Arte, Geografía, etc.), con el fin de formar auténticos ciudadanos, dotados de criterio propio, y no simplemente trabajadores útiles para un mercado cada vez más competitivo y globalizado.

Que el estudio de las lenguas clásicas, el Latín y el Griego, y de la cultura que de ellas surgió y que ha contribuido a conformar en buena medida lo que hoy entendemos por civilización occidental, debe garantizarse y propiciarse, pues contribuye de manera decisiva a que los jóvenes comprendan el mundo que les ha tocado vivir, y sepan apreciar los valores que Occidente ha desarrollado y extendido por todo el mundo.

Que el conocimiento de las lenguas y de la cultura clásica favorece, además, el dominio de la propia lengua y la comunicación entre los ciudadanos de la Unión Europea, al tiempo que facilita la comprensión de la terminología científica y técnica de cualquier ámbito del saber.

Por todo ello, tienen a bien firmar el presente Manifiesto con el fin de que sea atendido por las autoridades educativas interesadas.

Madrid, a 9 de diciembre de 2004.

LISTA DE FIRMANTES DEL MANIFIESTO

- M^a Isabel Abellán Chuecos, Estudiante
 M^a Dolores Abellán Fernández, Profesora Jubilada
 Joaquina Abenza Jiménez, Profesora de Secundaria
 José Domingo Abreu Díaz, Profesor
 Fernando Abril Gallego, Dtor. Comercial
 Carlos Abril Gallego, Dtor. Financiero
 Máximo Abril Hernández, ingeniero
 Beatriz Acebes Pozuelo, Historiadora
 Charo Acera Rojo, Prof. de Escuela de Arte
 José Antonio Acosta Molinero, Profesor
 M^a Teresa Afán Mora, Profesora de Griego y Latín
 Rafael Agapito Serrano, Profesor Universidad
 Manuel Agrafojo Villaverde, Profesor de Secundaria
 Ana Agud Aparicio, Titular de Universidad
 M^a Del Mar Agudo Romeo, Titular Universidad
 Rafael Águila Ruiz, Profesor Universidad
 Rosa María Aguilar Fernández, Profesora Universidad
 Millán Aguilar Pérez, Profesor de Secundaria
 Esther Aguilar Ramos
 Elena Aguirre Jiménez, Bibliotecaria de Universidad
 Francisco Jesús Ahumada Bellido, Estudiante de Clásicas
 José Aijón Noguera, Biólogo. Catedrático Universidad
 Miguel Ángel Aijón Oliva, Becario de investigación
 Isabel Alaejos Sanz
 Concha Álamo Garzón, Funcionaria
 M^a Engracia Álamo Suárez, Profesora
 Concepción Alarcón Candela, Profesora
 Patricia Alavrez Negrín, Estudiante
 Ramón Albajes García, Catedrático de Universidad
 Antonio Albaladejo Lozano, Informático
 Tomás Albaladejo Mayordomo, Catedrático Univ.
 Lorenzo Albás Aso, Bibliotecario
 Albatrosmedia S.L. Producción Audiovisual
 Manuela Albiñana Maltós, Administrativa Decanato
 Facultad Filosofía y Letras
 M^a Isabel Alcaide Gil, Profesora Secundaria
 José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, Académico de la
 Historia
 Luis Alcalde Cuevas, Profesor Secundaria
 Carlos Alcalde Martín, Profesor Titular de Universidad
 Valentín Alcañiz Martínez, Prof. Secundaria
 Enrique Alcaraz, Catedrático de Universidad
 María Alcaraz Arcas, Profesora de Lengua Castellana
 Manuel Alcorlo, Pintor y Académico de Bellas Artes
 Ana María Aldama Roy, Profesora Universidad
 Josep Aledon Gregori, Profesor Secundaria
 Luis Ángel Alegre Galilea, Consejero de Educación de La
 Rioja
 Antonio Alemán Curiá, Profesor de Secundaria
 Jesús Alemán Illán, Profesor de Secundaria
 Agustín Alemany Vilamajó, Titular de Universidad
 M^a De Las Nieves Alenda Pastor, Doctoranda
 Carmen Alfaro Aguilar, Profesora
 Carmen Alfaro Giner, Profesora Titular de Universidad
 Fernando Almaraz Menéndez, Profesor Titular E.U.
 Catiana Alomar Marí, Estudiante
 Lucía Alonso Díaz-Marta, Catedrática de IES
 Inés Alonso Ayuso, Archivera
 María Teresa Alonso Beato, Titular de Universidad Asia
 Lucía Alonso Berenguel, Estudiante
 Ricardo José Alonso Blanco, Prof. Asoc. Universidad
 Vicent Alonso Catalina, Profesor
 Juan Alonso Caunedo, Estudiante
 José María Alonso de Dios, Asesor Fiscal
 Concepción Alonso del Real Montes, Profesora
 Lucía Alonso Díaz-Marta, Catedrática de IES
 Genaro Alonso Estévez, Estudiante
 Almudena Alonso Fernández, Estudiante
 Germán Alonso Fernández, Empleado
 Francisco Alonso Fernández, Catedrático de Psiquiatría y
 Académico de Medicina
 M^a Teresa Alonso García, Profesora Secundaria
 Joaquín Alonso Hernández, Médico
 Begoña Alonso Monedero, Prof. de Secundaria
 José Ramón Alonso Peña Biólogo, Decano de la Facultad
 de Biología de Salamanca
 Mariano Alonso Pérez, Catedrático de Derecho civil
 Sara Alonso Santos, Licenciada en CC. Químicas
 Rafael Alonso Solís, Catedrático de Universidad y
 Presidente de la Sociedad Española de Ciencias
 Fisiológicas
 Consuelo Alonso Touza, Administrativa
 Modesto Alonso Touza, Profesor humanista jubilado
 Víctor Alonso Troncoso, Profesor de Universidad
 M^a Ángeles Alonso Vasallo, Catedrática IES
 Antonio Alvar Ezquerro, Catedrático de Universidad
 Antón Alvar Nuño, Licenciado en Historia
 Guillermo Alvar Nuño, Estudiante
 José Luis Álvarez, Académico de Bellas Artes
 Luis Álvarez Álvarez, Economista
 José A. Álvarez Amorós, Catedrático Universidad
 Clara Álvarez Clavijo, Profesora de Secundaria
 M^a Susana Álvarez Clavijo, Orientadora
 Fco. Javier Álvarez Collado, Biólogo
 José Luis Álvarez Cubero, Profesor
 M^a Isabel Álvarez Gallego, Titular Universidad
 Pilar María Álvarez Gómez, Estudiante, Licenciada
 Gabriel Álvarez González, Profesor
 M^a Olga Álvarez Huerta, Profesora
 Soldevila Álvarez Lluís, Profesora
 José M^a Álvarez Martínez, Director Museo Arte Romano
 Mérida
 Mónica Álvarez Mendíbil, Profesora
 M^a Consuelo Álvarez Morán, Catedrática de Universidad
 M^a del Pilar Álvarez Navarro, Estudiante
 Raquel Álvarez Peláez, Investigación CSIC
 Juan Álvarez Perrino, Prof. Filología Clásica y Matemáticas
 Herminio Álvarez Regueras, Profesor Secundaria
 Román Álvarez Rodríguez, Catedrático de Universidad.
 Decano Filología

Casilda Álvarez Siverio, Profesora
 Arturo Álvarez Vázquez, Prof. Asociado de Universidad
 Emilia Álvaro Zabala, Profesora de Ciencias Sociales
 Mª Teresa Amado Rodríguez, Profesora Universidad
 Manuel Amezcua Miranda, Estudiante Universitario
 Mª Angeles Amorós, Directora de Biblioteca
 Antonio Andino Sánchez, Profesor de Secundaria
 Juan Andreo García, Catedrático de Universidad
 Virginia Andrés Andrés, Funcionaria de la Universidad
 Perfecto Andrés Ibáñez, Magistrado Tribunal Supremo
 María Adelaida Andrés Sanz, Inv. Ramón y Cajal
 Mª José Andrino Hernández, Catedrática Griego I.E.S.
 Teresa Andrino Hernández, Profesora de Secundaria
 José Manuel Andújar Almansa, Profesor
 José Ignacio Andújar Cantón, Profesor de Latín
 José María Anguita Jaén, Docente universitario
 Yolanda Antón Pérez, Ingeniero industrial
 Beatriz Antón Pérez, Estudiante universitaria
 Luisa Antón Prado, Profesora Enseñanza Secundaria
 Manuel Ángel Añón Novo, Estudiante
 Fernando Aparicio Lobo, Enseñanzas No Regladas
 Ana Aramendia Llorente, Estudiante de Filosofía
 Ana María Arana Benito del Valle, Profesora
 Francisco José Aranda Pérez, Profesor de Universidad
 Dolores Araque Cuenca, Catedrática de E.M.
 Manuel Ángel Arbelo Caballero, Estudiante
 Víctor Manuel Arbeloa, Escritor
 María Arcas Campoy, Catedrática Universidad
 Juan Luis Arcas Pozo, Profesor Universidad
 Ernesto Arce Oliva, Profesora Titular Universidad
 Mª Pilar Arceo Delgado, Profesora
 Mª Teresa Ardoy Vilches, Profesora de Secundaria
 Ignacio Arellano Ayuso, Catedrático de Universidad
 Oscar Blas Arenas De Soria, Funcionario
 Antonio Jesús Arenas Gavilán, Prof. Secundaria
 Mª Mercedes Arenilla Jiménez, Profesora de Secundaria
 Daniel Ares Enjamio, Catedrático de Griego
 Eduardo Ares Mateos, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Luis Andrés Argüello García, Profesor
 Magdalena Arias Alonso, Licenciada en Filología Clásica
 José María Arias Pérez, Literatura y Viajes
 Enrique Ariño Gil, Profesor Titular de Universidad
 María del Carmen Arizmendi López, Prof. de Universidad
 Mª Victoria Arizmendi López, Ing. de Telecomunicación
 Pedro Arjona González, Diseñador Gráfico
 Amelia Aroca Alejandro, Traductora
 Angustias Arques Pérez, Profesora de Educación Infantil
 Luisa Arranz Olmos, Catedrático de Instituto
 Patricia Arriaza González, Licenciada en Filología Clásica
 Jesús Arribas Canales, Profesor y escritor
 Mª Inmaculada Arriero Doblado, Profesora de Secundaria
 Alfonso Arrimadas García, Prof. Contratado Universidad
 Eva María Arriola Acíen, Profesora de Secundaria
 Jon Arrizabalaga Valbuena, Investigador del CSIC
 Manuel Arroquia Martínez, Profesor I.E.S.
 Antonio Matías Arroyo Flores, Profesor
 Gonzalo J. Arroyo Pulido, Profesor de Secundaria
 José Antonio Artés Hernández, Profesor de Secundaria

Carmen Asensi Cros, Médico
 APLEX Extremadura Asociación «Estudio y Divulgación
 del Patrimonio Lingüístico Extremeño»
 Asociación Andaluza de Latín y de Griego
 Asoc. Asturiana de Profesores de Latín y de Griego Céfiro
 Asociación CulturaClásica.Com
 Asociación de Catedráticos de Instituto de Andalucía
 Asociación de Profesores de Latín y Griego de Cantabria
 Asociación de profesores de Latín y Griego Insulae
 A.P.S. Aragón Asociación de Profesores de Secundaria de
 Aragón
 Asociación Murciana de Profesores de Latín y Griego
 Associació de professors de clàssiques de Catalunya
 ASPEPC Associació Sindical de Professors d'Ensenyament
 Public de Catalunya Sindicato de Secundaria
 Mikel Astrain Gallart, Profesor Universidad
 José Luis Astudillo Terradillos, Titular de E.U.
 Miguel Ángel Auladell Pérez, Titular Escuela Universitaria
 Francisco Aura Jorro, Catedrático Universidad
 Santiago Ausín Olmos, Profesor de Hebreo Bíblico
 María Luisa Ávila Luque, Técnico en óptica
 José Miguel Avilés Radic, Teólogo
 Mª Ángeles Ayala Aracil, Profesor Titular de Universidad
 Ana Rosa Ayala García, Estudiante
 María Manuela Ayala Juan, Profesora Titular Universidad
 Gloria Ayona, Profesora Contratada Universidad
 Carlos Ayxelá Frigola, Profesor universitario
 Mª Dolores Azorín Fernández, Cated. Lengua Española
 José Eugenio Azpiroz Villar, Abogado
 María Angeles Azula Fernández, Profesora de Secundaria
 Enrique Badosa, Poeta
 Carlos Badosa de Gispert, Artista
 Encarna Bailón Bonachera, Enseñante
 A. Raimon Baldaqui Escandell, Titular Universidad
 Rafael Ballarín Hernández, Catedrático Universidad
 Inma Ballesteros Sánchez, Profesora
 María Dolores Balseiro Pose, Profesora de Secundaria
 Sonsiray Balseira Moreno, Estudiante
 Jesús María Bañales Leoz, Catedrático. de Secundaria,
 Prof. Adjunto de Universidad
 José Miguel Baños Baños, Profesor de Universidad
 Susana Barbero Fígal
 Carmen Barbudo Sotomayor, Profesora de Secundaria
 Cristóbal Barea Torres, Profesor de Secundaria
 Julia Barella Vigil, Profesora de Universidad y Escritora
 Josep Lluís Barona Vilar, Catedrático Universidad
 José Pablo Barragán Nieto, Licenciado en Filología Clásica
 Ana Barral Martínez, Estudiante
 José Juan Barral Medina, Militar
 María Luz Baranquero Gandul, Maestra de Primaria
 Javier Barreda Sureda, Profesor Universidad
 María Barreiro Cachafeiro, Administrativa
 Antonio Barreñada García, Empleado Público
 Julio Barrilero Rodríguez, Profesor de Secundaria
 Alicia Delia Barrio, Empleado
 Yolanda Barrio Peral, Profesora
 Félix Barriuso Ramos, Profesor
 Esther Barroso Millán, Profesora

- Francisco Bartol Hernández, Profesor de Secundaria
 Jesús Bartolomé Gómez, Profesor
 Pilar Basabe Barcala Profesor, Titular de Universidad
 Lydia Basabe Monteiro-Freire, Estudiante
 A. Manuel Bastos Vázquez, Presbítero, Prof. de Religión
 Carmen Batlle Grau, Catedrática de Bachillerato
 Enrique Battaner Arias Rector, Universidad de Salamanca
 María Bau Rodríguez, Lda. Comunicación Audiovisual
 Santiago Bautista Martín, Prof. Asoc. en Brown University
 María Dolores Bazán Quero, Profesora de Secundaria
 Julián Bécares Pérez, Profesor Titular Universidad
 Margarita Becedas González, Bibliotecaria
 Mónica Bedana, Filóloga
 Almudena Belda Fernández, Guionista
 Pilar Beliz Velasco, Profesora de Secundaria
 Eugenio Bellido Sempere, Dr. Ciencias Biológicas
 Carmen Belmonte Cintas, Profesora de Secundaria
 Ismael Belmonte García, Profesor de Secundaria
 José Belmonte Márquez, Administrativa de la Universidad
 José Antonio Beltrán Cebollada, Titular de Universidad
 Francisco Beltrán Llorés, Profesor Titular de Universidad
 Carmen Lidón Beltrán Mir, Profesora Titular Universidad
 M^a Teresa Beltrán Noguera, Profesora Universidad
 Joaquín Beltrán Serra, Profesor Titular de Universidad
 Juan María Benavent, Profesor
 César Benayas Huertas, Abogado
 Gema Beneytez Fernández, Enfermera
 Marina Benítez Castro, Secretaria
 Eloy Benito Ruano, Presidente Honorario Sociedad de Estudios Medievales y Académico de la Historia
 Jose Antonio Beobide Aizpuru, Profesor
 Santiago Beraza Ustároz, Profesor
 Juan Carlos Berdasco Valle, Profesor de Secundaria
 Beatriz Berenguel González, Estudiante
 Francisca Berenguel Piedra, Profesora
 Diego Berenguel Ramón, Pensionista
 Pilar Bermejo, Profesora
 Román Bermejo López-Muñiz, Docente de 2º
 Agustín Bermúdez Aznar, Catedrático de Universidad
 Francisco Bermúdez de Castro y Naya, Tit. Universidad
 Alfredo Bermúdez Terrón, Profesor de Secundaria
 Alberto Bernabé Pajares, Catedrático Universidad
 Pilar Bernal Andrés, Licenciada en Filología Clásica
 José Domingo Bernardo Fernández, Profesor Secundaria
 Josefa Bernat Paredes, Estudiante de Humanidades
 Beatriz Berrocal de Miguel, Estudiante
 Francisco Guillermo Bertomeu Rullo, Profesor Secundaria
 Victoria Bescós Calleja, Catedrática de Latín
 Javier Betanzos García, Profesor
 Cristóbal Bienvenido de la Fuente, Prof. Lit. Española
 María Luisa Bilbao Sánchez, Profesora de Secundaria
 Rosa Birulés Pons, Profesora
 Nathalie Bittoun Debruyne, Profesora de Universidad
 M^a Consolación Blanco Fernández, Prof. de Secundaria
 María José Blanco González, Profesora
 Francisco Javier Blanco González, Ingeniero Industrial
 Cecilia Blanco Pascual, Licenciada en Filología Clásica
 César Blanco Pérez, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Oscar Blanes Rodríguez, Ingeniero Técnico
 Emiliano Blasco Barquero, Prof. Secundaria, Prof. Asociado Universidad
 Rocío Blasco Fernández, Estudiante
 M^a de las Cruces Blázquez Cerrato, Prof. Univ. Salamanca
 Enrique Blázquez Fernández, Académico de Medicina
 José Ángel Blesa Lalinde, Profesor Titular Universidad
 Luis Manuel Bobes Cuesta, Profesor
 M^a Alba Bocos Puerta, Profesora de Secundaria
 Casimiro Bodelón Sánchez, Psicólogo
 Isidora Bohoyo Cruz, Profesora de Secundaria
 Pilar Boned Colera, Prof. Contratado Doctor (UCM)
 Antonio Bonet Correa, Académico de Bellas Artes
 Javier Bonet Maza, Profesor Latín y Griego
 Enrique Bonete Perales, Profesor de Universidad
 M^a José Bonete Pérez, Catedrática Bioquímica
 Ginés Bonillo Martínez, Profesor
 M^a José Bono Casas, Estudiante
 María Bordos Alba, Profesora de E.S.O.
 Antoni Bordoy Fernández, Becario FPI
 M^a Nieves Borrágán Rodríguez, Inspectora de Educación
 Julio Borrego Nieto, Catedrático de Universidad
 Dolores Brandis García, Profesora Titular de Universidad
 José Carlos Brasas Egido, Catedrático de Universidad
 Ruth Bravo, Profesora de Inglés y Español
 Mercedes Bravo Benito, Profesora de Secundaria
 Román Bravo Díaz, Catedrático de Bachillerato
 Josep Bricullé Grases, Profesor de Secundaria
 Máximo Brioso Sánchez, Profesor Universidad
 Francisco Brocal Fernández, Técnico Prevención
 Jaume Bru, Profesor
 Gloria Bueno Carrera, Profesora Ayudante Doctor
 Andrés Avelino Bueno Núñez, Catedrático Universidad
 Celia Bugarín Pereira, Profesora de Enseñanza Secundaria
 F. Alberto Buitrago Jiménez, Profesor de Español
 Alfonso Eduardo Buitrón Pardellas, Administrativo
 Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera, Rector de la Universidad Cardenal Herrera-CEU
 Agustín Bullón Sopelana, Catedrático de Medicina
 María Luisa Burguera Nadal, Titular de Universidad
 Ignacio Burgués Mogro, Catedrático de Tecnología
 M^a Luisa Bustos Gisbert, Titular de Universidad
 M^a Fernanda Caaros Ibars
 Eduardo Caballero, Director De I.E.S.
 Carlos Cabanillas, Profesor Secundaria
 M^a Jesús Cabañas Martínez, Licenciada en Fil. Hispánica
 Pablo Cabas Milán, Estudiante
 María Luz Cabello De Alba, Lic. Filología Clásica
 Isidro Cabello Hernandorena, Catedrático Lengua Castellana y Literatura
 José A. Cabezas Fernández del Campo, Académico de Farmacia
 Antonio Cabezón Crespo, Estudiante
 Juan Fernando Cabrera Lezcano, Profesor
 Carlos Cabrera Morales, Profesor Univ.
 María Neus Cabrera Tomás, Profesora de Secundaria
 Concepción Cabrilla Leal, Titular de Universidad
 Francisco Cacharro Pardo, Senador por Lugo

- Eusebio Cadenas Cordero, Inspector de Educación
 Marcos Cadenato Matía, Profesor de Secundaria
 José Joaquín Caerols Pérez, Profesor de Universidad
 Henrique Cairus, Prof. de Griego en la Universidad Fed.
 de Rio de Janeiro
 María Jesús Calabuig Antoli, Profesora
 Juan Luis Calbarro Morales, Escritor
 Esteban Calderón Dorda, Catedrático de Universidad
 Isaac Calderón Fernández, Estudiante
 Manuel Cáliz Cáliz, Profesor
 Eduardo Callaey von Blasendorf, Escritor
 Jesús María Calvillo Galisteo, Licenciado en Derecho
 Macarena Calvillo Galisteo, Abogada
 José Julián Calvo Andrés, Titular Universidad
 José Ignacio Calvo Arenillas, Médico
 Nicolás Calvo Bonachera, Profesor
 Vicente Calvo Fernández, Docente
 Juan Calvo García, Profesor
 María Luisa Calvo Gernales, Profesora de Secundaria
 Ana Calvo López, Funcionaria
 Ángela Calvo Redondo, Profesor Titular Universidad
 María José Calvo San José, Profesora
 Ana Isabel Camacho Corregidor, Profesora de Secundaria
 José María Camacho Rojo, Titular de Universidad
 Óscar Cámara Alonso, Profesor de Secundaria
 Antonio Camenforte Granados, Lic. Historia, vendedor
 ONCE
 Pablo Camenforte Torres, Estudiante
 Antonio Camilo Mota, Profesor
 Manuela Campello, Profesora
 M. Elsa Campos Pérez, Profesora
 Luis Campoy Cantón, Estudiante
 Antonio Campoy Domene, Camarero
 Gregorio Canales Martínez, Catedrático de Universidad
 Emilio Canales Muñoz, Profesor de Secundaria
 José Luis Candau Chacón, Ingeniero de Caminos
 Alejandra Canella Díaz, Profesora
 María Rosa Cano Agüero, Enfermera
 Juan Cano Conesa, Profesor IES
 María Jesús Cano Díez, Profesora de Latín
 Ana M^a Cano González, Decana Fac. Filología Oviedo
 María José Cano Pérez, Prof. Titular de Universidad
 Pablo Canosa Rodríguez, Profesor
 Elia Canosa Zamora, Profesora de Geografía
 María José Cánovas Buendía, Estudiante
 José Antonio Canteras Alonso, Profesor
 Isabel María Cantero Berrocal, Estudiante
 Luis Cantillo Mejías, Administrativo
 María Teresa Cantillo Nieves, Becaria Investigación
 Josefa Cantó Llorca, Titular Universidad
 M^a del Mar Cantón Fenoy, A C R
 Antonio Luis Cantudo Cantarero, Profesor secundaria
 Miguel Cañabate Carmona, Profesor
 Patricia Cañizares Ferriz, Profesora de Universidad
 Isabel Caparrós Haro, Estudiante
 Margalida Capellà Soler, Profesora Secundaria
 José Manuel Capilla Gómez, Profesor de Filosofía
 Silvia Caporale, Profesora Titular Universitaria
 M^a Celeste Caraballo Sosa, Estudiante
 Juan Caravaca Monteagudo, Func. Admin. Universidad
 Xose Carbajal Sobral, Profesor de Relixión e Coengo
 Luis Antonio Carbajo Rodríguez, Estudiante
 Manuel Carbajosa Sánchez, Catedrático de Instituto
 María del Mar Carballo Feijoo, Profesora de Secundaria
 M^a Consuelo Carcelén López, Estudiante
 Cristina Carini Navarro, Estudiante
 Sandra Carini Navarro, Estudiante
 Inmaculada Carmona Borrell, Administrativo
 David Carmona Centeno, Becario de Inv. Predoctoral
 Fernando Carmona Fernández, Catedrático Universidad
 María Reyes Carmona Vignau, Bibliotecaria
 Guillermo Carnero Arbat, Catedrático de Literatura
 Laura Caro González, Filóloga clásica
 Elena María Carracedo Leirós, Filóloga
 Máximo Carracedo Sancha, Prof. de Filosofía e Historia
 María Teresa Carrasco Lazareno, Prof. de Universidad
 José Manuel Carrasco Pascual, Profesor
 Antonio Carreras Panchón, Catedrático de Universidad
 Julia Carreras Selma, Profesora secundaria
 José Carretero Gonzalez, Prof. Universidad, Vicedecano
 Juana Carrillo Gutiérrez, Profesor Secundaria
 Luis Alberto Carrión Martín, Profesor
 José Luis Carrión Vigil, Profesor de Secundaria
 Juan Carlos Carvajal Cocina, Profesor de Universidad
 Enrique Casado de Frías, Académico de Medicina
 M^a José Casado Santos, Profesora I.E.S.
 Fernando Casanova y Llaca, Abogado
 Rosa Casares Pascual, Irakasle
 Dolores Carmen Casas Herrada, Estudiante
 Susana Casas Misiego
 Assumpta Casanovas Cavaller, Profesora
 Leonor María Casasola Salamanca, Estudiante
 Imma Cases Hernández, Profesora Eso y Bachillerato
 Francisco José Casillas González, Profesor de Latín
 Ana Casimiro Ramón, Estudiante de Bachillerato
 Isabel Castaño Vicente, Profesora de Secundaria
 Eva Castela Fernández, Profesora de Secundaria
 Alejandro Castellanos Pavón, Estudiante
 Fernando Castelló Boronat, Diputado al Congreso por
 Castellón
 Ezequiel Castillo Chamorro, Profesor
 M^a Ángeles Castillo Molina, Estudiante
 Amelia Castresana Herrero, Catedrático Universidad
 María Dolores Castro Castillo, Estudiante Universitaria
 Candido Antonio Castro Cuadrado, Profesor
 José David Castro de Castro, Profesor de Universidad
 Juan José Castro Faerna, Profesor
 José Antonio Castro Jiménez, Profesor Secundaria
 Alicia Castro Masaveu, Diputada del PP
 Carmen Josefa Castro Pichel, TTE CSIC
 Joaquín J. Castro Rodríguez, Profesor de Secundaria
 Ana Castro Santamaría, Profesora Titular de Universidad
 Betsabe Caunedo del Potro, Titular de universidad
 Juan Caunedo del Potro, Médico
 Antonio Caunedo del Potro, Ingeniero
 Begoña Caverro Martínez, Profesora de Filosofía

- Bartolomé Cayuela Torres
 Diego Cazorla Amoros, Catedrático de Universidad
 María José Cea Galán, Profesora de Enseñanza Secundaria y Profesora Asociada de Universidad
 Javier Cembellin Martín, Informático
 Fernando Alvaro Cendón Estévez, Catedrático
 Francisco Bernardo Centeno Cristóbal, Prof. de Sagrada Escritura y Director del Centro Teológico de Astorga
 Marco Antonio Cera Márquez, Administrativo
 Ángel B. Cerdá Francés, Profesor
 Pedro Cerdán, Profesor
 Concepción Ceres Ruiz, Profesora
 Ana Belén Cerezo Aparicio, Licenciada en Humanidades
 María José Cerezo Aparicio, Licenciada En Derecho
 Juan Francisco Cerón Gómez, Titular Universidad
 Benjamina Cerro Mariño, Profesora de Secundaria
 José María Cervero Santiago, Catedrático de Universidad
 Guillermo Céspedes Del Castillo, Académico Historia
 Ana Chaguaceda Toledano, Bibliotecaria Universidad
 Caterina Champale Grisard, Profesora Secundaria
 Juan José Chao Fernández, Titular de Universidad
 Ricardo Chao Prieto, Estudiante
 Juan Chapa Prado, Profesor Agregado Universidad
 Vicente Chaqués Alepuz, Médico
 Luis Charlo Brea, Profesor Titular de Universidad
 Beatriz Chavarri Navas, Estudiante
 Emilio Checa Díaz, Profesor de Latín y Griego
 E. Jesús Chic Acevedo, Estudiante de Arquitectura
 Enrique Chic García, Estudiante
 Juan José Chic García, Dir. Residencia Tercera Edad
 Genaro Chic García, Catedrático de Universidad
 Enrique Chic García, Arquitecto técnico
 Aniceto Chica Aceituno, Profesor
 Francisco Chico Rico, Catedrático de Universidad
 Felisa Chinchetru Pérez, Economista, Gerente USAL
 María Teresa Cibirriain Sola, Veterinaria
 Juan J. Cienfuegos García, Profesor de Secundaria
 Lluís Cifuentes Comamala, Investigador Ramón y Cajal
 José Luis Cifuentes Honrubia, Decano Facultad Filosofía y Letras Universidad Alicante
 Álvaro Cimas Hernando, Profesor de Secundaria
 M^a Pilar Ciprés Torres, Profesora Titular Universidad
 María Carme Cirera Amores, Psicóloga
 M^a Pilar Ciria Eraso, Profesora de Latín
 Nuria Clavero Urzaiz, Estudiante
 María José Clemente Alcázar, Profesora de Secundaria
 Jacqueline Clerc Joly, Profesora
 Pilar Climent López, Profesora Francés
 Dolors Clota I Garcia, Professora de Secundària
 José A. Cobacho Gómez, Decano Derecho Univ. Murcia
 Diana Coca, Fotógrafa
 Juan Coderch Sancho, Profesor de Universidad
 Carmen Codoñer Merino, Catedrático Universidad
 Elena Coelho
 Eva Coelho Sarro, Bailarina
 M^a Mercè Collell Badia, Psicóloga. Psicoanalista
 Francisco Collía Fernández, Médico
 Rafael Coloma Gil, Catedrático de IES
- Ana M^a Colorado Valle, Administrativa
 Ana M^a Comesaña López, Estudiante
 Milagros Comesaña Santos, Estudiante
 Yasmina Concepción Rosales, Profesora
 Jorge Alberto Conde Viéitez, Profesor de Univerivdad
 Diego Contreras Contreras, Investigador Filología Latina
 Antonio Contreras Mas, Médico
 Irene Corachán Swidzinská, Profesora Universidad
 M.^a Goretti Corchete Sánchez, Funcionaria Universidad
 M^a Soledad Corchón Rodríguez, Catedrática Prehistoria
 M^a del Carmen Cornejo Rodríguez, Profesora TEU
 Mercedes Corral Alonso, Médico
 María Soledad Corrales Brunet, Profesora Secundaria
 M^a Dolores Corraliza Gallego, Profesora de Secundaria
 José Antonio Corriente Córdoba, Catedrático Universidad
 Ángel Corrochano Sánchez, Profesor universitario
 Mayenci Cortés Cortés, Estudiante
 Francisco Cortés Gabaudan, Titular de Universidad
 Miguel Ángel Cortés Martín, Diputado
 Carles Cortés Orts, Profesor universitario
 Rosario Cortés Tovar, Profesora de Universidad
 José Costa Mas, Catedrático Universidad
 M^a Victoria Couto Vaamonde, Profesora Secundaria
 Amador Crego Martín, T.E.L.
 José Ángel Cremades Melgarejo, Administrativo
 María Isabel Crespi I Juan, Abogada
 Beatriz Crespo Cadenas, Psicóloga
 Emilio Crespo Güemes, Catedrático de Universidad
 Teodoro Crespo Mas, Becario FPU
 Rosa María Crespo Tarrero, Profesora jubilada
 Cecilia Criado Boado Profesora, Titular de Universidad
 Cristina Cristóbal Manzano, Profesor Inglés
 Isolina Cristos Bello, Profesora
 Francisco Crosas López, Profesor, Titular de Universidad
 Lucía Crosas López, Dir. operativa de Centro de postgrado de Universidad Pública
 Gonzalo Cruz Andreotti, Titular de Universidad
 Juan Cruz Cruz, Catedrático de Universidad
 Juan Miguel Cruz, Martínez Profesor
 Luis María Cruz Ortiz de Landázuri, Inv. Universidad
 CSI-CSIF SECTOR DE ENSEÑANZA DE LEÓN
 CSI-CSIF SINDICATO PROFESIONAL E INDEPENDIENTE
- Florencia Cuadra García, Profesora
 Francesc Josep Cuartero Iborra, Catedrático Universidad
 M^a Pilar Cuartero Sancho, Profesora Titular Universidad
 Francisco Javier Cubero Egea, Profesor y estudiante
 Raquel Cubero Hernández, Coordinadora editorial
 Francisco Javier Cubero López, Profesor de Secundaria
 María Cucalón Tost, Profesora
 Ricardo José Cuello Azcárate, Administrativo
 Josefina Cuesta Bustillo, Catedrática de Universidad
 Francisco Cuevas Cervera, Estudiante
 Andrés Curto Martín, Licenciado en Física
 Marta Danborenea Ortiz De Zarate, Irakaslea
 Sara Darias Marrero, Profesora
 Antonio Dávila Pérez, Profesor
 Enrique de Álava Casado, Médico. Investigador Científico

CSIC, CIC Salamanca

M^a Natividad de Andrés Rubio, Profesora Titular EU
 Héctor De Arriba González, Estudiante
 M^a Covadonga de Benito Ordóñez, Profesora Inglés I.E.S.
 Joaquín de Elena y Peña, Profesor de Universidad
 Albert de Frias Climent, Profesor de Bachillerato
 Íñigo De Goñi Echeverría, Profesor de Latín y Griego
 Javier De Hoz Bravo, Catedrático de Universidad
 María Paz de Hoz García-Bellido, Titular de Universidad
 Valentín de la Barga, Profesor de Latín
 Antonio De la Cruz Jiménez, Arqueólogo
 Eva María De la Cruz Martínez, Profesora de Secundaria
 José Luis De La Fuente Alonso, Piloto Comercial
 Marta de la Mano González, Titular de Universidad
 Carmen de la Morena Criado, Farmacéutica
 Juan Francisco de la Rubia Expósito, Estudiante
 Policarpio De la Vela Aserrá Yesaire
 Jesús De la Villa Polo, Profesor de Universidad
 Jesús De Las Heras, Profesor
 Ana de Luis Reboredo, Titular de Escuela Universitaria
 Isabel de Miguel Castaño, Profesora de Secundaria
 Pascual De Pablo Martínez, Catedrático de I.E.S.
 Amalia de Santiago Fernández, Catedrática
 Concepción De Sena García-Castrillón, Euroformadora
 Escuela Sindical CC.OO.
 Mercedes del Amo Hernández, Titular de Universidad
 Milagros Del Amo Lozano, Catedrático Secundaria
 Daniel Del Arco González, Funcionario
 Esther Del Brio Gonzalez, Titular Universidad
 Jaime Ignacio del Burgo, Diputado
 Juan Miguel del Cabo López, Profesor Secundaria
 Agustín del Cañizo Alvarez, Cat. de Otorrinolaringología
 Jose-Carlos del Cañizo Fernández-Roldán, Médico
 Amelia Del Caño García, Prof. de Leng. y Lit. Castellana
 Milagros Del Castillo Curto, Profesora de Español
 Marina Del Castillo Herrera, Prof. Titular de Universidad
 M^a Elena del Castillo-Olivares Sánchez-Ocaña, ATC
 Celia del Moral Molina, Prof. Titular de Universidad
 Segundo Del Pozo Izquierdo, Funcionario
 Emilio del Río Sanz, Profesor Universidad
 Gregorio Del Ser Quijano, Catedrático EU
 Carlos Sabino Del Sol Mesa, Profesor Secundaria
 Emigdio Del Valle Merino, Filósofo
 Cristina Del Villar Fernández, Becaria Fac. de Psicología
 Estefanía Delgado Expósito, Estudiante
 Ignacio Delgado González, Cat. Escuela Universitaria
 Santiago Delgado Martínez, Profesor de Literatura
 José Delgado Pajuelo, Prof. Secundaria
 Elena Delgado Pascual, Profesora
 Juan Delgado Sánchez-Mateos, Titular de Universidad
 Roberto Dengler, Catedrático de Universidad Cádiz
 Departamento Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua...
 Universidad de Alicante
 Cèlia Descarrega Cervelló, Professora de Secundària
 Teresa Devesa Monclús, Profesora
 Jesús Manuel Diago Alvarez, Profesor de Secundaria
 Ana Rosa Díaz Arizmendi, Estudiante
 Antonio Díaz Bejerano, P.A.S.

Mercedes Díaz de Cerio Díez, Profesor de Universidad
 Pedro Rafael Díaz Díaz, Profesor Titular de Universidad
 Cristóbal Díaz García, Licenciado Filología Hispánica
 Sandra Díaz Luna, Estudiante
 Pablo D. Díaz Martínez, Profesor Titular de Universidad
 Pablo Díaz Morlán, Profesor Titular de Universidad
 María Belén Díaz Orro, Médico
 Arturo Díaz Rivas, Periodista
 José Juan Díaz Rodríguez, Becario FPDEI
 Begoña Díaz Siverio, Profesora
 Lourdes Diego Domínguez, Profesora De Secundaria
 M^a Teresa Díez, Profesora
 M^a Isabel Díez Almodóvar, Procuradora de los Tribunales
 María Asunción Díez Castaño, Profesora de Inglés
 Elvira Díez Moreno, Prof. Titular de universidad
 Juan José Díez Sánchez, Cat. de Derecho Administrativo
 Luis Díez-Picazo y Ponce De León, Abogado y Académico
 de Jurisprudencia
 Carolina Doménech Belda, Profesor Contratado Doctor
 Fco. Javier Doméño Alzueta, Profesor de Secundaria
 Boris Domeño Espinosa, Estudiante de tecnología
 Ignacio Domínguez Gándara, Funcionario Laboral
 Manuel Domínguez Merino, Jubilado
 Adolfo Domínguez Monedero, Titular de Universidad
 Víctor Domínguez Olavarri, Catedrático de Universidad
 Angel Domínguez Ortiz, Pedagogo
 M^a Vicenta Domínguez Valverde, Profesora I.E.S.
 Eugenio Domínguez Vilches, Rector U. de Córdoba
 Cristina Domínguez-Palacios Gómez, Prof. IES
 Andrés Doncel Villegas, Profesor EE.SS.
 Danielle Dubroca Galin, Catedrática Escuela Universitaria
 Michèle Dufour Plante, Profesora Real Conservatorio
 Superior de Música de Madrid
 Antonio Duplá Ansuategui, Profesor Universidad
 J. Francisco Duque Carrillo, Rector U. de Extremadura
 Martí Duran i Mateu, Abogado
 Teresa Durante Cabrera, Estudiante
 J. Ignacio Echániz Salgado, Diputado
 Emilio Echavarren Urtasun, Catedrático de Bachillerato
 José Luis Echeverri Beorlegui, Sacerdote
 Ediciones Clásicas S. A.
 Moisés Egidio Manzano, Profesor de Universidad
 José Antonio Egidio Rodríguez, Titular de Universidad
 José Luis Eguiluz Onaindia, Profesor
 Juana-Ana Elena Rosselló, Profesora Titular Universidad
 Nérida Eleno Balboa, Profesora de Universidad
 Victoria Elías Elías, Profesora de secundaria
 María Jesús Elías Rivas, Profesor Titular Universidad
 Linda Emberger, Estudiante Universitaria
 M^a Isidora Emborujó Salgado, T.E.U.
 Amalia Emborujó Salgado, Titular Escuela Universitaria
 María Encina Durán, Licenciada en Historia del Arte
 Mercedes Encinas Martínez, Profesora de Filología Latina
 M^a Carmen Encinas Reguero, Lic. en Filología Clásica
 Luis Miguel Enciso Recio, Académico de la Historia
 Arturo Escalante Barrigón, Profesor Secundaria
 Vicente R. Escandell, Becario
 Cristina Escobar Pérez, Profesora Titular E.U.

- Francisca Escribano Almaraz, Profesora de Secundaria
M. V. Escribano Paño, Profesora Titular Universidad
Juan Manuel Escudero Baztán, Profesor
José Antonio Escudero López, Director Colegio Universitario de Segovia y Académico de Jurisprudencia
Natalia Escudero Sánchez, Estudiante de Doctorado
Alberto Escudero Santiuste, Profesor Secundaria
M^a Belén Espadafor Rodríguez, Profesora
Ángel Esparza Arroyo, Profesor Universidad
Gonzalo Espejo Jaimez, Profesor de Secundaria
Adrián Espí Valdés, Coord. Historia del Arte U. Alicante
Joaquín Espín Ferrá, Médico
Federico Espín Vilchez, Estudiante universitario
Octavio Espinós Alemán, PAS, Universidad
Jesús Miguel Espinosa de los Monteros Novo, Prof. IES
Remigio Espinosa García, Funcionario USAL
Maritere Espinosa Martín, Maestra de Primera Enseñanza
Víctor José Espinosa Mateos, Médico
M^a Dolores Espinosa Plaza, Profesora
Luciano Espinosa Rubio, Profesor Titular Universidad
M^a Dolores Esquivá Escobedo, Profesora de Secundaria
Helena Establier Pérez, Profesora de Literatura Española
Joaquín Estañ Nortes, Cartero
Ángel L. Esteban, Catedrático Universidad
Mariano Esteban de Vega, Titular de Universidad
Julio Esteban Ortega, Profesor Titular Univ.
Fernando Estébanez García, Profesor
Dulce Estefanía, Catedrática Universidad
Amparo Estela Navarro, Administrativa
Josep M^a Estellés González, Profesor Universidad
Julián Esteso Sepúlveda, Profesor de Secundaria
María Amelia Estévez Diz, Estudiante
Carmen Milagros Estévez Estévez, Enfermera
Josefina Estévez González, Profesora de Secundaria
Rafael J. Estévez Maldonado, Profesor
Juan Antonio Estévez Sola, Filólogo
Some Etxebeeste Latxaga, Profesora Secundaria
Raquel Evangelio Llorca, Profesora Titular de Universidad
Olivia Expósito Aguirre, Estudiante
Francisco Expósito Sánchez, Profesor
Montse Expósito Climent, dependienta
Víctor Fairén Guillén, Catedrático Derecho Procesal y Académico Jurisprudencia y Legislación
José Antonio Familiar Sánchez, Interventor Admón Local
Manuel Farpón Álvarez, Profesor de Secundaria
Silvia Fauste Melero, Profesora de Secundaria
M^a José Felipe Menor, Profesora secundaria
Francisco Fenoy Pérez, Profesor
Luciano Fera Hurtado, Profesor de Instituto
Ricardo Fernandes Aguiar, Abogado
Ramón Fernández Bielsa, Profesor Agregado de Instituto
Celia Fernández Corral, Profesora
César Luis Fernández Álvarez, Profesor Secundaria
Germán Fernández Arias, Profesor
Gregorio Fernández Chaves, Estudiante de Humanidades
José Carlos Fernández Corte, Titular Universidad
Patricia Fernández de la Cotería Navarro, Becaria FPU
Ismael Fernández de la Cuesta González, Catedrático Conservatorio Superior de Música de Madrid y Académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando
Antonio Fernández de Molina Cañas, Académico de Medicina
Juan Alfonso Fernández del Campo
José Antonio Fernández Delgado, Cat. Universidad
José Manuel Fernández Díaz, Profesor
Manuel Fernández Fraile, Estudiante
Andrés A. Fernández Fuertes, Becario de investigación
Ana Isabel Fernández Galvín, Profesora de Secundaria
Ángela Fernández García, Administrativa
Alba Fernández García, Estudiante
María José Fernández Gómez, Titular E. Universitaria
Gonzalo María Fernández Hernández, Tit. de Universidad
Rosalia Fernández Hernández
Jorge Fernández Jaén, Becario de Investigación
Francisco María Fernández Jiménez, Prof. Leng. Clásicas
Iñaki Fernández Lekuona, Profesor
Jorge Fernández López, Profesor Titular de Universidad
María José Fernández Maqueira, Profesora de Latín
Ana Fernández Menéndez, Prof. de Biología y Geología
María José Fernández Millán, Prof. Lengua y Literatura
Mónica Alicia Fernández Montero, Arquitecta
Francisco Javier Fernández Nieto, Cat. Universidad
Jorge Fernández Perdomo, Profesor
Consuelo Fernández Pérez, Sus Labores
Ramón Fernández Pulido, Profesor Titular Universidad
Francisco José Fernández Reina, Cat. de griego de I.E.S.
Javier Fernández Revilla, Maestro
José Luis Fernández Rodríguez, Cat. de Universidad
Paz Fernández Rodríguez, Bibliotecaria
M^a Amelia Fernández Rodríguez, Prof. de Universidad
Susana Fernández Rodríguez, Prof. de Secundaria
Constantino Fernández Rodríguez, Orientador Educativo
Esther Fernández Rodríguez, Librería
Paz Fernández Rodríguez, Bibliotecaria
Carlos Fernández Rouco Profesor, Enseñanza Secundaria
Francisco Javier Fernández Ruiz, Profesor Secundaria
Manuel Fernández Salmerón, Titular de Universidad
José Luis Fernández Sánchez, Médico
Juan Pedro Fernández Santiago, Profesor
Domingo Fernández Sanz, Profesor de Latín y Griego
Jordi Fernández Solé, Profesor de Enseñanza Secundaria
Alberto Fernández Torre, Profesor de Secundaria
José Fernández Ubiña, Catedrático de Universidad
Ana M.^a Fernández Vallejo, Profesora
Emiliano Fernández Vallina, Profesor Universidad
Agustín Fernández Varela, Profesor de Secundaria
Josefa Fernández Zambudio, Becaria
Paloma Fernández-Amigo Sánchez, Lda. en Psicología
Blanca Fernández-Capel Baños, Diputada
Encarna Fernández-Rufete Muñoz, Prof. Plástica y Visual
Rita Ferrán Fuentes, Catedrática de Latín
Eugenia Ferrándiz Morcillo, Profesora de Secundaria
Ana Belén Ferreiro Castiñeira, Lda. en Filología Clásica
Félix A. Ferrer García, Profesor de Historia
Inés Ferrero Acedo
Paloma Ferrero Acedo

- Manuel Enrique Ferrero Hernández, Profesor de Instituto
 Noelia Ferri López, Profesora de Enseñanza Secundaria
 José Fidalgo Cordero, Maestro
 Raquel Fidalgo Larraga, Becaria de Investigación
 Primitiva Flores Santamaría, P. Titular Universidad
 Angeles Flórez Morán, Funcionaria Admón.
 José Manuel Floristán Imízcoz, Titular Universidad
 Francisco Florit Durán, Catedrático Universidad
 Vicente Fombuena Filpo, Titular de Escuela Universitaria
 Montserrat Font Batallé, Profesora Musicología
 Antonio Fontán Pérez, Catedrático Emérito Filología Latina
 y Expresidente de la SEEC
 Gonzalo Fontana Elboj, Profesora Titular Universidad
 Cipriano Fontanilla Alejo, Catedrático de Instituto
 María Carmen Fornos Pérez, Profesora Secundaria
 Carmen Frago Torbellino, Estudiante
 Juan Francisco Fraile Vicente, Estudiante de Clásicas
 Florentina Franco Esteban, Auxiliar
 María de los Ángeles Franqueira Gómez, Cat. IES
 Matthias Franze, Profesor de Idiomas
 Mercedes Fresco Acosta, Archivera
 Javier Fresnillo Núñez, Profesor Titular de Universidad
 José Fuentes Esteve, Catedrático Universidad
 Pedro Pablo Fuentes González, Prof. de Universidad
 M^a Teresa Fuentes Morán, Profesora de Universidad
 Francisco Fuentes Moreno, Prof. Titular de Universidad
 Raúl Fuentes Uclés, Estudiante
 Consuelo Fuentes, Uribe Profesora
 Margarita Fuenteseca Degeneffe, Titular de Universidad
 Arminda Fumero Arucas, Cat. Enseñanza Secundaria
 Fundación «Rey Del Corral» De Investigaciones Marxistas
 Fim-Aragon
 Fundación CRETA
 Fundación Pastor de Estudios Clásicos
 Santos Fustero Lardiés, Catedrático de Universidad
 Ángel Gabilondo Pujol, Rector de la UAM
 M^a Val Gago Saldaña, Profesora de Universidad
 Antonio Gala Velasco, Escritor
 M^a Paz Galache Paya, Profesora Titular Química Física
 Pedro Juan Galán Sánchez, Titular de Universidad
 Miguel Angel Galán Serrano, Cat. de Ingeniería Química
 Carmen Galdeano López, Profesora
 Andrea Galdeano Sánchez, Profesora secundaria
 Isabel Galeano Duque, Profesora de Secundaria
 Francisco Galera Collado, Profesor
 Jaime Galera Pimentel, Administrativo
 Francisco J. Galindo Alonso, Jubilado
 José Martín Galindo Calvo, Licenciado
 Maria Dolores Galindo Sarabia, Estudiante
 M^a Mercedes Gallardo Fernández, Profesora secundaria
 Cristina Gallardo Mateos, Administrativo
 Carmen Gallardo Mediavilla, Profesora Universidad
 Eduardo Gallardo Pérez, Profesor de Instituto
 José Manuel Gallardo Toquero, Estudiante
 Amparo Gallego Carrascal, jubilada
 Beatriz Gallego Martín, Estudiante
 Luis Ramón Galván Moreno, Profesor de Universidad
 Elisa Isabel Gámez Sánchez, Estudiante
 Ana Gámez Tapias, Profesora de Secundaria
 Amelia Gamoneda Lanza, Titular de Universidad
 Francisco José Ganga Martínez, Profesor de Secundaria
 José Manuel Garay Monzó, Cat. de Instituto
 Alvar Garay Pingarrón, Estudiante
 Maria Francisca García García, Oficial de Biblioteca
 Juan Luis García Alonso, Prof. Titular de Universidad
 Pablo García Morano, funcionario
 Julián García del Pozo, jubilado
 Dolores García Morano, consultor sistemas informáticos
 Isabel García Álvarez, Profesora
 Jesús Carlos García Antón, Ingeniero Químico
 M^a Del Mar García Arenas, Becaria FPI
 Manuel García Armenteros, Profesor Secundaria
 Carlos García Barroso, Profesor
 Javier García Berenguel, Estudiante
 María Generosa García Bernardos, Prof. de Secundaria
 Saúl García Blanco, Catedrático Escuela Universitaria
 José María García Blanco, Profesor Enseñanza Secundaria
 María José García Blanco, Titular Universidad
 Rosalía García Botello, Profesora de Secundaria
 Miren Begonia García Camino, Prof. de Leng. y Literatura
 Dolores García Cantús, Profesora
 Ángel García Carreño, Profesor
 Carlos García Castillero, Profesor de Universidad
 Pablo García Castillo, Profesor Universidad. Decano de la
 Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca
 Carmen García Cela, Profesora de Universidad
 Francisco Solano García Chaparro, Prof. de Secundaria
 Roberto García de la Calera Martínez, Profesor de Latín
 Jose C. García de Paredes Olivias, Profesor de Secundaria
 José Luis García Delgado, Catedrático
 Joaquín M^a García Díez, Biólogo-Diputado Nacional
 M^a Dolores García Fernández, Profesora
 Isabel García Gálvez, Prof. Titular Universidad
 Alberto García Garcés, Estudiante
 Javier García García, Estudiante de Filología Románica
 M^a Milagrosa García García, Profesora de Secundaria
 José García García, Catedrático de Secundaria
 M^a Francisca García García, Profesora
 Juan Pedro García García, Profesor
 Pascual García García, Docente
 M^a Victoria García García, Titular de Universidad
 Rosa García Gómez, Profesora de Enseñanza Secundaria
 Teodoro García Gómez, Profesor Enseñanza Secundaria
 Víctor-Manuel García Gómez, Profesor Lenguas Clásicas
 Juan José García González, Prof. Asociado Universidad
 Jesús María García González, Titular de Universidad
 Dolores García González, Profesora
 Fernando García González, Profesor de E. Secundaria
 José Manuel García González, Profesor Secundaria
 Juan Carlos García Hernández, Profesor Secundaria
 Benjamín García Hernández, Catedrático de Universidad
 Francisco García Jurado, Profesor Titular Universidad
 Carmen García Largo, Licenciada en Historia del Arte
 Juan José García Lavera, Profesor TEU
 Rocío García Linares, Prof. de Secundaria y Bachillerato
 Rosa María García Lizán, Estudiante de Filología Clásica

- María Antonia García López, Administrativo
 José García López, Catedrático de Universidad
 Mario García López, Estudiante
 María Lucía García López, Alumna 2º Bachillerato
 Genaro Luis García López, Profesor de Universidad
 Pedro García López de Dicastillo, Profesor de Secundaria
 Miguel José García Lorite, Profesor Secundaria
 Mª Dolores García Madrazo, Profesora de Secundaria
 Antonia García Martín, Administrativo
 Manuel García Martín, Profesor Titular de Universidad
 Vicente Domingo García Marzá, Titular Universidad
 Inmaculada García Mateos, Catedrática EU
 Encarnación García Meca, Profesora Literatura
 José Ángel García Méndez, Titular de Universidad
 Luis García Montero, Escritor, Cat. de Universidad
 Félix García Morá, Titular de Universidad. Hª Antigua
 Ana García Morales, Abogado
 Irene García Morales, Médico
 Elsa García Novo, Profesor Titular de Universidad
 Rosario García Ortega, Profesora de griego
 Joaquín García Palacios, Profesor Titular de Universidad
 Cristina García Paradelo, Profesora
 Regina García Pérez, Arquitecta Técnica
 José Ricardo García Pérez, Profesor Ayudante Doctor
 Mª de Mar García Pérez, Estudiante
 Isabel García Pineda, Profesora de Enseñanza Secundaria
 Ignacio Javier García Pinilla, Prof. Univ., Vicedecano
 Elisa García Quinto, Profesora Secundaria y Bachillerato
 Jesús García Redondo, Informático
 Marcos García Rey, Arabista
 Nuria García Reyes, Estudiante
 Xulio Luis García Rivas, Profesor de Secundaria e Pintor
 Dámaris García Robles, Estudiante
 Susana García Rodríguez, Administrativa
 Mª Inmaculada García Rodríguez, Pres. de UCPL/USPL
 Manuela García Rodríguez, Prof. de Secundaria Jubilada
 Josefa Leonor García Rojo, Profesora de Latín
 Fernando García Romero, Profesor de Universidad
 Elena García Romero, Estudiante
 Francisco Antonio García Romero, Profesor de Instituto
 Dolores García Ruiz, Jubilada
 Luisa B. García Salas, Profesora
 Mª Concepción García Sánchez, Profesora de Secundaria
 Maribel García Sánchez, Administrativo
 Juan García Santos, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Óscar García Sanz, Editor
 Carmen García Sola, Prof. Titular de Universidad
 Antonio García Soler, Profesor
 Manuel García Teijeiro, Catedrático de Universidad
 Antonio García Torregrosa
 José Virgilio García Trabazo, Prof. Asociado Universidad
 Manuela García Valdés, Catedrática de Universidad
 Inocencio García Velasco, Catedrático de D.Int. Privado
 Bernardo García y Trigo, Profesor de Clásicas
 Valentín García Yebra, Académico de la RAE
 Eugenio García Zarza, Catedrático de Universidad
 Miguel García-Bermejo Giner, Titular de Universidad
 Bernardo García-Bernalt Alonso, Profesor Universidad
- Francisco J. García-Conde Gómez, Catedrático y Académico de Medicina
 Milagros García-Denche Navarro, Docencia
 Rafael García-Santalla Díez, Auxiliar Administrativo
 Ana García-Valcárcel Muñoz-Repiso, Prof. de universidad
 Rafael García-Villanova Ruiz, Catedrático Universidad
 Juan Pablo Garrido Bermúdez, Empresario
 Mª Rosa Dos Anxos Garrido Burgo, Profesora Secundaria
 Francisco Garrote Pérez, Profesor de Universidad
 Modesto Garrudo Hernández, Profesor
 Magdalena Garzón Cuadrado, Profesora
 Milagros Gascón Mira, Profesora I.E.S.
 Pepa Gasull Vilella, Profesora
 Alberto Gayarre Gil, Profesor de Secundaria
 Manuel Gil Esteve, Catedrático de Universidad
 Luis Gil Fernández, Expresidente de la SEEC
 Javier Gil García, Administrativo
 Juan L. Gil Mayoral, Profesor Secundaria
 Margarita Gil Murio, Profesora de Griego de Instituto
 Sara Estrella Gil Ramos, Doctora en Historia del Arte
 Pedro Luis Gil Sotres, Catedrático de Universidad
 Pau Gilabert Barberà, Titular de universidad
 Óscar Gilarrondo Miguel, Profesor de Secundaria
 Enrique Giménez López, Cat. de Historia Moderna
 Ana Giménez Mainer, Profesora de Secundaria
 Angel Rafael Giménez Yago, Estudiante
 Francisco Miguel Gimeno Blay, Catedrático Universidad
 Francisco Gimeno Menéndez, Catedrático de Universidad
 Jaime Gimeno Ribes, Estudiante secundaria
 María Elena Gimeno Ribes, Estudiante
 Miguel Gimeno Ribes, Estudiante secundaria
 Antonio Giner García, Profesor E.S.O.
 María Luisa Giráldez Rodríguez, Prof. Educación Física
 Francisco J. Girao González, Periodista
 David Girao González, Estudiante
 Francisco Javier Girón González-Torre, Cat. Universidad
 Manuel Vicente Godoy Martínez, Estudiante
 Margarita Goicoechea Acosta, Profesora
 Aurora Golderos Fernández, Profesora de Griego
 Mª Pilar Gómez, Profesora
 Marcos Antonio Gómez Alonso, Ldo. en Filología Clásica
 Francisco Javier Gómez Alonso, Estudiante de Historia
 Manuel Ángel Gómez Angulo, Profesor
 Luis Gómez Caldu, Profesor de Secundaria
 José María Gómez Domingo, Profesor de Inglés
 Carmen Gómez Fayrén, Catedrática de Secundaria
 Xavier Gómez Font, Docent Universitari
 Juan María Gómez Gómez, Profesor Ayudante L.O.U
 Agustín Gómez Gómez, Profesor Universidad
 José Gómez González, Funcionario
 María de las Nieves Gómez González, Estudiante
 María Raquel Gómez González, Prof. de Secundaria
 Pedro J. Gómez González, Ldo. en CC. Comunicación
 Teresa Gómez Hervia, Profesora de Secundaria
 Javier Bernardo Gómez Jiménez, Profesor de Universidad
 Núria Gómez Llauger, Estudiante
 Fernando Gómez Martín, Profesor Universidad
 Marta Gómez Martínez, Becaria FPI

- Miguel Carlos Gómez Oliver, Catedrático de Universidad
 Felipe Gómez Ortega, Profesor
 Joan Gómez Pallarès, Profesor de Filología Latina
 Lidia Gómez Peral, Profesora de Educación Secundaria
 Antonio Gómez Quintas, Inspector jub. Policía Nacional
 Teresa Gómez Reus, Secretaria Académica
 Inés Gómez Rodríguez, Licenciada en Filología Clásica
 Juan Carlos Gómez Sánchez, Profesor de Secundaria
 Juan Pedro Gómez Sánchez, Cat. IES y Prof. Universidad
 Julio Gómez Santa Cruz, Profesor Titular de Universidad
 Isabel Gómez Santamaría, Profesora
 Francisca Gómez Seijo, Profesora de Secundaria
 Arturo Gómez Subiela, Médico
 Almudena Gómez Taramón, Estudiante
 Vicente Gomis Yagües, Catedrático Universidad
 Alejandro Góngora García, Estudiante
 Visitación González Martínez, Funcionaria
 Luis González Villarón Profesor, Universidad
 José Antonio González Alcaraz, Titular de Universidad
 Antonio González Amador, Profesor de Secundaria
 Ana M^a González Asensi, Profesora
 Ruben González Carvajal, Funcionario
 Daniel González Castañeda, Librero
 José Francisco González Castro, Catedrático de IES
 Pilar González Conde, Profesor Contratado Doctor
 Josefa González Cruz, Profesora de Bachillerato
 Ramón González de Amezua, Académico de Bellas Artes
 Olegario González de Cardenal, Catedrático y Académico
 de Ciencias Morales y Políticas
 Guillermo González del Campo, Profesor
 Miguel González Dengra, Catedrático de Secundaria
 Dulce María González Doreste, Cat. de Universidad
 Elsa González Esteban, Profesora Ayudante Universidad
 M^a del Carmen González Fernández, Profesora
 Marian González Fernández, Estudiante
 Jaime González Fernández, Estudiante
 Antonio González Fernández, Profesor de Secundaria
 Alejandro González Florido, Estudiante
 Fernando González Galán, Estudiante
 María del Rosario González García, Funcionaria
 Montserrat González García, Directora Asociada del Colby
 College en Salamanca
 Milagros González García, Logopeda
 María Isabel González García, Opositora
 Eusebio González García, Catedrático de Universidad
 Marta González González, Profesora
 Miguel González González, Profesor de Griego
 María Esther González González, Administrativa
 Gaspar González González, Académico de Farmacia
 José Víctor González Guarch, Teleoperador
 Ángel González Iglesias, Profesor
 M^a Adelina González Jover, Profesora de IES
 Néstor González Ladero, Estudiante Filología Clásica
 Alejandro González Lario, Estudiante
 Pablo González Lucio, Profesor de Matemáticas
 Francisco González Luis, Profesor de Universidad
 Carmen González Martín, Profesora de universidad
 Luis González Martínez, Profesor de Secundaria
 Juan Miguel González Martínez, Profesor Universitario
 Ana Belén González Mata, Alumna 2^a Bachillerato
 Lino González Melitón, Profesor Enseñanza Secundaria
 Ana Isabel González Morcillo, Estudiante
 Germán González Muñoz, Profesor
 María Jesús González Nogal, Documentalista Traductora
 Fernando González Ollé, Catedrático
 José Luis González Ortiz, Profesor Titular de Universidad
 Raúl González Pérez, Licenciado en Filología Clásica
 Alfredo González Prats, Catedrático de Universidad
 Elisa González Ramos, Becaria FPU
 Jesús González Rivera, Licenciado en Historia
 María Cruz González Rodríguez, Prof. de Universidad
 Cristóbal González Román, Catedrático de Universidad
 Ramón González Ruiz, Profesor Titular Universidad
 José Antonio González Salgado, Dr. Filología Hispánica
 M^a Teresa González Sánchez, Profesora IES
 Carlos González Sánchez, Celador
 Ascensión González Serrano, Profesora de IES
 Joaquín González Sordo, Diseñador Gráfico y Multimedia
 Manuel González Suárez, Profesor de Griego
 José Luis González Subías, Profesor de Secundaria
 Julio González Urones, Catedrático de Universidad
 M^a del Carmen González Vázquez, Profesora Universidad
 José González Vázquez, Catedrático Universidad
 Luis J. González-Moro Prats, Médico
 Ana González Pons, Profesora
 M^a Lourdes Goñi Larraya, Profesora de Secundaria
 Emilio Górriz Camarasa, Maestro
 Enrique Górriz Expósito, Estudiante
 Joaquín Gorrochategui Churrua, Profesor de Universidad
 Roberto Goycoolea Prado, Arquitecto
 Luis Goytisolo Gay, Escritor
 Francisco José Granados Fernández, Profesor
 Elisa Granados Restoy, Profesora
 M^a Soledad Grandea Hernández, Profesora de Secundaria
 Alberto J. Granero R., Estudiante
 M^a Antonia Grases Trias de Bes, Secretaria de Dirección
 Pere Grau I Buldu, Diputado
 Sonia Gros Lladós, Profesora Educación Secundaria
 María Luisa Guadalupe Beraza, Profesora de Universidad
 Rosario Guardiola Garjjo, Profesora de Secundaria
 Rosario Guarino Ortega, Profesora Titular Universidad
 Rodolfo Guarinos Cabrera, Profesor secundaria
 Vicente Guerra Guerra, Profesor de Latín y Griego
 Ana María Guerra Martínez, Titular Universidad
 Fátima Guerra Sánchez, Profesora Secundaria
 María Dolores Guerrero Pulido, Profesora de Latín
 Inmaculada Guijarro Mateo, Bibliotecaria
 Carmen Guilarte Zapatero, Licenciada en Historia
 Rosario Guilarte Zapatero, Doctora en Filología
 Javier Guillamon Álvarez, Catedrático de universidad
 Elisa Guillamón Gomariz, Enseñante
 Fco. Javier Guillén Berrendero, Historiador y Paisajista
 María José Guillén Díaz, Administrativa
 María Desamparados Guillot Valls, Titular E. Universitaria
 Bárbara Gutiérrez Alba, Estudiante
 Gloria Gutiérrez Almaraz, Profesora de Universidad

- José María Gutiérrez Arranz, Adjunto de Universidad
 Juana Gutiérrez de Diego, Prof. Titular Universidad
 Rosa Gutiérrez de Paco, Licenciada Historia del Arte
 Manuel Gutiérrez Fernández, Profesor
 Carmen Gutiérrez Huerta, Profesora de Secundaria
 Pablo Gutiérrez Junquera, Profesor Titular Universidad
 José Luis Gutiérrez Robledo, Profesor Universidad
 Bertha M Gutiérrez Rodilla, Profesora Titular Univ.
 Juan-Carlos Gutiérrez-Rodilla, Técnico de Gestión de Instituciones Sanitarias
 Enrique Guzmán del Moral, Informático
 Trinidad Guzmán González, Titular de Universidad
 Antonio Guzmán Guerra, Profesor Universidad
 Gloria Harillo Rodríguez, Profesora
 M^a Luisa Harto Trujillo, Profesor de Filología Latina
 Gloria Esther Henríquez Lorenzo, Profesora de Latín
 Florentino Heras Díez, Profesor Universidad
 Fernando Hermoso Sánchez, Profesor EESS
 Clara Hernández, Profesora
 Celio Hernández Álvarez, Licenciado en Filología Clásica
 Catalina Hernández Cegarra SL.
 Antonia María Hernández Cegarra, Maestra Ed. Primaria
 David Hernández Escolano, Profesor de Matemáticas
 César Hernández García, Licenciado en Filología Clásica
 Jaime F^o Hernández García, Profesor de Secundaria
 María Dolores Hernández García, Responsable RR HH
 Berta Hernández García, Profesora Enseñanza Secundaria
 M^a Isabel Hernández Jiménez, Estudiante
 Domingo Hernández Jiménez, Administrativo, Estudiante
 M^a Luz Hernández Lasa, Ama de Casa
 Javier Hernández Limones, Estudiante
 Jesús Hernández Lobato, Estudiante
 María Jesús Hernández Martín, Profesora de Secundaria
 Luis Alfonso Hernández Miguel, Titular de Universidad
 Josefina Hernández Nistal, Profesor Universitario
 Rosaura Hernández Nistal, Profesora de Secundaria
 María del Mar Hernández Nistal, Cat. de Bachillerato
 M^a Eugenia Hernández Pablos, Profesora Música
 Ricardo Hernández Pérez, Titular de Universidad
 José Hernández Portillo, Profesor de Secundaria
 Pablo Hernandez Prieto, Estudiante
 Pedro Hernández Ramos, Titular de Escuela Universitaria
 Vicente Hernández Ruiz, Profesor T. E. U.
 Eulalia Hernández Sánchez, Profesora
 M^a Asunción Hernández Vázquez, Profesora Secundaria
 Severiano Hernández Vicente, Director de Archivo y Biblioteca Universitaria
 José Hernández Vizuete, Docente de Instituto
 María José Hernández Zúmel, Enfermera
 Rafael Hernando Fraile, Diputado
 M^a Asunción Herranz Adeva, Profesora de Secundaria
 M^a Isabel Herrera Cabrerizo, Técnico Administrativo
 Josefina Herrera Pérez, Prof. de Griego y Cultura Clásica
 Elvira Herrero Bartolomé, Profesora de Latín
 Margarita Herrero Fernández, Estudiante
 Gregorio Herrero Fernández, Empleado de Banca
 M. Cruz Herrero Ingelmo, Prof. Titular de Universidad
 Jesús María Herrero Merino, Profesor
- Miguel Herrero R. de Miñón, Académico de Ciencias Morales y Políticas
 David Herrero Sánchez, Licenciado en Historia del Arte
 Jesús Rafael Herrero Sánchez, Prof. de Psicología USAL
 Juan Ignacio Herrero Sánchez, Diplomado en Enfermería
 Francisco Javier Herrero Sánchez, Diplomado Enfermería
 Miryam Herrero Sánchez, Diplomada en Enfermería
 Ángel Herrero Sánchez, Técnico de Energías Renovables
 M^a Magdalena Hidalgo Adasme, Estudiante Humanidades
 José Hidalgo Egea, Funcionario retirado
 José M^a Hidalgo Garrido, Profesor de Bachillerato
 Luis Ángel Hidalgo Martín, Filología Clásica
 Mariano Higuera Quindós, Maestro
 Gregorio Hinojo Andrés, Profesor de Universidad
 Luis Ángel Hinojosa García, Profesora
 Verónica Holtappels Casadejust, Estudiante de Humanidades y Secretaria
 M^a Carmen Honrado González, Profesora
 Ángel Honrado López, Colaborador Externo Universidad
 Elvira Huelbes, Periodista
 Paula Huerres Artime, Estudiante
 Francisco Huesa Andrade, Estudiante de Historia
 Luis Hurtado Garcia, Abogado
 I.E.S. Al-Andalus de Almería
 I.E.S. Alborán de Almería
 I.E.S. Alhadra de Almería
 I.E.S. Breatriz Ossorio - Fabero del Bierzo - León
 I.E.S. Celia Viñas de Almería
 I.E.S. Gredos Piedrahíta
 I.E.S. Gregorio Marañón. Dpto. Latín, Griego y C.C.
 I.E.S. TXURDINAGA BEHEKOA B.H.I. (SEMINARIO DE FILOSOFÍA)
 I.E.S. Lancia (León)
 Cielo Ibáñez Fernández, Profesora
 José Javier Ibáñez Hualde, Profesor de Secundaria
 Andrés Ibáñez Mompelt, Profesor Enseñanza Secundaria
 Antonio Manuel Ibáñez Sanz, Profesor de Secundaria
 Jaume Ibarra Calabuig, Becario de Investigación
 Celia Idoate Aldaz, Profesora
 Dpto. Lat. y Griego IES «Clot de l'illot» El Campello
 IES «Juan del Enzina», León
 IES «San Juan de la Cruz», Úbeda (Jaén)
 IES Enric Valor, de Monóvar (Alicante)
 IES Gabriel Aresti, Bilbao
 Juan Manuel Igea Aznar, Médico
 M^a Concepcion Iglesias Gutiérrez, Prof. de Secundaria
 J.Antoni Iglesias Fonseca, Profesor Titular de Universidad
 Diego Iglesias Gato, Biólogo
 M^a Concepción Iglesias Gutiérrez, Prof. de Secundaria
 Rosa María Iglesias Montiel, Catedrática de Universidad
 Juan Carlos Iglesias Zoido, Titular de Universidad
 M^a Cristina Igualada López, Estudiante de Química
 Noelia Illán Conesa, Estudiante de Filología Clásica
 Luis Inclán García-Robés, Profesor
 Marisa Indiano Nogales, Profesora
 Javier Infante Miguel-Motta, Profesor de Universidad
 Angel Infestas Gil, Profesor de Universidad
 Mónica Inieta Sampayo, Estudiante de Bachillerato de

Humanidades

- Instituto de Estudios Humanísticos
 María Paz Iturbe Hernández, Profesora de secundaria
 Ricardo Izquierdo Benito, Catedrático de Universidad
 José María Izquierdo Martínez, Profesor de Secundaria
 María Auxiliadora Jaime Sisó, Profesora de Secundaria
 Miguel Jaldó Girela, Profesor de Secundaria
 María Jara Acevedo, Estudiante Predoctoral
 Marcelo Jara Román, Dr. en Historia
 Cristian Jaraba Castilla, Estudiante Filología Clásica
 Jara Jaraíz Arias, Profesora de Secundaria
 Carmen Jaramillo Lencero, Profesora de Secundaria
 Concepción Jiménez
 Francisco Jiménez Baños, Funcionario, Est. de Ed. Social
 Violeta Jiménez Bonilla, Estudiante
 Teresa Jiménez Calvente, Profesora de Universidad
 Roberto Marino Jiménez Cano, Profesor de Universidad
 José María Jiménez Cano, Titular de Universidad (Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia)
 Yaiza Jiménez Cantueso, Estudiante
 Javier Jiménez Gadea, Arqueólogo. Ayudante de Museos
 F. Germán Jiménez Jiménez, Profesor IES
 María Dolores Jiménez Jiménez, Becaria de Investigación
 Isabel Lourdes Jiménez Llamas, Profesora de Secundaria
 M^a Dolores Jiménez López, Profesora Universidad
 Mauro Jiménez Martínez, Prof. Secundaria y Bachillerato
 José Luis Jiménez Muñoz, Documentalista, Archivos y Bibliotecas
 Gonzalo Jiménez García, estudiante
 Alejandro Jiménez García, estudiante
 Gonzalo Jiménez Sarmiento, director empresa servicios
 Mariola Jiménez García, estudiante
 Antonio Jiménez Muñoz, Profesor Enseñanza Secundaria
 Ignacio Jiménez Raneda, Rector Universidad de Alicante
 Gabriel Jiménez Sánchez, Maestro
 Joaquín Jiménez Sánchez, Jubilado
 Ricardo Jiménez Yáñez, Profesor de Bachillerato
 Jordi Jorba i Ballesta, Llicenciat en Filologia Catalana
 Carlos Jordán Cólera, Profesor Asociado Universidad
 Rita Jorge Hernández, Profesora Enseñanza Secundaria
 Juana M^a Joviano, Profesora
 Evangelina Juan Castellanos, Profesora de Secundaria
 Melchor Juan Checa, Maestro
 Joaquín Juan Penalva, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Pedro Vicente Juan Pérez, Técnico
 Juan José Juárez Segura, Estudiante
 Mario Juiz López, Profesor de Bachillerato
 Juan Andrés Jurado Torresquesana, Ayudante
 Anastasio Kanaris de Juan, Profesor
 Pablo Kangiser Gómez, Abogado (Chile)
 Emilio La Parra Lopez, Catedrático de Universidad
 Juan Miguel Labiano Ilundain, Profesor de Universidad
 M^a del Mar Labraca Díaz, Estudiante
 José Luis Labraca López, Abogado
 Belén Labrador de la Cruz, Profesora
 Ulpiano Lada Ferreras, Profesor Ayudante de Universidad
 Pilar Laguna Campos, Profesora Enseñanza Secundaria
 Jesús María Laguna Peña, Senador por Navarra
 Paloma Lamuedra Mato, Maestra Primaria e Infantil
 Juan Luis Lanchares Pérez, Catedrático Universidad
 Sofía Lanchas Carrasco, Profesora Secundaria
 José A. Lanosa, Titular Escuela Universitaria
 Tayra Lanuza Navarro, Historiadora
 Isabel Lapido Silva, Profesora de Secundaria
 Gabriel Lara Vives
 Arantza Larrabeiti Aldanondo, Profesora Secundaria
 Koldo Larrañaga Elorza, Catedrático Esc. Universitaria
 Javier Laso Carrero, Periodista
 Mercedes Lázaro Rodríguez, Veterinaria
 F^o Javier Lazo Navarro, Estudiante
 José Manuel Leal Almagro, Profesor Secundaria
 Mercedes Leal Bernádez, Organización Eventos
 Miriam Leal Chamorro, Profesora
 M^a Carmen Leal Sánchez, Auxiliar Administrativo
 Begoña Leal Sánchez, Auxiliar Administrativa
 Carmen Leal y Soria, Profesora de Secundaria
 Mónica Lejarreta Lobo, Agregada de Instituto
 M^a del Carmen Lema Panisse, Profesora
 Rosa María Lencero Cerezo, Escritora
 Juan Miguel Lendínez Milla, Funcionario
 Alejandro León Andrino, Médico
 Eva-María León Carrascal, Profesora
 Paulino León Villalón, Profesor de Secundaria Jubilado
 M^a Isabel Lereña
 Juan José Liberal Fernández, Educador
 Librería «Picasso»
 Librería Áurea Clásicos Librerós
 Librería Frama
 Librería La Rama Dorada, Ciza (Murcia)
 Óscar Lillo Franca, Bibliotecario
 Antonio Lillo Alcaraz, Catedrático Universidad
 José Lillo Beviá, Catedrático Escuela Universitaria
 Fernando Lillo Redonet, Profesor enseñanza secundaria
 Elena María Lillo Redonet, Enfermera
 Ignacio Lis Malagón, Estudiante
 Andrea Livini, Pensador
 Jesús Liz Guiral, Catedrático de Universidad
 Gustavo Adolfo Lizcano Molina, Estudiante
 Francesc Lladó Oliver, Divulgador científico
 Manuel Ramón Llamas Madurga, Catedrático de Universidad y Académico de la Real A. de Ciencias
 Elena Llamas Pombo, Profesora Universidad
 Eugenio Llamas Pombo, Catedrático de Derecho Civil
 José César Llana Rodríguez, Técnico de Museos
 Luis Alfonso Llera Fueyo, Profesor Titular de Universidad
 José Lombart Palet, Profesor Titular de Universidad
 Fernando María Llorente de la Peña, Profesor de Filosofía
 Francisco Javier Lobato Rodríguez, Profesor Secundaria
 Javier Lobillo Ríos, Profesor de Secundaria
 Macarena Lobos Palacios, Abogado
 Servando Lois Silva, Profesor IES
 M^a Pilar Lojendio Quintero, Profesora Universidad
 Carmen Lomas Pastor, Lda en Filosofía y Letras
 Francisco Javier Lomas Salmonte, Catedrático
 Antxon Milagros Lopetegui Semperena, Profesora
 M^a Rosario López Felices, Profesora Latín y Griego

- Tomás López Alburquerque, Profesor Asociado
 María Paz López Araque, Profesora secundaria
 Isabel López Aulestia, Senadora IU, profesora de Filosofía
 María Virtudes López Ayala, Estudiante
 Emilio López Barberá, Físico
 Francisco López Bermúdez, Catedrático Universidad
 Isabel López Cabrera, Estudiante
 Francisco López Casimiroi, Catedrático de Instituto
 David López Castillo, Estudiante y agente de Viajes
 Guillermo López Cueto, Catedrático de Universidad
 M. Teresa López de la Vieja de la Torre, profesora univers.
 M.ª Teresa López de Murillas Herreros, Profesora de Latín
 Antonio López Eire, Catedrático de Universidad
 Antonio José López Eximan, Profesor
 Raquel López Escudero, Licenciada en Historia
 M.ª Isabel López Fernández, Titular Escuela Universitaria
 Trinidad López Gallego, Profesora IES
 Santiago López García, Vicerrector Universidad Salamanca
 José Luis López García, Profesor Secundaria
 José M.ª López García, Profesor Universitario
 Hermenegildo López González, Catedrático de E.U.
 Clemente López González, Vicerrector Universidad
 Enrique López Hijano, Profesor De Secundaria
 Natalia López Holgado, Profesor Enseñanza Secundaria
 José Javier López Jacoiste, Catedrático Universidad
 Antonio López Justicia, Profesor Secundaria
 Agustín López Kindler, Catedrático de Universidad
 Luis V. López Llorca, Profesor Universidad
 Juan Carlos López Longoria
 Aurora López López, Catedrática de Universidad
 Jorge López López, Estudiante
 María Paz López Martínez, Profesora de Filología Griega
 M.ª Isabel López Martínez, Profesora
 Vicente Gabriel López Martínez, Administrativo
 Alicia López Martínez, Profesora Lengua Castellana I.E.S.
 Alicia López Martínez, Profesora I.E.S.
 Emma López Massa, Profesora Titular de Universidad
 Casilda López Mediavilla, Profesora Univ. Salamanca
 Carmen M.ª López Mendoza, Estudiante
 María Asunción López Molina, Profesora Lengua y L.ª
 Santiago López Moreda, Catedrático de Universidad
 Manuel López Muñoz, Prof. Titular Filología Latina y
 Decano Fac. Humanidades y CC. Educación (U.
 Almería)
 Tomás López Muñoz, Becario de Investigación
 José Miguel López Novoa, Catedrático de Univ.
 M.ª Isabel López Ocaña, Ama de casa
 M.ª Asunción López Oliver, Profesora (jubilada)
 Inmaculada López Ortiz, Profesora Historia Económica
 Carmen López Pascual, Profesor Latín y Griego
 Francisco José López Pérez, Funcionario
 Antonio López Pérez, Profesor
 Purificación López Prieto, Profesora Secundaria
 Concepción López Rodríguez, Profesora de Universidad
 María A. López Rodríguez, Profesora Universidad
 María del Mar López Rueda, Estudiante
 Antonio López Santos, Director Centro Hispano-Japonés
 José Eduardo López Slocker, Profesor de Griego y Latín
 José Luis López Taboada, Profesor Enseñanza Media
 María Isabel López Torres, Profesora de Secundaria
 María Isabel López Torres, Docente
 Miguel Ángel López Trujillo, Historiador y Profesor
 Sonia López-Cancelos Ribadas, Ingeniera Industrial
 Paz López-Felpeto
 Julio Lorente Serrano, Estudiante Filología Clásica
 Hugo Lorenzo Núñez, Estudiante Universitario
 Francisco Javier Lorenzo Pinar, Profesor de Universidad
 José M.ª Lores Pérez, Profesor de Secundaria
 Ildefonso Lorite Ortega, Profesor de Secundaria
 Alberto José Lorio Alvarado, Profesor de Universidad
 Xosé Luis Losada Ferreiro, Maestro de Primaria
 M.ª Julia Losada González, Profesora secundaria
 M.ª Esther Lozano Rubio, Estudiante
 M.ª Teresa Lozano Sanpedro, Profesora de Universidad
 Marta Lozano Sánchez, Profesora
 David Lucas Cuesta, Profesor de Secundaria
 Pablo Lucas Verdú, Académico C.C. Morales y Políticas
 Miguel Ángel Lucena
 Mercedes Luelmo Sáenz, Catedrática de IES
 Eugenio Luengo Hernández, Profesor de Secundaria
 Eugenio R. Luján Martínez, Profesor de Universidad
 Pedro Luján Martínez, Profesor de Instituto
 Rosario Luna Blanes, Maestra Ed. Infantil
 José Sebastián Luque Camero, Profesor secundaria
 Luis Luque Escalona, Profesor Secundaria
 Jesús Luque Moreno, Catedrático de Universidad
 Aurora Luque Ortiz, Traductora y Profesora Bachillerato
 Pablo Luzón Martín, Profesor Secundaria
 Luis Miguel Macía Aparicio, Profesor de Universidad
 Manuel Antonio Maciá Pastor, Profesor de Secundaria
 Lidia Macías Fernández, Profesora
 Pere Macías i Arau, Senador
 Juan Florencio Macías Núñez, Profesor Universidad
 José Luis Macías Sánchez, Profesor Secundaria
 Cristóbal Macías Villalobos, Profesor Titular Universidad
 Ana Madera García, Profesora Secundaria
 Gregorio Madrid Castejón, Profesor Secundaria
 Fulgencio Madrid Conesa, Jurista y Profesor
 Celia Madrid Sanz, Profesora
 José María Maestre Maestre, Catedrático de Universidad
 Ana Isabel Magallón García, Profesora Universidad
 Emilio Magaña Orúe, Profesor Secundaria
 María Dolores Maíllo Vázquez, Administrativa
 Ignacio Mainer Guerrero, Profesor de Secundaria
 Teresa Majo Fierro
 María Magdalena Maldonado Caldera, Estudiante
 José Francisco Maldonado Villena, Profesor Universidad
 Francisco Maldonado Villena, Prof. Universidad
 María José Mallol García, Profesora de secundaria
 María Jesús Mancho Duque, Catedrática de Universidad
 Jordi Manchón Adsuar, Professor de València
 Víctor Javier Mangas Martín, Catedrático de E.U.
 Juan José Mantas Flores, Profesor Secundaria
 Rosalía Manzanares Fernández, Estudiante
 Enrique Manzanares Plaza, Administrativo
 Vicente Manzano Blázquez, Jubilado

- Juan M^a Manzano Hernández, Funcionario
 Rafael Manzano Martos, Arquitecto
 Miguel Ángel Manzano Rodríguez, Profesor Universidad
 Victoria Manzano Ventura, Becaria de Investigación
 Pablo Mañas de Rojas, Estudiante
 Encarnación Mañas Rodríguez, Profesora
 Helena Maquieira Rodríguez, Profesora
 Eduardo Marcant Engelsing, Becario
 Antonio Francisco Marcilla Gomis, Vicerrector
 Salvador Marco Castelló, Profesor de Griego y Latín
 Francisco Marco Simón, Catedrático Universidad
 Juana Marcos de Dios, Prof. Lengua C. Y Literatura
 Jorge Marcos de la Fuente, Profesor Ayudante
 Felipe Marcos Galán, Estudiante
 María José Marcos García, Profesora Universidad
 Ana Irene Marcos Valle, Estudiante
 Daniel Marías Martínez, Profesor de Universidad
 Pau Marimon Ribas, Becario de Investigación y Docencia
 Javier Marín Ceballos, Funcionario
 Amalia Marín Díaz, Prof. Titular Universidad
 Cristina Marín Garcés, Estudiante
 Lázaro Marín Guerrero, Profesor Física y Química
 Dolores Marín Martorell, Administrativa
 Alain Marmaud, Agente de Bolsa
 Luis Márquez Núñez, Mestre de Primaria Adscrito
 José María Marrero Berbel, A.T.S./D.U.E.
 Francisco-Reyes Marsilla Pascual, Titular de Universidad
 Vicente Martí Cano, Funcionario
 Ofelia Martí Peña, Prof. Titular de Filología Alemana
 María Martín Alonso, Profesora
 Pilar Martín Arias, Ingeniero Técnico Telecomunicaciones
 Nieves Martín Benito, Profesora Enseñanza Secundaria
 M^a Teresa Martín Celada, Profesora de Secundaria
 Francisco Martín de Loeches López, Malabarista
 Angel Martín Expósito, Profesor Enseñanza Secundaria
 Ana Isabel Martín Ferreira, Profesor de Universidad
 Bienvenido Martín Fraile, Profesor Escuela Universitaria
 L. Adolfo Martín García, Profesor
 Beatriz Martín González, Funcionaria
 José Manuel Martín Hernández, Profesor Secundaria
 Jose Carlos Martín Iglesias, Investigador Ramón y Cajal
 Alfonso Martín Jiménez, Profesor de Universidad
 Francisco Martín Labajos, Profesor Titular de Universidad
 Elías Emiliano Martín Laviga, Profesor de Instituto
 Cándido Martín Luengo, Catedrático de Medicina
 Julio Alberto Martín Martín, Profesor Universidad
 Máximo Martín Martín, Profesor de Secundaria
 Xavier Martín Martínez, Profesor
 Ramón Martín Mateo, Catedrático Emérito
 Antonio Martín Moreno, Catedrático de Universidad
 Antonio Martín Rodríguez, Profesor de Universidad
 Jesús Martín Sáez, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Adelaida Martín Sánchez, Catedrática de Bachillerato
 M^a Ángeles Martín Sánchez
 Juan Antonio Martín Sánchez, Catedrático de Universidad
 Manuela Martín Sánchez, Profesora
 M^a Teresa Martín Sánchez, Catedrática Secundaria
 M^a Teresa Martín Sierra, Asesor Jurídico
 Ana Martín Suárez, Profesora Universidad
 José Tono Martínez, Escritor
 Angel Iván Martínez, Profesor
 Dolores Martínez, Profesora
 José Andrés Martínez Abellán, Estudiante
 Violeta Martínez Alcobá, Profesora de Secundaria
 Esther Martínez Ansemil, Profesora
 M^a del Mar Martínez Artero, Estudiante
 María José Martínez Benavides, Profesora Universidad
 M^a Eugenia Martínez Bernal, Docente
 Josep Martínez Bisbal, Professor
 Alicia Martínez Carrillo, Estudiante
 Purificación Martínez Centeno, Profesora de Latín
 José Julián Martínez Corcuera, Profesor de Secundaria
 Antonio Martínez Cortizas, Profesor de Universidad
 Manuel Martínez Criado, Informático
 Jerónimo Martínez Cuadrado, Catedrático Universidad
 Rogelio Martínez del Oro, Profesor de Secundaria
 Alfonso Martínez Díez, Profesor Universidad
 Ramón Martínez Fernández, Catedrático de I.N.E.M.
 Pilar Martínez García, Estudiante
 José Martínez Gázquez, Catedrático de Universidad
 Antonio Martínez Gómez, Profesor
 Antonio Martínez Guridi, Arqueólogo
 Marcos Martínez Hernández, Profesor universitario
 Juana M^a Martínez Hernández, Lic. Filología Clásica
 M^a Dolores Martínez Ibáñez, Profesora
 Antonio Martínez Jover, Vigilante de Seguridad
 Trinidad Martínez López, Profesora
 M^a Pilar Martínez López, Profesora E.S.O.
 Rocío Martínez López, Estudiante de humanidades
 Javier Martínez Martínez, Estudiante
 Juan Luis Martínez Martínez, Cabrero
 Juan José Martínez Mayoral, Profesor de Historia
 Jorge Martínez Montoro, Profesor de Secundaria
 M^a Teresa Martínez Moreno, Profesora de Secundaria
 Pedro Julián Martínez Muñoz, Estudiante
 Ricardo Martínez Ortega, Profesor Titular Universidad
 Beatriz Martínez Padilla, Estudiante
 Noelia Martínez Pardo, Estudiante
 Juan Manuel Martínez Peñarroja, Profesor I.E.S. y Univ.
 Francisco Martínez Peralas, Profesor
 Lourdes Martínez Perez, Profesor
 José Vicente Martínez Perona, Profesor TEU
 Francisco Martínez Poyato, Economista
 Gemma Martínez Quintana, Estudiante
 Pablo Martínez Ramírez, Estudiante
 Ángel Martínez Reche, Professor
 Nieves Martínez Rodríguez, Profesor de Universidad
 Antonio Martínez Rodríguez, Profesor Secundaria
 M^a Elena Martínez Rodríguez de Lema, Profesora IES
 Antonia Martínez Ros, Profesora
 Úrsula Martínez Ruiz, Profesor de Secundaria
 Mar Martínez San Esteban, Administrativa
 Xesús Ángel Martínez San Luis, Profesor Secundaria
 M^a Del Carmen Martínez Sola, Profesora
 Josefina Martínez Torres, Profesora
 M^a Isabel Martínez Tripiello, Catedrática Latín I.E.S.

- María Elena Martínez Urigoitia, Profesora
 Víctor Martínez-Vaquero López Investigador Universidad
 Gabino A. Martín-Serrano Rodríguez, Profesor Asociado
 David Martos Bertelli, Estudiante universitario
 Juan Francisco Martos Montiel, Profesor Universidad
 M^a Jesús Marzán de Cabo, Auxiliar Administrativo
 Cayetano Mas Galván, Profesor Titular Universidad
 Martín Mas Mas, Profesor de Secundaria
 Jaume Masip Pallejà, Profesor Ayudante Doctor
 Ricard Massó Aguadé, Profesor de Secundaria
 Xavier Massó Aguadé, Profesor de Instituto
 Adela Mata Sánchez, Alumna 2^o Bachillerato
 M^a José Mateo Alpuente, Licenciada en Filología Clásica
 José Mateo Martínez, Profesor Titular de Universidad
 Ramona Mateos Campos, Profesora de Universidad
 Juan Mateos Guilarte, Catedrático Universidad
 Enrique Materredona Coll, Catedrático de Universidad
 Eutimio Matilla Martín, Técnico Mantenimiento
 José María Mauleón Heredia, Catedrático Secundaria
 Antonio Maya Sánchez, Catedrático de Bachillerato
 Elena Medel, Escritora
 Francisco Antonio Megías Olvera, Profesor
 María Luisa Mejome Iglesias, Mestra de Primaria Adscrita
 María José Mejías Delgado, Profesora
 María Ángeles Mejías Gómez, Farmacéutica
 Antonio Melero Bellido, Catedrático de Universidad
 Joaquín Melgarejo Moreno, Profesor Universidad
 Amalia Mellado Sánchez, Profesora Secundaria
 Julián Víctor Méndez Dosuna, Catedrático de Universidad
 Manuel Méndez Pérez, Profesor
 Faustino Menéndez Pidal, Académico de la Historia
 Evelia Menor Bravo, Estudiante
 Rosa Mentxaka, Profesora Universidad
 Fernando Merayo Pajares, Catedrático Secundaria
 Juan José Merchante Ortega, Profesor
 Luis Merino Jerez, Decano Facultad de Letras UEX
 José Ignacio Merino Martínez, Profesor de Griego
 Luisa M. Merino Montes, Profesora de Griego
 Juan Francisco Mesa Sanz, Profesor de Universidad
 Aurora Mezcuca Feria, Profesora
 Federico Mezcuca Peche, Profesor de Secundaria
 M^a Ángeles Mezquíriz Irujo, Directora Museo de Navarra
 Inés Lourdes Miguel López, Opositora
 Soraya Miguel Rodríguez, Estudiante
 Laura Migueléiz Caveró, Doctorando Filología Clásica
 Manuel Millán Gómez, Profesor de Secundaria
 Lucinio Millán Pérez
 M^a Teresa Mínguez Álvaro, Profesora de Latín
 José María Mínguez Fernández, Catedrático Universidad
 Fernando Mínguez Martín, Profesor Secundaria
 María Elena Miñarro Herrero, Estudiante
 Vicente Mira, Profesor
 Juan Antonio Mira López, Director del C.M.U.A.
 José Francisco Miranda Funes, Profesor
 Fermín Miranda García, Profesor de Universidad
 Francisco Luis Miranda Hita, Profesor
 María Ángeles Mirete Hernández, Profesora
 M^a Cruz Modino Luis, Catedrática Secundaria
 Cristina Modrovoje I Collell, Estudiante
 Sebastián Molano Robledo, Profesor Educación Plástica
 Inmaculada Moleón Bullejos, Licenciada en Historia
 Jorge Molero Mesa, Profesor Titular de Universidad
 Salvador Molina Ayala, Profesor de Filosofía
 María Gracia Molina Caba, Profesora de Latín
 Camila Molina Cantero, Bibliotecaria
 Ana M^a Molina del Rosario, Profesora
 María Teresa Molina Martín, Estudiante universitario
 Julián Molina Martínez, Profesor de IES
 José Luis Molina Martínez, Profesor Jubilado
 Begoña Molina Prieto, Estudiante
 José Andrés Molina Redondo, Catedrático de Universidad
 Manuel Molina Sánchez, Profesor Titular de Universidad
 Jaime Molina Vidal, Profesor Titular Universidad
 Antonia Molina Zambudio, Profesora de Latín
 Natividad Molinero Torres, Profesora Secundaria
 Manuel Mollá Ruiz-Gómez, Profesor Universidad
 José Antonio Mompeán González, Profesor TEU
 Susana Monllor Rico, Licenciada en Filología
 Georgina Montenegro Conquillat, Profesora de Lengua
 Marina Montero Freire, Profesora de Secundaria
 Alfonso Montero Pedreño, Tesorero Municipal
 M^a Ángeles Montero Rodríguez, Estudiante
 Julio Montes Mérida, Inspector de Educación
 Jesús Francisco Montesdeoca Álamo, Profesor
 Antonio Montoya Caravaca, Profesor Secundaria
 Isabel M^a Montoya Cortés, Estudiante
 Alfredo Montoya Melgar, Académico de Jurisprudencia
 Javier Monzó Seva, Catedrático de Bachillerato
 Jaime Moral Blanco, Ingeniero
 Alicia Moral Herrero, Auxiliar
 Amaya Moral Ortega, Estudiante Universitaria
 M. Isabel Moralejo Marcos, Profesora Secundaria
 Sebastián Morales Acosta, Profesor Secundaria
 Francisco José Morales Bernal, Becario Investigación
 Cristina María Morales Muñoz, Becaria FPU
 Juan Morales Ortiz, Profesor de Secundaria
 Concepción Morales Otal, Profesora
 Matilde Morales Pascual, Profesora Secundaria
 Remedios Morales Raya, Prof. Titular de Universidad
 Eva María Morales Rodríguez, Investigadora Universitaria
 E. Morallón, Profesor Titular Química Física
 Dolores Morano Rodríguez, Profesora
 María Rosa Morata Gutiérrez, Maestra
 Jesús Moratalla Jávega, Profesor Asociado Arqueología
 Guadalupe Morcillo Expósito, Investigadora
 Abel Morcillo León, Becario FPI
 Manuel Ignacio Moreno Cansado, Lic. Filología Clásica
 Pilar Moreno Collado, Directora de Liceus.com
 Isabel Moreno Ferrero, Profesora de Universidad
 Josefa Moreno Guirao, Personal administración
 José Anton Moreno López, Estudiante y Asesor
 David Moreno Montero, Ingeniero Informático
 M^a Carmen Moreno Pardo, Profesora Latín Interina
 Laura Moreno Romero, Estudiante de Bachillerato
 Juan Moreno Uclés, Profesor Enseñanza Secundaria
 Moschos Morfakidis Filaktos, Prof. Titular Universidad

- José Carmelo Morillas Onieva, Estudiante
 M^a Ángeles Morillas Sánchez, Profesora E.S.O.
 Manuela Moro Cabero, Profesora Titular Universidad
 Lourdes Moro Gutiérrez, Profesora de Universidad
 José Joaquín Moro Hernández, Catedrático E. U.
 Reyes Mota de Alba, Profesora de Secundaria
 Francisca Moya del Baño, Catedrática de Universidad
 Vicente Moya Moya, Profesor
 Encarnación Moya Robles, Profesora
 Antonio Mula Franco, Profesor
 Florentín Mulas Arellano, Profesor de Secundaria
 José Manuel Mulas Benito
 Elena Muñoz Grijalvo, Profesora Ayudante de Universidad
 Ismael Jesús Muñoz Suárez, Profesor Secundaria
 Patricia Muñoz Alonso, Estudiante de Humanidades
 Socorro Muñoz Argüelles, Profesora de Lenguas Clásicas
 Juan Luis Muñoz Bellido, Profesor de Universidad
 Francisco Muñoz Camacho
 Luis Muñoz Delgado, Profesor Enseñanza Secundaria
 Alba Muñoz Enciso, Estudiante
 M^a Paz Muñoz Fernández, Profesora
 Pablo A. Muñoz Gallego, Profesor de Universidad
 Ascensión Muñoz Jara, Estudiante
 Raquel Muñoz Jara, Técnico de Laboratorio
 María José Muñoz Jiménez, Profesora Titular Universidad
 Carmen Muñoz Linares, Estudiante
 Virginia Muñoz Llamosas, Profesora de Enseñanza Media
 Maite Muñoz Lobo, Funcionaria
 Antoni Muñoz López, Llicenciat en Filologia Clàssica
 María Nieves Muñoz Martín, Profesora
 Antonio Muñoz Molina, Escritor
 Ricardo Muñoz Nafra, Estudiante
 Elena Muñoz Palomares, Profesora
 Adriano Muñoz Pascual, Becario de Investigación
 José M. Muñoz Porras, Catedrático y Vicerrector de la
 Universidad de Salamanca
 José Manuel Muñoz Rodríguez, Profesor Ayudante
 Ricardo Muñoz Singi, Estomatólogo
 M^a Amelia Muñoz Villar, Profesora
 Felipe Muriel Durán, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Josep Enric Mut i Ruiz, Profesor
 Antonia Muyor Rosas, Orientadora de IES
 Eugenio Nasarre Goicoechea, Diputado
 Eva Navarrete, Profesora
 Manuel Navarrete Noguera, Catedrático de Griego
 Antonio Navarrete Orcera, Catedrático de Instituto
 Eduard Navarro, Estudiante
 Florentino Navarro Andrés, Catedrático Universidad
 Francisco Navarro Caballero, Estudiante
 María Navarro de la Casa, Administrativa de Universidad
 María Victoria Navarro Esteban, Profesora de Historia
 Fernando Navarro González, Traductor médico
 Francisca Navarro Hervás, Profesora Titular Geografía
 Susana Navarro Martínez, Licenciada Filología Hispánica
 Francisca G. Navarro Moreno, Profesora
 Encarnación Navarro Navarro, Profesora
 Javier Navarro Piqueras, Profesor
 Fco. Javier Navarro Santana, Prof. Adj. de H^a Antigua
 Rafael Navarro Valls, Catedrático de Universidad y
 Académico-Secretario Real Academia de Jurisprudencia
 Soledad Navarra Orellana, Profesora de Secundaria
 Jesús-M^a Nieto Ibáñez, Profesor Universidad
 Alfonso Ignacio Nieto López, Contable
 Ana María Nieto Rodríguez, Profesora de Piano
 María del Mar Nieto Sánchez
 José Nieto Trinidad, Orientador Universitario
 Ángel Nogales Espert, Decano Facultad Medicina U.C.M.
 Alejandro Noguera Borel, Director Instituto Valenciano de
 Estudios Clásicos y Orientales
 Francisca Noguero Jimémez, Profesora universitaria
 José Ramón Núñez Alonso, Profesor E.S.O.
 Alejandro Núñez Alonso, Técnico de Laboratorio
 Pilar Núñez Fresneda, Profesora Secundaria
 Juan M^a Núñez González, Catedrático de Universidad
 Mario Núñez Herrero, Arqueólogo
 Paloma Núñez Pretejo, Profesora Universidad
 María Luisa Victoria Núñez Prego, Profesora Secundaria
 María del Pilar Nuño Álvarez, Profesora TEU
 Carlos Ocampo Pérez-Gorostiaga, Profesor Secundaria
 Miguel Ángel Ochoa Brum, Académico de la Historia
 Antonio Ojeda González, Profesor de Secundaria
 Guillermo Olagüe de Ros, Catedrático Universidad
 Jorge Olcina Catos, Catedrático de Universidad
 M^a Teresa Olivera Santos, Catedrática I.E.S.
 César Oller Berbel, Estudiante Fisioterapia
 Pedro Oller Berbel, Licenciado Educación Física
 Marta Oller Guzmán Profesora Secundaria
 Pedro Oller Martos, Profesor E.S.O.
 Manuela Ollero Jiménez, Profesora de ESO
 Rocío Onrubia Alcocer, Profesor Secundaria
 Maribel Ordóñez Díaz, Profesora Secundaria
 Luis Ordóñez Fernández, Profesor Secundaria
 María Remedios Orellana Calvente, Profesora de Español
 Germán Orozco Gadea, Estudiante
 Tomás Ortega Castelló, Profesor E.S.O.
 M^a Antonia Ortega Dato, Profesora Geografía e Historia
 Paloma Ortega Deballon, Becaria investigación
 Joaquín Ortega Parra, Procurador de los Tribunales
 María Enriqueta Ortega Valcárcel, Profesora Secundaria
 José Manuel Ortega Vera, Profesor Secundaria
 Vicente Ortía Oria, Prof. Universitario y Psico-Terapeuta
 Manuel Ortín García, Profesor secundaria
 Fernando Ortiz Barroso, Estudiante Humanidades
 M^a Pilar Ortiz Claraco, Estudiante
 Estibaliz Ortiz de Urbina Álava, Profesora de Universidad
 María Luisa Ortiz Ruiz, Profesora secundaria
 Guzmán Ortuño Pacheco, Catedrático Universidad
 Ramón Osinaga Eguidazu, Profesor de EEMM
 Melchora Osorio López, Ama de Casa
 Jaime Esteban Osorio Pestaña, Profesor de Secundaria
 Inés Osorio Pestaña, Profesora
 Fernando Otal Durán, Profesor de Griego
 José Manuel Otero Fernández, Profesor
 África Otero Rodríguez, Profesora secundaria
 Mercedes Ovejías Arango, Profesora Secundaria
 M^a Ángeles Óvilo Manso, Archivera

- Jesús Pablos Esteban, Funcionario
 Fernando Pablos Romo, Profesor Universidad
 Francisco Javier Padrón Escobar, Perito Tasador
 José Celso Padrón Fernández, Profesor de Latín y presidente de La Asociación Canaria de profesores de Latín y Griego Insulae
 Cristóbal Pagán Canovas, Profesor secundaria
 Juan Miguel Palacios García, Profesor de Universidad
 Salvador Palazón Ferrando, Vicedecano Ordenación Académica Facultad Letras Universidad Alicante
 Luis Palomo Gil, Profesor Física y Química
 Federico Panchón Cabañeros, Profesor de Universidad
 José Manuel Panea Marquex, Profesor Titular de Filosofía
 Papelería y Librería Colón
 Isabel Paraíso Almansa, Catedrática de Universidad
 José Pardo Navarro, Profesor Secundaria
 Nuria M^a Pardo Vidal, Profesora
 M^a José Pardos Sánchez, Estudiante
 María Paredes Baulida, Profesora IES
 María del Carmen Paredes Martín, Profesora Universidad
 Antonio Javier Parra Cueto, Profesor Interino
 Cristina Parra Rodríguez, Estudiante
 Joaquín Pascual Barea, Profesor
 José Pascual González, Profesor Titular de Universidad
 Carlos Pascual Lázaro, Profesor
 Tina Pastor, Profesora Titular Universidad
 Mauricio Ángel Pastor Andrés, Estudiante universitario
 Héctor Pastor Andrés, Estudiante universitario
 Mari Cruz Pastor Ferrán, Docente
 Gemma Pastor García, Profesora Griego
 José María Pastor González, Médico Estomatólogo
 Francisco Efrén Pastor Jiménez, Catedrático Universidad
 Ana María Pastor Julián, Diputada
 M^a Angeles Pastor Milán, Prof. Titular de Universidad
 Mauricio Pastor Muñoz, Prof. Titular de Universidad
 María Isabel Pastor Orduña, Directiva
 Joaquín Pastor Saco, Profesor Secundaria
 David Pastor Sánchez, Estudiante Filología Hispánica
 María Camino Pastrana Santamarta, Estudiante
 Xavier Patiño García, Profesor
 Emma Llanos Patiño Pérez, Profesor Secundaria
 M^a Amada Patiño Pérez, Profesor de Secundaria
 M^a Dolores Paulis Uriol Irakaslea
 Tomás Pavón, Profesor
 Elena Victoria Pavón Torrejón, Profesora Secundaria
 Manuel Paz Rodríguez, Mestre de Primaria Adscrito
 María Concepción Pazo Ferreiro, Orientadora Educativa
 Concepción Pazos Oya, Profesora Secundaria
 Francisco Pedraz Penalva, Prof. Titular E.U.
 Concepción Pedrero Muñoz, Profesora Universidad
 Isabel Peinado Aranda, Profesora Secundaria
 Mercedes Peinado Peinado, Profesora de Latín y Griego
 Miguel Ramón Peiró Bañón, Administrativo
 Francisco Pejenaute Rubio, Catedrático de Universidad
 M^a Belén Peláez Pezzi, Titular Universidad
 Tomás Pellicer Lorca, Médico
 Ana-Elsa Pellitero García, Estudiante
 M^a Carmen Penalva Martínez, C.E.U.
 M^a Magdalena Peña Bonet, Bibliotecaria
 Antonio Peña Fernández, Profesor de Griego
 Milagros Peral Ocaña, Profesora
 Arturo Peral Santamaria, Estudiante
 Eneko Perea Aburto, Ingeniero Informático
 José Benito Pereira Bernal, Profesor
 Gerardo Pereira-Menaut, Catedrático de Universidad
 Amelia Pereiro Pardo, Profesora
 Victoria Perera Diego, Profesora
 Miriam Pérez, Asistente de Dirección Colby College
 Juan Carlos Pérez Fernández, Bibliotecario
 Nieves Pérez Gutiérrez, Catedrática de Griego
 Joaquina Pérez Alonso, Profesora de Griego
 Arsenio Pérez Álvarez, Profesor Secundaria
 Virginia Pérez Arnas, Profesora Instituto
 Juan Carlos Pérez Arques, Estudiante de Humanidades
 Carmelo Pérez Beltrán, Prof. Titular de Universidad
 María Elena Pérez Bernal, Químico. Profesor Titular de Universidad
 Pilar Pérez Cañizares, Doctora en Filología
 Francisco Javier Pérez Cartagena, Profesor de Secundaria
 Víctor Pérez Castro, Estudiante
 M^a José Pérez Conde, Profesora de Secundaria
 Pedro J. Pérez Cubillo, Profesor
 Ignacio Gabriel Pérez de la Sota, Profesor Secundaria
 Antonio Pérez Díaz, Profesor de Geografía
 Emilia Pérez Escribano, Profesora Secundaria
 Arturo Pérez Eslava, Catedrático de Genética
 Maurilio Pérez González, Catedrático de Universidad
 Salvador Pérez González, Administrativo
 Pilar Pérez González
 M. Nieves Pérez González, Profesora Titular Universidad
 Ángela Pérez González, Profesora
 Manuel Pérez Hernández, Profesor Titular Universidad
 María Jesús Pérez Ibáñez, Profesora
 Aurelio Pérez Jiménez, Catedrático de Universidad
 Josefa Pérez Jiménez, Técnica en Informática
 Miriam Pérez Martín, Estudiante
 Juan Bautista Pérez Martínez, Ferroviario
 Alejandra Pérez Monzón, Profesora Secundaria
 Vicente Javier Pérez Oliver, Estudiante
 Aurelio Pérez Pérez, Profesor universitario
 Verena Pérez Pérez, Estudiante
 Juan Carlos Pérez Rebollo, Maestro
 Rafael Pérez Rego, Profesor de Secundaria
 Beatriz Pérez Rocha, Profesora de Secundaria
 Vicente Pérez Rodríguez, Estudiante
 M^a del Socorro Pérez Romero, Profesor de Universidad
 Jesús Pérez Rosales, Docente
 Alfonso E. Pérez Sánchez, Académico de la Historia y de Bellas Artes
 Ricardo Pérez Sánchez, Científico CSIC
 Aday Pérez Santana, Estudiante de Filología Clásica
 María Luisa Pérez Saracho, Pedagoga Terapeuta
 Emma Pérez Teijeiro, Licenciada en Historia del Arte
 María Angeles Pérez Turrau, Profesora de Secundaria
 Marisol Pérez Valladares, Ama de Casa
 Carmelo Pérez-Arados Rodríguez, Ingeniero Técnico

- Javier Pérez-Castilla Álvarez, Profesor Secundaria
 Carmen Pérez-Estrada Cornejo, Profesora de Secundaria
 Jose Alfredo Peris Cancio, Rector UCV
 Antonio Permuy García, Profesor
 Cristina Pescador Mulas, Profesora Secundaria
 Vicente Picón García, Catedrático de Universidad
 Concepción Piedrafito Carpena, Catedrática Griego IES
 M Dolores Pineda León, Profesora
 Elena Pingarrón Seco, Catedrática de Instituto
 José Francisco Pinilla Pinilla, Profesor de Latín
 José Luis Pinillos, Académico de la RAE
 Luis Miguel Pino Campos, Profesor
 Margarita Pinto Mancilla, Estudiante
 Josep J. Pintó Ruiz, Académico de Jurisprudencia
 Santiago Pisonero Redondo, Maestra
 Silvia Planelles Pastor, Profesora de Inglés
 Paula Plasencia Navarro, Maestra
 Pascual Plasencia Plasencia, Profesor de Dibujo
 José Alberto Plaza Carrascosa, Profesor
 Juan Ignacio Plaza Gutiérrez, Profesor Universidad
 Laureano Plaza Martín, Profesor de Secundaria
 Francisca del Mar Plaza Picón, Profesora Universidad
 Jaume Plens Porta, Profesor
 Andrés-José Pociña López, Profesor Universidad
 Andrés Pociña Pérez, Catedrático de Universidad
 Fernando Polo Barrales, Estudiante universitario
 M^a Esperanza Polo Cortés, Profesora
 M^a Carmen Polo Sobrón, Profesora Secundaria
 Álvaro Pomo, Escritor y Académico de la RAE
 Ruth Pomés González, Profesora
 Ángel Poncela González, Investigador
 M^a Isabel Porras Gallo Profesora Titular Universidad
 Juan Porras Porras, Jubilado
 Manuel Portillo Rubio, Profesor Titular de Universidad
 Servando Postigo Estévez, Profesor de Matemáticas
 Francisco Poveda Blanco, Catedrático Universidad
 José Carlos Poveda González, Estudiante
 Antonio Poza Herrera, Profesor
 María Socorro Pozo Calvo, Profesora T.E.U.
 Rosario Pozo García, Profesora de Universidad
 José María Pozuelo Yvancos, Catedrático de Universidad
 Julia Prada Blanco, Catedrático de Universidad
 Sagrario Prada San Segundo, Profesora Titular De E.U.
 Miguel Ángel Prades Prades, Profesor de Secundaria
 Teresa Prado Carrascal, Auxiliar admón.
 M^a Teresa Prieto Cuadrado, Trabajadora Social
 M^a Jesús Prieto Esteban, Profesora Secundaria
 Alberto Prieto Martí, Profesor de secundaria
 Eduardo Primo Yúfera, Expresidente del CSIC
 Protopon, Asociación de Festivales de Teatro Grecolatino
 Cristian Javier Puente Coloma, Estudiante
 Ezequiel Puente García, Profesor de Secundaria
 Isabel Puente Rodríguez
 Juan Carlos Pueo Domínguez, Profesor
 Begoña Puerta Aransay, Profesora de Secundaria
 M^a Luisa Puertas Castaños, Catedrática de Bachillerato
 Ángel-Luis Pujante Álvarez-Castellanos, Catedrático
 Filología Inglesa
- José David Pujante Sánchez, Profesor de Universidad
 María José Pujante Serrano, Becaria de FPU
 Jose Luis Pulido Carrillo, Profesor Titular E.U.
 Higinio Pulido Martín, Profesor
 Josepa Quer Domingo, Farmacéutica
 Mercè Queralt de Quadras, Administrativa
 Ramón Querol Prieto, Profesor Titul Medicina
 Maria Lluïsa Quetgles Roca, Estudiante Historia del Arte
 Milagros Quijada Sagredo, Catedrática de Universidad
 Pedro Quilez Simón, Funcionario
 Begoña Quintana Amés, Profesor Contratado Doctor
 Carmen Quintanilla Barba, Diputada por Ciudad Real
 Santiago Quintanilla López, Profesor
 Anunciación Quintero Gallego, Prof. de Universidad
 María Teresa Quintilla Zanuy, Profesora
 Alberto Quiroga Puertas, Profesor de Universidad
 Andrea Rabadán Montoya, Profesora
 Ana I. Rabasco Roche, Profesora
 Santiago Radigales Atxutegi, Estudiante
 Guillermo Raigón Pérez de la Concha, Catedrático
 Antonio Ramajo Caño, Catedrático Escuela Universitaria
 Sebastián Ramallo Asensio, Catedrático Universidad
 María Elena Ramírez Ayala, Estudiante
 Antonio Ramírez de Verger, Rector Universidad Huelva
 María Jesús Ramírez Díez, Profesora de Secundaria
 Antonio M^a Ramírez Zea, Profesor
 Vicente M. Ramón, Profesor Titular Universidad
 Daniel Ramon García, Becario FI Area de Griego
 Estanislao Ramón Trives, Catedrático de Universidad
 Pedro Alfonso Ramos Criado, Empresario
 Manuel Ramos Giráldez, Becario de Investigación
 Agustín Ramos Guerreira, Profesor
 Enrique Angel Ramos Jurado, Catedrático de Universidad
 Oscar Ramos Rivera, Profesor de Secundaria
 Ana María Rana Benito del Valle, Profesora Secundaria
 Gabriel Real Ferrer, Profesor Derecho Administrativo
 M^a Consuelo Recio Añón, Profesora de Secundaria
 Carlos Recio Barba, Médico
 Gabriela Recio Castaño, Profesora
 Clemente Recio Hernández, PTU; Pet. y Geoquímica
 Ana Recio Mir, Filóloga
 Red interuniversitaria de Humanidades, Decanos y profesores de la Licenciatura de Humanidades
 Hortensia Redero Bellido, Profesora Titular de Escuela Universitaria
 Pedro Redondo, Profesor de Universidad
 Guillermo Redondo, Profesor Titular Universidad
 Jesús Redondo Hernández, Estudiante de Secundaria
 Félix Redondo Quintela, Catedrático Ingeniería Eléctrica
 Jesús Manuel Redondo Rivas, Admon. Empresas
 M^a Victoria Redondo Vega, Médico
 Luisa Fernanda Redonet Álvarez, Catedrático secundaria
 Xurxo Regueira Veiga, Profesor Secundaria
 Antonio Reguera Feo, Profesor Titular de Universidad
 Miguel Ángel Reguera García, Ingeniero Superior
 Patrocinio Regueras Martínez, Profesora Secundaria
 José Reimúndez Fernández, Profesor
 Diego Reina del Pozo

- Andrea Reinoso Simón, Estudiante
 Sergio Remedios Sánchez, Licenciado Historia
 María Requena Castañol, Empresaria
 Carmen Requena Díaz, Profesora de Secundaria
 Miguel Requena Jiménez, Profesor Titular de Universidad
 Anna Requena Martí, Profesora de Llatí
 Pedro Resina Sola, Catedrático de Universidad
 Verónica Retamero García, Encuestadora/Periodista
 Almudena Retamosa Mateos, Estudiante
 Valentín Reviriego Risco
 David Revuelta Fernández, DUE de Empresa
 Eva Reyero Hermosilla, Profesora
 Aarón A. Reyes Domínguez, Becario de Investigación Lidia Ribas Espinalt, Licenciada Filología Clásica
 Bartolomé Ribas Ozonas, Académico de Farmacia
 Aurora Ribes Ribes, Profesora TEU
 Purificación Ribes Traver, Profesora de Universidad
 Inmaculada Rico Fortes, Administrativo
 M^a Águeda Rico Martín, Bibliotecaria
 Trinidad Ridao García, Profesora
 Hipólito-B. Riesco Alvarez, Profesor EE.MM.
 Jordi Rincón Ribes, Profesor de Secundaria
 María del Carmen Riobó Fernández, Profesora
 Juan Antonio Ríos Carratala, C.U.
 Agustín Ríos González, Profesor Emérito Universidad
 M^a Amparo Riquelme Fernández, Profesora
 M^a del Rosario Rivas Carballo, Prof. Titular Universidad
 Julián Rivas Gonzalo, Catedrático Universidad
 Sara Rivas López
 María Teresa Rivera Martín, Profesora de Latín
 José Rivera Menéndez, Profesor de Filosofía
 José Ramón Rivero Carrió, Orientador Psicopedagógico
 Luis Rivero García, Profesor de Universidad
 Ricardo Rivero Ortega, Profesor Titular de Universidad
 José Martín Robador, Ingeniero Telecomunicaciones
 Ana Robador Arana, Química
 Iñigo Robador Arana, Estudiante
 Antonia Robles Mesequer, Profesora
 María José Roca Alamá, Profesora Titular de Universidad
 Miguel Angel Rodilla González, Catedrático Universidad
 María Teresa Rodilla Miguel, Funcionaria
 Ascensión Rodrigo García, Profesora de Secundaria
 Joaquín Rodrigo López, Profesor Asociado Universidad
 Rosa Ana Rodrigo Martín, Profesora
 Miguel Ángel Rodríguez, Estudiante
 Ángeles Rodríguez Martín, Profesora
 Ana María Rodríguez Martín, Profesora
 Francisco Rodríguez Adrados, Presidente de Honor de la SEEC y Académico de la RAE y de la Historia
 Antonio Rodríguez Adrados, Notario y Académico de Jurisprudencia
 Ignacio Rodríguez Alfageme, Catedrático de Universidad
 Pilar Rodríguez Álvarez, Titular Universidad
 M. Luisa Rodríguez Caballero, Profesora Univ. ,Médico
 José Antonio Rodríguez Cadenas, Profesor secundaria
 M^a Dolores Rodríguez Carpintero Diplomada Enfermería
 Xosé Antonio Rodríguez Chamorro, Funcionario Laboral
 Xosé Antonio Rodríguez Chamorro Funcionario Laboral
 Águeda Rodríguez Cruz, Profesora Emérita Universidad
 M^a Julia Rodríguez de Diego, Profesora Secundaria
 Ana Rodríguez de La Robla, Escritora
 M^a Teresa Rodríguez Fuentes, Jubilada
 F. David Rodríguez García, Profesor Titular Universidad
 Manuela Rodríguez Giráldez, Profesora Secundaria
 Gema Rodríguez Gómez
 Lucía Rodríguez González, Profesora Secundaria
 Isabel Rodríguez González, Profesora
 Félix Rodríguez González, Catedrático de Universidad M.
 Carmen Rodríguez Gutiérrez, Técnico de Laboratorio
 Carmen Rodríguez Hernández, Profesora Latín y Griego
 José Rodríguez Hernández, Profesor de Universidad
 Miguel Ángel Rodríguez Iribarne, Profesor
 Gabriel Rodríguez Jiménez, Profesor de griego
 Alicia Rodríguez Jiménez, Gestor Administrativo
 Jesús Rodríguez Lombardero, Profesor de Universidad
 Rosalía Rodríguez López, Prof. Titular Universidad
 Jesús Rodríguez Marín, Rector Univer. Miguel Hernández
 José Rodríguez Molina, Prof. Titular de Universidad
 Inmaculada Rodríguez Moreno, Profesora Universidad
 María Belén Rodríguez Moreno, Profesora
 M^a Carmen Rodríguez Otero, Profesora de Secundaria
 Mercedes Rodríguez Pequeño, Profesora de Universidad
 José Manuel Rodríguez Peregrina, Profesor Universidad
 Elena Rodríguez Peregrina, Profesora de Universidad
 Juan Carlos Rodríguez Pérez, Sociólogo
 Margarita Rodríguez Prado, Titular E.U.
 Ramón Rodríguez Quevedo, Licenciado en Derecho
 Pablo Rodríguez Ramos, Estudiante
 Purificación Rodríguez Rodríguez, Profesora
 Emiliano Rodríguez Rodríguez, Maestro
 M^a Carmen Rodríguez Rodríguez, Licenciada en Historia
 M^a Yolanda Rodríguez Ruiz, Profesora
 Francisco Vicente Rodríguez Sánchez, Editor
 Inmaculada Rodríguez Torné, Becaria FPI
 Minerva Rodríguez Turiso, Administrativa
 Felix Rodríguez Valle, Empleado
 Javier Rodríguez Vico, Profesor
 Lucía Rodríguez-Noriega Guillén, Prof. Universidad
 Miguel Rodríguez-Pantoja , Catedrático de Universidad
 Baltasar Rodríguez-Salinas Palero, Académico de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
 Encarnación Rogel Vega, Profesora
 Cristina Roig Limárruez, Auxiliar Administrativo
 Jaume Roig Sastre, Veterinario
 José Antonio Rojas Carrera, Profesor Secundaria
 Alberto Rojas Núñez, Estudiante Filología Clásica
 Eduardo Rojas Rodríguez, Diseñador
 Ignacio Rojo Fdez de Retana, Profesor de Historia
 Gemma Rojo Santamaría, Estudiante
 Julián Rojo Soria, Internet
 Clara Isabel Roldán Cano, Funcionaria
 Cristina Roldán Maleno, Estudiante
 Amalia Roldán Ruiz, Profesora de Secundaria
 Ángeles Romero Cambrón, Profesora de Universidad
 M^a Carmen Romero Galván, Profesora de Secundaria
 María Josefá Romero Garganta, Catedrática de Latín

- M^a Victoria Romero Gualda, Catedrática Universidad Miguel Romero López, Profesor Secundaria Margarita Romero Lorenzo, Profesora Secundaria y Poeta Josep Lluís Romero Martínez, Concejal d'Orpesa África Romero Práxedes, Montadora de Cine Josefa Romo Garlito, Profesora IES M^a Josefa Romo Salas, Catedrática Lengua Española Celia Roncero Hernández, Administrativa César Roncero Maíllo, Profesor Titular de Microbiología María Celia Ropero Serrano, Profesora Cristina Ros Berenguer, Profesora de Español M^a Carmen Rosa Gálvez, Profesora Secundaria Javier Rosales Pardo, Profesor Titular de Universidad Francisco Javier Rosario Delgado, Arquitecto José Antonio Rosón Riestra, Catedrático de I.E.S. Raquel Royo García, Profesora Ana María Rúa Peón, Profesora de Secundaria Francisco José Rubia Vila, Académico de Medicina Lucía Rubiano Navarro, Profesora Secundaria M^a Mercedes Rubio Cañizares, Profesora Secundaria Enrique Rubio Cremades, Catedrático Universidad M^a Teresa Rubio de Antonio, Profesora de IES Álvaro Rubio Fernández, Profesor de Lengua y Literatura Miguel Ángel Rubio Mirón, Profesor de Secundaria Laura Rubio Moreno, Lingüista Encarni Rubio Muñoz, Profesora de Secundaria Esther Rubio Pérez, Estudiante Carlos Rubio Puente, Catedrático de I.E.S. Pilar Rubio Robles, Estudiante Álvaro Rubio Romo, Orientador Laboral Luis Rubio Romo, Estudiante M^a del Pilar Rubio Sabugueiro, Profesora Secundaria Francisca Nieves Rueda García, Estudiante Miguel Ángel Ruiz, Decano Facultad Filosofía y Letras Universidad Zaragoza Pau Ruiz Bernat, Licenciado en Filosofía Francisco Ruiz Bebia, Catedrático de Universidad Eduardo Ruiz Carro, Profesor de Universidad Caridad Ruiz de Almodóvar y Sel, Prof. Universidad M^a Victoria Ruiz de Eguino Echezarreta, Profesora Ciriaco Ruiz Fernández, Profesor de Universidad Rosa M^a Ruiz Fernández, Banca Fidel Antonio Ruiz González, Profesor de Latín Consuelo Ruiz Gutiérrez, Profesora de Matemáticas Manuel Ruiz Jiménez, Profesor Juan Blas Ruiz Jiménez, Profesor Filosofía Adela Ana Ruiz Loaisa, Estudiante Fernando Ruiz López, Aux. Administrativo M^a del Carmen Ruiz López, Profesora Helena Ruiz Martínez, Estudiante M^a Mercedes Ruiz Miranda, Profesora Secundaria José Antonio Ruiz Mullor, Profesor de ESO Isabel María Ruiz Olmo, Estudiante Ramona Ruiz Padilla, Profesora Latín y Griego Joaquín Ruiz Peláez, Catedrático de Instituto Domingo Ruiz Ruiz, Procurador de los Tribunales Noemí Ruiz Sosa, Bibliotecaria e Historiadora Marian Teresa Ruiz Valenciano, Profesora de Química José Manuel Ruiz Vila, Profesor Gonzalo Ruiz Zapatero, Catedrático de Universidad Luis F. Rull Fernández, Catedrático de Universidad Andrés Sabater Beltrán, Estudiante Jordi Sacasas Segura, músico y estudiante Julio Sáez Barroo, Médico M^a Concepción Sáez del Álamo, Profesora Universidad María de la Paz Sáez Díaz, Administrativa José Ignacio Sáez Fernández, Funcionario María del Mar Sáez Martín, Estudiante Joaquín Sáez Vidal, Profesor Instituto Fernando Sainz-Ezquerro Foces, Profesor Feliciano Sala Sellés, Profesor Titular de Universidad Josep M^a Sala Valldaura, Catedrático de Universidad M^a Isabel Salamanca Gómez, Profesora Valentín Salazar Alonso-Villalobos, Profesor Emérito de Universidad Eduardo Salazar Ortuño, Jurista María Esther Salcedo Castro, Opositora Enrique Saldaña Fernández, Profesor de Universidad Mar Salvador López, Autónoma Francisco Salvador Ventura, Prof. Titular Universidad José Luis Sampedro Sáez, Economista, Escritor, Miembro de la RAE Sara Sampedro Sánchez, Estudiante Javier San José Lera, Profesor Universidad Ángel San Juan Marciel, Profesor de Sociología Amelia San Martín Vidal, Profesora I.E.S. Encarni San Millán López, Profesora de Enseñanza Secundaria José M^a San Román Rodríguez, Profesor Secundaria Carmen Sánchez, Profesora Rosa J. Sánchez, Profesora María Victoria Gloria Sánchez Conde, Catedrática IES M^a Carmen Sánchez Aviar, Profesora Secundaria José Luis Sánchez Barrios, Profesor Titular E.U. Rodolfo Sánchez Berenguer, Profesor Antoni Sánchez Capdevila, Profesor Secundaria Ignacio Sánchez Cid, Profesor Universidad Enrique Sánchez Costa, Estudiante humanidades UPF Carlos Sánchez del Río, Presidente Real Academia de Ciencias Carmen Sánchez Díaz, Profesor Secundaria Ramón Sánchez Díaz, Profesor Josefa Sánchez Doucet, Profesora Cristina Sánchez Fernández, Estudiante Antonio Sánchez Fernández, Profesor Química de IES José Manuel Sánchez Fernández, Ingeniero de Minas Virginia Sánchez Funes, Estudiante Universitaria Francisco Javier Sánchez García, Filólogo Baltasar Sánchez Gómez, Profesor Antonio Sánchez González, Profesor de Educación Secundaria M^a Nieves Sánchez González, Catedrática Universidad José Luis Sánchez Hernández, Profesor Universidad José Luis Sánchez Herruzo, Profesor de IES Aurora Sánchez Irlan, Profesora Secundaria Jesús Sánchez Izquierdo, Estudiante y Comercial

Concepción Sánchez Lozano, Funcionaria Admón.
 José Ignacio Sánchez Macías, Profesor Universitario
 José Antonio Sánchez Marín, Profesor
 Isabel Nieves Sánchez Martín, Profesora
 Javier Sánchez Martín, Secretario
 Ana Cristina Sánchez Martín, Bibliotecaria
 Francisco Javier Sánchez Martín, Becario Investigación
 Cristina Sánchez Martínez, Catedrática de Secundaria
 Pedro José Sánchez Martínez, Profesor
 Manuel Sánchez Martínez, Investigador del CSIC
 Francisco Sánchez Montes, Prof. Titular de Universidad
 Eduardo Sánchez Moreno, Profesor de Universidad
 Inmaculada Sánchez Muñoz, Profesora
 Juan Pablo Sánchez Pagán, Electricista
 Ángel Sánchez Pardo, Técnico de Laboratorio
 Inmaculada Sánchez Pérez, Profesora Secundaria
 Esther Sánchez Pérez, Profesora E.S.O
 Carmen Sánchez Quirarte, Maestra Educación Especial
 Fco. Javier Sánchez Quirós, Profesor
 Juan Antonio Sánchez Rodríguez, Profesor Universidad
 Eloy Sánchez Rosillo, Profesor Universidad
 Eustaquio Sánchez Salor, Catedrático de Universidad
 Concepción Sánchez Sánchez, Auxiliar de Enfermería
 M^a Mercedes Sánchez Sánchez, Diplomada en Magisterio
 María Teresa Sánchez Suñé, Profesora Titular E.U.
 Teresa Sánchez Torres, Licenciada Filología Clásica
 María del Carmen Sánchez-Rojas Fenoll, Historiadora del
 Arte y Académica de la de Bellas Artes N^{ra} S^{ra} de la
 Arrixaca
 Antoni Sancristòfol Mayordomo, Professor de Secundària
 Gabriel Sansano I Belso, TEU Universitat
 Ismael Santa María
 Germán Santana Henríquez, Profesor Universidad
 Manuel Santana Molina, Catedrático Universidad
 Rosa-Araceli Santiago Álvarez, Catedrático de Universidad
 Natalia Maria Santiago Remón, Profesora Secundaria
 Esperanza Santín Vilarinho, Profesora de ESO
 Francisco Santisteban Salinas, Profesor
 Arturo Santos Borbujo, Profesor de Universidad
 Bernardo Santos López, Maestro
 Libia Santos Requejo, Prof Univ Salamanca
 Ignacio Santos Rodríguez, Médico
 Juan Santos Yanguas, Catedrático de Universidad
 Carmen Sanz, Profesora
 Daniel Sanz Alberolu, Técnico
 Manuel Sanz Morales, Profesor Titular de Universidad
 Angel José Sanz Morán, Catedrático Universidad
 Emiliano Sanz Parejo, Profesor de Universidad
 Jorge Sanz Sánchez-Campíns, Estudiante
 Jesús María Sanz Serna, Rector Universidad de Valladolid
 Pilar Saquero Suárez-Somonte Profesora de Universidad-
 Decana Filología U.C.M
 Carmen Saralegui, Decana Facultad de Filosofía y Letras
 Navarra
 Olatz Sarasola Errazkin, Profesora de secundaria
 Gwendoline Sardinha de Oliveira Neves, Profesora
 Emiliano Sarraide Del Campo, Profesor de Latín
 Rubén Sarrión de la Fuente, Profesor de Secundaria

María Mercedes. Sarro Rueda
 Eva Sastre Mulet, Profesora
 Germán Sastre Navarro, Investigador científico
 Pedro Schwartz Girón, Académico de Ciencias Morales y
 Políticas
 Manuel Seco, Académico de la RAE
 SECTOR DE ENSEÑANZA DE CSI-CSIF DE PONFE-
 RRADA
 José M^a Segovia de Arana, Académico de Medicina
 José Antonio Segrelles Serrano, Catedrático Universidad
 Guillermo Seguí, Profesor
 Juan José Seguí Marco, Profesor Titular de Universidad
 Antonio Seisdedos Benito, Profesor Universidad
 Seminario de Latín, I.E.S. Macías O Namorado (Padrón)
 Seminario de Latín, IES Txurdinaga Behekoa
 Carmen Pilar Sempere Martínez, Profesora
 Ricardo Senabre Sempere, Catedrático de Universidad
 Noelia Sender Núñez, Periodista
 María Jesús Senosiain Aramendia, Profesora Universidad
 Antonio Miguel Seoane Pardo, Profesor de Filosofía
 Antonia M^a Sepulcre Sepulcre, Profesora secundaria
 José Luis Serer Vicens, Profesor Secundaria
 Montserrat Serra Nonell, Estudiante
 María José Serrano, Filóloga
 Antonio Serrano Cueto, Profesor de Universidad
 Manuel Serrano Espinar, Prof. Titular de Universidad
 Manuel Serrano Espinosa, Profesor Universidad
 Fernando Serrano Larráiz, Administrativo
 José Octavio Serrano Monteagudo, Profesor Secundaria
 Lidia Serrano Muñoz, Profesora
 Armando Serrano Salcedo, Profesor ESO
 Juana Serrano Vera, Personal administración
 Margarita Serrats Fàbrega, Catedrática de Latín
 Covadonga Sevilla Cueva, Profesora de Historia Antigua
 Martín Sevilla Rodríguez, Profesor Titular de Universidad
 Diego Sevilla Ruiz, Profesor Universidad
 Ceferino Sevillano Picado, Maestro
 Cristina Sierra de Grado, Traductora y correctora de esti-
 lo
 María Sierra Flórez, Profesora Educación Secundaria
 Jaime Siles, Poeta y Catedrático de Universidad
 Antonio Silvestre Hellín, Profesor de Secundaria
 Joan Carles Simó Artero, Professor
 Ainhoa Simón Simón, Historiadora del Arte
 Sindicato de Enseñanza CC.OO. Guadalajara
 Ángeles Sirvent Ramos, Catedrática Filología Francesa
 Miquel Sitjar i Serra, Vicepres. Consell Comarcal Ripollès
 Sociedad Andaluza de Latín y de Griego
 Teresa Solana Lamora, Profesora de Bachillerato
 Francisco Ramón Solano Hernández, Profesor Secundaria
 Fulgencio Solano Hernández, Estudiante
 Josefa Solano Hernández, Maestra de Educación Infantil
 Ramón Solano Lozano, Jubilado (Auxiliar Administrativo)
 María Dolores Solano Solano, Becaria de FPU
 Manuel Soler Alarcón, Profesor de E.S.O.
 Juan Manuel Soler Denia, Estudiante
 Rubén Soler Ferrer, Estudiante de Bachiller
 Antonia Soler i Nicolau, Profesora Enseñanza Secundaria

- Emilio Soler Pascual, Profesor de Universidad
 Luisa Solís Paino, Profesora
 Gabriel Sopena Genzor, Profesor universitario
 M^a del Carmen Soria Salvador, Profesora
 Matilde Soriano García, Profesora
 Myriam Sorrentino Rodríguez, Estudiante Fil. Hispánica
 M^a Elena Soto Berenguel, Profesora Secundaria
 Maria Cristina Soto Franco, Profesora Secundaria
 Manuel Soto García, Profesor
 Amalia Soto Presas, Profesora de Secundaria
 Kurt Spang, Catedrático de Universidad
 Penélope Stavrianopulu Boyatzí, Profesora
 Pamela Stoll Dougall, Profesora Titular Universidad
 Araceli Striano Corrochano, Profesora de Universidad
 Pablo Suanes Sebastián, Futbolista
 Len Suanzas González, Profesora Titular Historia del Arte
 Elena Suárez Alonso, Profesora
 Fernando Suárez Campal, Profesor de Latín y Griego
 Paloma Suárez de Centi Caruncho, Profesora Secundaria
 Enrique Suárez Ferreiro, Profesor E.S.O.
 José Eduardo Suárez García, Profesor de Bachillerato
 M^a Carmen Suárez García, Profesora de Secundaria
 Karmela Suárez González, Maestra
 Leonardo Suárez M., Estudiante
 Pedro Manuel Suárez Martínez, Profesor Universidad
 Miriam Suárez Saavedra, Estudiante
 Damián Suárez Sánchez, Técnico Anatomía
 Julio Suela Sarro, Técnico Superior Administración Local
 Gemma Suñé Minguella, Profesora
 Maigua Suso Biain, Estudiante de musicología
 Antonio Tabernero Díaz, Estudiante de Filología Catalana
 Santiago Talavera Cuesta, Profesor
 Santiago Tamames, Académico de Medicina
 María Tamames Andrés, Profesora de Inglés
 José Ángel Tamayo Errazquin, Profesor Universidad
 Carlos Antonio Tannus Kalil, Profesor Universidad Río de Janeiro – Brasil
 Pamela Tapia Bruna, Profesora de Castellano
 Serafin de Tapia Sánchez, Catedrático E.U.
 Luis Pablo Tarín Martín, Profesor de Universidad
 Eusebia Tarrío Ruiz, Profesora de Universidad
 María del Socorro Teijeiro Perez, Profesora Secundaria
 Teresa Teixidó Binefa, Maestra
 Eloy Tejero Tejero, Profesor Universidad
 Enrique Telletxea Ruiz, Estudiante
 Joan Terol i Jaume, Cartero
 Luciano Tesón Martín, Catedrático de Instituto
 Larissa Timofeeva, Becaria FPI
 José Miguel Tirapu Puyal, Médico
 Ángel Tocino García, Profesor Asociado
 Emilia M^a Tonda Monllor, Profesora Universitaria
 Fernando Toral Van Melzen, Profesor Secundaria
 Rosa Toriello de la Fuente, Profesora IES
 Ana Torme Pardo, Diputada
 Ramon Torné i Teixidó, Professor d'IES i consultor de Literatura i civilització gregues d'Universitat
 Ramón Torra Puigdelívol, Licenciado Filología Semítica
 José María Torralba López, Doctorando
 Germán Torregrosa, Profesor
 Fco Javier Torrejón Segador, Profesor de Física y Química
 Aurora Torrens Horrach, Licenciada en Historia
 Juan José Torres Cadenas, Profesor
 Hermenegildo David Torres Cantón, Estudiante
 Sergio Torres Cantón, Estudiante
 Norberto Torres Cortés, Profesor
 Francisco Torres de la Torre, Profesor Matemáticas I.E.S.
 Jesús Torres del Rey, Profesor Univ.
 Juan Torres Durán, Catedrático de Bachillerato
 Félix Torres González, Profesor de Universidad
 José Torres Guerra, Profesor Universidad
 Juan José Torres López, Estudiante
 Esther Torres López, Estudiante
 Nuria del Mar Torres López, Estudiante
 Francisca Torres Martínez, Profesora de Lenguas Clásicas
 Francisca Torres Martínez, Profesora Lenguas Clásicas
 Gregorio José Torres Quesada, Profesor IES
 Juan Pedro Torres Romero, Profesor de Latín
 Jesús Torres Ruiz, Profesor de Secundaria
 Fco. Javier Torres Torres, Zapatero
 Juan Antonio Torres Torres, Agente Comercial
 Pedro Torres Torres, Confitero
 Hermenegildo Torres Torres, Conductor
 Joan Tort Donada, Profesor Universidad
 Steven Totossy De Zepetnek, Professor University Halle-Wittenberg (Germany) and Purdue University (USA)
 Xavier Tubau Moreu, Licenciado en Filología Española
 José Luis Tudela Camacho, Profesor de Latín
 Daniel Turienzo, Profesor
 José María Ugidos Meana, Profesor Titular Universidad Unión Comarcal CC.OO Sigüenza (Guadalajara)
 Federación de Enseñanza CC.OO.
 UNIÓN PROVINCIAL DE CSI-CSIF LEÓN
 Delia Urbina Bravo, Profesora Secundaria
 Aránzazu Urbizu Carod, Prof. de Enseñanza Secundaria
 Jesús Ureña Bracero, Profesor de Universidad
 Margarita Uría Etxebarria, Diputada
 Javier Uría Varela, Profesor Titular Universidad
 Adelaida Uribe Comps, Profesor de Secundaria
 Héctor Uroz Rodríguez, Becario F.P.U.
 José Uroz Sáez, Catedrático de Universidad
 Dolores Utrera Pérez, Profesora de Enseñanza Secundaria
 Anibal Vadillo Torres, Profesor
 Aracelia Val Abia, Profesora ESO
 Vitalino Valcárcel Martínez, Catedrático de Universidad
 María Alejandra Valdés García, Estudiante
 Miriam Amparo Valdés, Guía Historiadora
 José Manuel Valdés Mira, Profesor Enseñanza Secundaria
 Alberto Valentín Centeno, Psicólogo
 Tomás Valero Martínez, Docente
 José Valiente Tejado, Jubilado
 María Valladares García, Profesora Secundaria
 M^a Isabel Valladares Gonzalez, Profesora Universidad
 María Valle Hernández, Profesora Titular Universidad
 María del Mar Vallés Gutiérrez, Profesora secundaria
 Lourdes Vallicrosa Saseras, Profesora de lenguas clásicas
 Alicia Valmaña Ochaíta, Titular Universidad

- Juan Jesús Valverde Abril, Profesor de Universidad
 M^a Del Rosario Valverde Castro, Profesor Contratado
 Alejandro Valverde García, Profesor Secundaria
 Xoan Pablo Valverde Morán, Profesor Secundaria
 Mariano Valverde Sánchez, Profesor de Universidad
 M^a Carmen Vaquero Serrano, Catedrática de Instituto
 María del Carmen Varela Sánchez, Docente
 Mario Vargas Llosa, Escritor
 M^a Dolores Vargas Llovera, Profesora Universidad
 Olivia Vargas Megías, Profesora de Secundaria
 Pere Vargas Moré, Vidrier i estudiant d'Humanitats
 Juan Varias García, Profesor de Secundaria
 Carmen Vayón Ramírez, Profesora de Instituto
 Juan Carlos Vázquez Calvo, Profesor de Secundaria
 María Concepción Vázquez de Benito, Catedrático
 Jesús Vázquez González, Profesor
 Ángel Vázquez Martín, Profesor
 Rosa Ana Vázquez Ruiz de Ocenda, Profesora Univers.
 Eduard Vázquez Selma, Profesor secundaria
 Fernando Vega Fernández, Profesor de Secundaria
 Carolina Vega Seoane, Administrativo Universidad
 Faustino Vega Vega, Profesor de Educación Secundaria
 Antonio Vegas González, Profesor de secundaria
 José Vela Tejada, Profesor Titular de Universidad
 M^a del Henar Velasco López, Profesora Filología Griega
 Ana Esther Velázquez Fernández, Profesora de Filosofía
 Cristina Velencoso Campos, Profesora
 Pilar Vélez Segura, Licenciada en Historia
 Nelia Rosa Vellisca Gutiérrez, Profesora Secundaria
 Pedro Vence Pérez, Profesor
 Francisco de Asís Vera Bustamante, Profesor IES
 Javier Verdejo Manchado, Estudiante
 Araceli Viana Carrión, Filóloga
 Concepción Vicente Baño, Profesora Secundaria
 M^a Francisca Vicente Bernal, Profesora Secundaria
 Francisco Vicente Fernández, Profesor
 Francisco Vicente Gómez, Profesor Universidad
 Antonio Vicente Gómez, Profesor Historia de IES
 Ana Vicente Sánchez, Profesora
 Diego Vicente Sobradillo, Becario de Investigación
 José Luis Vicente Villardón, Profesor Titular Universidad
 José Luis Vidal, Catedrático de Universidad
 Azucena Vidal Abad, Profesora de Latín
 Camila Vidal Gutiérrez, Psicóloga
 Felip Vidal i Nadal, Professor de Secundària
 María Belén Vidriales Vicente, Médico
 Juan Antonio Viejo Cortés, Doctor en Filología Clásica
 Enrique Viguera Molins
- Imma Vila Vendrell, Professora d' IES
 María Vilar Pérez, Estudiante de Humanidades
 M^a Pilar Vilches González, Lda. Filología Hispánica
 M^a Analía Vilches González, Lda. Matemáticas
 Rosendo Vilchez Gómez, Profesor de Universidad
 Eva Vilchez Rejón, Administrativa de Universidad
 Jose Vilella Masana, Profesor Universidad
 Alexis Villa Andrew, Profesor de secundaria
 Blai Carles Villa i Càtala, Professor d'educació secundària
 Fco. Javier Villalba Ruiz de Toledo, Profesor Universidad
 Nieves Villalobos Juárez, Titular de Universidad
 Julio R. Villanueva, Vicepresidente Consejo Científico
 Fundación Ramón Areces
 José Manuel Villar Fernández, Prof. Secundaria Jubilado
 Enrique Villar Ledesma, Biólogo, Catedrático Universidad
 Sergio Villar López, Profesor de Lengua y Literatura
 Esther Villar Peláez, Profesora de Secundaria
 Raúl Villar Serradilla, Profesor de Enseñanza Secundaria
 Rocío Villarán Báñez, Profesora Educación Secundaria
 Manuel Villarejo García, Catedrático de Instituto
 María Luz Villarejo García-Denche, Profesora
 Matías Villarejo García-Denche, Médico
 María Dolores Villarejo García-Denche, Estudiante
 Angels Villarroya, Profesora
 Miguel Villena, Profesor Titular de Universidad
 Carlos Vilorio de la Torre, Profesor Secundaria
 M^a Luisa Vinuesa Illescas, Profesora
 Antoni Viñas Almenar, Docente Universitario
 Luciano Vitacolonna, Researcher at The University of
 Chieti (Italy)
 Antonio Viudas Camarasa, Numerario Real Academia de
 Extremadura de las Letras y las Artes
 Alina Voicu, Estudiante
 Valeriano Yarza Urquiola, Catedrático de Instituto
 José Luis Yela García, Profesor de Universidad
 Gonzalo Yelamos Redondo, Catedrático Instituto
 José María Yepes Rodríguez, Profesor de Secundaria
 Blanca Yeregui Sarasola, Profesora de Bachillerato
 Nekane Zabaleta Ibáñez, Profesora Secundaria
 Ana Belén Zaera García, Profesora
 Santiago Zamarreño Domínguez, Funcionario Univers.
 Elena Zamora Sánchez, Estudiante
 Jesús Zanón Bayón, Profesor Titular Universidad
 Virgilio Zapatero, Rector Universidad de Alcalá
 Petra Zimmermann González, Profesora Universidad
 Miguel Zugasti Zugasti, Profesor de Literatura
 Isabel María Zúñiga Huete, Estudiante

REUNIÓN CON LA MINISTRA DE EDUCACIÓN

El pasado día 19 de abril, la Ministra de Educación, D^a M^a Jesús Sansegundo, recibió a representantes de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, de la Sociedad de Estudios Latinos, de la Fundación Pastor, del Instituto de Estudios Humanísticos y de la Asociación andaluza de Profesores de Latín y Griego, para tratar cuestiones relativas a la reforma educativa actualmente en marcha.

En el curso de la reunión se entregó a la Sra. Ministra el Manifiesto de Apoyo a las Humanidades que ha promovido la SEEC y que ha sido suscrito por varios miles de personas e instituciones, entre las que destacan numerosos políticos de todo el arco parlamentario, rectores de Universidades, académicos de todas las Academias, escritores, etc.

Además se analizó con detalle la situación en que quedarán el Latín, el Griego y la Cultura Clásica en la próxima Ley Orgánica de Educación. Con respecto al Latín y el Griego en el Bachillerato, la Sra. Ministra garantizó que los Reales Decretos de desarrollo tratarán esas materias por lo menos como han estado ahora (es decir, como específicas de modalidad en los dos cursos del Bachillerato de Humanidades). Con respecto al Latín en 4^o de la ESO, se mantendrán negociaciones posteriores para que en el Real Decreto correspondiente se garantice su efectiva impartición. Finalmente, con respecto a la Cultura clásica, cuya situación constituye un grave motivo de preocupación, se nos solicitó que hagamos propuestas concretas de mejora en el propio texto de la Ley Orgánica, siempre y cuando no supongan aumento de carga lectiva para los alumnos.

En resumen, quedan abiertas vías de negociación y se constata la posibilidad de despejar algunos de los motivos de preocupación que había suscitado el Anteproyecto publicado por el Ministerio.

PYTHIA 2005

La comisión elegida para coordinar la prueba del certamen *Pythia* ha juzgado como el mejor ejercicio el realizado por Saúl Muiños Brea, del Colegio «O mosteirón» de la Delegación de Galicia. La decisión ha sido difícil por la magnífica calidad de bastantes de los ejercicios presentados.

VIAJE A LIBIA EN SEMANA SANTA

Entre los días 18 y 28 de abril, coincidiendo con la Semana Santa, la SEEC ha realizado su tradicional viaje de estudios bajo la dirección de los Profesores D. Francisco Rodríguez Adrados y D. Antonio Alvar. En esta ocasión, el destino de los setenta y dos

participantes fue Libia, que, por fin, después de un período largo de aislamiento se abre al turismo y ofrece sus extraordinarios tesoros arqueológicos y artísticos a los interesados. El viaje se planteó en tres etapas: la Tripolitana, el desierto y la Cirenaica. Lamentablemente, hubo que acortar un día en la Tripolitana por exigencias de las autoridades libias relativas al uso del espacio aéreo en el vuelo que haríamos desde Ghadames a Bengasi, aunque el día perdido se recuperó aumentando el número de visitas previstas en la Cirenaica.

La Tripolitana –región de tres ciudades, Oea (Trípoli), Leptis Magna y Sabratha– causó una sensación extraordinaria. El Museo de Trípoli, pletórico de magníficas esculturas griegas y romanas, de mosaicos y de otros tesoros, y el formidable Arco de Marco Aurelio (s. II) fueron el aperitivo. La visita a Leptis Magna desbordó todo lo imaginado: sin duda, con más inversiones habrá de convertirse en un destino turístico de primer orden en el Mediterráneo. Inútil tratar de describir en estas pocas líneas el esplendor de esa ciudad romana monumentalizada de forma espléndida por su hijo más destacado, el emperador Septimio Severo (s. III). El Tetrápilon, las Termas de Adriano, el Ninfeo, la Vía columnada, los Foros viejo y nuevo, la Basílica, el Calcídico, el Teatro, el Mercado, el Puerto, el Anfiteatro, etc. son, cada cual en su género, modelícos; en conjunto, es difícil hallar nada semejante. Para acabar ese día, visitamos Villa Silim, un fascinante ejemplo de villa romana, abierta a un bellísimo paisaje marítimo, conservada íntegramente, incluidas paredes policromadas y techos; sus mosaicos, conservados todos *in situ*, son de factura exquisita. El tercer día visitamos, más deprisa de lo conveniente dados los cambios de programa, Sabratha, otra ciudad inolvidable, para siempre unida al recuerdo del famoso juicio contra Apuleyo; en este caso, Foro, Capitolio, otros templos, Basílica, Curia, Termas (¡qué termas!) y, sobre todo, el Teatro, uno de los mejor conservados en todo el orbe romano, colmaron el tiempo dispuesto para su visita.

Inmediatamente emprendimos camino por tierra a Ghadames, situado a más de 700 kms. Atravesamos el Jebel Nafusa, territorio de bereberes, y visitamos antiquísimos graneros colectivos en Kaser Alhas y en Nalut, antes de llegar a la ciudad tuareg de Ghadames. Levantada en un oasis enorme, fue cruce de rutas caravaneras y perteneció a Roma desde el s. I a. C. en que nuestro Cornelio Balbo conquistó ese territorio. Quedan algunos restos (capiteles y fustes de columnas, entre otras cosas) de esa época. Hoy es una bellísima ciudad, Patrimonio de la Humanidad, abandonada por sus habitantes que prefieren residir en la anodina ciudad nueva, pero conservando sus propiedades en la vieja. Una visita a una laguna salada en el desierto, a una fortaleza romana –La cabeza del fantasma– cercana y una cena con fiesta tuareg al pie de una duna, desde donde habíamos contemplado el imponente atardecer, completaron ese día.

Al día siguiente volamos desde un aeropuerto, abierto tan solo para nosotros, a Bengasi, la capital de la Cirenaica. Allí visitamos Apolonia, que cuenta con varias interesantes basílicas bizantinas completamente arruinadas y con un teatro griego en una escenografía natural maravillosa. Otro día lo reservamos íntegramente para Cirene, fascinante desde el arcaico e imponente Templo de Zeus hasta los restos romanos; el santuario de Apolo, presidido por su propio templo y lleno de otros numerosos, de tesoros, de fuentes de míticas resonancias, incluso de termas, es trasunto del de Delfos incluso en su paisaje; el Ágora, donde se encuentra la tumba del fundador Bato, es otro espa-

cio de notable majestad; finalmente, el Odeón y varios Teatros así como más Templos y la enorme Palestra, transformada más tarde en Foro romano, colman el interés del más exigente. Otras visitas a lugares menos conocidos, como Ptolemais –capital durante mucho tiempo de la provincia romana, aún por excavar en su mayor parte–, Qasr Libia –con muy interesantes mosaicos bizantinos–, completaron nuestros días libios.

En resumen, un espléndido viaje en el que nos fue permitido aprender mucho de las distintas formas de ocupación del territorio y de las muy diversas concepciones civilizadoras de fenicios, griegos y romanos, de las consecuencias que todo ello –unido a la partición entre Imperio romano de oriente e Imperio romano de occidente– comporta para la Historia de este país, del concepto de frontera sur del Imperio romano, y de mil cosas más que fueron quedando puntualmente explicadas a lo largo del viaje.

COLOQUIO EUROCLASSICA 2005

Del 30 de marzo al 1 del abril, ambos inclusive, y organizado por la Asociación Croata de Profesores de Lenguas Clásicas, tuvo lugar en Dubrovnik el anual coloquio de Euroclassica, con el lema «PATRIMONIUM IN MANUSCRIPTIS CONSERVATUM». El encuentro se celebró bajo los auspicios del Departamento de Filología Clásica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zagreb y las sesiones científicas se desarrollaron en el Centro Internacional de las Universidades de Croacia de la citada ciudad.

Como viene siendo tradición, también en el presente año el encuentro giró en torno a lo más característico del país organizador: el hecho de que los intelectuales ragusinos acostumbraran a realizar su labor creativa en forma manuscrita hasta época relativamente reciente, debido a la tardía implantación en Dubrovnik de la imprenta, cuando en otros lugares se hallaba ya muy difundida. Así, los asistentes de otros países pudieron saber de la existencia de obras poco conocidas y de indudable interés general, aunque más para los países balcánicos.

Inauguraron la reunión, con breves palabras cada uno, autoridades académicas, políticas y religiosas, y el presidente de Euroclassica, Dr. Francisco DE OLIVEIRA. Por regla general, las intervenciones se realizaron en la lengua del país anfitrión, si bien un oportuno recurso a la informática hizo posible que simultáneamente se proyectara en pantalla la traducción inglesa de las respectivas aportaciones, como, en su caso, la versión croata de las efectuadas en inglés. Dado el carácter del serbo-croata, se excusará que la crónica se refiera a tales comunicaciones con su título en inglés, y no con el original.

A modo de introducción, el profesor Ivica MARTINOVIC, de Dubrovnik, habló en primer lugar sobre «Manuscript Heritage of the Croatian Latinists in the Libraries and Archives of Dubrovnik». A obras épicas de diverso carácter de los siglos XVI a XVIII se refirió «Croatian Neo-Latin Epic» (D. NOVAKOVIC, Zagreb). En la poesía del s. XIX, inspirada por circunstancias históricas concretas se centró «Latin occasional Poetry in nineteenth century Dubrovnik» (I. BRATICEVIC, Zagreb). De la conservación manuscrita de textos de Luciano, Plutarco y Platón en traducción latina, así como de obras de Cicerón y tratados de humanistas, se ocupó «An early humanistic Manuscript from Trogir: the Codex of Petar Cipiko from 1436» (B. LUCIN, Split) y del fenómeno de obras censuradas trató «The Censorship of Seraphinus Cerva's manuscript *Prolegomena*

in *Sacram Metropolim Ragusinam*» (R. SEFEROVIC, Dubrovnik). «Latin Manuscript Sources for a Research Work of Macedonian Medieval History» (V. DIMOVSKA JANJATOVA, U. «St. Cyril and Methodius» de Skopje) abordó el caso de manuscritos referentes a aspectos de la historia medieval de Macedonia y «On the Greek Manuscripts of some diplomatic Letters sent by the Ohrid Archbishop to the Russian Kings in the 17th century (A Palaeographic-Linguistic Aspect of Analysis)» (M. BUZALKOVSKA-ALEKSOVA, U. «St. Cyril and Methodius» de Skopje) presentó un proyecto de estudio y edición de 50 manuscritos griegos, recientemente emprendido en Macedonia.

A las anteriores aportaciones deben añadirse las no croatas, expuestas en inglés: a la función de los monasterios ortodoxos como agentes fundamentales de la conservación de la herencia cultural griega (al margen de su papel religioso, cultural y social, y sin excepción de países) pasó revista «Our classical heritage saved through the *scriptoria* and the Archives of Greek Monasteries» (M.E. GIATRAKOU, U. de Atenas), y, por último, vino a poner la nota simpática y desenfadada un repaso a manuscritos alejandrinos que han conservado la realidad de la vida cotidiana de la cosmopolita ciudad, «Bureaucracy and Backhanders: the manuscript letters from Alexandria» (J. NEVILLE, Open University).

El programa incluyó también talleres de tipo didáctico, desarrollados en el Gymnasium «Dubrovnik» en sesiones vespertinas: sobre los manuscritos como recurso para la clase («Exploitation of manuscripts in school lesson» (O. Peric, Zagreb; y Ch. Haller, Basilea); sobre instrumentos de valoración del trabajo de los alumnos («Evaluation of knowledge» (J. Bagaric, Dubrovnik) o sobre el uso del ordenador en la enseñanza del latín («Computer un the latin class», A. Theil y P.Glaz, Viena).

La jornada del día 2 estuvo ocupada toda ella por la Asamblea General de Delegados de Euroclassica, celebrada en el hotel «Lero», residencia de una buena parte de los participantes en la reunión. El largo orden del día (18 asuntos) impuso continuar la sesión tras la comida habida en el propio hotel. El acta de la sesión anterior, informe del Presidente, balance económico y presupuesto superaron el trámite de aprobación sin mayor discusión.

Seguidamente, los responsables de las diversas actividades fueron informando sobre la situación de cada una, destacando al respecto la supresión de la Academia Latina del presente año (por falta de suficiente inscripción) y las dificultades de patrocinio de la Academia Homerica (que los organizadores esperan solventar). En lo que atañe a los proyectos de cooperación, se confirmó la buena marcha de todos ellos y se resaltó la muy favorable disposición al respecto de las diversas instituciones. Sobre organización de futuras convocatorias, se decidió que la prevista en Uppsala para 2006 tuviera lugar a principio de agosto, y se aceptaron inicialmente las propuestas presentadas por Rusia (San Petersburgo), Rumanía (Costantza) y Macedonia ex-yugoslava (Ohrid) para los años 2007, 2008 y 2009, respectivamente.

Cuestión de especial interés, y a la que por ello se dedicó más tiempo, resultó ser la situación de los Estudios Clásicos en los sistemas educativos nacionales, sobre los que informó por turno el representante de cada país, sin que se apreciaran grandes diferencias entre ellos, y con una tónica general similar a la de España. Igualmente, requirieron bastante atención proyectos actualmente en ejecución, como el disco digital con

reportajes de cada país sobre actividades concretas relativas a la docencia de las lenguas clásicas (coordinado por Paul Ieven) o la edición de una obra sobre la enseñanza de las Lenguas Clásicas en Europa, a través de sendos artículos de los respectivos representantes en Euroclassica editados por John Bulwer, urgiéndose en ambos casos a quienes no lo habían hecho todavía el envío de las correspondientes colaboraciones.

Tras el almuerzo, A. Reitermeyer presentó su propuesta de Currículo Europeo de Latín y Griego, que suscitó un largo y vivo debate, pareciendo a la mayoría de los presentes de un elevado nivel y, por ello, poco práctica y de difícil consecución. Se presentaron, por último, las más recientes aportaciones al proyecto Europatria, consistente en la edición de una antología de textos (en latín o griego) relativos a cuestiones de cada uno de los países europeos y que coordina el presidente de Euroclassica, F. De Oliveira.

RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

JORNADA ORGANIZADA POR LA SEEC SOBRE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS Y LOS NUEVOS PLANES DE ESTUDIO UNIVERSITARIOS

Todo el proceso de creación del llamado Espacio Europeo de Enseñanza Superior, así como los nuevos decretos de grado y posgrado elaborados por el MEC obligan a replantearse una vez más los programas de estudios universitarios y a reflexionar sobre el papel en ellos de los Estudios Clásicos. La SEEC, en su deseo de facilitar el intercambio de ideas y proyectos entre todos los departamentos y profesores dedicados al estudio y enseñanza de la Antigüedad Grecoromana y, en particular, de las lenguas y literaturas griegas y latinas, organizó el pasado día 6 de mayo una jornada abierta de estudio sobre la situación de los Estudios Clásicos en la Universidad, que tuvo lugar en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos con el siguiente programa:

- 11:00 Apertura y presentación.
- 11:15 Ponencia Los Reales Decretos de Grado y Posgrado: resumen y análisis.
- 11:45 Pausa.
- 12:00 Los Estudios Clásicos en el nivel del Grado: situación actual y perspectivas.
- 12:30 Debate, consultas, sugerencias, opiniones.
- 16:00 La organización del Posgrado: situación actual y perspectivas.
- 18:00 Resumen y clausura.

ENTREGA DEL PREMIO DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS EN SU CUARTA EDICIÓN

El pasado día 20 de mayo, el Presidente de la SEEC, en nombre de la Sociedad, hizo entrega al director del Museo de Arte Romano de Mérida del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su IV edición. En esta ocasión la SEEC ha querido destacar la intensa labor que el Museo Nacional de Arte Romano desarrolla para conservar, investigar y difundir el legado patrimonial y artístico romano, mediante la realización de múltiples actividades orientadas a todos los públicos y

siempre con un alto rigor en sus propuestas y contenidos, gracias a lo cual ha alcanzado un enorme prestigio incluso más allá de nuestras fronteras. El acto, al que asistió la Junta Directiva de la SEEC, además de numerosas personalidades, se celebró en Mérida, en la sede del museo, y tras él el organismo premiado ofreció a los asistentes un concierto, que corrió a cargo del grupo *Kalenda Maya*, y un vino de honor.

XXI PREMIO GINER DE LOS RÍOS DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Ha sido concedido el Premio Giner de los Ríos de Humanidades y Ciencias Sociales en su XXI edición de este año 2004 al Grupo de Trabajo de latín y Griego que desde 1992 coordina María del Mar Hernández Nistal en el CFIE de Salamanca. El trabajo premiado se titula «De la letra a la palabra. Cómo el hombre dio nombre a su entorno», y desarrolla un estudio profundo del vocabulario griego y latino que ha utilizado el hombre para nombrar las cosas que le rodean y las que ha ido creando y descubriendo. Dividido en cinco apartados -letra, universo, hombre, ciudad, técnica- cada uno de ellos contiene una lista de términos relacionados en griego, latín y castellano, además de una selección de textos y expresiones en la lengua original (las tres), para trabajar sobre ellos. Cada apartado termina con una batería de ejercicios. Los autores del trabajo premiado son: Lourdes Diego Domínguez - Profesora de Latín en el I.E.S. «Sánchez Ruipérez». Peñaranda de Bracamonte (Salamanca); María Generosa García Bernardos - Profesora de Latín en el I.E.S. «Calisto y Melibea». Santa Marta de Tormes (Salamanca); María del Mar Hernández Nistal - Profesora de Griego en el I.E.S. «Torres Villarroel». Salamanca; David Lucas Cuesta - Profesor de Griego en el I.E.S. «Juana I de Castilla». Tordesillas. (Valladolid); María Ángeles Martín Sánchez - Profesora de Griego en el I.E.S. «Vaguada de la Palma» Salamanca.

VIAJE A GRECIA

Entre los días 1 y 9 de julio de 2005 tendrá lugar el viaje a Atenas, Argólida e islas griegas organizado por la SEEC. El viaje estará dirigido por D. Emilio Crespo Güemes y D. José Francisco González Castro. Para más información, se puede visitar la página web, www.estudiosclasicos.org, o llamar a la Secretaría de la SEEC, al teléfono 915 642 538.

LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA Y LAS MODERNAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN: CURSO TEÓRICO Y PRÁCTICO

Curso de 30 horas equivalentes a 3 créditos.

Número de plazas: 40.

Coordinadora: M.^a Ángeles Martín Sánchez (IES Vaguada de la Palma, Salamanca).

Fechas: 12 a 16 de septiembre de 2005

Organizan: Fundación Pastor de Estudios Clásicos

Sociedad Española de Estudios Clásicos

Financia: Ministerio de Educación y Ciencia

Objetivo: dar información actual y práctica a los interesados en aplicar las tecnologías de la información y la comunicación al estudio y a la enseñanza de la Antigüedad Clásica. El curso enseñará entre otras cosas: ¿Cómo escribir griego en el ordenador? ¿Qué modos hay de hacerlo? ¿Cómo disponer de ediciones de textos clásicos en un ordenador? ¿Cómo disponer de imágenes y mapas? ¿Qué es y cómo se usa una página web? ¿Qué recursos hay en internet para dar clase de Griego, Latín y Cultura Clásica? ¿Cómo disponer de ejercicios y exámenes en un ordenador?

Para más información ver www.estudiosclasicos.org.

SIMPOSIO INTERCONGRESUAL DE LA SEEC «CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN EL MUNDO ANTIGUO»

La SEEC ha organizado para los días 21 y 22 de octubre 2005 su habitual Simposio Intercongresual, que en esta edición estará dedicado a la «Ciencia y tecnología en el Mundo Antiguo» y que se celebrará en la sede de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos (c/ Serrano 107), institución que colabora con el Simposio. La organización del Simposio está contactando con diferentes especialistas, que intervendrán dentro de las siguientes secciones: 1. Arquitectura e ingeniería (Antonio Fernández Alba). 2. Ciencias naturales (Manuel Toharia). 3. Medicina (Dolores Lara). 4. Matemáticas (Mariano Martínez). Se admiten inscripciones con comunicación (adjuntando el título de la comunicación y un breve resumen de la misma) hasta el 15 de septiembre de 2005. Para más información, escribir a la dirección de correo electrónico de la SEEC: estudiosclasicos@estudiosclasicos.org o consultar la página web: www.estudiosclasicos.org.

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE ALICANTE

Certamen PYTHIA (2004)

La Delegación de Alicante se sumó como de costumbre al Concurso *Pythia*, el día 30 de abril (viernes) a las 16, 30 h., *p.m.*, en el Seminario de Griego de la Facultad de Filosofía y Letras, (Edificio C).

La ganadora provincial fue: D^a Carmen Sánchez Mañas del I.E.S. Cap del Aljub de Santa Pola, que quedó seleccionada en segundo lugar en el concurso nacional.

VIII Certamen de traducción (2004)

El *VIII Certamen de Lenguas Clásicas de la provincia de Alicante*, tuvo lugar el día 7 de mayo, a las 16 h. *p.m.* la prueba de Griego y, a las 18 h., la prueba de Latín.

Los ganadores del VIII Certamen de traducción de Griego fueron: D^a Carmen Sánchez Mañas del I.E.S. Cap del Aljub de Santa Pola, primer premio y D^a Rosa Cañete Cayuelas del I.E.S. Sixto Marco de Elche.

Los ganadores del VIII Certamen de traducción de Latín fueron: D^a Rosa Cañete Cayuelas, del I.E.S. Sixto Marco de Elche, primer premio, y D. Carles Lillo Botella del I.E.S. Miguel Hernández de Alicante el segundo premio.

El día 28 de mayo a las seis de la tarde ha tenido lugar la entrega de premios a los ganadores de los certámenes Ciceronianum, *Pythia*, y VIII Certamen de traducción en las modalidades de Griego y Latín. Se regaló igualmente un libro a todos los participantes presentes.

En el mes de Septiembre se realizó un curso de actualización científica *Recursos para enseñar la Historia y la Cultura del Mundo Clásico* en colaboración con el convenio Consellería de Cultura, Educación y Deportes de la Generalitat Valenciana - I.C.E. de la Universidad de Alicante, El CEFIRE de Benidorm, dirigido por el Dr. D. Juan F. Mesa, del Área de Filología latina de la UA y coordinado por Alberto Andrés Aguirre, del CEFIRE de Benidorm en el que participaron el Dr. D. Lorenzo Abad, «*Panorama general sobre el mundo clásico*», Dr. D. Enrique Montero Cartelle, «*Recursos Textuales: novela histórica*», Dr. D. Fernando Lillo, «*Actualización científico-didáctica*», Dr. D. José Uroz, «*Recursos audiovisuales: cine*», D^a Carmen Rodríguez y el Dr. D. Antonio Espinosa, «*Recursos museísticos*», Dr. R. Antonio Espinosa, «*Visita Arqueológica a los yacimientos de Villajoyosa*», SIBID U.A., «*Recursos informáticos: búsqueda en la red y bases de datos*», Dr. D. Juan Francisco Mesa Sanz y D^a Carmen

Rodríguez *Recursos textuales: antologías*» y la Dra. D^a Carmen Puche López, «*Los ECTS en el nuevo EEES*».

La Junta Directiva se ha reunido los días 12 de mayo y 28 de octubre tomando noticia de las actividades de la Junta Directiva Nacional y debatiendo y tomando los acuerdos correspondientes a su ámbito. Merecen especial atención la presentación de la candidatura de D^a Rosa García Rodero, con el apoyo de la Sección de Valencia, al premio anual que concede la S.E.E.C. que se adjudicó al Museo de Mérida, así como la discusión y aprobación del análisis del documento «Una educación de calidad para todos y entre todos», hecho público por el Ministerio de Educación el 27 de septiembre de 2004, realizado por el Sr. Secretario, D. Rafael Coloma Gil, que se acordó fuera remitido a la Junta Directiva Nacional para ser tenido en cuenta en su análisis.

Con posterioridad, el 31 de enero de 2005, se celebró la Junta Directiva de la Sección para la aprobación de las cuentas de 2004 y el presupuesto para 2005 presentado por la Sra. Tesorera D^a. Mari Paz López, así como las actividades a realizar en 2005, que a continuación se presentaron a la Asamblea general que los aprobó. Seguidamente tuvo lugar la sesión científica *Introducción a Persio* profesada por el Dr. D. Bartolomé Segura Ramos Catedrático de Filología latina de la Universidad de Sevilla.

El 25 de febrero de 2005, se celebró la fase local del Certamen Ciceronianum con participación de seis alumnos de cinco centros de la provincia poniéndose de manifiesto la dificultad de esta prueba para alumnos normales de educación secundaria con un año y medio de latín. Resultó ganadora local Yasmina Yousfi López, cuyo ejercicio se remitió a Madrid para participar en la fase nacional.

El 30 de marzo de 2005 se reunió la Junta Directiva de la Sección para la convocatoria del IX Certamen de Traducción en las modalidades de Griego y Latín para alumnos de Secundaria, que tendrá lugar el 13 de mayo a las cuatro de la tarde, modalidad Griego y a las 6 p.m. Latín en el Seminario de Griego Edificio C de la Facultad de Filosofía y Letras. El Sr. Presidente informó de la Junta Directiva de la S.E.E.C. del pasado 11 de febrero. Se aprueba reiterar la propuesta de la Profesora D^a Rosa García Rodero como candidata al premio de la SEEC.

SECCIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA

El miércoles 26 de enero de 2005 se celebró la Asamblea General de socios de la Delegación.

El viernes 25 de febrero se celebró el *Certamen Ciceronianum*. Las pruebas se realizaron simultáneamente en 2 sedes, Oviedo y Santander, y contaron con un total de 26 participantes. La ganadora en esta fase ha sido:

Violeta Ruano Posada, del IES Jovellanos de Gijón. (Profesor: Juan José García Rúa).

El miércoles 2 de marzo, nuestra Delegación, en colaboración con el Depto. de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo, organizó el *III Día de los Clásicos Griegos y Latinos*, actividad que, con periodicidad anual, pretende promocionar el conocimiento y la lectura de las principales obras de los grandes autores clásicos grecolatinos. En esta edición se escogió el diálogo *Fedón*, de Platón, y se invitó expresamente a diversos escritores asturianos. Tras unas palabras de bienvenida y agradecimiento de nuestro presidente, Dr. Juan María Núñez González, hizo una breve presentación de la obra el decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Oviedo, Dr. Santiago González Escudero. Inició la lectura la escritora D^a. Carmen Ruiz-Tilve Arias, cronista oficial de Oviedo, a la que siguieron D. José Luis Campal, D. Luis Arias Argüelles-Meres y D. Francisco Díaz-Faes. Participaron además profesores y alumnos de la especialidad de Filología Clásica de la Universidad de Oviedo, y otros profesores y alumnos del Campus de Humanidades. Al igual que en la edición anterior, gracias a los técnicos de Aulanet de la Univ. de Oviedo, la lectura continuada del *Fedón* pudo ser seguida en directo por Internet y quedó grabada en la Mediateca de la Univ. de Oviedo (www.uniovi.es).

SECCIÓN DE BALEARES

IX Curs de Pensament i Cultura Clàssica, «Felicitat i mort: concepcions de la vida i la mort a l'Antiguitat grecolatina», Palma de Mallorca.

La IX edición del Curs de Pensament i Cultura Clàssica se ha dedicado al estudio de las tradiciones clásicas en torno a la vida y la muerte. Las conferencias que se han realizado son: 12 de noviembre de 2004, *Com moren (i viuen) els filòsofs*, a cargo de F. Casadesús; 26 de noviembre de 2004, *L'home romà davant la mort*, a cargo de M. Mayer; 17 de diciembre de 2004, *¿Qué cosas me hacen feliz? Reflexiones sobre la felicidad en la poesía latina*, a cargo de A. Alvar; 28 de enero, «*Puesto que mortales somos*»: *el ideal de felicidad en Aristóteles*, a cargo de T. Calvo; 18 de febrero, *La vida y la muerte de Sócrates*, a cargo de F. Rodríguez Adrados; 18 de marzo, *Epicuro: vivir feliz y morir sin miedo*, a cargo de C. García Gual; 22 de abril, *La muerte es vida: concepciones órficas sobre la vida ultraterrena*, a cargo de A. Bernabé. Las conferencias que quedan por realizar son: 20 de mayo, *Maneres de morir dels homes a la tragèdia grega*, a cargo de C. Miralles. El curso ha gozado de un éxito de asistencia considerable.

IV Curs de Pensament i Cultura Clàssica, «Felicitat i mort: concepcions de la vida i la mort a l'Antiguitat grecolatina», Mahón (Menorca).

La IX edición del Curs de Pensament i Cultura Clàssica se ha dedicado al estudio de las tradiciones clásicas en torno a la vida y la muerte. Las conferencias que se han realizado son: 13 de noviembre de 2004, *Com moren (i viuen) els filòsofs*, a cargo de F. Casadesús; 27 de noviembre de 2004, *L'home romà davant la mort*, a cargo de M. Mayer; 18 de diciembre de 2004, *¿Qué cosas me hacen feliz? Reflexiones sobre la felicidad en la poesía latina*, a cargo de A. Alvar; 29 de enero, «*Puesto que mortales somos*»: *el ideal de felicidad en Aristóteles*, a cargo de T. Calvo; 19 de febrero, *La vida y la muerte de Sócrates*, a cargo de F. Rodríguez Adrados; 23 de abril, *La muerte es*

vida: concepciones órficas sobre la vida ultraterrena, a cargo de A. Bernabé. Las conferencias que quedan por realizar son: 21 de mayo, *Maneres de morir dels homes a la tragèdia grega*, a cargo de C. Miralles.

XI Edició Premis *Insulae*.

Los premios *Insulae* han constado, este año, de las siguientes categorías: Premio Cultura Clásica; Premio de Traducción de Latín; y Premio de Traducción de Griego. La primera prueba incorpora como novedad un total de 100 preguntas sobre la mitología, la lengua, la historia e instituciones, y los personajes y sus obras. El Premio Cultura Clásica está dotado con 300 €. Los premios de traducción están dotados de 300 € e incorporan accésits de 150 €. Las pruebas se han celebrado conjuntamente en las tres islas y han hecho la preinscripción al certámen más de un centenar de alumnos de ESO y Bachiller. Las pruebas se celebran el día 6 de mayo de 2005.

III Curso del Aula de Humanidades: «Sòcrates: l'home i la filosofia».

Con un gran éxito de matrícula, la Secció Balear ha organizado el III Curso del Aula de Humanidades con el tema central de Sócrates. El curso ha constado de las siguientes conferencias: 2 de marzo, *Quí era Sòcrates? Retrats d'un personatge*; 9 de marzo, *Sòcrates i la nova filosofia*; 16 de marzo, *La ironia i la ignorància socràtiques*; 6 de abril, *Amor i filosofia: l'eròtica del diàleg*; 13 de abril, *L'ètica de la virtut: l'educació del bon ciutadà*; 20 de abril, *Els enemics de Sòcrates: sofistes i polítics*; 27 de abril, *La religió socràtica, la mort de Sòcrates*; y 4 de mayo, *El llegat socràtic: un Sòcrates per a la posteritat*. El conjunto de conferencias ha corrido a cargo de F. Casadesús.

Festival de Teatre Grecollatí de les Illes Balears, edición 2005.

El mes de abril se celebró el Festival de Teatre Grecollatino para alumnos de Educación Secundaria. El programa fue el siguiente:

MALLORCA, 8 de abril:

10:00h *Las troyanas* de Eurípides, a cargo de grupo «Balbo», IES Santo Domingo, Cádiz.

12:00h *El persa* de Plauto, a cargo de grupo «Balbo», IES Santo Domingo, Cádiz.

MENORCA, 15 de abril:

10:00h *Edipo rey* de Sófocles, a cargo del grupo «Arthistrión/Calatalifa», Madrid.

12:00h *Comedia de la cestita* de Plauto, a cargo del grupo «Arthistrión/Calatalifa», Madrid.

IBIZA, 15 de abril:

10:00h *Medea* de Eurípides, a cargo del grupo «Tafalitats», Mallorca.

12:00h *Cásina* de Plauto, a cargo del grupo de Teatro de la Universidad de Granada.

SECCIÓN DE CATALUÑA

Durante el primer semestre del curso académico 2004-2005, la Sección Catalana de la SEEC ha llevado a cabo los dos cursos de divulgación de la cultura clásica anunciados en el número anterior de «Estudios Clásicos». En primer lugar, durante los meses de octubre y noviembre de 2004, se ha impartido el ciclo de conferencias en diez sesiones «De la tragèdia clàssica al teatre contemporani» en el «Centre Cultural La Casa

Elizalde de Barcelona». En esta actividad, cuyo objeto era explicar la huella del teatro greco-latino en el drama y la comedia occidentales, han participado como ponentes los profesores Pau Gilabert (Universitat de Barcelona), María Teresa Clavo (Universitat de Barcelona), Xavier Riu (Universitat de Barcelona), Ernest Marcos (Universitat de Barcelona), Montserrat Reig (Universitat de Barcelona), Jesús Carruesco (Universitat Rovira i Virgili), Begoña Usobiaga (IES Joanot Martorell) y E. Romero (IES Sta. Coloma). En segundo lugar, el Ateneu Popular de Lleida, entidad que ha colaborado en su organización, ha sido el escenario, entre los días 18 de noviembre de 2004 y 10 de febrero de 2005, del curso de la Sección Catalana titulado «10 Grans Obres de la Literatura Grecollatina». En este ciclo de conferencias, que han ofrecido una visión rigurosa y actualizada de diez textos fundamentales, han sido ponentes los profesores Jaume Pòrtulas (Universitat de Barcelona), José Luis Vidal (Universitat de Barcelona), Pere Quetglas (Universitat de Barcelona), Pau Gilabert (Universitat de Barcelona), Jordi Avilés (Universitat de Barcelona), Ernest Marcos (Universitat de Barcelona), Josep M^a Escolà (Universitat Autònoma de Barcelona), Matías López (Universitat de Lleida), Antoni González (Universitat Rovira i Virgili de Tarragona) y Manuel Cerezo (Universitat de Lleida). Tras el trámite correspondiente, esta actividad ha obtenido el reconocimiento de créditos por parte de la Subdirección General de Formación Permanente del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya.

En el mes de febrero de 2005, la Sección Catalana de la SEEC organizó también las tradicionales conferencias para estudiantes de bachillerato, impartidas en esta ocasión por la Dra. Montserrat Camps Gaset, profesora titular de la Universitat de Barcelona, quien disertó sobre «La poesía épica griega», y por la Sra. Concepció Collellmir Vives, profesora del IES Rafael Casanova de Sant Boi de Llobregat, que presentó su trabajo sobre el «Urbanismo romano en Cataluña». Estas sesiones, que contaron con una nutrida asistencia de profesores y alumnos de Enseñanza Media, tuvieron lugar en aulas de las instituciones universitarias de Barcelona (Facultat de Filologia de la Universitat de Barcelona, 15 y 22 de febrero), Tarragona (Facultat de Ciències Jurídiques, 14 de febrero), Lleida (Rectorat de la Universitat de Lleida, 21 de febrero) y Girona (Facultat de Lletres de la Universitat de Girona, 28 de febrero).

El día 25 de febrero se realizaron en las Universidades de Barcelona y Tarragona las pruebas de traducción del Certamen Ciceronianum. La ganadora de la Sección Catalana fue la Sra. Alba Tomàs Albina, alumna del IES «Pons Icart» de Tarragona. En atención a la excelente calidad de su examen, la Junta de la Sección Catalana de la SEEC ha decidido asumir los costes de la participación de la Sra. Tomàs en la fase final del Certamen Ciceronianum que tendrá lugar en el próximo mes de mayo en Arpino (Italia).

Por otra parte, con la misma intención de favorecer la implantación de nuestros estudios en la enseñanza media, la Sección Catalana de la SEEC ha convocado este curso 2004-2005 la primera edición de un galardón para estudiantes de 2º de Bachillerato, el «Premi HÈRACLES» al mejor trabajo de investigación de Bachillerato de Cultura Clásica. Tras la publicación de sus bases en la Web oficial del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya y de su difusión a través de los correos electrónicos a todos los centros de nuestro territorio, se han recibido en esta delegación una veinte-

na de trabajos presentados por alumnos y alumnas de bachillerato –segundo curso– con la conformidad de sus tutores y certificación de los directores de los centros. El jurado, compuesto por los profesores de la Universitat de Barcelona Pau Gilbert y Pere Quetglas y los profesores de enseñanza media Joana Danés, Enric Romero y Josep Lluís, ha otorgado un Primer Premio, dotado con 300 euros, al trabajo «La mitologia en els elements químics» de Laura Segura De la Torre (IES Alexandre de Riquer de Calaf) y tres accésits de 150 euros cada uno para «Referències mitològiques a l'obra de Dalí», «El primer heroi» de Francisco José Onrubia Rodríguez (IES Vall d'Arús de Vallirana) y «Iconografia mitològica a Reus» de Maria Garcia Rovelló (IES Salvador Vilaseca de Reus). Se ha concedido también una mención con diploma a todos los participantes. El acto de entrega del premio y de los accésits tendrá lugar próximamente en la Facultat de Filologia de la Universitat de Barcelona.

Para el próximo mes de julio, la Sección Catalana de la SEEC ha organizado, en colaboración con el Museu del Cinema de Girona y la Universitat de Girona, un curso de verano titulado «Del mite al cinema: cultura clàssica en pantalla gran», que se impartirá en la sede del citado museo, c/ de la Sèquia 1, 17001 Girona, los días 4 a 8 de julio, de 10 a 14 horas. La matriculación se realizará a través de la Fundació Universitat de Girona. Se tramitará el reconocimiento en créditos de la actividad por el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya. La Junta de la Sección Catalana mantiene contactos con diversas instituciones catalanas para llevar en los próximos meses tanto este curso sobre la tradición clásica en el cine como los dos anteriores, «De la tragèdia clàssica al teatre contemporani» y «Deu grans obres de la literatura grecolatina», a otras localidades de Cataluña, como Barcelona, Tarragona, Lleida, Vic, Tortosa, e incluso al Principado de Andorra. De este modo, se propone cumplir su objetivo declarado de acercar la cultura greco-latina a la ciudadanía, yendo más allá del ámbito de los especialistas y los estudiantes de enseñanza media y universitaria.

Con este mismo propósito, la Junta ha escogido como núcleo temático para el XVè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC, que tendrá lugar en Lleida los días 21, 22 y 23 del próximo octubre, el tema siguiente: «Estudis Clàssics: imposició, apologia o seducció?» («Estudios Clásicos: ¿imposición, apología o seducción?»). Con ello se pretende que las contribuciones presentadas giren en torno a diversas concepciones que aparecen con frecuencia en los debates actuales sobre el incierto futuro de nuestros estudios. En primer lugar, la exhortación a «luchar» para imponerse, desde la creencia que nuestra sociedad necesita al clasicismo greco-latino como uno de sus signos de identidad irrenunciables. En segundo lugar, la idea que deben resistirse los múltiples ataques que recibimos desde la apología del legado de la Antigüedad, y, por último, la convicción que dicho legado tiene aún los recursos necesarios para seducir, y que continuará haciéndolo, a pesar de dificultades e indiferencias, gracias a las valiosas complicidades con las que cuenta.

En su organización, participan también la Universitat de Lleida y el Ayuntamiento o «Paeria» de la ciudad, que, junto con otras instituciones y entidades, aportarán ayudas económicas para su financiación. Las actividades del Simposio se desarrollarán en espacios cedidos por la Universitat de Lleida. Se ha previsto que profesores y profesoras invitados de reconocido prestigio impartan cuatro conferencias de una hora y

media de duración, abiertas a la ciudadanía. Asimismo, se organizarán para las noches de los días 21 y 22 de octubre una representación teatral y un concierto dirigidos también al público de Lleida en general. El formato previsto para las sesiones académicas del Simposio es doble. Por un lado, se presentarán comunicaciones de treinta minutos (veinte minutos para la exposición, diez para discusión). Por otro, habrá foros de debate en los que se presentarán brevemente y se discutirán con detalle comunicaciones que serán dadas a conocer a los participantes con antelación mediante difusión electrónica. Las personas interesadas en presentar una comunicación de uno u otro tipo en este Simposio deberán dirigirse por carta o correo electrónico al presidente de la Junta de la Sección Catalana de la SEEC, Prof. Pau Gilabert Barberà (pgilabert@ub.edu), o al secretario, Prof. Ernest Marcos Hierro (emarcos@ub.edu). La dirección postal es: Departament de Filologia Grega, Facultat de Filologia, Universitat de Barcelona, Gran Via de les Corts Catalanes, 585, 08007 Barcelona.

El ICE (Institut de Ciències de l'Educació) de la Universitat de Barcelona, en colaboración con la Sección Catalana de la SEEC, ha organizado el curso «La concepció del món a l'antiguitat grecoromana i la cultura de la guerra i la pau».

SECCIÓN DE CÓRDOBA

Durante los días 9 al 12 de marzo se celebraron en Córdoba, con una notable asistencia, las VIII^{as} *Jornadas de Latín, Griego y Cultura Clásica*, en colaboración con el Centro de Profesorado «Luisa Revuelta», bajo el título «La civilización y la barbarie heredadas».

Partiendo de la base de que «tomar como referencia el Mundo Clásico y revisar qué barbarie y qué civilización hemos heredado ayuda, indudablemente, a analizar, reconocer y mejorar personal y socialmente nuestro actual modelo de vida», se planteaban los siguientes objetivos: 1) aportar sesgos transversales con una visión clara y generosa del Mundo Clásico y su vigencia actual. 2) Incluir los contenidos, procedimientos y actividades a desarrollar en estas Jornadas en el diseño curricular ordinario de Cultura Clásica, Latín y Griego y en cuantas otras materias pueda ser útil. 3) Hacer una crítica constructiva a los actuales modelos curriculares de Cultura Clásica, Latín y Griego, desde las aportaciones de estas Jornadas. 4) Facilitar perspectivas de cultura desde el Mundo Clásico que puedan enriquecer personalmente y, por extensión, a nuestro modelo de vida civilizado, pero también profundamente enraizado en la barbarie heredada.

En las Jornadas han intervenido ocho ponentes, vinculados a diversos Institutos de Enseñanza Secundaria y a la Universidad, desarrollando los siguientes temas: «Actualización en Sintaxis Latina y Griega», «Los Códigos en la Pintura del Renacimiento y el Barroco» y «La sociedad de la *Corduba* romana a través de la Epigrafía y la Literatura», además de una visita guiada a la biblioteca del IES Séneca, antigua Biblioteca del Colegio de Humanidades de la Asunción.

Las jornadas culminaron con un viaje a Munigua, antigua ciudad minera romana en la sierra de Sevilla.

SECCIÓN DE EXTREMADURA

II Simposio Extremeño de Estudios Clásicos:

En el mes de noviembre de 2005 la Delegación de Extremadura de la SEEC organiza el II Simposio Extremeño de Estudios Clásicos (días 10-12 y 18-19), que se celebrará en Cáceres, en el Paraninfo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura. El contenido del Simposio se organiza en torno a cinco Secciones Temáticas: I) Literatura Grecolatina, II) Lingüística Griega y Latina, III) Cultura Clásica, IV) Humanismo y Tradición Clásica y V) Didáctica del Griego, Latín y Cultura Clásica. Contará con la presencia de destacados especialistas en cada una de las secciones, que presentarán Ponencias que tendrán el denominador común de la Actualización Científica y Didáctica. Se pueden presentar comunicaciones que versen sobre alguno de los temas del Simposio. Se está tramitando la posible publicación de las Actas del Simposio. Los interesados han de enviar título y resumen (de unas cinco líneas) a la Comisión Organizadora, cuya Coordinadora es la Dra. Dña. M. Luisa Harto Trujillo (Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Extremadura. Facultad de Filosofía y Letras. 10.075 Cáceres).

Conferencia de la Dra. Luisa López Grijera:

La Delegación de Extremadura, en colaboración con el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la UEX, está organizando una Conferencia que será impartida por la Dra. Dña. Luisa López Grijera, de la Universidad de Michigan, el día 12 de Mayo de 2005, a las 18.30, en el Salón de Actos de la Biblioteca Central de la UEX en Cáceres. La Dra. López Grijera, una de las principales especialistas mundiales en la influencia de la literatura y retórica grecolatinas sobre la Literatura española de los siglos XVI y XVII, pronunciará una conferencia que llevará por título: «Lecturas retóricas del *Quijote*».

SECCIÓN DE GALICIA

Los días 7 y 8 de abril tuvo lugar en el Auditorio Gustavo Freire de Lugo la V edición del Festival de Teatro greco-latino organizado por esta Delegación. El programa fue el siguiente: 7 de abril: a las 12 Antígona de Sófocles por el Grupo Sardiña de los IES Elviña y Paseo de los Puentes de la Coruña; a las 17 Casina de Plauto por los mismos grupos 8 de abril: a las 12 Edipo Rey de Sófocles por el Grupo Arthistrion/Calatalifa de Villaviciosa de Odón (Madrid); a las 17 Cistellaria de Plauto por el mismo Grupo También en la Facultad de Filología de Santiago tuvo lugar el 27 de abril, a las 7,30 de la Tarde una representación de Casina por el grupo Sardiña. Se celebraron en las fechas señaladas para ello en Certamen Ciceroniano en el que resultó vencedor Saúl Muñíos Brea del Colegio O Mosteirón (Sada) y el Concurso Pythia en el que resultaron ganadores Saul Muñíos Brea, del Colegio Mosteirón (Sada) y Silvia Rodríguez Vázquez del IES San tomé de Freixeiro (Vigo).

SECCIÓN DE LEÓN

Curso de verano «sueño y locura. mitos clásicos y modernos en el arte y en la literatura (en el IV Centenario de *El quijote*)»

Directores: Jesús-M^a Nieto Ibáñez, M^a Dolores Campos Sánchez-Bordona, Juan Matas Caballero

Lugar: Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras.

Fechas: Del 5 al 8 de Septiembre de 2005.

Horarios: Mañana: de 10 a 14 horas, tarde: de 16.30 a 20.00.

Horas: 30 horas lectivas

Destinatarios: Alumnos y Licenciados en Historia, Historia del Arte, Filología Hispánica, Filología Clásica, Filología Inglesa, Filosofía y Humanidades, entre otros. Profesionales: Profesores de Enseñanza Secundaria de las materias antes señaladas.

Tasas: Normal: 80 €, Estudiantes y titulados en paro: 60 €

(La matrícula incluye las entradas a la representación teatral, así como el traslado a Benavente y el acceso al Aula Arqueológica de Santibáñez y a los campamentos de Petavonium.).

Para más información ver www.estudiosclasicos.org.

SECCIÓN DE MÁLAGA

Durante lo que llevamos de curso 2004-05, la Delegación de Málaga de la SEEC ha organizado, o participado en la organización de, las siguientes actividades.

En primer lugar, en colaboración con los Departamentos de Filología Latina y Filología Griega de la Universidad de Málaga y el Centro de Profesores de esta ciudad, y con el apoyo de la Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, se celebraron, entre los meses de noviembre y diciembre pasados, las *Segundas Jornadas de Actualización Científica en el Ámbito de los Estudios Humanísticos*, en las que se impartieron las siguientes conferencias: 17 de noviembre: D. Antonio Alberte González (Univ. Málaga), «Los caminos de la retórica en la Edad Media»; D^a M^a Ángeles Durán López (Univ. Málaga), «Platón y los mitos». 18 de noviembre: D. Manuel García Teixeira (Univ. Valladolid), «La mitología hoy»; D. Vitalino Valcárcel Martínez (Univ. País Vasco), «La biografía latina: Cornelio Nepote y la vida de Aníbal»; D^a Inés Calero Secall (Univ. Málaga), «Las clases de herederos legítimos: La antigua Grecia y el derecho español de sucesiones». 24 de noviembre: D. José María Maestre Maestre (Univ. Cádiz), «El latín como lengua hablada en el Renacimiento»; D. Joaquín Mellado Rodríguez (Univ. Córdoba), «¿Todavía la sintaxis? Una propuesta didáctica». 25 de noviembre: D. Julián González Fernández (Univ. Sevilla), «Legislación sobre espectáculos teatrales en Roma»; D. Miguel Rodríguez Pantoja (Univ. Córdoba), «Verso a verso. Aportaciones a la traducción poética de los clásicos»; D. Andrés Pociña Pérez (Univ. Granada), «Razones del éxito del tema de Medea en el siglo XX». 1 de diciembre: D. José Beltrán Fortes (Univ. Sevilla), «Cultos paganos en el anfiteatro de Itálica. Una lectura arqueoló-

gica»; D. Aurelio Pérez Jiménez (Univ. Málaga), «La astrología en época helenística»; D. Fernando Sojo Rodríguez (Univ. Málaga), «Adaptación de la retórica clásica como instrumento para difundir el mensaje cristiano». 2 de diciembre: D. Juan Fco. Martos Montiel (Univ. Málaga), «Las pinturas eróticas de las termas suburbanas de Pompeya»; D. Cristóbal Macías Villalobos (Univ. Málaga), «Las versiones latinas del *Timeo* platónico». El texto completo de la mayoría de las ponencias puede consultarse en <<http://www.anmal.uma.es/JornadasII.htm>>.

Por otro lado, nuestra Delegación sigue colaborando activamente con la Asociación Cultural de Teatro Griego y Romano de Málaga (ACUTEMA), que ha organizado para este curso la representación, dentro del III Festival Juvenil de Teatro Griego y Romano, de *Ifigenia en Táuride* de Eurípides, a cargo del grupo «Sémele», de Málaga, los días 4 (en Granada) y 29 de abril (en Málaga). Además, en su III Asamblea General, celebrada el 29 de marzo y abierta con una conferencia del Dr. José García López (Univ. Murcia) sobre «La música en el teatro griego antiguo», ACUTEMA presentó su programa de actividades para este año y su nueva página web, de la que daremos noticia próximamente.

Finalmente, en cuanto a publicaciones, acaba de entrar en prensa el número 7, correspondiente al año 2004, de la revista *Thamyris. Cuadernos de Cultura Clásica*, que se viene editando con el apoyo de los Departamentos de Filología Latina y Filología Griega de la Universidad de Málaga. Como ya anunciamos aquí mismo en su momento, se trata de un número especial de homenaje *in memoriam* de nuestro colega Salvador Claros Domínguez, que fue profesor de Griego en diversos institutos de nuestra provincia, además de antiguo coordinador de Clásicas en el ICE de Málaga, y que, desde hace años, venía colaborando estrechamente con esta sección de la SEEC y con los Departamentos de Filología Latina y Filología Griega de la Universidad de Málaga, tanto con su experiencia en la informática aplicada a la didáctica de las lenguas clásicas, como, sobre todo, en las tareas de redacción, maquetación y edición de la revista *Thamyris*. El volumen, del que próximamente daremos cumplida reseña en esta revista, alcanza las trescientas páginas, y en él han participado profesores de instituto y universidad de la provincia de Málaga y de otras provincias andaluzas, así como antiguos alumnos.

SECCIÓN DE MURCIA

La Sección de Murcia de la *Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC)* organiza el curso «Canta Musa... I Jornadas sobre la Antigüedad Clásica». Dicho curso se celebrará entre los meses de abril y mayo próximos y está financiado por la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, por lo que las cuatro sesiones tendrán lugar en el Aula de Cultura de dicha entidad, sita en la calle Salzillo, número 7.

Como es habitual, se puede encontrar esta misma información, acompañada de cualquier otra que, en su caso, se pueda añadir como complemento, en nuestra página «web»: <http://www.um.es/seec>; además, la propia Aula de Cultura de la CAM la hará pública en su programación del mes de abril, y editará un programa completo de todas las actividades.

SECCIÓN DE PAMPLONA

En el mes de octubre de 2004 tuvo lugar una nueva serie de conferencias del ciclo «CLÁSICO, ¡TÚ!», en colaboración con el ATENEO NAVARRO, al igual que en las ediciones de 1996, 2000 y 2002. Se trataba, como es el propósito general del ciclo, de recordar una vez más a la sociedad que lo clásico permanece vivo, joven y muy presente dentro del mundo moderno, como una verificación de que la cultura clásica no es algo meramente erudito sino que juega un importante papel en la vida de los humanos, muchas veces de forma solapada e inconsciente. Inicialmente, estaba previsto que constara de tres sesiones, quedando finalmente reducido a dos, por ausencia de uno de los ponentes, debido a circunstancias familiares de última hora.

Para esta ocasión se habían escogido los campos de la gastronomía, el deporte y el teatro. El día 20 de octubre, D. Juan CRUZ CRUZ, Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Navarra, habló sobre «GASTRONOMÍA Y DIETÉTICA EN EL MUNDO ANTIGUO». El día 21 hubiera correspondido intervenir a D. Miguel Ángel BETANCOR LEÓN, Catedrático de Pedagogía y Profesor de Historia del Deporte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, quien se vio impedido de desarrollar el tema «OLIMPISMO Y EDUCACIÓN» por la razón antes citada. Finalmente, el día 29, D. Manuel CANSECO GODOY, director teatral y ex director del Festival de Teatro Clásico de Mérida, disertó sobre el tema «EL TEATRO CLÁSICO EN LOS ESCENARIOS MODERNOS», ilustrando su exposición con un adecuado apoyo de documentos audiovisuales.

D. Emilio ECHAVARREN URTASUN, Presidente del Ateneo Navarro abrió el ciclo, que fue clausurado por el Presidente de la Sección de Pamplona de la S.E.E.C., D. Ramón MARTÍNEZ. Las sesiones tuvieron lugar, respectivamente, en los salones «San Cernin» y «Haddock» del Hotel Maisonnave, registrándose una asistencia de público inferior a lo que venía siendo habitual en ediciones anteriores.

Como en el resto de las delegaciones locales, el día 20 de febrero estaba prevista la prueba de preselección de participantes en el *Certamen Ciceronianum* del presente año. En esta ocasión la fase local no tuvo lugar al no haberses registrado inscripción alguna.

Entre los meses de febrero y marzo, se desarrolló un ciclo cinematográfico de tres sesiones. Respondiendo al título «CIUDADES DE LEYENDA: TROYA, ALEJANDRÍA, POMPEYA», se trató de mostrar el carácter de patrimonio occidental que concurre en ciudades del mundo clásico por su vinculación a hechos, personas o circunstancias históricas. En primer lugar, el día 23 de febrero se proyectó el documental «TROYA: ¿MITO O REALIDAD?», que analizó el hecho literario en el que se sustenta su fama y la realidad que se esconde tras los poemas homéricos. El día 2 de marzo correspondió el turno al titulado «LOS DESTINOS DE ALEJANDRÍA», de la serie «Alejandría, la ciudad prodigiosa», que versó sobre su fundación por Alejandro Magno y el protagonismo de la ciudad en el Helenismo y en la actualidad. Finalmente, el día 9 de marzo, el documental «POMPEYA: EL ÚLTIMO DÍA», abordó el fenómeno de la erupción del Vesubio como factor decisivo en el perfecto estado de conservación de sus ruinas. Todas las sesiones se celebraron en locales de la Universidad de Navarra y moderaron los correspondientes coloquios el Presidente y la Vicepresidente de la Delegación.

El día 20 de abril se ha celebrado la quinta edición del Festival Juvenil Europeo de Teatro Greco-Latino, organizado por la delegación local de la S.E.E.C. y con el

patrocinio del Ayuntamiento de Pamplona, del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra y del Instituto Navarro de Deporte y Juventud.

El Grupo de Teatro «BALBO» de Puerto de Santa María (Cádiz), bajo la dirección de Emilio FLOR JIMÉNEZ, puso en escena la tragedia de Eurípides, *Troyanas* en sesión matutina, y en sesión vespertina la comedia de Plauto, *Aulularia*. Las sesiones tuvieron lugar en el TEATRO GAYARRE de Pamplona.

Asistieron un total de 1.412 escolares, acompañados de 80 profesores. De dichas cifras, 710 alumnos, acompañados de 38 profesores, acudieron a la sesión matutina y 702 alumnos, con 42 profesores, a la sesión vespertina. Los asistentes pertenecían a un total de 23 centros escolares diferentes, entre los que se encontraban uno de Arnedo (La Rioja), otro de Vitoria y un tercero de Rentería (Guipúzcoa), además de los navarros restantes, que procedían de Pamplona o su comarca y de otras cinco localidades de la provincia. Catorce centros asistieron a ambas sesiones; otros tres, únicamente a la sesión matutina; y seis más, sólo a la vespertina. Como invitados y testigos, acudieron también representantes de las entidades patrocinadoras.

El festival mereció la atención de algunos medios de comunicación que se interesaron por recabar de los organizadores información al respecto, en particular emisoras de radio que dedicaron al acontecimiento reportajes de diversa duración.

SECCIÓN DE SALAMANCA-ZAMORA-ÁVILA

El pasado veintiséis de Enero se celebró en el Aula Magna de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca la Asamblea Anual de esta Sección Local. Según constaba en el orden del día, abrió la sesión la presidenta informando de las actividades realizadas.

En primer lugar comentó sobre el *Certamen Ciceronianum* y el Concurso *Pythia* de este año, así como de la realización de la prueba del Euroclásica.

Las conversaciones de la Junta Directiva con la Administración autonómica de Educación sobre la situación de las plazas de Latín, Griego y Cultura Clásica centraron buena parte de este informe. El estudio minucioso llevado a cabo sobre el tema, solo ha cosechado buenas palabras de los responsables de Castilla y León. También se informó de los pasos dados para contestar al primer borrador de la Reforma de la LOCE propuesto por el gobierno.

Terminó su intervención la Presidenta con diversas informaciones relativas a la Directiva Nacional y otras actividades programadas.

Después del informe de Tesorería, las intervenciones de los presentes se centraron de nuevo en la situación de las plazas de nuestras asignaturas en la Comunidad.

A continuación, el profesor D. Julio Borrego Nieto pronunció una amena conferencia sobre «El español de Castilla y León», que tuvo un gran éxito.

SECCIÓN DE VALENCIA-CASTELLÓN

En su aspiración por dar respuesta a las demandas de sus socios, la Junta Directiva de la Delegación en Castellón y Valencia de la Sociedad Española de Estudios Clásicos,

ha organizado tres actividades: un curso de actualización sobre Cultura Clásica; una serie de charlas pedagógicas y un premio de estudios clásicos para estudiantes de ESO y Bachillerato.

El curso de actualización sobre Cultura Clásica, de treinta horas, se desarrollará a lo largo del año 2005. El curso completo será convalidado por el Servei de Formació Permanent de la Universitat de Valencia, por 30 horas, la mitad del curso por 15 horas.

Las *Charlas pedagógicas* consistirán en reuniones de una hora u hora y media en las que se comentarán diversas metodologías de trabajo para la asignatura de Griego y Latín con la finalidad de abordar problemas concretos que se plantean en el aula y posibles estrategias de solución. Se pretende, por tanto, que tengan un carácter eminentemente práctico. Serán gratuitas y, en principio, se celebrarán los miércoles de cada mes. El objetivo es establecer un espacio donde tratar y discutir las dificultades que tenemos en clase, habida cuenta de que no hay posibilidad de ello en los centros, dado el carácter mayoritariamente unipersonal de los Seminarios de Latín y Griego. La primera sesión tuvo lugar el miércoles 23 de febrero, a las 18, 30 horas en el IES «Ferrer i Guardia» de Valencia.

Finalmente y con la finalidad de potenciar el conocimiento de la cultura clásica, la Delegación en Castellón y Valencia de la SEEC, ha convocado un concurso que, bajo el epígrafe «*Iconografía y emblemas clásicos de tu ciudad*», premie los dos mejores trabajos presentados por alumnos de ESO y Bachillerato matriculados en alguna asignatura de los Departamentos de Latín o Griego de cualquier instituto ubicado en la Comunidad Valenciana.

Igualmente esta Delegación tiene previsto organizar las *Vigésimas Jornadas de Estudios Clásicos*, que este año se celebrarán durante el mes de noviembre, así como un ciclo de cine histórico en mayo.

SECCIÓN DE VALLADOLID

El año 2004 se abrió en la Delegación de Valladolid con la Asamblea ordinaria de socios, celebrada el día 30 de enero, en una sesión presidida por la Junta Directiva en funciones, que dio paso a la constitución de la mesa electoral y a las votaciones para la elección de los nuevos cargos.

Entre febrero y abril se desarrollaron las diferentes pruebas de los concursos Pythia, Lourdes Albertos y *Certamen Ciceronianum Arpinas*. Este último sigue contando con la inestimable ayuda de la Junta de Castilla y León para sufragar los gastos de nuestros representantes regionales en Italia.

El viernes 21 de mayo por la tarde invitamos a alumnos y profesores de Secundaria y Bachillerato a una jornada especial, a la que bautizamos con el nombre de *Schola Philologica*, en la que combinamos una actividad tradicional en esta Delegación, como es la entrega de premios y diplomas a los alumnos que han participado en los diferentes concursos organizados, con la novedad de una recepción y posterior visita guiada a la Facultad de Filosofía y Letras y una lección de Filología Clásica, adecuada al nivel de conocimientos de los estudiantes de Bachillerato, en esta ocasión a cargo del Profesor D. Manuel García Teijeiro que disertó a propósito de la «Épica greco-latina», abriendo a continuación un animado turno de preguntas y respuestas con los allí presentes.

La excursión anual de socios, subvencionada por esta Delegación, se organizó para el 22 de mayo con un recorrido guiado alrededor del campamento romano de *Petavonium* (Zamora) y visitas al Aula arqueológica sobre Roma y al Museo de Santibáñez de Vidriales, así como a las localidades cercanas de Arrabalde (visita al Aula arqueológica sobre los Astures. Dolmen Neolítico), Morales (visita al Aula del Neolítico) y Manganeses (visita al alfar romano).

Como otros otoños, en noviembre celebramos las IV Jornadas de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Delegación de Valladolid), en esta ocasión en colaboración con el «Centro Buendía» de la Universidad de Valladolid; las sesiones, que contaron con una nutrida asistencia de público, se desarrollaron en el Salón de Actos «Lope de Rueda» de la Facultad de Filosofía y Letras bajo el título: *¡Silencio, se rueda! Géneros clásicos en el cine*. Fue coordinado por Begoña Ortega Villaro (Universidad de Burgos) y María Jesús Pérez Ibáñez (Universidad de Valladolid), siguiendo este programa:

FRANCISCO JAVIER TOVAR PAZ (Universidad de Extremadura): «¡Silencio ... se rueda!» 29 de Octubre.

BEGOÑA ORTEGA VILLARO (Universidad de Burgos): «La parodia épica en el cine: *Oh Brother!* de los hermanos Cohen» 3 de Noviembre.

ROSA M^a MARINO SÁNCHEZ-ELVIRA (IES «Gregorio Marañón» Madrid): «*Dos visiones de Electra*», 12 de Noviembre.

JESÚS FERRER AZNAR (IES, «Fco. Grande Covián» Zaragoza): «*Livias*», 19 de Noviembre

CRISTINA ROSA CUBO – JOSE IGNACIO BLANCO PÉREZ (Universidad de Valladolid): «La comedia en el cine: *Golfus de Roma*», 24 de noviembre.

También se colaboró económicamente con la organización del Simposio: *Teoría y práctica de la composición poética en Grecia y Roma y su pervivencia*, dirigido por Emilio Suárez de la Torre (Universidad de Valladolid), que tuvo lugar los días 4 y 5 de Noviembre.

Asimismo, participamos con nuestros recursos en la celebración del Congreso: *Orfeo XXI. Jornadas sobre poesía española contemporánea y tradición clásica*, organizado por la «Cátedra Miguel Delibes» y coordinado por los profesores de la Universidad de Valladolid Javier Rodríguez García y Pedro Conde, durante los días 25 y 26 de noviembre.

Estrenamos 2005 con la asamblea de socios convocada para el día 21 de enero, tras la cual se dio paso a una sesión académica en la que los Profesores Juan Signes Codoñer y Pedro Conde Parrado, de la Universidad de Valladolid, hablaron en nombre de los participantes en el proyecto sobre Tradición Clásica que acaban de terminar la confección del manual *El legado clásico. Desde la Antigüedad a la Revolución francesa*, que muy pronto verá la luz en la editorial Cátedra.

En febrero se celebró la fase local del concurso ciceroniano y, a falta de que llegue la fecha para la realización del concurso Pythia, estamos recibiendo los trabajos de investigación que compiten en nuestra Delegación por el Premio Lourdes Albertos.

Entre nuestras previsiones se encuentra la inminente convocatoria de la excursión anual, que este año dejamos a la iniciativa de los socios y para la que se ha abierto un plazo de recepción de proyectos, y de la segunda edición de nuestra *Schola Philologica*, dada la buena acogida que tuvo la primera.

